



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

ARRIBA QUEMANDO EL SOL: LA SOCIEDAD PAMPINA EN EL ENCLAVE
SALITRERO DEL NORTE DE CHILE

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA

HÉCTOR RUBÉN LÓPEZ TERÁN

TUTOR

DR. GUILLERMO AGUSTÍN GUAJARDO SOTO
CEIICH-UNAM

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR

DR. JOSÉ MARIO CONTRERAS VALDEZ
FACULTAD DE ECONOMÍA

DR. JESÚS HERNÁNDEZ JAIMES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

DR. MORGAN QUERO GAIME

CIALC

DR. MARIO RAFAEL VÁZQUEZ OLIVERA
CIALC

CIUDAD DE MÉXICO, MAYO 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*"El ave canta aunque la rama cruja,
como que sabe lo que son sus alas". S.D.M.
A la memoria de Mauro Terán.*

El Hijo del Desierto (Fragmentos)

I.

Soy hijo de un desierto, de arenas abrasadas,
[donde] las aves huyen por no morir [quemadas],
[donde] el cielo es un incendio y el sol es un volcán.
De un desierto, de un desierto de entrañas desgarradas,
donde las plantas mueren, marchitas y calladas,
[donde] tonto un pueblo vive, sin luz, sin fe y sin pan.

II.

Soy hijo del desierto, de allí donde no hay flores,
de allí donde las almas se extinguen sin amores,
de allí donde es un mito, el axioma de la cruz.
Soy carne de ese pueblo, que en sombras y dolores,
amasa con sus vidas, su sangre y sus sudores,
la dicha de los grandes que gozan de la luz.
soy hijo de ese pueblo y en él tengo mi nido
con él soñara un día que un siglo ha ensombrecido
<aquel> inmenso sueño del cual marchaba en pos,
buscando entre las brumas, de un mar embravecido,
la sombr[a] de <aquel> sueño, que al ser desvanecido,
dejar[á] a nuestro pueblo sin pan, sin fé y sin Dios.

VIII.

Por eso es que en mis versos, hay un sabor a llanto
eso es porque en mi alma conservo el sacrosanto
recuerdo de mi pueblo, cuando en un triste éxodo.
Volviera a sus hogares, después que un negro manto,
tendiera sobre el crimen, aquellos que en su espanto
la sangre restañaron del pueblo, con el lodo.

IX.

De allí de ese desierto, cumpliendo su destino
irá mi verso en brazos de inmenso torbellino,
cual ave mensaje o errante trovador.
¿Oirá por fin el mundo, en ecos de mi trino,
los acentos con que implora el obrero peregrino,
la luz para sus hijos que son todo su amor?

El despertar de los trabajadores, Iquique,
martes 8 de octubre de 1912, año I, no. 115.

Agradecimientos

Cuando escuché la Cantata de Santa María de Iquique, aquella que relata la historia de la matanza obrera de 1907, mi interés por estudiar los trabajadores salitreros creció ante la conmoción de percibir el relato de un momento tan importante dentro de la historia obrera de Chile. Paulatinamente, prosperó hasta consolidarse en esta investigación. Cada momento en que me encontraba con la historia obrera chilena, reflexionaba sobre la forma de transmitir un poco sobre este proceso que marcó una época dentro del movimiento obrero. La inspiración y las ganas de construir este proyecto fueron arduas, muchas personas están involucradas con sus aportaciones en este largo recorrido de tres años.

En diferentes momentos se encontraron dificultades, a veces, se perdía el camino y resultaba complicado abordar un tema que en Chile tiene muy buenas referencias. Sin embargo, el aventurarse permitió un ejercicio de afanoso compromiso con el trabajo a realizar y con las personas que colaboraron en él. Muchas personas me impulsaron a seguir en el camino, algunas están aún presentes, otras volaron como pájaros alcanzando el cielo. El camino es largo pero va dejando huellas, caminar significa recogerlas y aprender de ellas, como alguna vez dijo un líder shuar de la Amazonía ecuatoriana: "sigo aprendiendo cuando camino". Y en este camino de trabajo y estudio aprendí de muchas personas.

No sería posible esto sin las raíces y las alas de Héctor y Patricia. Su compañía y motivación están presentes en todo este trabajo. Sus raíces forjaron el árbol que ante cualquier tempestad sigue firme y las alas enseñaron a volar distante sin olvidar los principios. A mi hermano Erick por ser mis fuerzas y mi soporte. Por su ejemplo extraordinario de lucha y perseverancia, por esa amistad inigualable que trasciende horizontes. A Joana y Rodrigo por los comienzos prometedores que alegran la existencia. A Emiliano, pequeño reparador de sueños, por tu sonrisa.

Largos caminos se trazaron y las distancias en kilómetros se extendieron, pero con presencias cercanas. Nuevos suelos me recibieron y apoyaron desde un inicio el transitar en entre valles y montañas. La fortuna me acercó a personas que impulsaron desde mi nueva estadía mi trabajo. Mi gratitud a todas aquellas personas, muchas por nombrar, que me arrojaron entre volcanes. A ti Tamia por caminar conmigo durante todo el proyecto, por

construir y deconstruir, por los senderos recorridos, las cumbres de montañas y los desiertos estrellados. Por la cruz de fulgores, el mundo y tantas cosas. Por construir juntos autonomía y libertad.

En el aula y en la calle uno se encuentra con personas especiales, aquellos que anhelan otro mundo posible donde el sol brille para todos. A Sandra y Cristian, por su amistad y voluntad a seguir en pie de lucha. A Pablo por sus retroalimentaciones sobre historia chilena y A Luis y Alberto por las conversaciones sobre historia y movimiento obrero.

En mi estancia de investigación en Chile el Dr. Juan Carlos Rodríguez Torrent fue una guía importante para aproximarme a la zona salitrera. Las conversaciones sobre la pampa y la guía para investigar desde los suelos de desierto, significaron de gran relevancia en el trabajo y me guiaron a los hijos del desierto, que con sus minutos compartido de memoria de la pampa, aportaron las voces que enuncian la historia y marcan las huellas del desierto. La guía de este trabajo no sería posible sin la colaboración del Dr. Guillermo Guajardo Soto al alentarme a desarrollar este proyecto años atrás desde la Especialidad en Historia Económica. Las discusiones sobre la pampa salitrera, sus críticas, comentarios, aportaciones y precisiones sustentaron este trabajo. Por su compañía durante este proyecto y por su amistad.

Y finalmente, al pueblo de México que con sus contribuciones me permitió estudiar la maestría y a los miembros del sínodo por sus comentarios y observaciones fortalecieron la investigación.

Índice

Introducción.....	8
Capítulo 1	
El impacto de la industria salitrera en la población y el territorio.....	18
1.1. La industria salitrera como enclave económico	21
1.2. Formación industrial salitrera	42
1.3. Capital y el empresariado salitrero	47
1.4. Proletarización del desierto.....	53
Capítulo 2	
Formas productivas y laborales en la producción salitrera.....	57
2.1. Eslabones de la industria salitrera en el sistema Shanks.....	60
2.1.1. Oficina salitrera	60
2.1.2. Conexiones ferroviarias.....	62
2.1.3. Puertos de embarque.....	67
2.2. Migraciones y estructura poblacional	69
2.2.1. Migración nacional y extranjera.....	71
2.2.2. Movimientos internos entre oficinas y pueblos.....	77
Capítulo 3	
Adaptación social y laboral del trabajador salitrero	80
3.1. El trabajo obrero masculino apéndice de la producción salitrera	84
3.2. Los oficios del trabajador salitrero	88
3.3. Sistema de pagos y transacciones comerciales	90
3.4. Efectos sobre el trabajo: la combinación salitrera y las crisis recurrentes.....	94
Capítulo 4	
Invisibilidad en la pampa: Trabajo y resistencia de las mujeres salitreras.....	98
4.1. El trabajo reproductivo y de subsistencia	99
4.2. Diversidad laboral invisible.....	100
4.3. Organización y resistencia	103
Capítulo 5	
La infancia como previa formación obrera salitrera.....	109
5.1. La infancia en el desierto	110

5.2. La infanto-proletarización.....	113
5.3. Voces de la infancia.....	117
Capítulo 6	
Conflicto en la pampa: Expresiones de lucha social y cultural	123
6.1. Conciencia obrera y la lucha social.	125
6.1.1. Las condiciones materiales en el campamento y la oficina.....	128
6.1.2. Conflictos personales.....	133
6.1.3. Métodos de acción colectiva: peticiones, boicots y acción directa	134
6.1.4. Conciencia y movimiento obrero	136
6.2. La cultura pampina	140
6.2.1. El lenguaje de la cultura pampina.....	140
6.2.2. Juegos y diversión: La vida fuera del trabajo	143
6.2.3. Fiestas y celebraciones	145
6.2.4. Artes y deportes	147
Reflexiones Finales	150
Anexos.....	158
Bibliografía.....	185
Hemerografía	192
Sitios web	193
Documentales / Videos.....	193

Introducción

"Cuando fui para la pampa llevaba mi corazón contento como un chirigüe, pero allá se me murió, primero perdí las plumas y luego perdí la voz, y arriba quemando el sol". Esta estrofa de Violeta Parra nos remite al contexto minero del norte de Chile, nos muestra una percepción sobre las condiciones de trabajo de los mineros. Los sentimientos de tristeza y desolación que se transmiten polifónicamente al contemplar la vida del obrero, incitan el indagar sobre el contexto de la vida en pampa salitrera del norte de Chile en el período de mayor producción 1880-1930. La inquietud sobre el trabajo y la vida en la minería se remonta a una historia que en la voz de sus actores aún tiene mucho que contar y con esa intención de desarrolla el presente trabajo.

Las primeras indagaciones sobre el tema, se realizaron a partir de textos y fuentes de información difundidas por el portal *Memoria Chilena*¹, en el que se consultó diversas fuentes sobre el contexto histórico general de la industria del salitre. El primer acercamiento o perspectiva de investigación pretendía abordar desde la historia económica los elementos y factores productivos de la industria del salitre, con una lectura de análisis tecnológica e industrial de los sistemas químicos de lixiviación. No obstante, las diversas fuentes alentaron a complementar otras esferas de análisis como el ámbito social y el cultural, desde sus actores, de manera que permitieran nutrir la investigación sobre el contexto histórico del enclave salitrero y la sociedad pampina.

A partir de lo anterior, las preguntas a responder que configuraron la investigación giraron en el sentido de entender en el ámbito económico: ¿Cómo se conformó la estructura económica de la industria del salitre?, ¿Cómo impactó e influenció la economía nacional y regional?; y en lo social: ¿Cómo fue el desenvolvimiento de una sociedad emanada de las actividades laborales de la producción salitrera, con formas de reconocimiento propio de hombres, mujeres y niños, y con una cultura surgida desde su lugar de trabajo y vida? Para ello se precisó entender como objeto de la investigación la sociedad pampina a partir de la especificidad de sus actores dentro del enclave minero. El trabajo como factor dinamizador de la vida en el desierto y su correlato en las formas de vida en la pampa.

¹ www.memoriachilena.cl

Para los fines propuestos, el presente trabajo inicia con el espacio económico como núcleo productivo que estructura el período industrial del ciclo salitrero. Se consideró como punto de partida pero no como determinante, la estructura económica, la forma en que se configuró la industria del salitre como enclave, su proceso productivo y tecnológico, su impacto nacional y su preponderancia en la formación poblacional. Para ello, se define la temporalidad a partir de considerar el proceso de mayor producción del mineral entre los años 1880 y 1930. Además, se priorizó en el proceso de elaboración del salitre mediante el sistema Shanks porque se aplicó en casi todas las oficinas que operaron durante este período histórico. Las características que definen dicho proceso industrial dieron la apertura a estudiar los actores sociales que incidieron en la actividad económica: la sociedad pampina.

La sociedad pampina, puede agrupar a todos aquellos actores que habitaron la pampa salitrera en el tiempo de la industria del salitre, sin embargo, se delimitó al sector popular, es decir, a la población laboral, a la clase obrera. Grupo social particular que definió y redefinió sus relaciones sociales y su espacio de vida en la pampa, dotó de significado al desierto y hasta se mimetizó en él. El interés es mostrar una perspectiva sobre el papel que tuvieron los actores sociales en los trabajos de producción del salitre y su adaptación a las condiciones naturales y sociales. El punto de vista de análisis es a partir de su reconocimiento como sector popular.

Se estudia a la sociedad pampina desde sus claves populares, aquellas que conformaron la fuerza de trabajo salitrera y que habitaron dentro de los campamentos obreros. La lectura comprende a los tres actores que tienen correlaciones entre sí para dar vida a las faenas de trabajo y a la vida dentro de la sociedad pampina: los hombres como fuerza de trabajo, las mujeres, como sostén de la reproducción de la fuerza de trabajo, y los niños y niñas, como la antesala de la formación de la fuerza de trabajo, cada uno de acuerdo con el papel reproductivo o productivo por cuestión de género. Así a partir de cada uno de los actores que se vinculan a la industria, se conjunta una sociedad particular a través de su forma de vivir en la pampa.

Las expresiones de vida, material y simbólica, se encuentran en sus aspectos culturales, que se vislumbran en la identidad pampina, no como una expresión cultura

unidireccional que alude al espacio físico de habitar, sino a una identidad bifurcada que contiene elementos sustanciales de la sociedad con relación al trabajo: el ser obrero y el ser pampino. Ambas como expresiones culturales a partir del conflicto, la primera como una relación de capital-trabajo y la segunda como una manifestación cultural de una clase subalterna que busca evidenciarse en una sociedad que la invisibilizó.

A partir de la interrelación de elementos económicos y sociales, se construye las actividades de la sociedad pampina dentro del enclave salitrero del norte de Chile durante el período histórico de 1880 a 1930. Para poder estudiar el contexto histórico de la sociedad salitrera se retoman las investigaciones de Sergio González Miranda², historiador chileno, quien es especialista en la pampa salitrera, aunado a los trabajos de Julio Pinto Vallejos³ quien brinda una guía para la comprensión de la sociedad pampina como sociedad popular. La investigación cuenta con las aportaciones de ambos textos, los cuales son transversales y coadyuvan a la comprensión y estructuración de la línea histórica de análisis sobre la sociedad del salitre.

Se incorpora una revisión de fuentes de la época como informes salitreros sobre producción, exportación y capitales, textos escritos sobre la descripción de la explotación del salitre, así como bibliografía actual. Para el análisis económico se investiga sobre las bases de datos de la Asociación Salitrera de Propaganda en su revista *Salitre Exportado*⁴ desde 1900 hasta 1924, en la que despliegan los montos en quintales de exportación de salitre y los diferentes destinos en el mercado mundial; y la revista *Estadística Comparada de los años salitreros*⁵ desde de 1896 a 1930 en la que se encuentra la producción avisada por mes y año e información sobre las últimas oficinas en actividad en último lustro del ciclo salitrero. Se aprovecha de la información cuantitativa los balances empresariales y

² González Miranda, Sergio, *Hombres y mujeres de la pampa: Tarapacá en el ciclo de expansión del salitre*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2002.

³ Pinto Vallejos, Julio, *Desgarros y utopías en la pampa salitrera. La consolidación de la identidad obrera en tiempos de la cuestión social (1890-1923)*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2007 y Pinto Vallejos, Julio, *Trabajos y rebeldías en la Pampa Salitrera. El ciclo del salitre y la reconfiguración de las identidades populares (1850-1900)*. Santiago de Chile: Universidad de Santiago, 1998.

⁴ Asociación Salitrera de Propaganda. *Salitre Exportado*. Iquique: La Asociación, 1900-1924.

⁵ Asociación de Productores de Salitre, *Estadística Comparada de los años salitreros*, La Asociación, Iquique, Años 1900-1907, 1908-1910, 1911-1913, 1914-1924 y 1925-1930.

cuentas estadísticas históricas para el análisis del desenvolvimiento económico del enclave a partir de variables como la producción, la exportación y el ingreso fiscal.

Coadyuvan a la investigación fuentes primarias de análisis a las que se ingresó en la Biblioteca Nacional del Santiago de Chile durante la estancia de investigación. De diversos diarios obreros de la región, diarios de la época, aquellos editados y escritos en la pampa salitrera en ambas regiones: Antofagasta y Tarapacá, se extrajeron vivencias de los pampinos a partir de escritos que relatan los acontecimientos en su espacio de influencia, no exclusivamente en una línea de expresión obrera, sino también en la vida cotidiana. Los relatos contextualizan su vida, textos escritos desde sí mismo que muestran su condición socioeconómica, por lo que las referencias citadas en la investigación se transcriben íntegramente para mostrar esta cualidad. Posterior a la sistematización de la información se categorizó los hechos más relevantes y significativos que expresan el sentir popular de los habitantes pampinos y se construyó el devenir de su forma de vida desde su condición social. Asimismo, cartas, poemas, cuentos y descripciones gráficas sobre el trabajo y la vida en la pampa sirvieron de fuentes y apoyaron significativamente la investigación.

El diario de mayor temporalidad en su edición fue el periódico *El despertar de los trabajadores*, diario perteneciente a la Sociedad Obrera Cooperativa, Tipográfica, Organizada entre los trabajadores del salitre. Se revisó desde 1912 hasta 1926, analizando especialmente el apartado *La Vida en la Pampa*, en el cual los trabajadores de oficinas salitreras específicas expresaron su trabajo, su vida, sus conflictos, sus posiciones personales y políticas, sus recreaciones, sus sentimientos y emociones. Igualmente, y en el mismo sentido de investigación, sirvieron de fuentes diarios de menor temporalidad de edición que complementan el estudio del tiempo histórico; de Tarapacá: *El defensor de la clase proletaria (1902-1905)*, *El Pueblo Obrero (1906-1910)* y *el Bonete (1912-1913)*; de Antofagasta: *La Opinión de los Asalariados (1925)*.

Como elemento adicional, se realizó una pequeña investigación de campo en la pampa salitrera, en la región de Antofagasta, la zona de Calama y María Elena; y en Tarapacá, el puerto de Iquique y la zona salitrera, con el fin de recorrer los pasos de las habitantes de la pampa, contemplar las inclemencias ambientales y visualizar el contexto a partir de la observación y la sensación de habitar el desierto. Durante nuestra práctica de

observación y recorrido de la zona salitrera se asistió a la celebración principal de la sociedad pampina *La semana del salitre XXXV* en la oficina Santiago Humberstone realizada en la que se pudo entrevistar a extrabajadores y a sus hijos y/o nietos para testimoniar la vida y el trabajo en la pampa a través del recuerdo de sus padres y sus abuelos. Para complementar el estudio e indagar en las particularidades, el recorrido en la zona salitrera, vestigios de oficinas y campamentos, contribuyó a visualizar los espacios del pasado salitrero, en el sentido de recorrer los pasos porque en palabras de De Certeau: "La historia comienza a ras del suelo, con los pasos".⁶

A partir del uso de las herramientas descritas y el conjunto de estas actividades resultó la redacción de la presente investigación. Se consideró ambas esferas de estudio metodológico, lo cuantitativo y lo cualitativo, lo cual derivó en seis capítulos que articulan para su comprensión elementos económicos de la industria del salitre como enclave económico y la sociedad pampina como clase popular en sus situaciones de trabajo y vida, de manera que ambas nos permitan comprender el comportamiento de la sociedad pampina dentro del enclave. Para abordar dichos aspectos en la investigación, se segmentó en dos capítulos que develan la estructura del enclave minero y su articulación industrial para entender el contexto sobre el cual surge la sociedad pampina; y cuatro que ahondan sobre los actores sociales en relación con el trabajo, la vida y la cultura popular.

En el primer capítulo, iniciamos con la construcción de la industria salitrera desde un enfoque macroeconómico, entrando un poco en el debate si pertenece a una industria de enclave o a un polo de desarrollo, aunque existe una tesis arraigada sobre la definición de la industria del salitre como un enclave, con la finalidad de explicar la dinámica económica que transformó el desierto en una zona de producción de salitre.⁷ Se analiza la forma en que

⁶ De Certeau, Michel. *La invención de lo cotidiano. Artes de Hacer*. México: Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 1997.

⁷ Fernandez, Manuel. "El enclave salitrero y la economía chilena 1880-1914." *Revista Nueva Historia* (Asociación de Historiadores Chilenos), n° 3 (1981): 2-39; Ortega, Luis. "El proceso de industrialización en Chile 1850-1930." *Revista Historia* (Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile) 26 (1991-1992): 213-246; Pinto Vallejos, Julio, "Historia y minería en Chile: estudios y fuentes." *América Latina en la Historia económica* (Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora) 1994: 65-88; Pinto Vallejos, Julio y Luis Ortega Martínez. *Expansión mineral y desarrollo industrial: Un caso de crecimiento asociado* (Chile 1850-1914). Santiago: Universidad de Santiago, Departamento de Historia, 1990; Salazar, Gabriel y Julio Pinto, *Historia Contemporánea de Chile III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2014.

surgió la industria a partir de la coyuntura de la Guerra del Pacífico (1879-1883) y la anexión de las provincias peruanas y bolivianas, hoy regiones, de Tarapacá y Antofagasta a territorio chileno, su eslabonamiento a la cadena de producción y distribución del mineral hacia las metrópolis demandantes, su impacto nacional y su impulso regional. Se sitúa con la descripción económica la delimitación del espacio y del tiempo; espacio la región salitrera circunscrita al desierto de Atacama y el tiempo, el período de mayor explotación y exportación del nitrato al mercado mundial 1880-1930.

Para dicha interpretación se discute sobre las características que definen a la industria salitrera como un enclave económico y no como un polo de desarrollo a partir de la correlación que tienen los ingresos fiscales del estado por exportación del salitre con el gasto que fomenta el desarrollo regional diversificado en la zona salitrera. Se relacionan los ingresos y los gastos para explicar el desenvolvimiento de la industria salitrera y sus externalidades con industrias económicas aledañas. El análisis cuantitativo permite observar los diferentes rubros de gastos del estado y la falta de correlación con el desarrollo regional que limita la industria salitrera a un núcleo industrial, desarticulado, independiente y regido bajo lógicas de administración privada. Se reconstruye la forma en que se articula el enclave salitrero, en sus aspectos más particulares, factores como la inversión de capitales extranjeros y la formación de fuerza de trabajo para comprender como se configura la industria de enclave, describiendo las especificidades que la constituyen como un núcleo de capitalismo industrial minero. Se analiza el impacto de las actividades económicas del salitre en la región, el estímulo a la transformación del desierto, como un núcleo económico capitalista eslabonado a la división internacional del trabajo.

En el segundo capítulo se realiza una descripción de las formas productivas de la industria del salitre, la configuración del espacio económico y social. Se define la forma de producción, su articulación en encadenamientos económicos que dinamizaron la industria como los fueron las oficinas salitreras, el ferrocarril y los puertos de embarque,⁸ los cuales constituyen una triada de articulación de la industria salitrera. Se explica cómo opera el sistema de elaboración de nitrato bajo el sistema Shanks, se destacan los elementos más

⁸ Guajardo, Guillermo, *Tecnología, Estado y Ferrocarriles en Chile, 1850-1950*. México: Fundación de Ferrocarriles Españoles, CEIICH, UNAM, 2007.

significativos para su funcionamiento y la imbricación entre los mismos. En un segundo momento, en cuanto al aspecto socioeconómico, se analiza el desplazamiento poblacional hacia la zona minera, la convergencia de distintas nacionalidades y su distinción en sus actividades de trabajo con el objeto de vislumbrar el progreso de una sociedad que conformaría la sociedad pampina. Se examina la población a partir de su configuración migrante como sustancia social, a partir del análisis de los censos poblacionales que describen la conformación de la sociedad por nacionalidad y trabajo u oficio. Se indaga en el tipo de actividad económica de los migrantes correlacionadas a su nacionalidad y el tipo de migración al que están inscritos, interna o externa, para explicar la adaptación de una sociedad transnacional que se segmenta por actividades económicas y estructuras jerárquicas por tipo de nacionalidad y las rutas de tránsito entre dos puntos poblacionales de la región salitrera: los pueblos y las oficinas.

En el capítulo tercero, de acuerdo con la recopilación de fuentes de los diarios obreros se indaga sobre los diversos tipos de oficios de trabajo masculino. Se describen los más específicos que construyen a la articulación del proceso de elaboración del salitre, oficios en las tres áreas de trabajo: extracción, elaboración y maestranza. El tiempo de las jornadas laborales y su remuneración salarial como la forma de articulación de trabajo obrero masculino como apéndice de producción de salitre en sus diferentes actividades y el proceso de apropiación de trabajo excedente el cual induce el proceso de reproducción de plusvalía absoluta.

La inserción de los trabajadores como proceso de subsunción del trabajo por el capital⁹ permite observar cómo se configura la fuerza de trabajo obrera dentro la industria del salitre, los procesos de subordinación como medio de endeudamiento y la sujeción al trabajo como fuente principal de subsistencia. Se enlaza el trabajo como factor sustancial de la sociedad pampina como elemento del proceso de enajenación¹⁰ que convierte al obrero salitrero en un objeto, pieza medular de la producción salitrera, más que en un sujeto físico

⁹ Marx, Carlos, *La tecnología del capital. Subsunción formal y subsunción real del proceso de trabajo al proceso de valorización. (Extractos del Manuscrito 1861-1863)*. México: Itaca, 2005.

¹⁰ Marx, Carlos. "El trabajo enajenado" En *Marx y su concepto de hombre*, de Erich Fromm, 103-108. México: Fondo de Cultura Económica, 2012.

dentro del enclave. Asimismo, la conexión entre la condición laboral y la actividad minera como elementos condicionantes de la vida del obrero salitrero.

En el capítulo cuarto, considerando que en la minería se visibiliza muy poco la importancia de las mujeres dentro de la estructura social y laboral, se analiza el papel de las mujeres pampinas como fuentes de producción y reproducción de la fuerza de trabajo. Se examina el tipo de actividad al que están inscritas pese a preservar la industria minera un estructura androcéntrica. Se estudia la importancia de las mujeres como sostén del ámbito social reproductivo y de subsistencia del enclave por medio del cuidado y reproducción de la familia obrera.

Las diversas actividades en las que participaron las mujeres del salitre permiten encontrar su vinculación a organizaciones que exaltan y hacen visible su intervención en las actividades sociales y políticas dentro de la pampa. Se considera la posición central de las mujeres dentro de la organización social a través de las prácticas de consumo y subsistencia y por su interacción social dentro del campamento obrero. Se resalta la importancia de la mujer pampina como sostén de la fuerza de trabajo y como proveedora de recursos. La actividad femenina constituye un punto central para entender el sostén de un enclave industrial que demandaba exclusivamente fuerza de trabajo masculina.

Partiendo de la familia obrera en el capítulo cinco analizamos bajo la guía del historiador Jorge Rojas¹¹ la infancia minera en la industria salitrera. La infancia puede ser un término definido que en la realidad suele ser heterogéneo, depende de condiciones específicas del sujeto. Para el caso de los niños y niñas salitreros, se consideró importante el corto desarrollo de la infancia en la pampa por la inserción temprana a los diversos oficios de la industria salitrera, no obstante, se resaltan las diversas formas lúdicas y la significación de elementos recreativos. Se aborda el proceso de infanto-proletarización, es decir, la inserción temprana a las faenas de trabajo con el fin de explicar cómo en el interior del enclave se genera la reproducción de la fuerza de trabajo desde la familia obrera

¹¹ Rojas Flores, Jorge. "Los niños y su historia: un acercamiento conceptual y teórico desde la historiografía." *Pensamiento Crítico. Revista Electrónica de Historia*, n° 1 (2001) y Rojas Flores, Jorge. «Trabajo infantil en la minería: Apuntes históricos.» *Revista Historia* (Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile) 32 (1999): 367-441.

salitrera y la segmentación de oficios requeridos para su funcionamiento, bajo la división sexual del trabajo: los niños, el trabajo productivo y las niñas, el trabajo reproductivo.

Para comprender la pampa salitrera desde la memoria de la infancia, desde la subjetividad de sus actores involucrados, se revive la experiencia de algunos hijos y nietos de extrabajadores salitreros que habitaron las oficinas en sus últimos días. Se exponen las percepciones de su infancia a través de sus voces, desde su enunciación como niños salitreros que habitaron en las últimas oficinas activas en la pampa y que por medio de sus memorias y las de sus familiares, evocan una apreciación de la infancia de la industria del salitre.

En el sexto capítulo a partir de la noción de conflicto, no exclusivamente desde un punto de vista de antagonismo de clase o limitado al trabajo, sino en la vida cotidiana de los habitantes de la pampa, se exponen algunos repertorios de acción de los pampinos, en lo individual y en lo colectivo, como formas de expresión de la lucha social y laboral ceñida al enclave salitrero. Como una alternativa a la lucha social, se analiza la cultura como resistencia pampina, una cultura propia popular, con aspectos y productos de la pampa, surgida desde los suelos del desierto y desde sus habitantes como forma de significación de los sectores populares pampinos. Para dicho cometido se emplean conceptos de Thompson¹² y Stedman¹³ para un análisis de la industria del salitre desde la historia social. Para el análisis cultural y político los aportes de Luis Alberto Romero¹⁴ son relevantes para comprender la creación de la forma mental de los sujetos en la esfera cultural.

Se aprecia a la cultura pampina como cultura popular, propia de los trabajadores, como una forma antagónica a la cultura de la élite salitrera. Una cultura que emana del espacio y el tiempo histórico, circunscrita al desierto y a las oficinas salitreras, manifestada en sentimientos de arraigo y pertenencia y subjetividades que codifican la cultura popular. Se analizan elementos de significación en los espacios de trabajo, recreación y habitación,

¹² Thompson, E. P., *Tradición, revuelta y consciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Barcelona: Editorial Crítica, 1979.

¹³ Stedman Jones, Gareth, *Lenguajes de clase. Estudios sobre la historia de la clase obrera inglesa*. España: Siglo XXI Editores, 1989.

¹⁴ Romero, Luis Alberto y Leandro Gutiérrez, *Sectores populares, cultura y política*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2007.

revelados en el lenguaje, la escritura, las celebraciones, los deportes y las artes, como formas de cultura popular.

El conjunto de estos capítulos comparte a través de la historia económica e historia social chilena el desarrollo de la sociedad pampina, en sus elementos laborales, sociales, y culturales dentro del enclave salitrero. De manera que puede aportar al análisis desde sus particularidades diversas actividades de los actores de la pampa a partir de su enunciación, desde la voz de sus vivencias. El presente trabajo también tiene por objeto contribuir al estudio de la vida social en la pampa salitrera para enunciar la historia regional que a voz de sus exhabitantes no debe olvidarse porque estos suelos fueron de mayor provecho para el estado chileno a costa del trabajador salitrero que derramó sudor y sangre.

La historia de la pampa, nos permite enunciar, desde sus actores, las vivencias de hombres, mujeres y niños que vivieron trabajando y habitando el desierto más árido del mundo en el auge de la producción salitrera. Por lo que es relevante enunciar la historia de una sociedad particular inserta en uno de los ciclos mineros más importantes de la República de Chile.

Capítulo 1

El impacto de la industria salitrera en la población y el territorio

Si contemplan la pampa y sus rincones, verán las sequedades del silencio, el suelo sin milagro y oficinas vacías, como el último desierto. Y si observan la pampa y la imaginan en tiempos de la industria del salitre, verán a la mujer y al fogón mustio, al obrero sin cara, al niño triste. También verán la choza mortecina, la vela que alumbraba su carencia, algunas calaminas por paredes y por lecho, los sacos y la tierra.

Luis Advis, Cantata Santa María de Iquique

La geografía de las naciones en muchas ocasiones es delimitada por fronteras naturales que dividen a unas naciones de otras o por delimitaciones políticas surgidas por conflictos o guerras. Así se conformó el norte actual de Chile, denominado por Andrés Sabella como el Norte Grande,¹⁵ inserto en el desierto de Atacama, el desierto más árido del mundo, cuya área geográfica integra a las hoy regiones de Arica-Parinacota, Tarapacá y Antofagasta con una superficie de 185,142 kilómetros cuadrados,¹⁶ entre la cordillera de los Andes al este y el océano Pacífico al oeste. La integración fue el resultado del conflicto entre chilenos, peruanos y bolivianos denominado la Guerra del Pacífico o Guerra del Salitre (1879-1883).

Existen varias interpretaciones sobre el origen del conflicto. Para Cluny la inconformidad con las políticas de intervención estatal peruanas para la administración fiscal de la explotación de salitre, el perjudicar a productores salitreros y las políticas del presidente del Perú Manuel Pardo porque "nacionaliza por decreto los yacimientos de salitre de Tarapacá lo cual afecta a los capitales privados peruanos, británicos y chilenos; además, hace ilegal la atribución de concesiones de explotación minera no controladas por el Estado y restablece el impuesto sobre los ingresos personales"¹⁷, fueron las causas del

¹⁵ Sabella, Andrés, *El Norte Grande*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 1997, pág.89.Comillas del autor.

¹⁶ González Miranda, Sergio. "El Norte Grande de Chile: La definición histórica de sus límites y zonas de líneas de fronteras, y la importancia de las ciudades como geosímbolos fronterizos." *Revista de Historia Social y de las Mentalidades* (Departamento de Historia, Universidad de Santiago de Chile), 2009: s.p.

¹⁷ Cluny; Claude Michel, *Atacama. Ensayo sobre la Guerra del Pacífico, 1879-1883*, México: Fondo de Cultura Económica, 2008, pág. 109. Estudios del conflicto pueden encontrarse en: Bulnés, Gonzalo, *Guerra del Pacífico de Antofagasta a Tarapacá*, Valparaíso: Sociedad imprenta y Litografía Universo, 1911; Barros Arana, Diego, *Historia de la Guerra del Pacífico (1879-1880) Tomo I*, Santiago de Chile: Librería Central de

conflicto. Para Bermúdez, "la transgresión de límites vigentes de 1874, el impuesto dado a la Compañía de Salitres y Ferrocarril de Antofagasta, el incumpliendo de lo estipulado en el tratado vigente, el embargo del gobierno peruano al negarse a pagar el impuesto a la compañía, la venta y subasta de la misma, provocó la intervención y ocupación del gobierno chileno del puerto de Antofagasta el 14 de febrero de 1879"¹⁸ iniciando el conflicto. Se pueden encontrar varios argumentos al respecto en el estudio del conflicto con interpretaciones diversas, Podestá afirma que dos son las corrientes de estudio, una económica, que afirma que el origen estuvo relacionado con la importancia de los recursos minerales: guano y salitre, y otra política, determinada por la acción de los Estados y su afán de crecimiento y expansión.¹⁹

El resultado del conflicto otorgó a Chile la anexión perpetua de Tarapacá con la firma del Tratado de Ancón con Perú el 20 de octubre de 1883, Arica bajo dominio temporal hasta la resolución del conflicto en 1929 con el Tratado de Paz y Amistad, y también se anexó Antofagasta por la ocupación militar chilena y el Pacto de la Tregua el 4 de diciembre de 1884 donde Bolivia cedió los territorios ocupados a Chile y con ello su litoral marino. Posteriormente con el Tratado de Paz y Amistad del 20 de octubre de 1904 dejó en plena soberanía chilena la región. En contraparte, Perú conservó Tacna y se estableció la frontera en ambos países conocida como La Línea de la Concordia y Bolivia perdió la salida al mar.²⁰

La Guerra del Pacífico modificó el plano geopolítico de la región, Chile amplió su territorio y adquirió el dominio de yacimientos ricos en minerales como plata, azufre, cobre, guano y salitre,²¹ y con este último, "el monopolio mundial en la producción de

Mariano Servat ,1880; Barros Arana, Diego, *Historia de la Guerra del Pacífico (1880-1881) Tomo II*, Santiago de Chile: Librería Central de Mariano Servat, 1881, entre otros.

¹⁸ Bermúdez, Oscar, *Breve historia del salitre. Síntesis histórica desde sus orígenes hasta mediados del siglo XX*. Santiago de Chile: Ediciones Pampa Desnuda, 1987, pág. 28.

¹⁹ Podestá Arzubiaga, Juan. "Claves para entender el desarrollo de la región de Tarapacá". *Revista de Ciencias Sociales* (Universidad Arturo Prat), nº 14 (2004): 20-35, pág. 22.

²⁰ González Miranda, Sergio. *El Norte Grande de Chile...*, *op. cit.*

²¹ Castro Castro, Luis. "Actividad minera, actores locales y planteamientos de desarrollo regional (Tarapacá 1880-1930)". *Estudios Atacameños* (Universidad Católica del Norte), nº 22 (2002): 77-90, pág. 77.

nitrate de sodio, un producto cuya importancia en el mercado mundial se hacía cada vez más notoria".²²

El salitre se convertiría en la fuente mineral principal durante cincuenta años y en el motor de la industria minera a finales del siglo XIX y principios de XX. Generó instalaciones productivas conocidas como "oficinas" (plantas de elaboración) y "campamentos" (habitaciones de los trabajadores salitreros) que eslabonaron y configuraron económica y socialmente el desierto, bajo una dinámica regional que desarrolló y reconfiguró el espacio geográfico de lo que previamente era un lugar cuasi inhabitable y desolado como fue el desierto de Atacama.

La pampa²³, albergó históricamente a grupos pequeños de población con formas de subsistencia precaria y con recursos escasos ante las condiciones naturales y climáticas. La reproducción de la vida humana fue compleja, grandes cantidades de minerales se extendieron en el suelo, limitando la generación de vida natural y obstaculizando el asentamiento de grandes poblaciones. Sin embargo, los ricos suelos minerales del desierto estimularon la transformación del espacio y el hábitat con el desarrollo de las actividades mineras.²⁴ El salitre, mineral que se encontraba debajo de los suelos del desierto (suelos calicheros), provocaría una transformación en la región y en el Estado chileno. La producción de salitre se puede clasificar en dos períodos: el primero administrado por los gobiernos peruanos y bolivianos que duró aproximadamente cincuenta años (1830-1879) y el segundo bajo el control chileno (1880-1930).

Para el caso de nuestro estudio, nos centramos en el segundo período de producción de salitre donde se desarrolló la industria minera salitrera en las regiones de Tarapacá y Antofagasta, destacando su importancia económica nacional y regional, partiendo de

²² Ramírez Necochea, Hernán, *Obras escogidas volumen I: Balmaceda y la contrarrevolución de 1891; Historia del movimiento obrero en Chile*. Santiago: LOM Ediciones, 2007, pág. 32.

²³ Pampa en lengua quechua significa llanura.

²⁴ La actividad minería surgió en el siglo XVI a través de hallazgos y descubrimientos espontáneos. Los hombres y mujeres al excavar la tierra encontraban grandes vetas minerales y bolsones de plata en pequeñas cantidades, las cuales extraían para venderlas. Estos pequeños hallazgos de manera tradicional provocaron que pequeños propietarios y empresarios, al saber sobre los recursos en plata, se trasladaran a la zona tarapaqueña a explotarla e instalaron las primeras empresas extractivas. Villalobos, Sergio, *La economía de un desierto. Tarapacá durante la colonia*. Santiago: Ediciones Nueva Universidad, 1979.

variables macroeconómicas que explican su comportamiento y su impacto en las estructuras económicas y sociales. Para ello, se describe la conformación de la estructura económica, su conceptualización como enclave productivo y los efectos en otros sectores.

1.1. La industria salitrera como enclave económico

En Chile, los altos recursos minerales incentivaron el surgimiento de una industria extractiva mineral de recursos como la plata, el carbón, el cobre y el salitre, ciclos productivos o ciclos mineros que han marcado la historia económica de dicho país. El ciclo más relevante antes de consolidarse el cobre, como mineral principal de la industria extractiva fue el salitre. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX esta industria tuvo mayor relevancia en la economía chilena. Para comprenderla, en el mejor de los acercamientos, se puede emplear el concepto de enclave económico.

El concepto de enclave explica el comportamiento industrial de un país basado en la explotación de recursos naturales destinados hacia el mercado mundial. La industria de enclave en América Latina corresponde al modelo extractivista primario exportador implantado en varios países de la región a finales del siglo XIX y el siglo XX. Para Bambera, teórica de la dependencia latinoamericana, este tipo de estructura económica tiene como característica transcendental que:

Sea por su vinculación íntima con la metrópoli, sea por su forma misma de funcionamiento, en general, no provoca efectos dinamizadores para la economía y sociedad en su conjunto. (...). Esto, porque las ganancias generadas se canalizan directamente hacia la metrópoli y la única parte que queda en la sociedad dependiente es la que se destina al pago de impuestos al Estado".²⁵

En este sentido, se afirma que la participación de una industria de enclave aunque logra penetrar o influir en otras esferas económicas cercanas a la industria no logra agrupar sus efectos positivos en el conjunto de la economía nacional. Para Zapata, el enclave se entiende como "todos aquellos centros productivos de materias primas que se caracterizan por estar geográficamente aislados, por ser o haber sido por largos períodos propiedad de

²⁵ Bambera, Vania, *El Capitalismo dependiente latinoamericano*. México: Siglo XXI Editores, 1974.

empresas extranjeras con escasas vinculaciones a la economía nacional y poseer una organización social".²⁶

Ambas definiciones nos servirán para comprender la industria salitrera como una economía de enclave aunque no en sentido estricto del concepto, sino como una referencia conceptual que nos permitirá situar la industria minera con características propias de un enclave. La industria salitrera aunque logró repercutir en algunas economías regionales se insertó dentro de un patrón de acumulación específico del capitalismo.

Una de las líneas analíticas de estudio, muy discutida sobre el ciclo del salitre, ha sido el impacto que este produjo sobre la economía nacional.²⁷ El debate se centra en definir a la industria del salitre como un polo de desarrollo o un enclave. En la primera categoría se encuentran autores como Carmen Cariola y Osvaldo Sunkel²⁸, quienes consideran que:

La expansión de la actividad exportadora salitrera, aún cuando haya sido controlada en gran medida por capital foráneo, lejos de constituir un enclave aislado que inhibió el desarrollo del capitalismo en Chile, habría sido por el contrario un factor fundamental en su expansión y florecimiento. El Estado, y los mercados de trabajo, consumo e insumos del Norte Grande, fueron probablemente los mecanismos mediadores principales a través de los cuales se estimularon importantes transformaciones socioeconómicas y políticas de tipo capitalista en el resto de la sociedad chilena, incluyendo concretamente los sectores industrial y agrícola.

En la segunda, están autores como Manuel Fernández quien en su estudio *El enclave salitrero y la economía chilena 1880-1914* caracteriza a la industria salitrera como un enclave económico por las siguientes razones: 1) el predominio en la propiedad del sector extranjero, 2) la producción de salitre no se comercializaba dentro del país sino tenía como destino los mercados externos, 3) la relación entre empresas salitreras y la economía chilena era de carácter arancelaria por concepto de derecho aduanero por lo que el Estado no tuvo participación dentro del proceso productivo y 4) la infraestructura en la región

²⁶ Zapata, Francisco. "Enclaves y sistemas de relaciones industriales en América Latina". *Revista Mexicana de Sociología* (Universidad Nacional Autónoma de México) XXXIX, n° 2 (abril-junio 1977): 719-731, pág. 719.

²⁷ Pinto Vallejos, Julio, *Historia y minería en Chile...*, *op. cit.*

²⁸ Cariola, Carmen y Osvaldo Sunkel, *Historia Económica de Chile 1830 y 1930: Dos ensayos y una bibliografía*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1982.

salitrera (ferrocarriles, abastecimiento de agua, transporte marítimo, etc.) fue atendida por extranjeros orientada a la exportación, es decir, "hacia afuera".²⁹

Sergio González investigador sobre la región del salitre, principalmente Tarapacá, pone en debate el concepto de polo de desarrollo y enclave salitrero. Para el autor, dichos conceptos utilizados para definir la industria del salitre, son muchos más complejos, sin embargo, considera a la industria del salitre como un enclave al afirmar que a pesar del efecto multiplicador que tuvo esta en la economía regional, en el momento de su declive las actividades ligadas a ella desaparecieron. "Una vez desaparecida la actividad motriz las demás no pueden desarrollarse por sí solas, no hay diversificación de alternativas económicas, no existe un real multiplicador económico que permita la autogestión o al menos la independencia de la actividad que la generó en un comienzo".³⁰

En este sentido, por las características que se expondrán a continuación consideramos que la industria del salitre en Chile funcionó como un enclave económico minero en un espacio determinado como zona regional, Tarapacá y Antofagasta, en un período de tiempo de 50 años, 1880-1930, con externalidades regionales y con aportaciones significativas hacia el Estado. Si no completamente la industria salitrera se ajusta rígidamente a estas conceptualizaciones si tiene características peculiares que pueden definirla como una economía de enclave.

La expansión del capitalismo en América Latina y su desarrollo en cada país estuvo orientada por la división internacional del trabajo ajustada al patrón de acumulación de capital. En el período del ciclo del salitre (1880-1930), la división internacional del trabajo convirtió a Chile en una fuente de materias primas para el mercado mundial y en una fuente de recursos fiscales para el Estado. La extracción de recursos primarios, respondió a la necesidad de producción del mercado mundial y su demanda de bienes. La producción y venta de salitre fue necesaria para abastecer los campos agrícolas de Europa y Estados Unidos.³¹ El uso del mineral como abono en la producción agrícola aceleró el tiempo de las

²⁹ Fernández, Manuel, *op. cit.*, pág 8.

³⁰ González Miranda, Sergio, *Hombres y mujeres de la pampa...*, *op. cit.*, pág. 89.

³¹ Existen dos hechos se impactaron en la producción de salitre y que dieron inicio y fin al período de mayor producción. El primero, el descubrimiento del químico alemán Justus Von Liebig sobre la importancia del uso

cosechas y aumentó la producción. La popularidad del nitrato en el mundo creció a partir de la difusión de sus beneficios en la fertilización de la tierra. Las campañas publicitarias específicas para cada país de destino incentivaron la venta del mineral en períodos de crisis.³²

La industria minera de salitre corresponde a un modelo económico orientado hacia el exterior y ligado a la demanda del mercado mundial. Fue un esquema productivo "hacia afuera" basado en las ventajas comparativas de David Ricardo generado a partir del desarrollo comercial de la economía chilena posterior a su independencia. La orientación hacia los mercados exteriores produjo una relación estrecha de dependencia hacia la demanda de materias primas de las metrópolis, capitales invertidos para el funcionamiento de la economía exportadora y de ingresos fiscales para el Estado obtenidos por las tasas impositivas por exportación. La formación del modelo corresponde a los ciclos agrícolas y mineros que antecedieron el ciclo salitrero entre 1830-1870. El ciclo del salitre prolongó el esquema exportador y ofreció a Chile un nuevo período de auge económico.³³

La producción del salitre para cubrir su demanda correspondió a un proceso cíclico de inserción de capital, a una restructuración geográfica de los sitios de producción con sus externalidades correspondientes. Convirtió al desierto de Atacama en el sitio activo de producción industrial minera más importante en Chile a finales del siglo XIX y principios del XX. La producción de nitrato fue un eslabón del modelo primario exportador que caracterizó, y aún caracteriza a las economías latinoamericanas. La conexión entre

del nitrato fosfato y potasio en la agricultura. La creación del fertilizante natural a base de nitrógeno y su difusión por la Real Sociedad de Agricultura de Inglaterra incrementó el uso del salitre como fertilizante por altas cantidades de nitrógeno que nutrían la tierra. La segunda, durante la Primera Guerra Mundial, el bloqueo marítimo de los aliados hacia Alemania permitió la creación del salitre sintético y fertilizantes químicos, con lo cual la demanda del nitrato natural disminuyó e inició el período de declive de la industria salitrera. Bermúdez Oscar, Breve historia del salitre..., *op. cit.*

³² La comercialización del salitre en el mercado mundial, por parte de las compañías salitreras, se realizó con afiches publicitarios que mostraban los beneficios del salitre en la tierra. Estimulaban el consumo de salitre para incrementar el volumen de cosechas y mejorar los productos agrícolas por las propiedades que ofrecía el nitrato natural. La publicidad llegó a países como: Alemania, Australia, Argentina, Bélgica, Brasil, Checoslovaquia, China, Cuba, Dinamarca, Egipto, España, Francia, Grecia, Holanda, India, Gran Bretaña, Irlanda, Italia, Japón, Lituania, Palestina, Polonia, Rumania, Sudáfrica, Estados Unidos, entre otros. Asociación Salitrera de Propaganda, Salitre Exportado. *op. cit.*

³³ Salazar, Gabriel y Julio Pinto, Historia Contemporánea de Chile III..., *op. cit.*, págs. 19-33.

producción y compra causó dentro de las cadenas de mercancías de la economía mundo, una polarización entre el centro y la periferia.³⁴

Dentro de la economía nacional chilena la industria del salitre, en términos macroeconómicos, fue una fuente de expansión productiva, el auge del mineral incrementó la capacidad productiva nacional medida en términos del PIB. El producto nacional se incrementó a partir de 1880, con desequilibrios y descensos productivos por coyunturas económicas externas como el impacto de la economía mundial, e internas como las crisis de sobreproducción mineral. Las variaciones decrecientes del PIB para los años 1885 (-2.98), 1892 (-2.00), 1894 (-1.65), 1897 (-2.22), 1905 (-0.10)³⁵ coinciden, con el año preciso o con uno de diferencia, con la paralización en la producción del mineral a partir del convenio entre productores salitreros conocido como "La Combinación Salitrera", mecanismo de control de la producción por las compañías salitreras. De \$2, 080,533 (millones de pesos, mdp) en 1913, decrece el PIB a \$1, 758,134 mdp reduciéndose en un 15.50% por motivo de los efectos de la Primera Guerra Mundial (1914) y las limitaciones para la comercializar el mineral hacia Europa.³⁶

Lo anterior nos muestra la relación directa que tuvo la industria minera sobre el comportamiento de la economía nacional en cuanto al incremento de la capacidad productiva sin aún considerar los efectos que esta produjo en el conjunto de la economía como desarrollo económico. Es decir, que la producción nacional o el aumento del aparato productivo repuntó por la industria minera, con un crecimiento medio anual de 2.3% del PIB. Sin embargo, hay que considerar que la suma de bienes y servicios contabilizados por el PIB incluye a cualquier tipo de empresa, nacional o extranjera que produzca en territorio nacional. Al ser empresas extranjeras las que controlaron la industria las ganancias obtenidas por explotación de salitre se trasladaron hacia las metrópolis. Esto nos indica que la economía chilena creció durante el ciclo del nitrato, es decir, que la industria del salitre fue

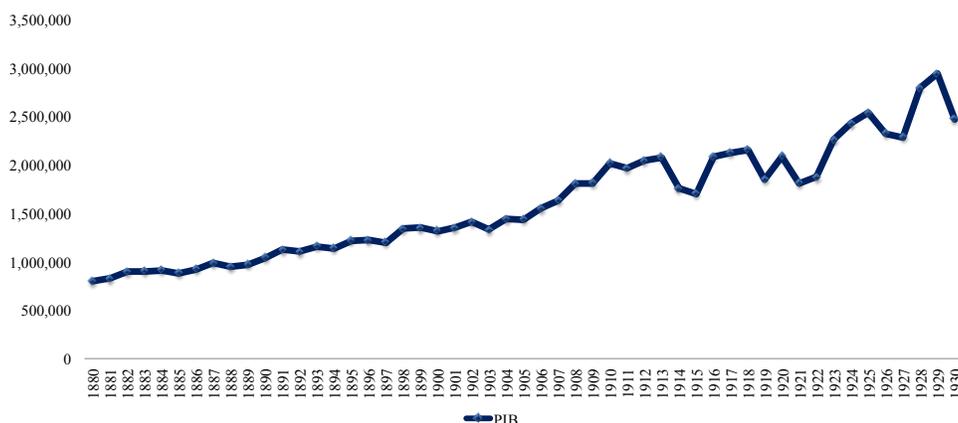
³⁴ Wallerstein, Immanuel, *El capitalismo histórico*. México: Siglo XXI Editores, 1988. Teóricos de sobre América Latina han abordado este tema, como la corriente surgida en la CEPAL o los teóricos de la dependencia bajo una mirada marxista.

³⁵ Con datos de Braun, Matías, y otros, *Economía chilena 1810-1995*. Estadísticas Históricas. Santiago: PUC Instituto de Economía. Documento de Trabajo No. 187, 2000, págs. 24-25. Ver tabla 1 del Anexo.

³⁶ *Ibidem*.

significativa en términos de producción nacional o de incremento del aparato productivo. Cabe destacar que aunado al ciclo minero del salitre, también la agricultura y la minería de carbón contribuyen al expandir la capacidad productiva del país.

Gráfica 1 Producto Interno Bruto 1880-1930

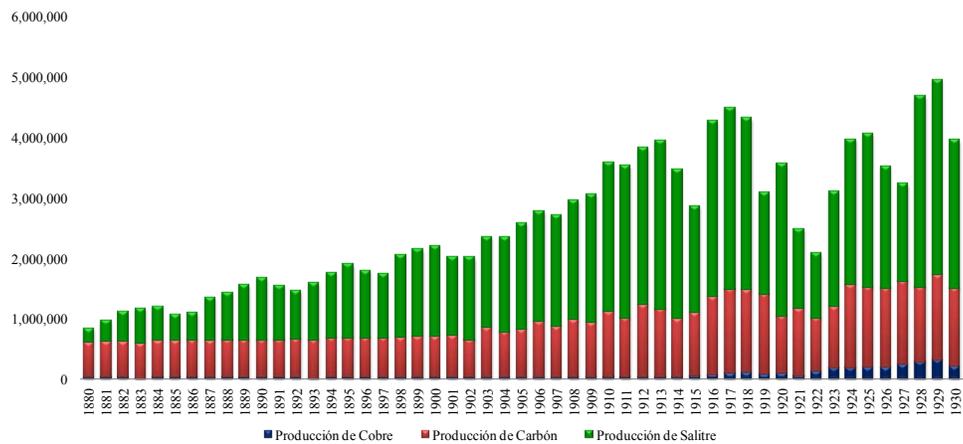


Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla 1 del anexo

Segmentado por sectores en términos del PIB, a partir del ciclo del nitrato, la producción mineral contribuía al 12.9%, siendo la agricultura el sector predominante con 17.4%. La minería fue la fuente primaria del crecimiento de la producción, con un máximo del 30% del PIB y con un promedio de 22.1% durante el ciclo del salitre. La producción más elevada fue la del nitrato con un promedio de crecimiento anual del 4.9%, seguido de un 3.5% del carbón y 1.6% del cobre. Hasta 1914 la producción de salitre representó un total de 2, 463,356 toneladas (t). En la década de los veinte en el declive del ciclo, específicamente 1922, la producción de salitre disminuyó a 1, 071,796 (t), casi al nivel de 1890 (1, 026,298 t).³⁷

³⁷ *Ibid.*, págs. 45-46.

Gráfica 2 Producción minera



Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla 2 del anexo

El sector agrícola no muestra una correlación directa con la producción de la minería, por lo tanto, la agricultura crece en menor proporción o de manera moderada, pero no como efecto del incremento de la producción mineral o por el traslado de personas hacia la zona salitrera como abastecedora de bienes de consumo. Si el impacto fuera directo existiría una tendencia al incremento en la producción agropecuaria, además cabe resaltar que mucha de la producción de la agricultura fue destinada hacia la zona central de Chile, principalmente Santiago y Valparaíso como afirma Fernández: "El potencial del núcleo central en su calidad de centro de consumo fue muchísimo más grande que aquél del Norte Grande, no solo porque concentraba la mayor proporción de población urbana sino porque más de la mitad de toda la población del país vivía en el Núcleo Central".³⁸ En cuanto a su participación durante los cincuenta años del período, la producción agrícola creció anualmente 1.6% a diferencia de un 3.8% del sector minero. Al final del período salitrero el sector agrícola contribuía con 309, 649 mdp el 12.5% del PIB.

Las estadísticas muestran que la participación del sector agrícola disminuyó durante el ciclo del salitre, de manera que para abastecer la zona salitrera de bienes de consumo por el incremento poblacional constante, se recurrió a canales de abastecimientos alternos, en regiones periféricas a la zona industrial de bienes de consumo agrícola o a las metrópolis de bienes importados. Los productos agrícolas fueron necesarios para el consumo de la fuerza

³⁸ Fernández, Manuel, *op. cit.* pág. 14.

de trabajo y la fuerza de tracción animal, las mulas. Desde Bolivia, Argentina y los valles precordilleranos se trasladaron productos por medio del arrieraje. Para Sergio González la industria del salitre:

Requirió como principal insumo a los "energéticos" para la reproducción de la fuerza de trabajo humana y animal: destacándose entre éstos, para la fuerza animal la alfalfa y el pasto, y para la fuerza de trabajo humano, coca, carnes y la diversa gama de productos agropecuarios que los mulares transportaron, y que se constituyeron en los medios de vida normales en la pampa salitrera.³⁹

Muchos de estos productos de consumo se distribuyeron entre oficinas y pueblos salitreros ante el auge de ciclo, éste "fue el último gran ciclo económico que tuvo el arrieraje como un importante medio para la relación económica entre los agentes del proceso social y económico generado por su enclave".⁴⁰ La industria del salitre fue suministrada por tres canales de distribución: el primero, el comercio de cabotaje en los puertos de Iquique y Antofagasta, por comerciantes europeos quienes abastecían de mercancías a las oficinas o pueblos, desde Europa, del comercio de ultramar, llegaron cocinas, planchas de hierro, leche condensada, ropas y telas, muebles etc.;⁴¹ el segundo, el arrieraje, por argentinos, bolivianos y chilenos de los valles precordilleranos quienes se dedicaron a la venta de animales, carnes, bienes de consumo alimenticio y productos agropecuarios a través de recuas de mulas. Desde Argentina "llegaron mulares, caballares carnes en pie, charqui, lanas, pieles, cueros, etc., de Cochabamba, mucko, chicha de maíz en grano, frutas, baracanes, bayetas, suelas, jabón, etc."⁴² y desde los valles de Codpa y Timar alfalfa frutas y vinos⁴³. El tercero, el ferrocarril longitudinal, suministró bienes agrícolas y productos naciones del centro-sur del país.

³⁹ González Miranda, Sergio, Hombres y mujeres de la pampa..., *op. cit.*, pag. 231.

⁴⁰ *Ibid.*, pág. 229.

⁴¹ González Miranda, Sergio. "La presencia boliviana en la sociedad del salitre y la nueva definición de la frontera: Auge y caída de una dinámica transfronteriza (Tarapacá 1880-1930)". *Chungara, Revista de Antropología Chilena* (Universidad de Tarapacá), 2009: 71-81, págs. 75-76.

⁴² González Miranda, Sergio, Hombres y mujeres de la pampa..., *op. cit.*, pág. 231.

⁴³ *Ibidem.*

El sector manufacturero⁴⁴ fue estimulado durante el ciclo del salitre por la necesidad de bienes de consumo y bienes de capital demandados por la industria salitrera. En cuanto a bienes de consumo, el crecimiento poblacional y por ende el consumo incentivó el surgimiento de una industria liviana. La población y la necesidad de consumo en las oficinas, pueblos y puertos de embarque y la dificultad en el abastecimiento de bienes por las condiciones geográficas y económicas, que en un principio tuvo la región salitrera, estimuló la pequeña industria y creó nuevos canales de abastecimiento ligados al mercado minero en expansión. Surgieron industrias dedicadas a la venta de licores, cervezas, bebidas gaseosas, hielo, jabones, fideos y azúcar.⁴⁵ Mientras la industria minera se mantuvo fue capaz de crear un sector de industria liviana en la región. Los bienes producidos pudieron competir con los bienes importados, sin embargo, ninguno de los dos cubrió la totalidad de las necesidades de la industria de la región y tuvo que recurrir a bienes de otra parte del país,⁴⁶ y de otras fronteras.

El sector manufacturero dedicado a la reparación y creación de bienes de capital tuvo una relación estrecha con la industria del salitre, muchas industrias de capital extranjero se instalaron en la región para la reparación de herramientas y materiales necesarios para la industria, así como la reparación y generación de bienes de capital para estas u otras industrias mineras.⁴⁷ Muchos de estos talleres estaban instalados en la zona central de país, en Santiago, Valparaíso y Concepción, un total de 7,371 establecimientos, 2,720 fábricas y 4,651 pequeños talleres y locales artesanales⁴⁸ al final de la Primera Guerra Mundial. No obstante, el desarrollo minero permitió la creación de manufacturas en la zona norte del país.

En un inicio, los bienes que la industria minera necesitó se importaron de las metrópolis, pero, ante el encarecimiento de los precios por importación y por la

⁴⁴ Previa a la Guerra del Pacífico existió un crecimiento del sector manufacturero importante por la aplicación del motor de vapor. Este sector abasteció parte del territorio nacional y fue proveedor de las fuerzas armadas durante el conflicto. Se encontraba concentrado en dos sectores: el primero, la zona costera entre Tomé y Lota y segundo, el eje Santiago-Valparaíso. Ortega, Luis, *op. cit.*, pág. 226-227.

⁴⁵ Pinto Vallejos, Julio y Luis Ortega Martínez, *op. cit.*, pág. 95.

⁴⁶ *Ibid.*, pág. 99.

⁴⁷ *Ibid.*, págs. 77-92.

⁴⁸ Ortega, Luis, *op. cit.*, pág. 232.

devaluación del peso chileno con respecto a la libra esterlina, se produjo un efecto de sustitución de importaciones dando apertura a la creación de bienes, herramientas y reparaciones producidos por talleres de maestranza de las mineras como la implantada por la Compañía de Ferrocarriles Salitrales en Iquique y Pisagua donde se fabricaron repuestos y piezas para las oficinas salitreras.⁴⁹ En Tarapacá y Antofagasta se crearon talleres de maestranza para producir sus propios bienes de capital y reparaciones de herramienta y maquinaria sin necesidad de recurrir a las metrópolis y disminuir los costos. Surgieron talleres de industria pesada en ambas regiones salitreras como la Fundación Tarapacá generadora de máquinas chanchadoras para la Oficina Ramírez y calderas para la Oficina Buen Retiro en Tarapacá; y la fábrica inglesa Orchard Hermanos, ingenieros mecánicos y la Fundación "la Puntillo" en Antofagasta.⁵⁰ Existió un estímulo a la creación de una industria manufacturera en la región pero con la debilidad de estar íntimamente ligada a la industria salitrera. Algunas industrias cercanas a la zona minera y otras en la región de Valparaíso abastecieron de equipos y material de transporte para la minería y la metalurgia.⁵¹

La apertura de industrias manufactureras permitió el adquirir bienes producidos en territorio nacional en lugar de importar los mismos bienes por las empresas productoras del salitre. La importación de materias primas para el proceso industrial se incrementó a un ritmo de 2.8% anual entre 1880 y 1912 y la de bienes de capital al 3.5%, superiores a la de los bienes de consumo, por lo que Ortega, con estos datos afirma que existió una expansión y diversificación de la industria manufacturera y funcionó como un impulso al proceso de industrialización chilena.⁵²

Sin embargo, las manufacturas fueron sensibles a las variaciones del exterior y sufrieron una fuerte dependencia hacia el sector minero del norte. Durante varios años abastecieron de materiales para el transporte como carros, locomotoras y andariveles y

⁴⁹ Pinto Vallejos, Julio y Ortega Martínez Luis, *op. cit.*, pág. 78-83.

⁵⁰ *Ibid.*, pág. 93.

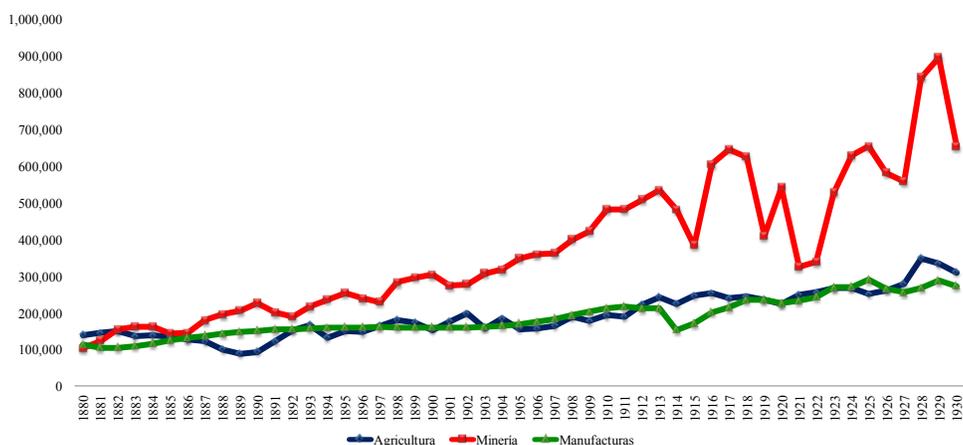
⁵¹ Ortega, Luis., *op. cit.*, pág. 236.

⁵² *Ibid.*, pág. 232.

equipos como calderas, estanques, motores de vapor y ventiladores, aunque también lograron exportar sus bienes a países cercanos como Bolivia, Perú y Argentina.⁵³

Las manufacturas crecieron un promedio anual de 1.8%, pero su comportamiento tuvo oscilaciones similares al sector minero. Al final del período salitrero, el 11.0% del PIB correspondía al sector manufacturero, menor a la contribución del sector agrícola. Pinto y Ortega mencionan que la industria del salitre impactó sobre las manufacturas, sí creo industria nacional, pero no de transcendencia, cimentó las bases para un proceso paulatino de desarrollo industrial nacional posterior a 1930.⁵⁴ Pero durante el ciclo del nitrato este sector al igual que el agrícola en su contribución al desarrollo de la economía chilena fue menor, no sobrepasó el 15.1% del PIB registrado en los años 1888-1889.

Gráfica 3 Producto interno bruto por sectores



Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla 3 del anexo

En este sentido, existe un crecimiento paulatino en la importación de bienes manufacturados, en promedio durante el ciclo del salitre se importaron un total de 67.81 mdp, es decir, el 78.49% del total de las importaciones. Chile fue un mercado de bienes manufacturados de las metrópolis, durante el ciclo del salitre las importaciones chilenas se

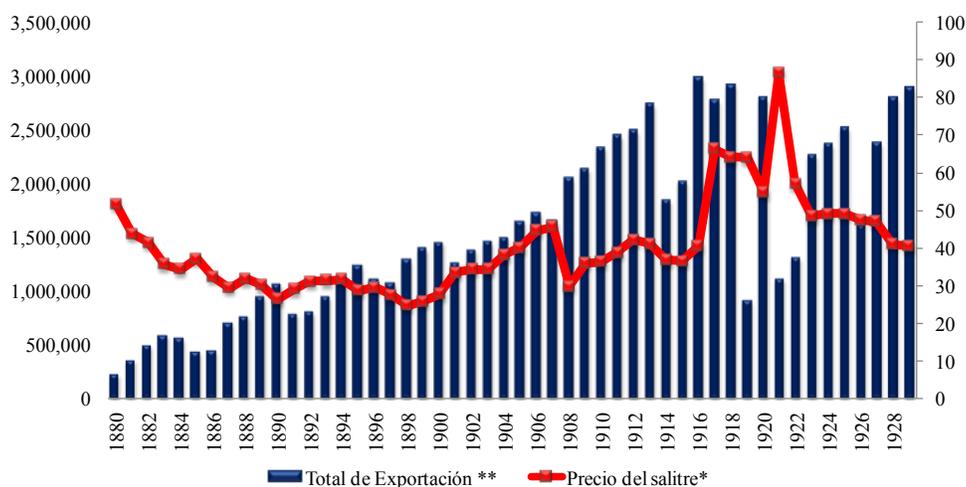
⁵³ *Ibid.*, pág. 237.

⁵⁴ Pinto Vallejos, Julio y Ortega Martínez Luis, *op. cit.*

concentraron en el rubro de bienes manufacturados, creciendo en promedio anualmente 7.30%.⁵⁵

El comportamiento de la economía chilena, estuvo influenciado por el mercado mundial. Al ser una economía especializada en la producción y exportación de bienes minerales, el modelo orientado hacia afuera, guarda relación con el comportamiento de los precios. La exportación de salitre estuvo ligada a las condiciones del mercado mundial a través de la determinación de los precios del mineral, sus fluctuaciones impactaron las exportaciones y los ingresos. Desde 1889 la composición de las exportaciones chilenas eran principalmente exportaciones minerales, más del 80% del total, en promedio 85.7% entre 1880 y 1930. El volumen de las exportaciones se vio directamente afectado por el comportamiento de los precios internacionales, por ejemplo en 1885, año de la primera combinación salitrera, el volumen de exportaciones disminuyó a 435,988 dólares de 558,900 del año anterior por el incremento en el precio de 34.22 a 37.12 dólares por tonelada.⁵⁶

Gráfica 4 Exportaciones y precio del salitre



Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla 5 del anexo

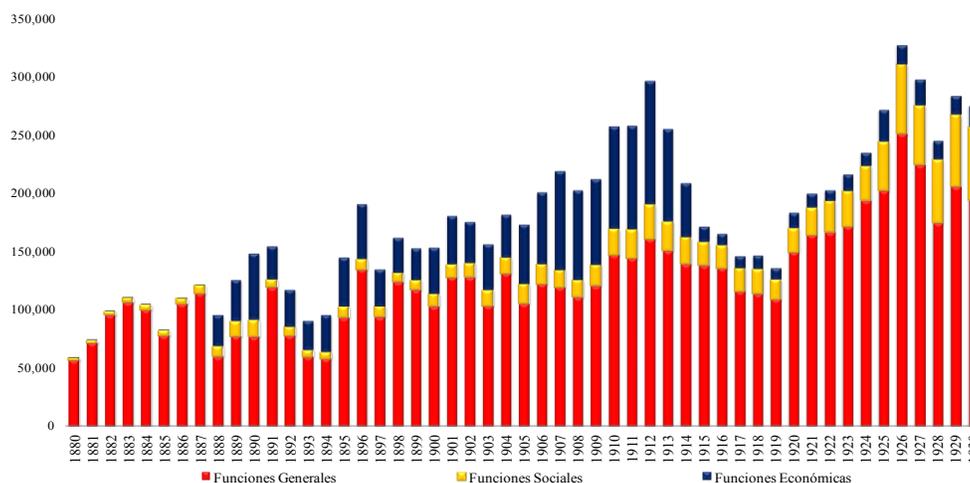
⁵⁵ Braun, Matías, y otros, *op. cit.* Ver Tabla 4 del anexo.

⁵⁶ Braun, Matías, y otros, *op. cit.*, págs. 131-133; Asociación Salitrera de Propaganda, *op. cit.*, Iquique: La Asociación, 1900-1924. Ver Tabla 5 del anexo.

La especialización productiva en el salitre vinculada a un modelo "hacia afuera" permitió al Estado chileno acrecentar sus arcas fiscales por conceptos de impuestos. Los ingresos fiscales por salitre y yodo representaron más del 50 % de los ingresos totales. Durante el período de 1893 a 1903 los ingresos fiscales tuvieron un promedio de 55% por salitre y yodo, período en que más porcentaje de ingresos fiscales obtuvo por estos recursos minerales. En 1893 y 1894, 60% de los ingresos provinieron de este rubro, es decir, 50,036 mdp. y 62,383 mdp., respectivamente. En los cincuenta años del ciclo del nitrato, los ingresos fiscales por salitre y yodo crecieron a una tasa media anual de 5.1%, sin embargo, el debilitamiento del ciclo limitó a su vez los ingresos del Estado. En 1930 en el final de ciclo salitrero, solo el 15% de ingresos totales correspondieron a ingresos por salitre y yodo.⁵⁷

Esta relación entre la producción de salitre y los ingresos confirma la fuente fiscal del Estado chileno durante 1880 y 1930, orientado hacia la explotación de recursos naturales minerales para la exportación. El punto clave está en indicar el destino del gasto del Estado chileno y su correspondencia con el ingreso para observar su contribución a la economía nacional.

Gráfica 5 Gasto fiscal por funciones



Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla 6 del anexo

⁵⁷ Jofré G., José, Rolf Lüders Sch y Gert Wagner, *Economía chilena 1810-1995. Cuentas fiscales*. Santiago: PUC Instituto de Economía. Documento de Trabajo No. 188, 2000, págs. 253-252.

El Estado chileno administró su gasto de acuerdo a sus funciones. El mayor rubro se concentró en las funciones generales: gasto de gobierno, defensa y justicia y seguridad. En promedio este sector representó el 78% del gasto fiscal, 126,149 mdp. En materia económica el gasto de gobierno representó el 17% en el rubro de promoción de actividades productivas e infraestructura. Resalta aquí, el gasto en infraestructura de transportes, comunicación y energía. Durante 1888 y 1914, período de fomento a la construcción de vías férreas, aumentó de 1,068 km. la línea de ferrocarril fiscal a 5,072 km. en 1914, de un gasto de 26,038 mdp. a 44,953 mdp. Es decir, que el gasto de gobierno en infraestructura de transportes de no tener participación a inicios del ciclo salitrero alcanzó un gasto máximo de 103.767 mdp en 1912, durante este período tanto las líneas férreas fiscales como las privadas incrementaron su kilometraje. Las líneas privadas de 827 km en 1880 aumentaron a 3,130 en 1930. No obstante, el kilometraje es inferior al total de 3,945 km registrados en 1918. A partir de 1920 los kilómetros de líneas férreas privadas disminuyeron hasta llegar a un mínimo de 2,365 km en 1929. Esta disminución puede corresponder al desmantelamiento de líneas férreas no utilizables o viables para el sector privado.

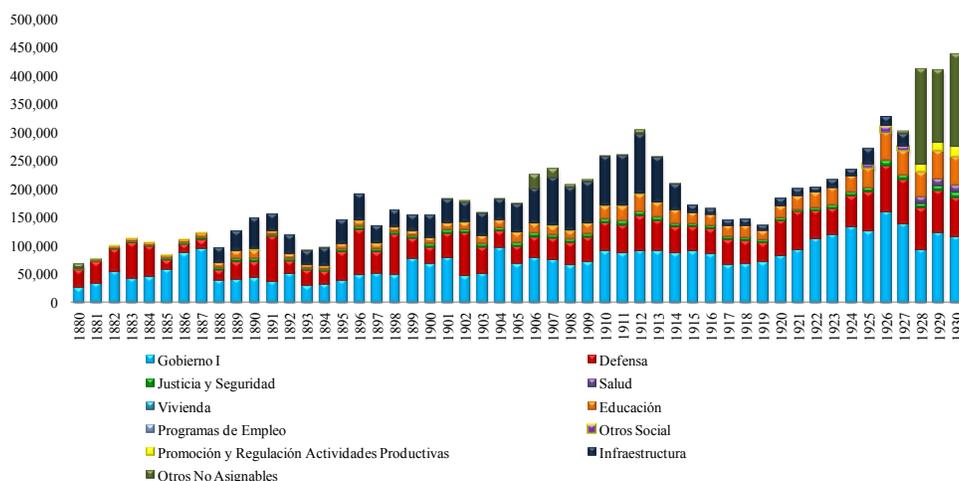
En el ciclo del salitre, las líneas férreas crecieron al ritmo industrial, sin embargo, al momento de la paralización de las oficinas varias de las líneas y estaciones vinculadas a la industria quedaron obsoletas y desaparecieron.⁵⁸ Las líneas férreas fiscales aumentaban a medida que las líneas privadas disminuían. Las líneas del Estado ascendieron de 950 en 1880 a 5,807 por motivo del gasto destinado a este sector. Asimismo, el gasto de gobierno en comunicación amplió los kilómetros de telégrafo de 7,136 en 1900 a 14,803 en 1930.⁵⁹

El Estado gastó en infraestructura desde de 1888 hasta 1926 alcanzó un máximo de 103,767 mdp en 1912. Sin embargo a partir de este año el gasto disminuye paulatinamente hasta llegar a 21,563 mdp en 1927. En los últimos tres años del ciclo salitrero el gasto fue nulo.

⁵⁸ Braun, Matías, y otros, *op cit.*, págs. 257-258. Ver Tabla 8 del anexo y apartado sobre conexiones ferroviarias.

⁵⁹ *Ibid.*, págs. 493-497, 532- 566.

Gráfica 6 Composición del gasto fiscal



Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla 7 del anexo

En cuanto a funciones sociales el gasto en salud y vivienda fue escaso durante el ciclo del salitre, pero en educación existió un aumento paulatino hasta despuntar en 1925 al final del primer mandato de Arturo Alessandri (1920-1925). El gasto representó un promedio anual del 6.8% siendo la función social en recibir mayores aportaciones debido a un proyecto educativo del Estado. Esta habilitación fue posible a dos legislaciones, la primera la Ley de Instrucción Primaria del 24 de noviembre de 1860 en la que se estableció la construcción de una escuela por cada mil habitantes y la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria del 26 de agosto de 1920, en la que se instauró el modelo de instrucción estatal.⁶⁰

En la región salitrera la instrucción básica fue complicada de proveer para los niños y niñas que habitaron en las oficinas y campamentos salitreros, en los puertos de embarque y en los pueblos salitreros. En 1880 se decretó la creación de cuatro establecimientos educativos en la región de Tarapacá: una escuela para hombres y otra para mujeres en

⁶⁰ González, José Antonio. "El imaginario pedagógico en las escuelas salitreras del desierto de Atacama. El Norte grande de Chile". *Revista de Historia Social y de las Mentalidades* (Departamento de Historia, Universidad de Santiago de Chile) 2, n° 12 (2009): s.n.

Iquique, una en Pisagua y La Noria para alumnos de ambos sexos. En 1902 para ampliar los establecimientos de instrucción básica se ordenaron construir 20 escuelas públicas.⁶¹

Algunas oficinas salitreras construyeron sus propios recintos educativos para ofrecer educación básica. Las escuelas funcionaron por medio de las compañías, asumiendo por cuenta propia los gastos y operando de acuerdo a sus actividades laborales, este proceso se dio antes y después de 1920. Cabe destacar que funcionaron de acuerdo a las normas establecidas por el Estado, tanto el profesorado como los programas educativos debían efectuar la norma educativa vigente.⁶² En la pampa salitrera, a pesar del proyecto educativo, los recursos para proveer este servicio escasearon, porque faltaban útiles escolares que eran provistos desde el centro del país, las escuelas se encontraban en condiciones precarias y faltaba personal educativo. Lo niveles de escolaridad era inestables con alta deserción escolar debido a las variaciones en la inscripción de los alumnos por la inestabilidad laboral del sector industrial salitrero.⁶³

La instrucción básica en la pampa salitrera fue complicada por la carestía de profesores. "El profesorado no fue homogéneo en su calidad. Algunas veces fueron jóvenes egresados de la Escuela Normal o bien habilitados como docentes, al servir de ayudantes del profesorado titulado. Todo dependió de las condiciones de la empresa salitrera".⁶⁴ Los profesores obtenían una remuneración salarial baja, de 65 pesos mensuales, por debajo de los salarios pagados a trabajadores de la industria del salitre. El visitador de Escuela de la Provincia de Tarapacá Ramón López Pinto en 1898 afirmaba que los bajos sueldos eran un problema para el desarrollo de sistema educativo.⁶⁵

⁶¹ Silva, Benjamín. "Registros sobre la infancia: Una mirada desde la escuela primaria y sus actores (Tarapacá, Norte de Chile 1880-1922)". *Revista de Historia Social y de las Mentalidades* (Departamento de Historia, Universidad de Santiago de Chile), 2009: s.p.

⁶² "Los ciclos de bonanza y crisis del salitre gravitaron en el funcionamiento de los establecimientos educacionales que el Estado había impulsado en la pampa salitrera. Hacia 1926 se habían cerrado las escuelas N° 10 de la oficina "Puelma", N° 13 y N° 14 de la oficina "María", la N° 16 en la oficina "Anita", la N° 17 de la oficina "Luisis", la N° 19 de la oficina "Lina", la N° 23 de la oficina "Edwards", la N° 31 de la oficina "Aconcagua", la N° 34 de la oficina "Pinto", la N° 35 de la oficina "Prat", la N° 37 de la oficina "Araucana", la N° 38 de la oficina "Aldea" y la N° 39 de la oficina". González, José Antonio, *op. cit.*

⁶³ Silva, Benjamín, *op. cit.*

⁶⁴ González, José Antonio, *op. cit.*

⁶⁵ Silva, Benjamín, *op. cit.*

En 1910, José Antonio Escobar, visitador de escuelas en su informe señaló las falencias del sistema educativo de la región:

La escasa preparación pedagógica del preceptorado, el reducido número de normalistas, la condiciones inadecuada de los locales para escuelas, la escasa remuneración del personal de preceptores, el número insuficiente de escuelas i la difícil vijilancia que es necesario practicar en un provincia de más de ciento diez mil habitantes, la cual solo se hace recaer en un visitador".⁶⁶

El estímulo al desarrollo educativo de la población no impactó directamente en la población del enclave. Los servicios educativos impartidos entre la población salitrera fueron escasos en cuanto a capacidades. Pocos niños y niñas lograron salir de las oficinas para continuar con sus estudios en los puertos cercanos u otros destinos del país. La mayoría permaneció dentro de las oficinas y empezó a construir una formación prematura del obrero salitrero.

El proyecto educativo del gobierno chileno, fue ineficiente dentro de la sociedad pampina, en términos macroeconómicos, existió un incremento en el gasto social en educación, pero en una sociedad anclada a la industria minera existió un límite. La paralización de las oficinas significaba la paralización de las escuelas y la impartición de educación.

El trabajo poco atractivo en los centros educativos generó un debilitamiento y estancamiento de la educación en la región salitrera. Los ingresos del Estado no fueron recíprocos para la región productora de salitre, su lejanía y aislamiento del centro de poder y administrativo de Chile condicionó su funcionamiento, dejando el sistema educativo, inestable ante una sociedad regional que crecía y con ella múltiples necesidades. Silva afirma que "primó el olvido, la soledad, y la sordera frente a las legítimas demandas y denuncias, presentadas por un sinnúmero de integrantes y actores del sistema educativo".⁶⁷

La medición de estas variables nos muestra la dependencia de los ingresos de la economía nacional hacia la industria mineral. En este sentido, a partir del estudio del ciclo del salitre consideramos que la industria tuvo las características de un enclave económico con impactos positivos hacia la economía regional ligadas a la explotación y elaboración

⁶⁶ *Ibidem.*

⁶⁷ *Ibidem.*

del salitre y con efectos macroeconómicos hacia el Estado por concepto de ingresos fiscales. La industria del salitre fue un núcleo productivo de extracción minera con algunas externalidades que incentivaron parte de la economía regional y algunas de la economía central del país, pero al finalizar su ciclo productivo todas ellas se trasladaron hacia otra región o desaparecieron. En Iquique, por ejemplo, existieron fundiciones de hierro, industrias fabriles, casas importadoras y agencias salitreras, sistema de correos, telégrafos, compañía de teléfonos, compañía de vapores, seguros, dos ferrocarriles, seis oficinas bancarias y una casa de cambio, establecimiento litográficos y tipográficos, empresas que al declinar el ciclo del salitre prácticamente desaparecieron.⁶⁸

A pesar de otorgar cuantiosos ingresos por explotación del nitrato, el Estado chileno, tuvo una participación limitada en cuanto a cuestiones sociales. Las aportaciones al proyecto educativo no alcanzaron a proveer a la región de educación elemental para la mayoría de sus habitantes o de personas en edad de cursar estudios, situación que condicionó a la misma población a trabajar dentro de la industria, con repercusiones al final del ciclo, porque al terminar las labores los obreros perdieron su trabajo y no contaban con otras herramienta más que su oficio para trabajar y subsistir. Pinto y Ortega afirman que la región fue proveedora de mano de obra que al finalizar el ciclo productivo de salitre pudo colocarse en nuevas faenas industriales.⁶⁹

La industria salitrera estimuló una economía regional en función de la especialización productiva minera y los bienes necesarios para la reproducción de su fuerza de trabajo. Se activaron otras economías vinculadas al salitre, por ejemplo, la producción de azufre se incentivó entre 1890 y 1920 de manera rudimentaria en minas de alta ley por la demanda de mineral en las oficinas salitreras.⁷⁰ La estrecha relación a las actividades mineras entre industrias produjo al final del ciclo del salitre un debilitamiento y estancamiento industrial por la dependencia de insumos y maquinaria de procedencia extranjera y por la falta de expansión horizontal.⁷¹ La industria nacional surgida para cubrir

⁶⁸ González Miranda, Sergio, Hombres y mujeres de la pampa..., *op. cit.*, pág. 89.

⁶⁹ Pinto Vallejos, Julio y Luis Ortega Martínez, *op. cit.*, pág. 74.

⁷⁰ Castro Castro, Luis, Actividad minera, actores locales, *op. cit.*, pág. 80.

⁷¹ *Ibid.*, pág. 107.

las necesidades de la industria minera "no tuvo la capacidad de generar una dinámica de crecimiento sostenido y auto-delimitado, que liberara al país tanto de su dependencia externa como de las contradicciones e insuficiencias características del subdesarrollo". Por lo tanto no se puede hablar de un proyecto de industrialización nacional durante este período. Podestá, afirma que el modelo de industrialización chileno, inició a partir de 1927, durante el mandato de Carlos Ibáñez del Campo basado en la expansión del gasto fiscal en la instalación de industrias y obras portuarias".⁷²

La economía nacional perdió su fuente máxima de ingresos y su capacidad de acción por la reducción de sus recursos fiscales. La dinámica de una economía basada en la exportación de un producto primario bajo el control de capital foráneo hizo de la industria del salitre un enclave económico. Su radio de influencia estimuló, paralelo a él, una industria regional que proveyó de recursos necesarios producidos nacionalmente en lugar de importar recursos de las metrópolis. El estímulo a otros sectores de la economía chilena en términos de diversificación económica fue moderado, esto con referencia al comportamiento de sectores agrícolas y manufactureros. La industria salitrera no generó un efecto multiplicador en otras ramas de la economía nacional, no existió una diversificación o ampliación de las actividades económicas incentivadas por el salitre, más bien se concentraron las actividades en la producción de un solo mineral. La región salitrera se pensó que podía convertirse en un polo de desarrollo, pero la falta de atención hacía otras actividades de extracción minera frenaron su proceso. Se consideraba diversificar la economía, no centrarla exclusivamente en el salitre, en este sentido, Enrique Fisher Rubio Intendente de la región de Tarapacá afirmaba el 7 de junio de 1902:

Tarapacá no posee el salitre solamente; existen también otras riquezas minerales como la plata, el cobre, el bórax, las sales potásicas y otras riquezas que necesitan del trabajo constante del hombre y así mismo de los medios necesarios para su cómoda explotación.⁷³

En términos de participación al desarrollo económico chileno durante este período no fue significativo si consideramos el nivel de ingresos que obtuvo el Estado y la distribución en su gasto. El Estado no prestó mucha atención a otras actividades productivas fuera del

⁷² Podestá Arzubiaga, Juan, *op. cit.*, pág. 24.

⁷³ Citado en Castro Castro, Luis. "Actividad minera, actores locales, *op. cit.*, pág. 81.

salitre y del ingreso provisto por su exportación, se satisfizo con la rentabilidad de los ingresos fiscales, se especializó la producción minera y limitó sus ingresos a una fuente única. Guillermo Billinghurst afirmó sobre este problema en 1893:

No se explica uno tan pronto que los poderes públicos no han fomentado la industria privada [en lo agrícola y lo minero], oras que están llamadas a asegurar una vida permanente que no se halle sujeta a las alternativas de una industria [la salitrera] que tiene sus días contados.⁷⁴

El proyecto de desarrollo regional, fuera de la industria del salitre, no logró consolidarse en otras actividades mineras, porque "no se encontró eco en los gobiernos en turno, quedando trunca una serie de iniciativas que con el tiempo pasaron a ser nada más que un espejismo en el desierto".⁷⁵

Existieron distintos planteamientos alternativos a la producción exclusiva de salitre propuestos al Estado sin generar mayor interés. Las actividades estaban limitadas a un mineral en una región con múltiples recursos mineros. Castro menciona que dichos planteamientos "buscaron solventar, por sobre todas las cosas, una economía fundamentada no en enclaves sino en procesos productivos articulados con la zona y su destino".⁷⁶ Por ello, la industria salitrera se estructuró y consolidó durante cincuenta años como una economía de enclave como medio fundamental de ingresos para el Estado, no por la falta de condiciones económicas, sino por falta de voluntad política. En un caso similar, los proyectos de eslabonamiento productivos con economías cercanas como la de Oruro, Bolivia, en la producción de estaño tampoco se consolidaron. González,⁷⁷ en su estudio sobre los proyectos de integración entre ambas economías, la del salitre y la del estaño por medio de los ferrocarriles, resalta la iniciativa puramente rentista del Estado, las limitaciones y negaciones para fomentar la construcción del ferrocarril que uniera de manera transfronteriza ambos enclaves económicos. "Las decisiones de construir o no los ferrocarriles transandinos en el Norte de Grande de Chile fueron, al final, del Estado. Las

⁷⁴ Citado en *Ibid.*, pág. 82.

⁷⁵ *Ibid.*, pág. 83.

⁷⁶ *Ibid.*, pág. 87.

⁷⁷ González Miranda, Sergio. "Las históricas relaciones entre Tarapacá y Oruro: la frustrada tentativa de integración transfronteriza durante ciclo de expansión del salitre (1864-1928)." *Revista de Geografía Norte Grande* (Pontificia Universidad Católica de Chile), 2011: 63-85.

decisiones a escala meso o regional solo pudieron tener éxito en la medida de la capacidad que las élites o grupos de interés regionales tuvieron para influir en los círculos de poder a nivel nacional".⁷⁸

Aunque existieron otras industrias de menor alcance como las mineras o las manufactureras, la creación paralela de otras industrias de bienes de capital o livianas se agotó a medida que declinó la industria salitrera. La región del Norte de Chile no logró consolidarse como un polo de desarrollo, no alcanzó a desarrollar una industria regional diversificada. Por ello, y por la falta de atención y estímulo estatal y por el dominio y control de capital exterior es que la industria del salitre se constituyó como un enclave económico. Su repercusión en otras regiones no fue tan significativa como en el área geográfica de la región salitrera, pero como el nombre hace alusión, la industria minera en el norte de Chile se concentró única y exclusivamente en la producción de salitre.

Las características de la industria salitrera como enclave fueron: el dominio de capital foráneo en la mayor parte del ciclo, la monopolización de los factores productivos, producción, comercialización y distribución de las compañías salitreras; el régimen salarial; la relación entre las compañías productoras y la metrópoli capitalista.

Al finalizar el ciclo del salitre la reducción del sector industrial ligado a las actividades salitreras revela el comportamiento de un enclave. La vinculación o dependencia de otras industrias muestra un externalidad positiva, pero no como una forma de diversificación industrial o consolidación económica sino como un impacto exclusivo de las actividades salitreras. Si bien, la industria del salitre estimuló otros sectores de la economía, al concluir, muchas dejaron de operar.

La economía chilena al final del ciclo salitrero representó el agotamiento del modelo primario exportador, una economía orientada hacia el exterior, vulnerable a los impactos de la economía mundial, con escaso desarrollo tecnológico y dependencia importadora y abrió paso hacia un modelo de sustitución de importaciones, no como un

⁷⁸ *Ibid.*, 83.

proyecto definido, sino como consecuencia de las repercusiones económicas de la Primera Guerra Mundial y por la Gran Depresión de 1929.⁷⁹

El enclave salitrero se construyó por capital foráneo, en una región específica y en un período determinado de tiempo. El monopolio ejercido por las compañías salitreras le otorgó control sobre la región y la economía nacional, ya que el control sobre la producción y sobre los precios de venta del salitre por las asociaciones y acuerdos entre productores, alteraban los ingresos nacionales, es decir, la industria salitrera estaba controlada por agentes externos particulares.⁸⁰

Respecto al desarrollo económico chileno durante el ciclo de expansión del salitre, para Fernández, el enclave salitrero "fracaso respecto a un proceso de formación de capital"⁸¹ considerando la relación de salida de excedentes hacia la metrópoli capitalista. No es que el enclave haya inhibido el desarrollo del capitalismo, es el desarrollo del capitalismo industrial adaptado en forma de enclave el que actuó en la economía chilena. El proceso de desarrollo capitalista se aceleró desde su estructura industria, laboral, comercial y financiera. La industria del salitre se articuló dentro del desarrollo del capitalismo mundial como un eslabón dentro de la división internacional del trabajo.

1.2. Formación industrial salitrera

El desierto de Atacama, el desierto más árido del mundo, por sus condiciones geológicas contiene ricos minerales como oro, plata, azufre, bórax y salitre. Desde estas grandes extensiones de tierra en el norte de Chile, desoladas, sin casi población habitable y bajo climas extremos de mucho calor en el día, frío en la noche y camanchaca⁸², se produjo la

⁷⁹ Salazar, Gabriel y Pinto Vallejos, Julio, Historia Contemporánea de Chile III..., *op. cit.*, pág. 31-32.

⁸⁰ *Ibid.*, pág. 27.

⁸¹ Fernández, Manuel, *op. cit.*, pág. 4.

⁸² Neblina.

explotación de *caliche*⁸³, mineral del cual se extrajo bajo el proceso químico de lixiviación⁸⁴ el salitre.

La explotación del salitre en la zona de Tarapacá y Antofagasta perduró más de un siglo⁸⁵ con diferentes magnitudes y finalidades. Desde la colonia el nitrato se utilizó para la creación de pólvora como bien necesario para las guerras o durante el proceso de independencia como medio de financiamiento de conflictos bélicos. El descubrimiento de grandes yacimientos de nitrato detonó la transformación de la región, previamente era una zona de escaso desarrollo económico y social. La pampa fue la zona de mayor extracción y producción de salitre, su explotación se inició en 1866 por el gobierno peruano con el fin de extraer caliche para la producción de pólvora. Converge también al inicio en la explotación de suelos calicheros por el Estado peruano el declive del ciclo guanero. La explotación de los recursos minerales propició el desarrollo de la zona desértica mediante la instalación de plantas de elaboración dedicadas a la producción de nitrato de sodio y algunas de yodo.

En sus inicios se elaboró salitre bajo el "sistema de paradas", proceso de extracción que consistió en verter el caliche en unas pailas con agua a altas temperaturas, para posteriormente, vaciar el producto en tinajas donde se cristalizaba el salitre. Era un sistema tradicional, sin ningún avance técnico o tecnológico que acelerara la producción del mineral. Este sistema constituyó un método artesanal de elaboración en pequeñas cantidades.

A pesar de los ricos suelos llenos de minerales que concentraron azufre, carbón, plata y bórax la zona norte era casi inhabitable, pequeñas poblaciones de indígenas vivían en las zonas cercanas a la cordillera dedicadas exclusivamente a la agricultura. El incremento de actividades y población en el desierto se inició con la instalación de las primeras plantas de elaboración conocidas como oficinas salitreras: Negreiros, Pampa

⁸³ Costra compuesta de nitrato de sodio. Estado natural del nitrato de sodio.

⁸⁴ Tadeo Haenke, naturalista y químico nacido en Bohemia en 1761, es considerado como el "Padre de la Técnica Salitrera" porque descubrió la técnica para la elaboración del salitre en 1809. Hernández, Roberto, *El salitre. Resumen histórico desde su descubrimiento y explotación*, Valparaíso: Fisher Hnos., 1930, págs. 12-15; Vicuña, Marín, *El salitre de Chile 1880-1930*, Santiago de Chile: Editorial Nascimento, 1931.

⁸⁵ Los primeros en utilizar el nitrato como fertilizante en sus cultivos fueron los grupos indígenas. Durante y después del período colonial se utilizó para la producción de pólvora. Hernández, Roberto, *op. cit.*, págs. 1-9.

Negra y Zapiga en Tarapacá en 1810 y posteriormente por la concesión de las "estacas" o depósitos salitrales por el gobierno peruano. En este sentido, Deusta afirma:

Tanto el gobierno como las autoridades locales concedían éstas estacas de 200 varas en cuadrado (es decir, 167.2 metros cuadrados) a quienes hiciesen sus denuncias. En 1873, se contaban con unas 8 mil estacas o terrenos salitrales, en donde se extraía el caliche que era procesado en las oficinas, de las cuales había 122 establecidas y 23 en vías de planificación controladas por capitales nacionales y extranjeros.⁸⁶

El control del gobierno peruano dio los primeros cimientos para el desarrollo industrial del salitre, sin tener gran relevancia. Desde 1855 había establecido una aduana en el puerto de Iquique para el control de las exportaciones y creó un impuesto sobre la explotación de salitre, no obstante, su mayor interés eran en los yacimientos de guano. La desaceleración de la industria guanera, la pérdida de dinamismo, la disminución de las exportaciones, la contracción en los ingresos de exportación y la falta de recursos del Estado alentó la explotación del nitrato por el gobierno peruano en la región de Tarapacá. Como medidas de control de los yacimientos, se creó en 1873 el estanco del salitre y para 1875 se prohibió la venta y concesiones de terrenos salitreros. Las acciones del gobierno peruano generaron una disputa contra los capitales privados provocando entre 1879 y 1883 la Guerra del Salitre o Guerra del Pacífico dando como resultado la anexión de los suelos ricos en salitre a territorio chileno.

La anexión de las provincias inició el desarrollo de la industria minera especializado en la producción de salitre. El desarrollo embrionario industrial chileno se convirtió en un polo de atracción para inversionistas extranjeros y para población laboral en busca de mejores beneficios. Los niveles de consumo del nitrato en Europa aumentaron, en 1881 el consumo mundial era de 2, 903,352 quintales métricos y para 1909 era de 20, 462,062⁸⁷. El nitrato de sodio se convirtió en un beneficio económico para Estado chileno tanto en la Guerra del Pacífico⁸⁸ como en años posteriores en sus cuentas fiscales. Con la anexión de

⁸⁶ Deustua, José R, "Guano, salitre, minería y petróleo en la economía peruana 1820-1930". Contreras, Carlos. *Compendio de Historia Económica del Perú IV: Economía de la primera centuria independiente*. Lima: IEP, BCRP, 2011. 165-238, pág. 194.

⁸⁷ *Semana del Salitre: celebrada en Santiago de Chile abril 1926*. Santiago de Chile: Imprenta y Litografía. "La Ilustración", 1926. pág. 51.

⁸⁸ En la región de Antofagasta se estableció en 1879, ya que Tarapacá estaba bloqueada, un impuesto por derecho de exportación de \$0.40 pesos de 38d por quintal métrico para los gastos de la guerra. Posteriormente, se presentaron diversas modificaciones a los derechos de exportación de nitrato, la cuota de

ambas provincias, hoy regiones, los ingresos fiscales pasaron de 5,210£ entre 1880-1884 a 12,171£ de 1910 a 1914⁸⁹ y la exportación del mineral representó el 68% de las exportaciones del país".⁹⁰

El incremento en la producción del salitre y los ingresos fiscales derivó de las transformaciones en la producción del mineral bajo la utilización del sistema Shanks⁹¹, sistema creado por el inglés James Shanks para la elaboración de carbonato de soda y adaptado a la industria del salitre por el inglés James Thomas Humberstone en la Oficina San Antonio. La transformación tecnológica permitió reducir las pérdidas en *ripio*⁹² de un 5 al 8%.⁹³ Las innovaciones industriales no incentivaron el desarrollo de otras tecnologías en la producción de nitrato, sino más bien, consintió en que los avances en la producción de salitre se unificaran en las distintas oficinas.⁹⁴ Durante el ciclo del nitrato, el sistema Shanks no presentó modificaciones de consideración, no obstante algunas como la sustitución de carbón por petróleo "desde 1890 hasta la década de 1920 la producción de salitre siguió sujeta en lo esencial a las posibilidades y limitaciones del sistema Shanks".⁹⁵ Sin embargo, hay que considerar que las transformaciones o adelantos fueron en el proceso de elaboración, mientras que el proceso de extracción de caliche fue tradicional y precario con el uso intensivo de mano de obra.

Este sistema metódico de lixiviación renovó y aceleró el proceso de elaboración de salitre. Se instaló en las primeras plantas industriales: San Antonio, Aguas Santa y

mayor duración fue la tarifa aduanera establecida el 27 de diciembre de 1879, con un período de duración de 45 años, de \$3.38 peso de 18d el quintal métrico. *Ibid.*, pág. 476.

⁸⁹ Fernández, Manuel, *op. cit.*..., pág. 20.

⁹⁰ González Miranda, Sergio, *Hombres y mujeres de la pampa...*, *op. cit.*, pág. 63.

⁹¹ Entre el sistema tradicional de paradas y el sistema Shanks se desarrollaron otras innovaciones en la producción de salitre como el de Pedro Gamboni al introducir vapor de agua para disolver el caliche. En este proceso se emplearon los *cachuchos* y estanques que recibían vapor directo en el agua y en el caliche acendrado. Este procedimiento permitió la obtención de mejor salitre, reducir las pérdidas de mineral e incrementar su producción. Sin embargo, este sistema iniciado en 1853 se abandonó al aplicarse el sistema Shanks. Hernández, Roberto, *op. cit.*, pág. 46; Semper y Michels, *La industria del salitre en Chile*. Santiago de Chile: Imprenta, Litografía i Encuadernación Barcelona, 1908, pág. 62.

⁹² Desechos de piedra y tierra acumulados después del proceso de lixiviación del salitre.

⁹³ Pinto Vallejos, Julio y Luis Ortega Martínez, *op. cit.*, pág. 39.

⁹⁴ *Ibid.*, pág. 44.

⁹⁵ *Ibid.*, pág. 45.

Negreiros. "El sistema Shanks estaba diseñado para extraer y seleccionar, a mano, un caliche con altos contenidos de nitrato en el yacimiento o "pampa", desde donde se trasladaba a la planta transformadora, la "oficina", con carretas arrastradas por mulas y carros ferroviarios hacia la molienda una vez reducido, se depositaba el material en estanques para disolverlo por calor y mediante sucesivas fases de lavado y de clarificación se obtenía el fertilizante".⁹⁶

El desarrollo de la industria salitrera emergió a partir de los cambios tecnológicos que se gestaron dentro del ramo de procesamiento de elaboración. En 1889 existían un total de 49 oficinas en la región tarapaqueña, correspondientes a 68 personas, entre propietarios, administradores y agentes salitreros.⁹⁷ Con el paso del tiempo, el número de oficinas y el nivel de producción se incrementarían. En 1901 se contabilizaban 66 oficinas laborando y 19 en suspensión por excedente de producción, 56 de Tarapacá, 1 de Antofagasta, 5 de Tocopilla y 4 de Taltal.⁹⁸ En 1912 en las regiones salitreras de Tarapacá, Antofagasta, Taltal, y Toco operaban 157 oficinas con 41,461 trabajadores, como muestra el siguiente cuadro:

Cuadro 1 Oficinas salitreras y trabajadores

Total de oficinas salitreras y trabajadores		
Región	Número de Oficinas	Trabajadores
Tarapacá (1912)	96	21,000
Antofagasta (1912)	25	8,883
Taltal (1912)	19	5,438
Toco (1912)	13	6,140
Aguas Blancas (1917)	17	3,970

Fuente: Bravo Elizondo, Pedro. *Era chilena del salitre: Tras la ruta del trabajo 1880-1879*, Santiago de Chile: Librería y Editorial Ricaaventura, 2012, págs. 307-312.

Los yacimientos de salitre convirtieron a Chile en el principal productor mundial, Belisario Díaz Ossa Secretario General del Instituto Científico e Industrial del Salitre en 1926 estimaba un monto total de exportación de 70 millones de toneladas con cerca de 11

⁹⁶ Guajardo, Guillermo, *op. cit.*, pág. 156.

⁹⁷ Destacan las siguientes oficinas: Amelia, Aurora, Agua Santa, Bearnes, Buen Retiro, Cala Cala, Constancia, Carolina, Esmeralda, Jaspampa, Rosario de Negreiros, Paccha, Progreso, Normandía, entre otras. Dentro del grupo de agentes comerciales destacan: Gibbs y Ca., Mrs. James, Inglis Ca., Loayza y Pascal, Noth y Jewel, y Blair y Ca. Boudat L. y Ca., *Albúm de las salitreras de Tarapacá*. Iquique: s.n., 1889.

⁹⁸ Semper y Michels, *op. cit.*, pág. 148.

millones de toneladas de nitrógeno puro desde 1830 hasta 1925, es decir, en términos monetarios, 42 mil millones de pesos oro de 18 d.⁹⁹

La fuerza económica del capitalismo y su inserción en la industria minera del salitre modificó la estructura económica, social, política y cultural del norte de Chile y organizó de manera particular la región salitrera distinta a otras zonas mineras del país. Su articulación tuvo dos elementos importantes para esta nueva configuración espacial y económica, el primero, el ingreso de capitales extranjeros destinados a la industria en todas sus actividades: producción, distribución y comercialización; y segundo, la proletarianización de grandes cantidades de mano de obra migrante hacia la zona de trabajo.

1.3. Capital y el empresariado salitrero

Posterior a la Guerra del Pacífico comenzó la incorporación de capitales extranjeros a la industria del salitre, estimulados por las concesiones de yacimientos minerales por el Estado chileno. A esta razón de entrega del mineral a capitales privados, Billinghurst considera la insostenibilidad del gobierno chileno para adquirir los yacimientos salitreros, monopolizar las oficinas y su producción, ya que requería un capital aproximado de £5, 419,263.17 por las oficinas de Tarapacá, Antofagasta, Aguas Blancas y Taltal.¹⁰⁰ En este mismo sentido, una hipótesis similar sobre la cesión del salitre al capital privado es la Thomas O'Brien, para este autor, los capitales y el empresariado minero en la industria salitrera eran débiles y el Estado no contaba con los recursos financieros para adquirir y proponer una política nacionalista sobre el salitre.¹⁰¹ Ambas hipótesis plantean la insolvencia del Estado chileno y su incapacidad de administrar los yacimientos salitreros, posibilitando, ante la cesión de derechos, la consolidación de capital privado extranjero.

A diferencia de los capitales empresariales, comerciales y financieros, existentes previamente a la industria del salitre, los capitales salitreros controlaron los medios de

⁹⁹ Semana del Salitre, *op. cit.*, pág. 572.

¹⁰⁰ Billinghurst, Guillermo, *Los capitales salitreros de Tarapacá*. Santiago de Chile: Cámara Chilena de la Construcción, Universidad Católica de Chile, DIBAM, 2011, pág. 37.

¹⁰¹ O'Brien, Thomas, *The Nitrate industry and Chile's crucial transition: 1870-1891*, Nueva York y Londres, London University Press, 1982, citado en Salazar, Gabriel y Julio Pinto Vallejos, *Historia Contemporánea de Chile III...*, *op. cit.*, pág. 121.

producción de la industria, y con ello precipitaron la participación de capital privado en el sector productivo minero.¹⁰² El empresariado ligado al comercio y al sector financiero, por medio de casas comerciales, financiaron proyectos mineros a partir de los beneficios obtenidos por las actividades mercantiles de la economía chilena ligadas al exterior y con ello la generación de nuevos capitales. Por ejemplo: la empresa William Gibbs and Co. en Valparaíso, sucursal de la empresa Anthony Gibbs and Sons Limited¹⁰³, adquirió acciones de la industria salitrera y paralelamente otorgó créditos a industriales salitreros para comprar yacimientos minerales. Creó la Compañía Salitrera de Tarapacá quien absorbía a toda empresa que fuera deudora de la casa. El traslado del control de William Gibbs and Co. a Anthony Gibbs and Sons Limited de Londres aumentaría el poderío de la firma británica, dando oportunidad del control de la producción de yodo y salitre.¹⁰⁴

El crédito industrial financió a inversionistas británicos con capitales chilenos, "los industriales que se apoderaron de las oficinas no fueron, pues, nacionales de Chile, pero el capital con que se hizo renacer la industria salitrera, casi en su totalidad, esencialmente chileno".¹⁰⁵ Se estimaba que El Banco Nacional de Chile y el Banco de Valparaíso en 1884 invirtieron de \$4, 500,000 a \$5, 000,000 de pesos en habilitaciones salitreras.¹⁰⁶ El capital extranjero se organizó en un nuevo régimen industrial y financiero, cambiaron las antiguas explotaciones familiares o sociedades colectivas por sociedades anónimas que operaban desde las metrópolis financieras.¹⁰⁷

La propiedad de la industria salitrera fue de predominio británico seguido por el alemán. El capital nacional creció a partir del siglo XX de un 15% en 1901 a un 50% veinte

¹⁰² Salazar, Gabriel y Pinto Vallejos, Julio, Historia Contemporánea de Chile III..., *op. cit.*, pág. 68.

¹⁰³ Empresa británica creada en Londres en 1802 de gran tradición en negocios comerciales. En América Latina se vinculó a la comercialización del guano en Perú.

¹⁰⁴ Las actividades de la empresa Gibbs anteceden al ciclo salitrero cuando los yacimientos minerales aun pertenecían a territorio peruano. Soto Cárdenas, Alejandro, *Influencia británica en el salitre. Origen, naturaleza y decadencia*. Santiago de Chile: Editorial Universidad de Santiago de Chile, 1998. págs. 102-120.

¹⁰⁵ Billinghamurst, Guillermo, *op. cit.*, pág. 51.

¹⁰⁶ *Ibid.*, pág. 55.

¹⁰⁷ Salazar, Gabriel y Julio Pinto Vallejos, Historia Contemporánea de Chile III..., *op. cit.*, pág. 121.

años más tarde,¹⁰⁸ provocado más por la "chilenización de individuos de origen extranjero, que al desarrollo de inversiones puramente chilenos".¹⁰⁹

Cuadro 2 Producción de salitre de acuerdo a la nacionalidad de capitales

Producción de salitre de acuerdo a la nacionalidad de capitales (Porcentajes)							
País	1870	1878	1895	1901	1912	1925	1931
Perú	29	57	-	-	-	-	-
Inglaterra	24	20	60	55	38.5	23	5
Chile	22	14	13	14	37	65	25
Alemania	20	7	8	15	15	-	-
EEUU	-	-	-	-	-3	7	0
Otros	5	2	19	16	9.5	9	-

Fuente: Garcés Feliú, Eugenio, *Las ciudades del salitre: un estudio de las oficinas salitreras de Antofagasta*, Chile: Orígenes, 1999, pág. 23.

La expansión de capital inglés tuvo como antecedentes la activa participación en el comercio, la industrial minera de plata y de cobre y el sector financiero por las casas comerciales. La consolidación de capital inglés permitió realizar préstamos al Estado chileno, se estimaba que en 1913, se contabilizaban £34.6 millones en préstamos financieros para la construcción de líneas férreas.¹¹⁰ Si bien las inversiones británicas eran considerables en Chile, país latinoamericano con mayores inversiones británicas dentro de su economía, con la apertura del ciclo salitrero las inversiones se multiplicaron. En 1890, de £24 millones en inversiones británicas, 16 millones fueron inversiones destinadas a salitreras, bancos, ferrocarriles, minas, etc.¹¹¹, es decir, el 66% del monto total de inversión de capital.

El aumento del capital inglés derivó de una serie de relaciones entre trabajadores ingleses y chilenos con vínculos al sistema crediticio y a la industria del salitre. Su concentración estuvo en manos del británico John Thomas North¹¹², quien prácticamente

¹⁰⁸ *Ibid.*, pág. 73.

¹⁰⁹ McQueen Charles A. *Chilean Public Finance*. US Department of Commerce, Bureau of Foreign and Domestic Commerce, Special Agents Series No 224: Washington, 1924 En Soto Cárdenas, Alejandro, *op. cit.*, pág. 50.

¹¹⁰ *Ibid.*, pág. 34.

¹¹¹ *Ibid.*, pág. 36.

¹¹² John Thomas North, inglés nacido el 30 de enero de 1842, llegó a Chile para trabajar en la industria del salitre en labores de maestranza. Su trabajo en la faenas y el conocimiento de la industrial del salitre lo llevaron a través de negocios y adquisición de oficinas salitreras a monopolizar la industria del salitre. Para

monopolizó la industria. La fortuna del "Rey del Salitre" se vinculó a la compra de certificados salitreros desvalorizados y a la creación de sociedades anónimas con residencia en Inglaterra junto a su socio de la Oficina la Peruana Robert Harvey, Juan Dawson gerente del Banco de Valparaíso en Iquique, quien les otorgaba los créditos para comprar los certificados salitreros y su socio inglés John Waite socio de la casa comercial William y Lockett en Liverpool. North creó en Londres las compañías salitreras: Liverpool Nitrate Company (1883), Colorado Nitrate Company (1885) y Primitiva Nitrate Company (1886).

Billinghamurst afirma que el surgimiento del imperio salitrero de North correspondió al conocimiento anticipado sobre la determinación del gobierno peruano de "entregar las oficinas salitreras a la industria privada, a cambio de los certificados y al estar favorecidos por el crédito del Banco de Valparaíso, adquirieron en Lima varios certificados salitreros, procedentes de las oficinas Primitiva, Peruana, Buen Retiro, Jaspampa, Virginia y otras".¹¹³

El capital de North dominó todas las estructuras claves de la industria salitrera: la producción con el control de varias oficinas salitreras, el ferrocarril con la Nitrate Railways Company, el abastecimiento de agua a las oficinas con la Tarapacá Waterworks Company Limited (1888), el sistema financiero con el Bank of Tarapacá and London Limited (1889) y el comercio y los suministros a puertos y oficinas con la Nitrate Provision Company (1889). Las actividades de North aceleraron la penetración de capital inglés. El "rey del salitre", creaba empresas salitreras y las instalaba en la Bolsa de Valores de Londres.

North representó un ejemplo claro sobre el dominio y el control privado adquirido por la participación en diversos sectores relacionados a la producción del salitre. También es relevante mencionar, que a finales del ciclo, en 1926 los Estados Unidos invirtieron capitales y modificaron el proceso de producción de salitre con la aplicación del sistema Guggenheim con las empresas Anglo Chilean Consolidated Nitrate Corporation quien construyó la Oficina María Elena antes Coya Norte y la empresa Lautaro Nitrate Co. Utd. quien construyó la Oficina Pedro de Valdivia, ambas en la región de Antofagasta. La

una revisión sobre la biografía de John Thomas North y sus actividades dentro de la industria del salitre revisar: Blakemore, Harold, *Gobierno chileno y salitre inglés 1885-1896: Balmaceda y North*. Trad. Sofía Varela. Santiago de Chile: Andrés Bello, 1977; Soto Cárdenas, Alejandro, *op. cit.*; Billinghamurst Guillermo, *op. cit.*; Ramírez Necochea, Hernán, *op. cit.*

¹¹³ Billinghamurst, Guillermo, *op. cit.*, pág. 45.

inserción de capital norteamericano, cabe mencionar, a finales de nuestro período de estudio, dio inicio a otro período de elaboración de salitre que no retomaremos dentro de la presente investigación.

El control privado favoreció la acumulación de capital por las compañías extranjeras y perpetuó su control y dominio en la zona salitrera, aunado a la aprobación del Estado. En varias esferas tuvieron injerencia, su dominio abarcó un radio mayor a las oficinas salitreras, como la infraestructura de transporte con los ferrocarriles, la comunicación con el telégrafo y el teléfono, la construcción de ciudades y puertos, y el abastecimiento de bienes de consumo para la población. El impulso a la participación privada en la industria concedía ingresos fiscales al Estado.

Al terminar el ciclo salitrero la producción mineral disminuyó y dejó de ser el salitre la fuente fiscal para el Estado trasladándola hacia el cobre. En años posteriores la producción del mineral siguió bajo el sistema Guggenheim con menor número de oficinas laborando. En Tarapacá paralizaron todas las funciones al cierre de la última Oficina salitrera "La victoria" en 1979, en Antofagasta aún continúa la elaboración del mineral en la Oficina María Elena.

En el momento en que la producción de nitrato natural y el mantenimiento de precios altos afectaron la industria y disminuyeron los rendimientos, los capitales abandonaron la industria desolando las tierras del desierto. Al final el ciclo la zona salitrera permaneció débilmente activa y quedaron algunos vestigios, se desmantelaron oficinas y vías del tren, desaparecieron estaciones de ferrocarril y pueblos. Los capitales estuvieron vinculados a la industria del salitre, pero no como residentes en la región, sino conectados con las metrópolis. "La mentalidad y vocación del empresariado que operó en la región tuvo algunos rasgos notorios. Invertió en negocios de alta rentabilidad y bajo riesgo, con una cultura de traslado de excedentes al centro del país o extranjero".¹¹⁴ Su inserción fue motivada a través de las ganancias obtenidas por la explotación del mineral o por cualquier trabajo vinculado con ella. Este nexo obligó a una relación estrecha entre capitales e industria salitrera, una vez debilitada la industria y disminuidas sus actividades, se

¹¹⁴ Podestá Arzubíaga, Juan, *op. cit.*, pág. 26.

trasladaron hacia otras zonas o regiones con mayor rentabilidad. "Tarapacá, pese al volumen del negocio salitrero, no logró construir una burguesía regional, entendida como una base social poderosa, con decisión de radicarse definitivamente, estableciendo alianzas con otros actores, preferentemente con el mundo militar, eclesiástico o político, y desarrollando la fortaleza necesaria para convertirse en interlocutor válido frente al Estado metropolitano".¹¹⁵

Los capitales fueron inestables, variables y eventuales en función de la dinámica de producción de la industria. La relación con el Estado fue arancelaria y las obras de infraestructuras como maquinarias, ferrocarriles, abastecimientos de agua fueron operadas por ellos mismos y funcionaron como articulaciones en la producción del salitre. Al momento del declive del ciclo los capitales extranjeros se trasladaron hacia otro destino o actividad económica.

La industria del salitre centralizó capital por medio de la creación de sociedades por acciones con sede en las grandes metrópolis y concentró capital en otras áreas conectadas a la industria del salitre, como el abastecimiento de mercancías, el desarrollo de infraestructura de transportes, el control en la distribución de aguas, etc. La expansión del sector exportador dilató el dominio corporativo de los dueños de la industria sobre el Estado en beneficio propio.

Las ganancias para los capitales invertidos fueron exorbitantes, tomando la relación del precio del mineral por año y el monto total de exportación de salitre por tonelada se contabiliza que durante en 1913 se obtuvieron 112, 490,996 dólares y 187, 236,012 en 1918 en ganancias obtenidas por exportación de nitrato, a un precio de 41.08 dólares por tonelada y 64.14 dólares respectivamente.¹¹⁶

La ganancia obtenida por medio de un proceso de elaboración con escaso nivel tecnológico exigió grandes cantidades de fuerza de trabajo para laborar en la extracción de caliche y elaboración de salitre. La producción minera atrajo a grandes cantidades de

¹¹⁵ *Ibid.*, pág. 25.

¹¹⁶ Véase Tabla 5 del anexo.

trabajadores y trabajadoras a la zona minera buscando puestos de trabajo. La migración poblacional inició un proceso extenuante de proletarización del desierto.

1.4. Proletarización del desierto

El establecimiento de la industria de extracción mineral en la zona del desierto configuró estructuras arquitectónicas con la construcción de oficinas y campamentos salitreros y poblacionales con la formación e integración social. La consolidación de la industria del salitre demandó altas cantidades de trabajadores para sus faenas, estimulando las migraciones hacia la pampa para alimentar la demanda de fuerza de trabajo. Los trabajadores que migraron hacia el norte salitrero transitaron del trabajo peonal hacia la proletarización y adoptaron las condiciones de trabajo capitalistas y la relación de capital-trabajo. Su traslado hacia el desierto tuvo como motivaciones incentivos salariales. Salazar y Pinto mencionan que "el peonaje, debió vender sus servicios por temporadas más prolongadas en las faenas mineras, la construcción de vías férreas, la cosecha agrícola y la construcción urbana. Allí se fue familiarizando, si no necesariamente con la tecnificación del trabajo, sí con la dependencia salarial y la disciplina capitalista".¹¹⁷ El trabajo en la explotación mineral mecanizada se convirtió en la fuente de ingresos. El trabajo tradicional de rastreo y venta de minerales por un trabajador nómada, se terminó e inició otro donde la fuerza de trabajo se integró a la relación formal de trabajo capitalista, iniciando la proletarización del peonaje chileno.¹¹⁸

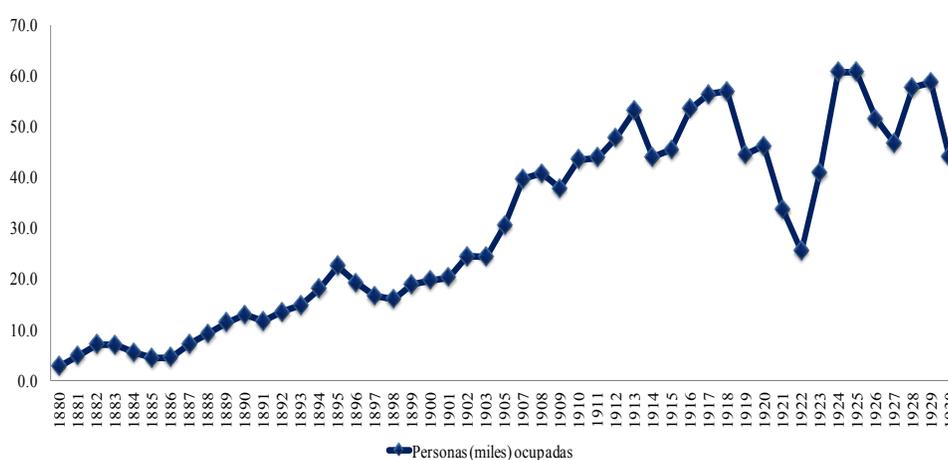
La fuerza de trabajo adquirió dentro de la industria del salitre la relación capital-trabajo, se creó una relación salarial entre la compañía salitrera y los trabajadores. Sin

¹¹⁷ Salazar, Gabriel y Julio Pinto Vallejos, *Historia Contemporánea de Chile III...*, *op. cit.*, pág. 173.

¹¹⁸ El peonaje tiene como antecedente la tradición de formas de trabajo precapitalista diversas, debido a que no son homogéneos los trabajadores en el sentido de tener las mismas tradiciones y rasgos culturales, como mencionó previamente la diversidad "nacional". La formación de un Estado-Nación influyó en la construcción de una identidad de obrero proletarizado, las características idiomáticas, culturales y tradicionales confluyeron en la reconstrucción de una nueva identidad. Salazar, Gabriel, *Labradores, peones y proletarios*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2000. El peonaje fue necesario para "la transición laboral hacia el modo capitalista de producción. Empero, fueron ellos los que rechazaron su inserción dentro del nuevo modelo. Actuaron, impulsados por su deseo de independencia, en virtud del cual desafiaron el orden dominante y se aventuraron tras "locos sueños" en lejanas comarcas". Salazar, Gabriel y Julio Pinto. *Historia Contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2014, págs. 108-109. Comillas del autor.

embargo, al integrarse dentro de un enclave no fue estática, sino volátil, su trabajo lo determinó el interés productivo de las compañías. La industria del salitre requirió grandes cantidades de mano de obra, el número de trabajadores creció de 2,800 personas ocupadas a 44,100 en 1930.¹¹⁹ La ocupación en el trabajo fue variable y muestra una caída en momentos de coyuntura económica como en 1914 por los efectos de la Primera Guerra Mundial, momentos de crisis como el declive de la industria en el inicio de la década de los veinte y el fin del ciclo salitre en 1930.

Gráfica 7 Personas ocupadas en la industria del salitre



Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla 9 del anexo

Se realizaron diversos tipos de trabajo en tres áreas específicas: extracción, elaboración y faenas auxiliares. En la extracción laboraban carreteros, particulares, barreteros, etc., en la elaboración, es decir, en "la maquina", desripiadores, canaleros, acendadores, etc. y en las auxiliares o trabajos de maestranza: herreros, mecánicos fundidores etc.¹²⁰ todas las actividades bajo un régimen salarial de pago en fichas.¹²¹

La proletarianización de los trabajadores dentro de la industria del salitre condicionó nuevas formas de trabajo como el pago salarial a destajo por concepto de acopio de caliche, carretadas o tiros de barretas; por tarea, pago por operación o actividad diaria; y a jornal,

¹¹⁹ Cariola, Carmen y Osvaldo Sunkel, *op. cit.*, págs. 126-127.

¹²⁰ Reyes, Enrique, *El desarrollo de la conciencia proletaria en Chile. El ciclo salitrero*, Coedición Orbe, Santiago y Universidad del Norte, citando en Garcés, Mario. *Crisis social y motines populares en el 1900*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2003, pág. 79.

¹²¹ Los tipos de trabajo y los esquemas de pago serán abordados en el siguiente capítulo.

pago a los trabajadores de las faenas auxiliares principalmente en las labores de maestranza.¹²² Se estableció un nuevo régimen de disciplinamiento laboral por la delimitación de jornadas de trabajo y por los reglamentos de las oficinas. El reglamento interno de las oficinas salitreras de 1880, decretó en su artículo primero que: “Los trabajadores están obligados al trabajo constante y sin interrupción, aunque estén trabajando por tarea o a jornal”.¹²³

La mano de obra fue nómada la mayor parte del tiempo, resultó complicado por las condiciones geográficas, climáticas y económicas trasladarse hacia otros destinos. Muchos de sus movimientos se hicieron entre oficinas, pueblos y puertos ante la dificultad de contar con recursos económicos para retornar a sus lugares de origen. "Las características de la región hacían casi imposible hacerlo dentro de ella, y abandonarla implicaba un viaje que pocos estaban en condiciones de solventar. De hecho, cuando las crisis económicas provocaba despidos masivos en las oficinas, era el Estado quien costaba el traslado de los desocupados fuera de la región."¹²⁴ Los trabajadores que integraron a la industria del salitre tuvieron un proceso constante de proletarización que estuvo ajustado por la forma laboral, los oficios y aprendizajes; las jornadas de trabajo de larga duración; y el trabajo peligroso por la falta de recursos y bienes. Estos tres elementos condicionaron la vida del trabajador salitrero.

Debido a la imposibilidad de dejar el trabajo industrial por las condiciones geográficas y climáticas, para el obrero fue complicado despojarse de sus condiciones de trabajo y emplearse en otro o retornar sus labores previas. Para Pinto y Ortega la existencia de una asimilación de las dinámicas de trabajo hizo del Norte Grande la cuna del proletariado chileno,¹²⁵ sin embargo, en el país ya existían formas de proletarización laboral en diversos trabajos y oficios en los que prevalecía el sistema de pago en fichas y largas jornadas laborales. Por ejemplo: en la minas del carbón del sur, las minas del cobre en el Norte Chico, en la construcción del ferrocarril y en las industrias de alimentos y textiles.¹²⁶

¹²² *Ibid.*, pág. 80.

¹²³ Pinto Vallejos, Julio y Luis Ortega Martínez, *op. cit.*, pág. 70.

¹²⁴ *Ibid.*, pág. 73.

¹²⁵ *Ibid.*, pág. 76.

¹²⁶ Garcés, Mario, *op. cit.*, pág. 55-81.

Los efectos de la proletarización en la industria minera produjeron para la economía chilena una fuente de mano de obra posterior al ciclo del nitrato al integrarse a nuevas formas de trabajo industrial. En este sentido Garcés afirma que: "Hacia las décadas finales del ciclo salitrero, esta forma de trabajo se había convertido en habitual para todos los trabajadores de esa industria, así, la economía nacional podía disponer de una fuerza de trabajo plenamente proletarizada, factible de incorporar a otros sectores que, como la industria manufacturera, requerían de ella para su plena maduración."¹²⁷

La inserción del capital privado y la proletarización de la fuerza de trabajo iniciaron una serie de formas productivas y laborales que articularon la industria minera del salitre. Cada una de ellas actuó como un eslabón que dinámicamente condujo el funcionamiento de la industria del salitre por cincuenta años en la región norte de Chile.

¹²⁷ *Ibid.*, pág. 74.

Capítulo 2

Formas productivas y laborales en la producción salitrera

Yo estaba en el salitre, con los héroes oscuros,
con el que cava nieve fertilizante y fina
en la corteza dura del planeta,
y estreché con orgullo sus manos de tierra.
Ellos me dijeron: "Mira,
hermano, cómo vivimos,
aquí en "Humberstone", aquí en "Mapocho",
en "Ricaventura", en "Paloma",
en "Pan de Azúcar", en "Piojillo".

Pablo Neruda, Canto General

En este capítulo se describen las formas productivas y laborales en la producción de salitre por el sistema químico de lixiviación Shanks.¹²⁸ Como se mencionó en el apartado anterior, la elaboración de salitre remonta a períodos previos a la Guerra del Pacífico con el uso del sistema de paradas y la aplicación del sistema de vapor, sin embargo, el sistema Shanks, empleado desde 1876 en las oficinas de la región de Tarapacá alcanzó el mayor volumen de producción y exportación. Este sistema se caracterizó en su proceso de trabajo, en coexistir un método tradicional de extracción de caliche y un método técnico en la elaboración de salitre. El sistema necesitó del uso intensivo y extensivo de fuerza de trabajo en ambas partes del proceso productivo.

La producción en sistema Shanks necesitó fundamentalmente de gran número de fuerza de trabajo en todo el proceso productivo, pero en mayores cantidades en el proceso de extracción. Se requería muchos trabajadores para la búsqueda de caliche en el desierto, por ello, el uso de mano de obra para faenas de trabajo concentró mayor número de trabajadores en esta actividad. El volumen de elaboración en la máquina dependió del mineral recolectado.

¹²⁸ Empleamos la descripción de este esquema productivo por ser el de mayor importancia durante el ciclo salitrero, no obstante, es relevante mencionar que la modificación tecnológica por el sistema Guggenheim fue significativa para la industria debido a que su innovación en capitales y en estructura industrial reconfiguró la producción y modificó las condiciones de trabajo y vivienda de los trabajadores. El sistema Guggenheim construyó un nuevo esquema de ciudad industrial organizado por tres componentes: industria, equipamiento y viviendas. "Se establecen fórmulas y ejes que comienzan a configurar un nuevo mundo en torno al salitre, [...]. Ahora, se trata de un mundo moderno en su expresión más radical: urbano, social, tecnológico y laboral. Es decir, hablamos de sistemas de protección en salud, vivienda, alimentación, educación y previsión; nuevos procesos productivos y aplicaciones; y, regulaciones laborales inscritas dentro de las políticas de Estado". Rodríguez Torrent, Juan Carlos, y Pablo Miranda Bown. "María Elena: el fin de una experiencia urbana. Un estudio de caso en el desierto de Atacama, Chile". *Revista EURE* (Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile) XXXV, n° 105 (2009): 113-136, pág. 120.

En las oficinas el método de elaboración consistió en un proceso de calentado del caliche en ollas, *cachuchos*¹²⁹, a grandes temperaturas. Pocas innovaciones se hicieron en esta etapa de la producción, algunas fueron el remplazo de carbón por petróleo, la utilización de rieles móviles, y en los últimos años del ciclo, el manejo de camiones de carga de la pampa hacia las plantas procesadoras.¹³⁰ Al no modificarse el proceso de elaboración, la prolongación de la jornada de trabajo, su intensidad y desgaste, sustentaron los altos niveles de producción. En este sentido, Fernández afirma que:

La introducción del Sistema Shanks permitió un aumento en el volumen de producción, pero puesto que no se produjo la mecanización en la etapa de extracción de materia prima, el aumento subsecuente en la producción devino una función de los factores no tecnológicos, a saber, la mano de obra y tracción animal.¹³¹

Durante los años 1880-84, trabajaron en la industria un total de 5,492 trabajadores con una producción individual de 80.9 toneladas, mientras que de 1910-14 fue de 46,470 trabajadores con una producción individual de 51.1 toneladas.

Cuadro 3 Productividad por trabajador en el sector salitrero

Productividad por trabajador en el sector salitrero			
Años	Producción (toneladas)	No. de trabajadores	Toneladas por trabajador
1880-84	444,166	5,492	80.9
1885-89	663,706	7,382	89.9
1890-94	960,710	14,215	67.6
1895-99	1,211,954	18,685	64.9
1900-04	1,406,394	22,661	62.1
1905-09	1,844,062	36,744	50.1
1910-14	2,372,732	46,470	51.1

Fuente: Fernández, Manuel, *op. cit.*, pág. 25.

La innovación tecnológica desinteresó a los productores de salitre, Salazar y Pinto afirman que "los salitreros prefirieron la competencia y las fluctuaciones de la demanda manipulado los precios, a través de los trust o combinaciones, que invirtiendo en nuevas y mejores tecnologías".¹³² Y no es desacertada esta afirmación, ya que al ser el salitre un recurso no renovable y ante el agotamiento paulatino de sus yacimientos, los salitreros

¹²⁹ Estanque disolvedor para lixiviar el caliche.

¹³⁰ Salazar, Gabriel y Julio Pinto Vallejos, Historia Contemporánea de Chile III..., *op. cit.*, pág. 122.

¹³¹ Fernández, Manuel, *op. cit.*, pág. 25.

¹³² Salazar, Gabriel y Julio Pinto Vallejos, Historia Contemporánea de Chile III..., *op. cit.*, pág. 122.

concentraron su interés más en la rentabilidad que en las transformaciones tecnológicas de la industria. Como argumentaba Brodie James en 1914:

Puesto que los yacimientos se agotan en un cierto número de años, cualquier compañía tiene que lograr una tasa suficiente de ganancia, no solamente para obtener una tasa apropiada de interés sobre el capital invertido sino también para cancelar todas sus obligaciones y devolver a los accionistas su dinero antes de que el yacimiento se agote. Un perito puede efectuar una estimación a grandes rasgos ("a rough estimate") respecto al volumen de salitre que existe en un yacimiento dado y una compañía bien administrada, para que explote el yacimiento en forma económica, debe fijar un monto de producción anual de manera que cuando se llega al plazo de agotamiento del yacimiento la maquinaria ya esté también gastada y el capital se haya retornado totalmente.¹³³

La falta de modificación tecnológica se convirtió en una debilidad de la industria desde el surgimiento del salitre sintético. Al detentar procesos tradicionales y poco innovadores imposibilitaba competir con la industria sintética alemana. No había interés en una transformación tecnológica que incrementara el capital invertido en la industria y optimizara el proceso industrial. Al respecto Ch. Prache comentó a Belissario Díaz Ossa director de la revista Caliche:

El día en que la industria salitrera, se resuelva a abandonar los métodos de trabajo anticuados reemplazándolos juiciosamente a sus necesidades por procedimientos racionales y por aparatos perfeccionados que hayan recibido la sanción de la práctica en industrias similares, esas economías serán fácilmente realizadas. Cuando en vez de trabajar, por obligación, minerales ricos, escogidos a gran costo en el terreno, pueda elaborar caliches de baja ley, extraídos tal como se presentan, transportándolos a las oficinas sin ninguna selección; cuando esos caliches sean sometidos, sin estagnación inútil a una lixiviación metódica, rápida, en disolvedores mecánicos, simples y robustos, apropiados a las diferentes materias por tratar, previamente clasificadas, lixiviación efectuadas a temperatura conveniente y con una cantidad de agua suficiente para que las soluciones puedan ser concentradas hasta en grado necesario de su depuración, en evaporadores continuos y apropiados al trabajo, en lo que se recupera el total de las calorías empleadas; continuidad y por la rapidez de las operaciones, ese día la industria salitrera se encontrará modernizada y colocada a la altura de las industrias competidoras del salitre artificial".¹³⁴

Sin embargo, las exigencias requeridas por la industria no consiguieron concretarse. No existieron cambios en los métodos de trabajo artesanal, las formas precarias perduraron en la producción de nitrato atenuando paulatinamente su rentabilidad y su ciclo productivo.

¹³³ A. F. Brodie James, *Nitrate Facts and Figures*, London, 1914, pág. 11, citado en Fernández, Manuel, *op. cit.*, pág. 32. Subrayado del autor.

¹³⁴ Carta del señor Ch. Prache a Belissario Díaz Ossa, director de la revista Caliche, citada en González Miranda, Sergio, *Hombres y mujeres de la pampa...*, *op. cit.*, pág. 87.

¿Qué hizo prospera la industria en el sistema Shanks? Para que el sistema Shanks progresara en la industria de salitre se fortaleció de eslabones conectados a una red de producción y distribución del mineral. El proceso de trabajo, la circulación del salitre por los ferrocarriles y la distribución por los puertos de embarque, se conectaron al núcleo productivo central: la oficina salitrera. De ahí que resulta importante para esta investigación resaltar los elementos constitutivos en la producción de salitre, su funcionamiento, sus conexiones y su impacto en la región salitrera.

2.1. Eslabones de la industria salitrera en el sistema Shanks

Durante la elaboración del salitre bajo el sistema Shanks fueron tres los elementos que constituyeron la dinámica de la industria: las oficinas, el ferrocarril y los puertos de embarque, eslabones de la cadena de producción salitrera: producción, distribución y comercialización, interconectados entre sí por medio de una línea directa entre la producción y la exportación. El eslabonamiento de los tres elementos subordinaron las actividades del enclave salitrero tanto en momentos de auge como de crisis. En el período de mayor producción de nitrato se incrementaron la construcción de oficinas salitreras, se ampliaron las conexiones ferroviarias y las actividades portuarias, mientras que en el declive del ciclo, paralizaron oficinas, se desactivaron las estaciones y rutas del ferrocarril y declinaron las actividades de exportación en los puertos de embarque.

2.1.1. Oficina salitrera

Las oficinas salitreras o plantas de elaboración, corresponden al establecimiento industrial en el que se realizaba el proceso químico de lixiviación del salitre. Obtenidas las costras de caliche, después del cateo de los yacimientos de la pampa, se trasladaban a la oficina para su transformación en salitre. Arquitectónicamente, corresponde a una pequeña ciudad industrial articulada por dos estructuras: el centro de producción del salitre o la planta de trabajo y el campamento obrero: la zona de habitación y vivienda de los trabajadores. La adaptación de la pequeña ciudad industrial en el desierto transformó el espacio y lo adecuó a las necesidades de la producción capitalista. La ciudad industrial puede definirse como un *company town* al ser pequeñas formaciones urbanas e industriales donde el trabajador

convirtió su centro de trabajo en su espacio de vivienda. En él se agrupan y fusionan en un solo espacio el trabajo y la vida. Los *company town* consistieron en una forma de transición al capitalismo industrial en Chile, desarrollados principalmente en la industria minera. Para Salazar, "constituyeron recintos herméticos, distanciados del radio de acción del Estado, y diseñados para permitir el incremento de la presión laboral y comercial al grado máximo posible".¹³⁵

La oficina salitrera fue una formación industrial capitalista para la producción de nitrato, estableció los parámetros del método de producción industrial y redefinió las estructuras económicas de producción y trabajo de la economía chilena. En la medida que la demanda de nitrato aumentaba, paralelamente la construcción de oficinas crecía. Para 1912 había un total de 170 oficinas laborando, 99 en Tarapacá, 29 en Antofagasta, 18 en Taltal, 14 en Aguas Blancas y 10 en Toco.¹³⁶ Sin embargo, esta relación también fue visible al momento del declive del ciclo salitrero con el cierre y paralización de las mismas.

La edificación de las oficinas salitreras aceleró el proceso de proletarización de la mano de obra que previo a su incorporación desempeñaba actividades agrícolas o mercantiles. Hombres y mujeres dejaron sus actividades agrícolas o comerciales para trasladarse al desierto e incorporarse a las faenas del naciente capitalismo industrial minero. El incremento de la fuerza de trabajo fue progresivo, en 1904 había 24,445 trabajadores, mientras que para 1912 se incrementó a 45,431 distribuidos entre Tarapacá, Antofagasta, Aguas Blancas, Toco y Taltal.¹³⁷

La oficina salitrera proveyó de trabajo y vivienda a los trabajadores que integraron las cuadrillas de trabajo, desde el obrero en menor jerarquía hasta el administrador de la oficina. Al integrarse al trabajo se ingresaba al campamento, lugar de vivienda de los trabajadores, segmentado por tipo de jerarquía laboral, empleados y administrador, por un lado y obreros de fábrica, por otro. Los servicios otorgados por las oficinas salitreras también estaban en función del puesto de trabajo, administrador y empleados contaban con mejores servicios que los obreros, quienes vivían con los servicios básicos en habitación.

¹³⁵ Salazar, Gabriel, *Labradores...*, *op. cit.*, pág. 225.

¹³⁶ Hernández, Roberto, *op. cit.*, pág. 161.

¹³⁷ *Ibidem*.

Esta distinción muestra la estratificación laboral y social entre obreros y empleados estructurados en un esquema heterogéneo de trabajo y vivienda.

Para el trabajador que ingresó a las filas de la fuerza de trabajo, la oficina salitrera fue su fuente de recursos y de servicios con los que antes no contaban. Hombres y mujeres dejaron sus trabajos y se incorporaron a las faenas industriales del norte. El vagabundear para buscar trabajo y alimentos termina al encontrar dentro de estos núcleos de trabajo y población los medios necesarios de subsistencia. Se incorporaron a un lugar relativamente fijo de pertenencia en el que no tienen que buscar temporalmente sus medios de subsistencia, porque la oficina, de alguna forma, los "provee".¹³⁸

La oficina salitrera fue el núcleo central en la producción de nitrato, fue la fábrica de elaboración del mineral, ahí se realizó el proceso químico de elaboración después de que el caliche era extraído de los suelos del desierto. La región salitrera articuló cada uno de las oficinas con el ferrocarril, cerca de cada oficina salitrera se encontraba una estación que conectaba el núcleo productivo con la fuente de comercialización.

2.1.2. Conexiones ferroviarias

El ferrocarril fue indispensable dentro de la industria salitrera para la distribución de bienes y personas entre la costa, la zona central y sur de Chile, Bolivia y el norte argentino, el desierto y las oficinas salitreras. A las líneas de ferrocarril construidas se les denominó los ferrocarriles salitreros ya que transitaron en las regiones productoras de salitre: Tarapacá y Antofagasta y porque su función se orientó a la distribución del nitrato desde las oficinas salitreras hacia los puertos de embarque. Se caracterizaron por una línea troncal que conectaba a través de ramales a las oficinas en ambas regiones.

Previo al período de expansión del salitre y la Guerra del Pacífico el gobierno peruano promovió la construcción de la primera línea de ferrocarril en la zona salitrera en

¹³⁸ El objetivo de proveer al trabajador de bienes necesarios para vivir, para ser efectivo en el trabajo, se cumple de manera precaria en las oficinas salitreras. Las condiciones de vida y trabajo expresan el desinterés de los industriales y del Estado sobre la población obrera que habitaba dentro de las oficinas. Asimismo, el paternalismo de la oficina salitrera se convierte en una fuente de poder en períodos de conflicto obrero patronal.

1871, en el tramo de Iquique a la Noria a través de concesiones, con un privilegio de exclusividad de 25 años, la propiedad del ferrocarril por 40 años, la concesión de terrenos fiscales, la exención de derechos para el material, los derechos de transmisión con previa aprobación del gobierno, la garantía nacional de 7% por el monto de \$2.000.000 de soles y preferencia para establecer cualquier camino bajo las mismas condiciones.¹³⁹ Los hermanos Montero obtuvieron por parte del gobierno peruano en 1868 la autorización para la construcción del ferrocarril, obtuvieron tres concesiones: 1) de Iquique a la Noria; 2) de Pisagua y la zona de Sal de Obispo y salitreras de la zona norte de Tarapacá; y 3) La Noria con las oficinas de Tarapacá hasta la frontera con Bolivia. De acuerdo a las cláusulas de derechos del ferrocarril, los hermanos Montero en 1874 traspasaron las concesiones, sin incluir la de Bolivia, a una sociedad capitalista inglesa que se constituyó bajo el nombre de National Nitrate Railways Company of Perú, con aprobación del gobierno peruano en 1879.¹⁴⁰

La iniciativa del gobierno peruano por construir un medio de transporte en la zona surgió por la explotación de los yacimientos salitreros. La complejidad de la orografía de la región obligó a crear un medio de distribución del mineral hacia la costa y un medio también de distribución de recursos indispensables para la producción del nitrato. Esta iniciativa consistió en una alternativa de transporte ante la complejidad del traslado de sacos de salitre por medio de mulas entre las llanuras del desierto.

La anexión de Tarapacá a territorio chileno modificó la compañía ferroviaria peruana, debido a su insolvencia, en una nueva sociedad de capital inglés: The Nitrate Railway Co Ltd. o Ferrocarril Salitrero o Ferrocarriles Salitreros de Tarapacá. Resalta mencionar a esta empresa porque controló la mayor parte de las líneas férreas que bajaban a los puertos, poseyó la línea directa al puerto de Iquique, principal puerto exportador de la región y a Pisagua; además estuvo controlada desde 1887 por John Thomas North.

El monopolio de North, el control de las oficinas y del ferrocarril salitrero, se afectó por una nueva apertura de concesiones para ampliar las líneas de ferrocarril en otras zonas

¹³⁹ Bertrand, Alejandro, *Condición Actual de la Propiedad Salitrera y Estudio de las cuestiones relativas a la industria salitrera y a los salitrales del Estado*. Santiago de Chile: Imprenta Nacional, 1892, pág. 90.

¹⁴⁰ *Ibid.*, pág. 89-91.

de la región. Domingo Santa María, presidente chileno entre 1881-1886, declaró la caducidad de las concesiones otorgadas al ferrocarril salitrero, así, se dio la apertura a la construcción de tres líneas más: 1) entre las salitreras de Agua Santa hasta el puerto de Caleta Buena, 2) desde el Alto Junín hasta sal de Obispo y 3) desde las oficinas San Pablo a las salitreras de Lagunas.¹⁴¹

Para la industria salitrera en sistema Shanks, el ferrocarril fue una pieza indispensable por su beneficio en el transporte de caliche y salitre. Transportó el caliche en costra hallado por los trabajadores en la pampa por medio de los carros de ferrocarril a las oficinas para su lixiviación y posteriormente a su elaboración a los distintos puertos de embarque. El costo del transporte era alto por kilómetro, no obstante, las distancias de las oficinas salitreras hacia los puertos de embarque eran de poco más de 100 km,¹⁴² estos costos estaban circunscritos a los ferrocarriles salitreros. En 1892 los precios por flete ferroviario de acuerdo a distancia, por quintal métrico (46 kilos) y por kilómetro era de 1.83 centavos (cts.) de Pisagua a Iquique, de 0.9 cts. de Carolina a Junín, 1.13 cts. de Agua Santa a Caleta Buena, 1.12 cts. de Toco a Tocopilla y 1.38 cts. de Taltal a Cachinal.¹⁴³

A pesar de los altos costos del transporte las líneas de ferrocarril se ampliaron hasta el norte chico y el centro del país por medio de la construcción estatal en 1888 del Ferrocarril Longitudinal Norte.¹⁴⁴ El objetivo de su construcción fue unir las vías férreas transversales que conectaban las líneas del ferrocarril salitrero entre las oficinas salitreras y los puertos o caletas. Guajardo afirma que con el tren longitudinal la intervención estatal pretendió regular las tarifas del sector privado salitrero, frenar la construcción de vías y unificarlas.¹⁴⁵ Este ferrocarril funcionó como medio de transporte para las personas que se trasladaron a trabajar a las oficinas o pueblos salitreros y como medio de distribución de

¹⁴¹ *Ibid.*, pág. 97.

¹⁴² Thomson, Ian. "La Nitrate Railway Co Lt.: la pérdida de sus derechos exclusivos en el mercado del transporte de salitre y su respuesta a ella". *Historia* (Pontificia Universidad Católica de Chile) I, n° 38 (Enero-Junio 2005): 85-112, pág. 87.

¹⁴³ Bertrand, Alejandro, *op. cit.*, pág. 100.

¹⁴⁴ La construcción completa del ferrocarril demoró mucho tiempo. En sus inicios la empresa North and South American Construction Company estuvo encargada de su construcción dejando inconclusa la obra. Años posteriores la Dirección General de Obras Públicas culminaría con los tramos faltantes. Guajardo, Guillermo, *op. cit.*, págs. 180-195.

¹⁴⁵ *Ibid.*, pág. 185

bienes provenientes del centro del país, ampliando los canales de distribución por tierra y mar. Suministró a la pampa de bienes, personas e información a través de vendedores y obreros y unió la región norte con el centro del país.

El sistema Shanks requería de las vías férreas para la producción de salitre. La carga de los carros de caliche, tanto en la extracción como en la distribución a los puertos, fue un eslabón en la cadena industrial de producción. Muchas de las estaciones ferroviarias fueron una puerta de entrada y salida de la pampa al estar cerca de las oficinas salitreras. Se siguieron las rutas y caminos que anteriormente utilizaban las carretas y las mulas para el transporte de los sacos de caliche en su etapa inicial. "Las redes ferroviarias se ajustaban a una producción preexistente, que antes del riel con las mulas y los carretones ya habían logrado poner el artículo en el mercado internacional. El ferrocarril vino a dinamizar el sector sin cuestionar la forma productiva, ya que ni siquiera obligó al rediseño de las explotaciones".¹⁴⁶

Esta modificación en la dinámica productiva aceleró el proceso de competencia entre compañías salitreras, líneas ferroviarias y puertos de embarque. Algunos ferrocarriles solo se dedicaron a transportar salitre como es el caso del Ferrocarril de Tarapacá quien solo tenía rutas de las oficinas hacia los puertos; otros buscaron ampliar sus fronteras como el Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia (FCBA) quien transportó diversos tipos de mercancías. En 1914 el FCBA "movilizó una carga con un volumen de 320 millones de kilogramos, con un valor comercial de 99 millones de pesos bolivianos, según datos de la dirección de Aduana".¹⁴⁷

El control ferroviario estuvo en mano de capitales extranjeros, por medio del monopolio y la oligarquía salitrera. En 1916 de los 8,883 kilómetros de ferrocarriles 3,163 kilómetros, el 35.7%, correspondían a ferrocarriles particulares de los cuales la mayoría funcionaba dentro de la industria salitrera.¹⁴⁸ Del total de los kilómetros de ferrocarriles particulares los tramos más largos eran los de la región del norte, es decir, que la longitud

¹⁴⁶ *Ibid.*, pág. 178.

¹⁴⁷ González Miranda, Sergio, "Las históricas relaciones entre Tarapacá y Oruro...", *op. cit.*, pág. 79.

¹⁴⁸ Marin Vicuña, Santiago, *Los Ferrocarriles de Chile*. Santiago de Chile: Imprenta Cervantes, 1916, pág. 22.

de los ferrocarriles, el desarrollo de la infraestructura de transporte ferroviario, creció en función de la explotación salitrera. Muestra de ello son los diversos ramales que conectaron el ferrocarril con las oficinas.

La infraestructura consistió en un troncal ferroviario con diversos ramales conectados a las oficinas, construidos por medio de concesiones otorgadas por el Estado chileno, el cual aseguraba el transporte para la distribución del nitrato. En 1916 cuatro compañías controlaron 1,793.3 km del vías férreas en la zona salitrera: La Nitrate Railway Company con el ferrocarril Pisagua a Pintados tenía 607 kilómetros de líneas férreas, The Antofagasta (Chili) and Bolivia Railway Co.Ltd. con el ferrocarril de Antofagasta a Bolivia, 974 kilómetros; Anglo Chilean Nitrate and Railway Company con el ferrocarril de Tocopilla 122.3 kilómetros, Taltal Railway Company Limited con el ferrocarril de Taltal 350 kilómetros y la Compañía de Salitres y Ferrocarril de Junín con el ferrocarril de Junín 90 kilómetros.¹⁴⁹

En cuanto a la injerencia del Estado, existió una irrelevancia para el control público de los ferrocarriles salitreros. Pese a que tuvo el 64.3% de total de los ferrocarriles chilenos¹⁵⁰ su intervención no fue en el funcionamiento del sistema sino en otorgar concesiones a los particulares. Ingirió ínfimamente en la vigilancia sobre el tránsito de pasajeros y cargo, pero no en la determinación de las tarifas cobradas por las compañías ferroviarias.

Para la comercialización del nitrato de sodio los carros y las locomotoras fueron las piezas fundamentales para la producción del nitrato. Sus actividades se encontraban en dos áreas del proceso de trabajo, el primero en el transporte de mano de obra de los puertos de embarque hacía las distintas oficinas salitreras como medio de entrada y salida de bienes y de fuerza de trabajo; el segundo en el transporte del mineral de la pampa hacía las oficinas, y de las oficinas hacia los puertos de embarque para su exportación.

Los ferrocarriles salitreros permitieron una conexión geográfica del núcleo productivo industrial. Generaron un eslabonamiento en la cadena industrial de elaboración

¹⁴⁹ *Ibidem*. Véase Tabla 11 del anexo.

¹⁵⁰ *Ibid.*, pág. 22.

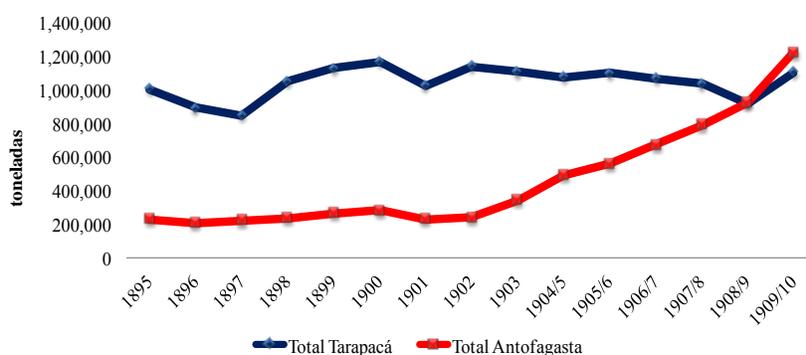
de nitrato y aceleraron el proceso de producción combinado con el uso excesivo de fuerza de trabajo. La contribución del ferrocarril culmina al llegar al puerto de embarque, lugar de almacenamiento de salitre antes de ser trasladado hacia distintos mercados del mundo.

2.1.3. Puertos de embarque

Los puertos de embarque se encargaron de la distribución del nitrato hacia el exterior. Se desarrollaron grandes puertos de exportación en ambas regiones y facilitaron la comercialización del mineral en el mundo. A los puertos llegaban los sacos con salitre de las distintas oficinas para ser trasladados, por medio de lanchas, a los buques de embarque que tenían como destino varios puertos en Europa, América y Asia.

A pesar de la precariedad del trabajo en los puertos, en ambas regiones, se estableció toda una indumentaria para la exportación del nitrato. Se produjo un impacto económico local que construyó y desarrolló puertos salitreros como Iquique y Pisagua en Tarapacá; y Tocopilla y Mejillones, en Antofagasta. Asimismo, el auge del nitrato obligó a la construcción de caletas o puertos pequeños para la exportación como la de Caleta Coloso fundada para exportar la carga producida en el cantón de Aguas Blancas.

Gráfica 8 Exportaciones por región

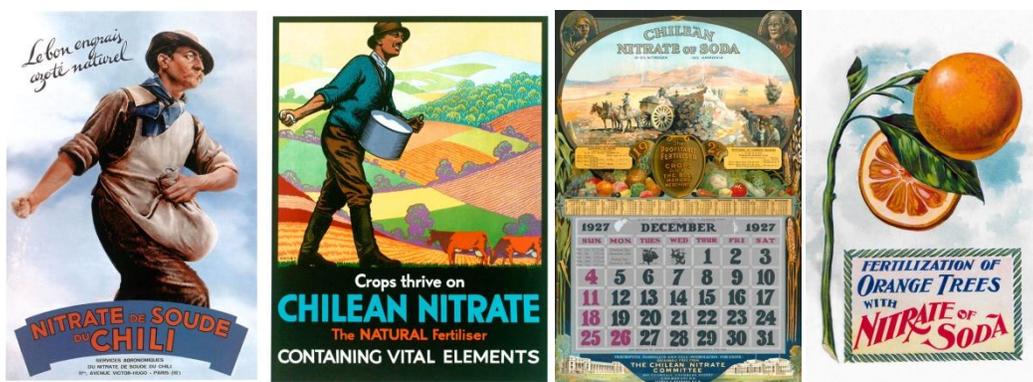


Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla 12 del anexo

Múltiples destinos tuvieron las exportaciones de nitrato, cada puerto tuvo varios lugares de destino de exportación de acuerdo a su productor. El salitre que llegó al puerto de Iquique tuvo como destino ciudades en Europa como: Londres, Rotterdam, Hamburgo, Liverpool, Falmouth, Venecia, Havre, Génova, Dublín, Burdeos; en América, San

Francisco, Nueva York, Filadelfia, Guayaquil, Panamá, Buenos Aires, Arequipa, Montevideo, San José de Guatemala, Talcahuano; en Asia y Oceanía, Yokohama, Shanghái y Sídney. El puerto de Tocopilla envió sacos con salitre a Baltimore, Belfast, Brake, Dunkerque, Heisinborg, Honolulu, Islas Azores, Liverpool, Mauritius y Port Natal, entre otros. Existían destinos en los que coincidían distintos productores, pero en su conjunto cubrían la exportación de salitre en la mayor parte del mundo lo cual demuestra el control absoluto de la producción de nitrato.¹⁵¹

Imagen 1 Afiches de propaganda en Francia, Gran Bretaña, Irlanda, Australia y Estados Unidos de América



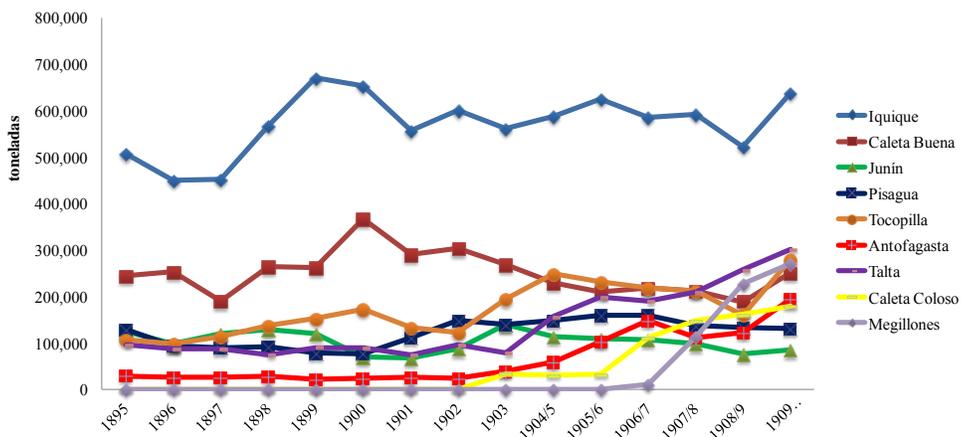
Fuente: Salitre de Chile. Archivo Nacional de Chile <http://www.salitredechile.cl/>

En Tarapacá, Iquique fue el puerto por excelencia para la exportación del nitrato, mientras que en Antofagasta lo fue Tocopilla. De acuerdo a los datos sobre exportación por puerto, Iquique tuvo un promedio de exportación entre 1895 y 1910 de 571,754 toneladas, es decir, más del 50% del total del nitrato exportado en Tarapacá y el 37% de la exportación total de salitre. Los puertos de Antofagasta para este período representaron el 30.7% de nitrato exportado, siendo el puerto de Tocopilla y posteriormente Mejillones los de mayor contribución.¹⁵²

¹⁵¹ Asociación Salitrera de Propaganda, *op.cit.*

¹⁵² Cifras obtenidas con datos de *Ibidem*. Véase Tabla 12 del anexo.

Gráfica 9 Exportaciones por puerto



Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla 12 del anexo

El nivel de exportación del mineral estuvo en función del nivel de producción en las oficinas maniobradas por trabajadores. Dichos niveles productivos dependieron de la actividad poblacional que ante el auge económico migró hacia la zona salitrera a instalarse en los pueblos, puertos u oficinas. La constitución de la sociedad que integró el desierto fue ocasionada por la constante migración de población nacional y extranjera.

La población que migró hacia el desierto, configuró el enclave y activó cada uno de sus eslabones productivos. Hombres, mujeres y niños transformaron una tierra desolada con poca actividad económica y social en el lugar de mayor dinamismo económico chileno a finales del siglo XIX y principios del XX. En este espacio económico y social se gestaron nuevas formas de relacionamiento social sobre la base de una multiplicidad de identidades.

2.2. Migraciones y estructura poblacional

La zona salitrera tuvo una relación directa con su situación geográfica y sus recursos naturales. El impacto económico transformó y configuró elementos de carácter social y cultural por la población migrante. En un principio, la población en la región salitrera era escasa, sin embargo, había pequeñas poblaciones oasis, en la cordillera de los Andes, dedicadas a la agricultura, pero sin interés de trabajar en la pampa. Previo al desarrollo

industrial de enclave, la población no era mayor a 10 mil habitantes¹⁵³, muchos de ellos fueron trabajadores que migraron a buscar trabajo en la construcción de vías férreas en 1840, en el período del ciclo del guano en Perú.

Con la creación de infraestructura para la industria del guano y del salitre los flujos migratorios aumentaron. La creación de la industria ferroviaria, Ferrocarriles Salitreros de Tarapacá, incrementó la afluencia de peones a las zonas salitreras. Para 1890, se contabilizan casi 90 mil personas distribuidas en las oficinas salitreras y los principales puertos de embarque: Iquique, Pisagua, Junín y Caleta Buena. El 32.2% correspondía a población peruana y boliviana y el resto a la población chilena de la cual el 99% pertenecía a otra región de Chile.¹⁵⁴ Había mayor presencia de población peruana en puertos como Iquique y Pisagua y boliviana en Zapiga y Huara y en pueblos precordilleranos como Camiña, Pica y Huatancondo.¹⁵⁵ Asimismo, población china proveniente del Perú también integró, aunque en menor medida, la población pampina debido a que habían llegado alrededor de 100,000 chinos entre 1849 y 1874 como fuerza de trabajo en la construcción de ferrocarriles, agricultura de exportación y minería.¹⁵⁶

Múltiples elementos individuales y colectivos se interrelacionaron conformando un identidad propia de la región pampina. Se creó un sentido de pertenencia, primero, por las condiciones naturales que la diferenciaron del resto de las provincias de Chile; segundo, por los aspectos económicos que establecieron una nueva forma de vida; tercero, por los elementos culturales de cada individuo o grupo independientemente de su país de origen o posición social; y cuarto, el aspecto político, como consecuencia de diversas migraciones poblacionales que conformaron el esquema productivo de la zona salitrera.

El desempeño de la actividad económica provocó un auge migratorio en la zona en dos sentidos: el primero, de población proveniente de Europa; y segunda de población migrante de países cercanos.

¹⁵³ Pinto Vallejos, Julio, Trabajos y rebeldías..., *op. cit.*, pág. 29.

¹⁵⁴ *Ibidem.*

¹⁵⁵ González Miranda, Sergio, "La presencia boliviana...", *op. cit.*, pág. 76.

¹⁵⁶ Stewart, Watt, *La servidumbre china en Perú*, Lima: Mosca Azul, 1976, citado por Deustua, *op. cit.*, pág. 187.

2.2.1. Migración nacional y extranjera

La población que migró al norte de Chile para instalarse en la dinámica de la industria salitrera durante el ciclo fue progresiva, tanto para migrantes nacionales como extranjeros, sin embargo, el tipo de trabajo o las distintas actividades pueden identificarse por país de origen.

La población migrante europea desempeñó actividades como la inversión de capitales y actividades comerciales.¹⁵⁷ Destacaron la población inglesa y alemana en la inversión de capitales; españoles, italianos y croatas en la venta de artículos, actividades comerciales, empleados o dueños de oficinas salitreras.¹⁵⁸ Este tipo de migración se organizó por las redes familiares que recibieron a la población migrante y los apoyaron hasta posicionarse en alguna actividad, es decir, fue un tipo de migración basada en cadenas familiares. Algunos migrantes del segundo grupo lograron alcanzar fortunas o grandes capitales para invertir en la industria a diferencia de los ingleses y alemanes que concentraron la propiedad de las principales oficinas salitreras hasta 1930.¹⁵⁹

Con respecto a la inversión de capitales existió una burguesía exógena, que oscilaba a partir del desempeño económico. Se estableció en la región buscando alta rentabilidad y el menor riesgo, por ello, al declinar el precio del nitrato, al no ser rentable, la burguesía y sus capitales contemplaron otros destinos fuera de la zona salitrera en Chile o en el extranjero. La presencia extranjera declinó con el ciclo, los principales inversionistas se retiraron al no encontrar más rentabilidad en la producción de nitrato, de los 1,151 ingleses residentes en Tarapacá en 1895, quedaron 347 para 1930 entre hombres y mujeres. Mientras que en Antofagasta de los 2,051 ingleses en 1907, quedaron 766.¹⁶⁰ No obstante, la migración extranjera influyó en las estructuras urbanas de los puertos como en

¹⁵⁷ Véanse Tabla 13 y 14 del Anexo.

¹⁵⁸ Para un estudio sobre la situación de los croatas en Tarapacá y su participación en la industria del salitre puede consultarse el libro Zlatar Montan Vjera, *Los croatas, el salitre y Tarapacá*, Iquique: Oñate Impresiones, 2001.

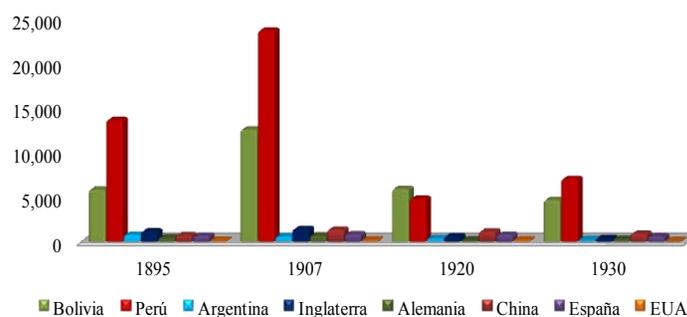
¹⁵⁹ Calle Recabarren, Marcos, "La inmigración europea en la provincia de Tarapacá. Su inserción en la estructura productiva, 1860-1940". En González Miranda, Sergio, *La sociedad salitrera. Protagonistas, migraciones, cultura urbana y espacios públicos, 1870-1940*, Santiago de Chile: RIL Editores, 2013.

¹⁶⁰ Censos de población, 1895, 1907, 1920 y 1930.

Antofagasta donde los británicos, por su fuerte presencia proyectaron la arquitectura y los rasgos de los asentamientos urbanos hasta su conexión con las oficinas salitreras.¹⁶¹

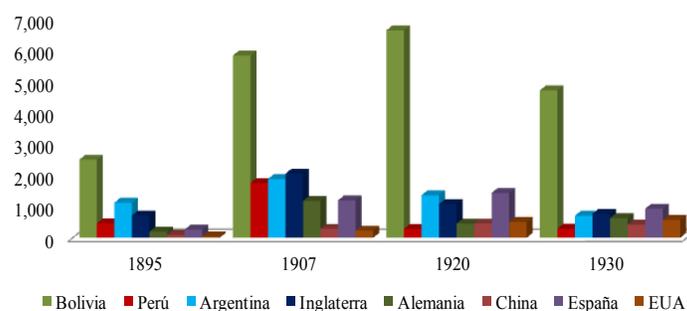
La distinción entre la migración europea y la migración de países cercanos también se visualizó en los oficios de trabajo dentro de las oficinas salitreras. Los trabajos dentro de la administración de las oficinas como empleados, contadores, médicos, pertenecieron a migrantes ingleses y alemanes, quienes después de estudiar en sus países de origen migraron a trabajar en este tipo de actividades o en otras de mayor grado de conocimiento técnico industrial.

Gráfica 10 Población extranjera en Tarapacá por país



Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla 13 del anexo

Gráfica 11 Población extranjera en Antofagasta por país



Fuente: Elaboración propia con datos de la tabla 14 del anexo

¹⁶¹ González Pizarro, José Antonio, Marcelo Lufin Varas y Claudio Galeno Ibaceta, "Los inmigrantes en el capital salitrero de Chile: Un análisis de Redes Socio – Espaciales en la ciudad Antofagasta, 1880 - 1930". *Serie de Documentos de Trabajo en Economía – UCN* (2015), s.p.

Dentro de las migraciones registradas para laborar en la pampa se encuentran la población boliviana, peruana, argentina, chilena y china. En 1907 se registró en Tarapacá el 38.9% de la población como extranjera correspondiente a 43,744 personas, de las cuales 23.574 eran peruanas, 12,528 bolivianas y 556 argentinas.¹⁶² El aumento en la población peruana y boliviana fue por la cercanía de las oficinas a sus lugares de origen y por ser la región salitrera previo territorio peruano y boliviano. La población chilena por integrarse a las faenas de trabajo desde el centro y sur del país y los chinos por el declive de ciclo guanero en el Perú.

En 1904 las salitreras de San Patricio y Ángela concentraron más trabajadores de origen boliviano, el 72.6% y el 90.7% respectivamente; las salitreras de San Antonio de Zapiga y Puntuchara, el 22.6% y 22.7% de operarios peruanos y las salitreras Antofagasta y Alemania el 94.8% y el 94.2% de operarios chilenos.¹⁶³ La distribución de trabajadores por nacionalidad fue variable, la población boliviana tuvo más presencia en Zapiga y Huara mientras que en los cantones de Antofagasta y Taltal peruanos y bolivianos tuvieron exigua presencia.¹⁶⁴

Las migraciones de trabajadores a las oficinas fueron en algunos casos de manera voluntaria o a través del sistema de enganche. Muchas de las contrataciones se anunciaron en diarios como muestra *el despertar de los trabajadores* del 30 de julio de 1912:

Se necesitan 300 buenos trabajadores para las salitreras de Iquique, casados y solteros. Ganarán de 7 a 8 pesos diarios. Se les costeará a todos el viaje, desde la Estación Santiago (Mapocho) hasta el punto de destino. La salida de Santiago será el miércoles 10 de julio [1912] a las 10 de la mañana y de Valparaíso a las 6 de tarde de dicho día por el magnífico vapor Flora.¹⁶⁵

Otras las realizó el enganchador, personaje fundamental para entender el proceso de reclutamiento. Este personaje era un trabajador de la administración de las oficinas que viajaba hacia el centro y sur de Chile en busca de mano de obra. El reclutamiento consistió en la cooptación de hombres voluntarios para formar parte del ejército de trabajadores

¹⁶² Tapia Ladino, Marcela, "Frontera y migración en el norte de Chile a partir del análisis de los censos de población. Siglos XIX y XXI." *Revista de Geografía Norte Grande* (2012): 177-198, pág. 183.

¹⁶³ González Miranda, Sergio, "La presencia boliviana..., *op. cit.*, pág. 77.

¹⁶⁴ *Ibid.*, pág. 76.

¹⁶⁵ *El despertar de los trabajadores*, 30 de julio de 1912. año I, no. 85.

pampinos. El convencimiento para reclutar era a través del engaño, quien con un disfraz de chileno adinerado mentía a simples hombres sobre su fortuna creada en el norte. Ilusionaba al potencial personal con historias falsas sobre los beneficios que tenía el trabajador en la industria salitrera. El discurso de la riqueza y la opulencia, las historias de grandes hazañas eran relatadas en las cantinas y lugares de esparcimiento popular. Así, prometía una vida mejor, llena de riquezas, un mundo prometedor, diferente a la realidad de un obrero o campesino del centro-sur de Chile.¹⁶⁶ Andrés Sabella describe peculiarmente este proceso:

El "enganchador" partía bizarro, como un rey: el sombrero ladeado de los conquistadores; el diente de oro: una lámpara y un argumento; una chalina en el cuello grueso, de toro colorado; el traje de casimir inglés; y la cadena de oro con la libre esterlina, como un ojo que no miente. Los zapatos brillaban; y el reloj reía presto para anunciarle más tiempo a las fiestas... ¿Dónde hedía la "cotona" y los "calamorros"? ¡Mentiras! En la pampa, el dinero se recogía con sólo agacharse a los "rajos". El "enganchador" era una prueba fuerte.¹⁶⁷

El enganchador se encargaba de contratar y trasladar a los trabajadores y sus familias hacia el norte. Durante todo el ciclo salitrero hubo enganches de trabajadores hacia la zona industrial. El proceso de enganche consistió en un largo viaje hasta llegar a la zona salitrera, pasando por puertos de embarque para después ser trasladados a las respectivas oficinas.¹⁶⁸ Este mecanismo de captación de mano de obra se asemeja a las prácticas empleadas entre el siglo XV y XVII para la captura de trabajo esclavo. No obstante, la diferencia radica en el pago por concepto de traslados a partir de la selección de personal, en algunos casos, porque obreros relatan que al momento de llegar a trabajar tuvieron que pagar la deuda del traslado hacia la pampa. Viajes largos entre mucha gente, como el traslado de animales, con poco alimento o sin él, hasta llegar al puerto de embarque, punto

¹⁶⁶ *Impresiones de un Enganchado* en *El despertar de los trabajadores del 1 al 18 de Noviembre de 1917*, año V, no. 1400, 1401, 1402, 1403, 1405, 1407, 1408, 1409, 1410, 1411, 1414.

¹⁶⁷ Sabella, Andrés, *op. cit.*, pág.89. Comillas del autor.

¹⁶⁸ Con sus trapo al hombro cual gitanos/ de ecos que van errantes por la tierra/ ellos cruzan los mares y la tierra/ para extraer con sus cayozas manos/ el oro blanco que la pampa encierra. En las áridas pampas desoladas/ asomarán con sangre la riqueza/ de los que no conocen la tristeza/ de sentir las entrañas azotadas/ por el látigo cruel de la pobreza. Y volverán más pobres y más viejos/ agotadas sus fuerzas y vencidos/ a descansar sus músculos rendidos/ en los campestres ranchos que allá lejos/ fueron de sus niños humildes nidos. Dejaran en las pampas culminadas/ todas sus esperanzas ardorosas, / todas sus ilusiones generosas, / todas las energías explotadas/ de sus almas valiente y animosas. El Enganche, Por D. Solar en *El despertar de los trabajadores*, 22 de marzo de 1925, año XIV, no. 3004.

de conexión con el cantón salitrero, después de aproximadamente tres días. El caso de Artemizo Pizarro trabajador pampino describe este transcurso:

Siete días echó al barco de Coquimbo hasta acá (Iquique). Llegamos acá y salieron dos trenes pa' arriba (a la pampa) me acuerdo, uno pa'l Cantón Norte, llenos los trenes si habían muchas oficinas salitreras trabajando. Y yo siempre he tenido esa cachativa de que cualquier cosa que vea lo analizo, dije, no puede ser, andaba solo, veía las casas así (oblicuas), no pueden ser las casas, soy yo decía. Creo que voy mareado. Como a esa hora (18hrs) llegue a Negreiros, tenía 16 años y me vine solo.¹⁶⁹

Las migraciones fueron principalmente de hombres, solteros -en su mayoría- y casados, que buscaron oportunidades en las oficinas. Paralelo a ellos, algunas mujeres migraron con sus esposos y otras lo hicieron solos buscando trabajo. Jóvenes de temprana edad, casi niños, también migraron para aprender los oficios de la pampa y rápidamente integrarse al trabajo.

La migración aumentó la población de Tarapacá y Antofagasta, en ambas regiones más del 50% fueron hombres, en promedio el 57% desde 1885 a 1930 en Tarapacá y 59% en Antofagasta. Por Estado civil, en Antofagasta en promedio el 72% de los hombres eran solteros y las mujeres el 61%; en Tarapacá el 73% y el 56% respectivamente.¹⁷⁰ González menciona con respecto al aumento poblacional que "el enclave salitrero necesitó de fronteras abiertas que posibilitaran una circulación expedita de mano de obra para las faenas de extracción y elaboración del nitrato".¹⁷¹

Algunos obreros viajaron solos a pesar de estar casado en su lugar de origen. Dejaron a sus familias para insertarse en el trabajo minero y posteriormente mediante el envío de dinero trasladarla a la pampa como lo muestra la siguiente carta:

Manuel esta tiene por ovjeto enunciarte que estoi aquí sola esperando me mandes plata para yegar ayá porque los rrecuerdos me albundarán hi el pasaje cuesta \$5 pesos 20 centavos hasies que espero que agas lo posible por mandarme lo mas pronó que puedas. Sin mas recibe gratos rrecuerdos de la Elvira hi Liodoro hi de esta tu esposa que te desea felicidad".¹⁷²

¹⁶⁹ Testimonio de Artemizo Pizarro en González Miranda, Sergio, *Hombres y mujeres de la pampa...*, *op. cit.*, pág. 41.

¹⁷⁰ Véase tabla 15 y 16 del anexo.

¹⁷¹ González Miranda, Sergio, "La presencia boliviana...", *op. cit.*, pág. 79.

¹⁷² Carta para Manuel Flores de Florinda Nuñez de Flores. Valparaíso, Marzo 12 de 1887. En González Miranda, Sergio, *Fuentes para la Historia de la República Volumen XXVI, Pampa escrita, cartas y*

Aún en el declive salitrero los enganches seguían llegando a la pampa para incrementar el número de obreros y abaratar el salario de los trabajadores a pesar de la paralización de las oficinas. El reclutamiento en los cartelones afirmaba que:

Se pagan sueldos mínimos de 12, 14 y 16 pesos diarios. Que la región del Norte esta escasa de brazos y que esto ocurre porque los trabajadores de esta región van muy de continuo a pasar al sur con los ahorros que hacen gracias a los buenos sueldos que ganan.¹⁷³

Otro factor de incremento y atracción poblacional hacia la zona salitrera, argumenta Tapia fue "la información que circulaba en las redes familiares, que informaban de mejores posibilidades laborales".¹⁷⁴ Una carta de la Oficina Cala Cala muestra como las oficinas salitreras fueron una fuente de trabajo y un mercado potencial para las ventas de mercaderías.

Hermano hace tiempo deseaba preguntarte si había una persona que se dedique a la venta de ropa tejida, y demás. Yo hago siempre tejidos, como gorritos de guagua, paletocitos, escarpines, chalinas para hombre, capas para señora y quisiera saber si te puedo mandar para que tu lo entregues a una mujer de esas para que venda en esa oficina, es grande y hay bastante gente puede ser que me venda algo; tú me avisas.¹⁷⁵

Los flujos migratorios variaron entre los cincuenta años del ciclo salitrero. La distribución de trabajadores fue dispersa, los asentamientos se establecieron en pequeños núcleos poblacionales dentro de los campamentos salitreros, los pueblos o los puertos de embarque. El trabajador salitrero y su familia se ligaron estrechamente a la oficina salitrera. Al migrar y al adoptar la pampa como su espacio de reproducción social transformaron su realidad.

La movilidad poblacional fue interna en función de la inestabilidad del trabajo. Los trabajadores, debido al cierre o paralización de oficinas salitreras, se desplazaban de una oficina a otra o retornaban a los puertos de embarque a buscar trabajo. Pero también fue externa a partir de la paralización y declive de la producción de salitre desde 1920 a 1930.

fragmentos del desierto salitrero. Santiago de Chile: CIHDE, Universidad Arturo Prat, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2006, pág. 476.

¹⁷³ *El despertar de los trabajadores*, 6 de marzo de 1925, año XIV, no. 2991.

¹⁷⁴ Tapia Ladino, Marcela, "Migración y movilidad de los trabajadores fronterizos en Tarapacá durante el ciclo del nitrato, 1880-1930", En Sergio González Miranda, *La sociedad salitrera. Protagonistas, migraciones, cultura urbana y espacios públicos, 1870-1940*, Santiago de Chile: RIL Editores, 2013, pág. 189.

¹⁷⁵ Carta, Oficina Cala Cala, enero 18 de 1913 en González Miranda, Sergio, *Fuentes para la Historia...*, *op. cit.*, pág. 180.

El cierre de las oficinas generó el traslado poblacional a otras zonas de trabajo fuera de pampa y el retorno a sus respectivos lugares de origen.

2.2.2. Movimientos internos entre oficinas y pueblos

La población laboral pampina se movió dentro el espacio del desierto: cantones, pueblos y oficinas. La mayor parte del tiempo pasaban en las oficinas, el traslado de una a otra era una situación común entre los trabajadores y el beneficio salarial motivo principal. Los *cuentacazos*¹⁷⁶, informaban a los obreros sobre la situación de otras oficinas, muchas veces verdades otras no tanto, los diarios con sus anuncios sobre contratación y el cierre de oficinas obligatorio fueron factores para el permutación de los obreros de una oficina a otra. Existió también movimiento interno de fuerza de trabajo entre oficinas y cantones. Problemas laborales y rebajas salariales, incentivaron la movilización de trabajadores al cambiar de una oficina a otra. Sin embargo, algunos los obreros desconocían que el cambiar de oficina no significaba cambiar de patrón, simplemente de nombre. A veces el traslado representaba trabajar para la misma compañía pero con diferente nombre de oficina.¹⁷⁷

El surgimiento de los pueblos se vinculó a la producción salitrera. Asentamientos de personas poblaron un lugar y dieron vida a un pueblo aledaño a las oficinas de trabajo; así como nacieron, desaparecieron. Los pueblos salitreros como Negreiros, Huara, San Antonio, Dolores, Pozo Almonte, Lagunas, Zapiga, entre otros, fueron lugares que recibieron a población salitrera que operaba en las oficinas. Lugares cercanos a los sitios de trabajo donde el comercio y los servicios fueron su principal fuente de ingresos, tanto para población vinculada a la industria del salitre como para viajeros o aventureros de paso. Los trabajadores los describían como sitios de fondas, cantinas y lupanares; lugares insalubres, llenos de basura por las calles, focos de infección donde escaseaba el agua, dominados por una autoridad local vinculada a las oficinas salitreras, lugares de delincuencia e inseguridad.¹⁷⁸ Los pueblos también eran lugares de recepción laboral al momento de la cesantía de trabajadores o la paralización de oficinas. En períodos de crisis como en 1914

¹⁷⁶ Personas que traían informes y noticias sobre lo que acontecía alrededor de las salitreras.

¹⁷⁷ *El defensor de la clase proletaria*, 29 de agosto de 1903, año I, no. 106.

¹⁷⁸ *El defensor de la clase proletaria*, 3 de septiembre de 1903, año I, no. 117.

los pueblos salitreros recibieron a los obreros desocupados de las distintas oficinas, en Negreiros se decía:

¡Grupos de obreros desocupados que cruzan de un lado a otro sin encontrar en que ocuparse para ganar un pedazo de pan para comer!

¡Por otro lado mujeres que las siguen algunos niños les piden pan!¹⁷⁹

El dejar de laborar y recibir un salario frenaba las relaciones comerciales en los pueblos, afectando al comercio, las fondas y las cantinas por falta de consumo. En períodos de crisis los pueblos eran focos de miseria. Trabajadores y familias obreras que lograban retornar a sus países de origen, libraban esta difícil situación mientras que otros pernoctaban por mucho tiempo en los pueblos hasta encontrar trabajo. En 1914 con la paralización de oficinas y la falta de trabajo, obreros peruanos y bolivianos fueron apoyados con financiamiento del gobierno chileno para retornar a sus respectivos países.¹⁸⁰ En 1915, ya se hablaba de pueblos abandonados como consecuencia de la crisis que afectó la industria. Los pueblos estuvieron supeditados al trabajo en las oficinas: "Cuando estas apagan sus fuegos muere el movimiento comercial con esa paralización de las oficinas y la población emigra, quedando convertida la ciudad en un cementerio".¹⁸¹

No se tiene un registro legal sobre los pueblos que se crearon, simplemente un recuerdo. Pueblos surgidos con el trazado de calles y comercio fueron desmantelados al momento de cierre de las oficinas y el fin del ciclo minero. Solo quedan de ellos vestigios que recuerdan que algún día existieron o son hoy pueblos fantasmas como los de La Noria en Tarapacá y Pampa Unión, Yungay de Ricles y la Placilla en Antofagasta.

No solo los recuerdos quedaron en la memoria de los habitantes del norte de Chile, fotografías, mapas, planos, muestran la materialidad histórica de la situación económica, política y social. Al Norte Grande le corresponde todo un período particular de construcción social inigualable, la cultura y el arte, muestran el significado de habitar del pampino; la vida, el trabajo, la oficina, todo circunscrito en la producción del llamado "oro blanco".

¹⁷⁹ *El despertar de los trabajadores*, 18 de octubre de 1914, año III, no. 477.

¹⁸⁰ *El despertar de los trabajadores*, 23 de diciembre de 1914, año III, no. 531.

¹⁸¹ *El despertar de los trabajadores*, 21 de julio de 1915, año IV, no. 712.

Para Tapia, "la explotación del nitrato atrajo a miles de trabajadores de Chile y del mundo dando lugar a una sociedad pampina y a la inserción del país en la economía internacional. Sin embargo, el fin del ciclo y la crisis produjo un proceso de retorno a las localidades de origen y a migración interna".¹⁸² Pero este aclamado ciclo minero, recayó en las espaldas de hombres, mujeres y niños dispuestos a trabajar para mejorar sus condiciones materiales de existencia. Aprendieron a vivir en el desierto, a comunicarse con él, experimentaron nuevos oficios, nuevas formas de relacionamientos social que durante cincuenta años, paulatinamente, tejió una nueva sociedad con características particulares: la sociedad pampina.

¹⁸² Tapia Ladino, Marcela, "Frontera y migración en el norte de Chile...", *op. cit.*, pág. 193.

Capítulo 3

Adaptación social y laboral del trabajador salitrero

El desierto era una gran piel de oro en donde corrían pobres sombras ambiciosas en busca de la oscura clave de la fortuna. Algunos tuvieron suerte. Los más, vieron llegar la muerte y la vejez, con demasiada ligereza, sin disponer, en verdad de tiempo para vivir: 50 o 60 años los pasaron, andando a las espaldas del mundo, con la soledad prendida a sus hombros, desharrapados y barbudos, hediondos a exceso solar, a tierra virgen, maldiciendo y esperando

Andrés Sabella, El Norte Grande

La producción salitrera no se diferenció de los esquemas de trabajo y explotación capitalista, el obrero del salar trabajó largas jornadas con una retribución salarial precaria. Dentro de ésta, el trabajador fue alienado¹⁸³ y parte de su comportamiento se condicionó. Sin embargo, la diversidad étnico-cultural de los trabajadores del salitre ayudó a la creación de una nueva forma de integración y relacionamiento social.

Los trabajadores al trasladarse a las faenas de trabajo, modificaron su pasado indígena o campesino y se transformaron en elementos presentes y fundamentales en el esquema de capital.¹⁸⁴ La adaptación a su nueva vida no presupone una eliminación de los reconocimientos adquiridos en el pasado por tradición o transmisión, sino que se origina una vinculación entre dos formas distintas de identidad; es decir, surgió una transformación de los individuos por la forma en que establecieron sus relaciones sociales sin importar su origen o región, una identidad general creada a partir del desenvolvimiento de una nueva sociedad: la sociedad pampina.¹⁸⁵

El comportamiento del ser humano no es estático; la construcción del ser social, tanto hombre como mujer surge por su relación con su entorno social y genera una concepción del mundo. La realidad de los hombres y las mujeres está determinada por los vínculos y relaciones entre sí mismos. Este proceso dinámico tiene lugar en un tiempo

¹⁸³ Marx, Carlos, *La tecnología del capital...*, *op. cit.*, México: Itaca, 2005.

¹⁸⁴ Marx, Carlos, *El Capital. Crítica de la economía política*. México: Fondo de Cultura Económica, 2006. III vols.; Pinto Vallejos, Julio. *Trabajos y rebeldías...*, *op.cit.*; Salazar, Gabriel. *Labradores...*, *op. cit.*

¹⁸⁵ González Miranda, Sergio, *Hombres y Mujeres de la pampa...*, *op. cit.*

histórico específico, como la representación material de la sociedad. La construcción del ser social es un proceso dialéctico que utiliza resquicios del pasado para constituir el presente. En este sentido, la reproducción de vida del obrero o la familia obrera y su formación de identidad se definieron por sus relaciones en la pampa salitrera. Es en la realización del sujeto social donde "crea o re-crea su propia identidad social o esencia política".¹⁸⁶

Las condiciones de vida de un trabajador salitrero, de mujeres y de niños, las determinaron el desierto y la dinámica de la industria del salitre, su vida se desarrolló en las oficinas salitreras y en los campamentos, lugares donde transcurría su vida laboral y social. Parte de la identidad del obrero emanó de un proceso de comportamiento y relacionamiento entre hombres y mujeres sometidos a un régimen de trabajo que los identificaba y los unía a pesar de sus diferencias étnico-culturales. La relación laboral estableció ciertas similitudes entre las diferencias y el entorno social las agrupó entre la población obrera.

El trabajo fue el elemento crucial para la construcción de su identidad obrera, pero no como cualquier obrero de fábrica, un elemento natural, geográfico, los identificó y los distanció de cualquier comparación, el salario. Aquellos grandes yacimientos repletos de minerales, esos grandes suelos calicheros, se convirtieron en el elemento de agrupación de los obreros. Los salitreros englobaron un espacio y tiempo particular, en función de una industria minera. Sus condiciones de vida dependieron directamente del trabajo.

La población al situarse en el desierto modificó sus previas condiciones de vida, su lugar de pertenencia y la relación con el ambiente. Los trabajadores encontraron un sentido de identidad dentro del desierto, fuera de sus comunidades de origen, al integrarse como fuerza obrera a la industria del salitre, con representatividad y reconocimiento dentro y fuera del desierto. Los sujetos sociales se apoderaron del espacio y del ambiente y este simultáneamente se apoderó de ellos. Este proceso Sergio González lo describe como "empampamiento cultural " una relación dialéctica entre los sujetos sociales y el desierto, ambos transforman y terminan transformados, mientras va configurándose el sujeto por el desierto, el desierto es configurado por los sujetos. En el empampamiento cultural el sujeto

¹⁸⁶ Echeverría, Bolívar, *El discurso crítico de Marx*. México: Era 1986, pág. 44.

"logra sumergirse en el desierto, descifrarlo, conocerlo y amarlo, sufrirlo y respetarlo, en una simbiosis donde el uno se asimila en el otro y viceversa. El desierto también sufre ese empampamiento, deja de tener una referencia masculina para transformarse en femenina pampa.¹⁸⁷

La vida en la pampa salitrera se rodeó de una heterogeneidad cultural. En un inicio los obreros no definieron el lugar al que pertenecían, conservaron sus rasgos propios que los identificaban y diferenciaban de los demás, pero al integrarse a las oficinas salitreras, todos ellos se mezclaron con un conjunto diversificado de personas, de pensamientos, de tradiciones, de formas de relacionamiento y de lenguaje. Cada uno transformó su identidad históricamente arraigada a una nueva forma de integración. La multiplicidad de identidades configuró una nueva forma de reconocimiento social a partir de la apropiación del entorno natural como fue el desierto y las dinámicas sociales tejidas a partir de la industrial del salitre.

Los hombres y mujeres a pesar de las diferencias identitarias o de formación adquirieron reconocimiento heterogéneo de su entorno, no obstante, su identidad propia, la intrínseca de sus lugares de origen, se adaptó y convivió con esta nueva identidad única y propia de hombres y mujeres que habitaron la pampa salitrera: el ser pampino. El ser pampino o pampina para González es una característica única de los hombres y mujeres de la pampa, una categoría local exclusiva a los habitantes de la zona salitrera.¹⁸⁸ "Un sujeto social propio de una temporalidad y una región. Incluso sus características socio-culturales irán variando según las etapas históricas a lo largo de dicha temporalidad y según va cambiando (se va construyendo) el entorno espacial que le rodea. El pampino fue un sujeto de los siglos XIX y XX y de la geografía del norte grande de Chile."¹⁸⁹

El ser pampino se produce a partir de la deconstrucción de los sujetos sociales dada por la absorción de ellos por el desierto, su forma de adaptación al entorno, las formas de convivencia social, el desenvolvimiento individual y su reconocimiento a partir del espacio.

¹⁸⁷ González Miranda, Sergio, "La lixiviación cultural del hombre y el desierto (1830-1930): La transformación del desierto en pampa y del enganchado en pampino" *Polis, Revista On-line de la Universidad Bolivariana* 3, n° 9 (2004), s/p.

¹⁸⁸ González Miranda, Sergio, *Hombres y Mujeres de la pampa...*, *op. cit.*, pág. 37.

¹⁸⁹ *Ibid.*, pág. 64.

Los hombres y mujeres que se trasladaron al desierto o que nacieron en él, desarrollaron el sentido de pertenencia a la pampa. Los sujetos se hacen parte del desierto con dos identidades, una que quedará arraigada en las tradiciones y otra que surgirá, a partir de un proceso de desconstrucción-construcción simultánea, configurando así la identidad del pampino. "Las identidades se construyen en el marco de un campo social, en relación con otras, o más exactamente con otra identidades. Empujada por las tendencias a la fragmentación, cada identidad es una y varias a la vez; empujadas por lo que fueron y lo que van a ser, son iguales y distintas a sí mismas".¹⁹⁰ La identidad pampina se expresó en los sujetos en su devenir en las oficinas y los campamentos salitreros. Las personas que habitaron el desierto, al sentirse parte de él, al apropiarse del entorno y al reconocerse a sí mismos dentro de él, se sentían hijos del desierto.¹⁹¹

La situación no sólo atañe al hombre dedicado a los oficios dentro de las oficinas sino también a las mujeres y niños que se adecuaron al estilo de vida de la región. Existen dos aspectos relevantes en los trabajadores, por un lado, tenían la permanencia a un sistema de tradiciones que conservaron dentro de los campamentos salitreros como la participación familiar, la convivencia entre familias y la preservación de tradiciones culturales arraigadas y por el otro, la integración a aspectos modernos de la sociedad civil, como la organización obrera de hombres y mujeres.

Por eso la importancia del trabajo en el proceso constitutivo de los sujeto sociales en la industria del salitre, porque su inserción en las relaciones de trabajo capitalista produjo una alienación¹⁹² productiva en el enclave salitrero, a partir de las diversas estructuras laborales generadas para el funcionamiento del proceso de producción, afectando a la sociedad pampina de las oficinas y campamentos salitreros, pero en mayor medida a la fuerza de trabajo masculina por ser el apéndice principal en la producción de salitre.

¹⁹⁰ Romero, Luis Alberto y Leandro Gutiérrez, *op. cit.*, pág. 41.

¹⁹¹ Soy hijo de un desierto, de arenas abrasadas, /de do las aves huyen por no morir quemandas, [sic] / do el cielo es un incendio y el sol es un volcán. [sic] / De un desierto, de un desierto de entrañas desgarradas, /donde las plantas mueren, marchitas y calladas, / do tonto un pueblo vive, sin luz, sin fe y sin pan. [sic] Soy hijo del desierto, de allí donde no hay flores, /de allí donde las almas se extinguen sin amores, /de allí donde es un mito, el axioma de la cruz. /Soy carne de ese pueblo, que en sombras y dolores, /amasa con sus vidas, su sangre y sus sudores, /la dicha de los grandes que gozan de la luz. Fragmentos del Hijo del Desierto, *El despertar de los trabajadores*, 8 de octubre de 1912, año I N. 115.

¹⁹² Marx, Carlos. El trabajo enajenado..., *op. cit.*

3.1. El trabajo obrero masculino apéndice de la producción salitrera

Al hablar del trabajador como obrero industrial se toma en consideración el proceso de proletarización que tuvieron decenas de trabajadores al integrarse a la industria del salitre. Las constantes migraciones por la oferta de fuerza de trabajo en las oficinas funcionó como mecanismo de incorporación al proceso de proletarización, no obstante, previamente hubo trabajadores que transitaron hacia el trabajo industrial atraídos por las remuneraciones salariales.¹⁹³ Hubo trabajadores que ya conocían las prácticas de trabajo asalariado, siendo no del todo desconocidas las formas de trabajo de la industria minera salitrera.

Antes de llegar a Tarapacá o Antofagasta, la mayor parte de estos trabajadores parece haberse desempeñado en faenas no demasiado distintas de las que iban a encontrar allá, salvo, naturalmente, en lo que respecta al entorno geográfico. Ya sea en la construcción de ferrocarriles, en diversos oficios urbanos, en la minería del Norte Chico o en zona de agricultura más comercializada, como el Valle de Aconcagua, el peón chileno, que emprendía la aventura nortina ya había tenido algún contacto con el trabajo asalariado.¹⁹⁴

El obrero salitrero se construyó en función del trabajo y el espacio. En el trabajo las faenas de extracción, elaboración, acarreo y maestranza, para la obtención de salitre natural, condicionaron su desenvolvimiento dentro del desierto y la oficina, sin importar la división del trabajo social o sexual. Su integración modificó sus previas relaciones de trabajo y lo subsumió en una relación de trabajo por capital.¹⁹⁵

La producción de salitre en el sistema Shanks aplicó la división de trabajo por oficio, con largas jornadas y poca remuneración salarial. La demanda de fuerza de trabajo por las oficinas fue inestable y estuvo en función de la venta de nitrato y los precios en el mercado internacional. Por ello, encontramos que el impacto interno, crisis de sobreproducción, y externo, crisis económicas, afectaron directamente la capacidad de integrar fuerza de trabajo a las oficinas, así como la rotación de la misma dentro del espacio del enclave, entre oficinas, ya sea para obreros solteros o para familias completas.

¹⁹³ Pinto Vallejos, Julio, Trabajos y rebeldías..., *op.cit.*, pág. 80.

¹⁹⁴ *Ibid.*, pág. 80.

¹⁹⁵ Marx, Carlos, El Capital..., *op. cit.*

El trabajo, obrero o empleado, se afectó por el funcionamiento o paralización de las compañías salitreras. Las oficinas funcionaban de acuerdo a la venta del mineral, desconociendo el monto de la necesidad social de manera que aceleraban los procesos de producción. El proceso productivo perturbó directamente la relación laboral, en cuanto a salarios y jornada de trabajo. Los trabajadores dependieron durante su estadía en la pampa del trabajo ofrecido por las compañías salitreras quienes sujetaban al trabajador por medio de reglamentos dentro de las oficinas, como los muestran las siguientes condiciones de trabajo de la Oficina Grutas:

Condiciones impuestas por la administración de la oficina Grutas:

I. No dar más de \$1.50 diarios a ningún trabajador, bajo ningún pretexto

II. El que no salga a la calichera a las 6 de la mañana no tiene derecho a diario aunque haya llegado a las 6 y un segundo

III. Al particular que tiene 150 carretadas, se las tazan en 80, al que tiene 100 en 50, y así sucesivamente.¹⁹⁶

Los trabajadores por medio de cartas o mensajes de viajeros informantes transmitían a familiares o a contactos de afinidad mensajes sobre las posibilidades laborales en las oficinas. Los mensajes podían tener dos fines, el primero, para informar sobre la posibilidad de trabajo y el segundo, para advertir sobre las condiciones de trabajo y vivienda, los malos tratos y las injusticias cometidas por las oficinas.¹⁹⁷

Por otro lado, los empleados de las oficinas, sector perteneciente a la administración, fueron contratados como personal de confianza o personas afines a los

¹⁹⁶ *El Defensor de la Clase Proletaria*, 9 de mayo de 1903.

¹⁹⁷ Oficina Santa Lucía, 12 de octubre de 1927

Para el Señor Rafael Quiroga de la Oficina Angela

"Por fin, tengo el agrado de cumplir mi promesa, que es avisarle que ya empezó el trabajo en esta oficina, si no tuviera Ud inconveniente puede venir, trabajará Ud en mejores condiciones. En caso contrario, me avisará Ud lo que resuelva al respecto". González Miranda, Sergio, Fuentes para la Historia..., *op. cit.*, pág. 534.

Oficina San Donato abril 1 de 1981

De Pedro Ramírez a José Roja Suaso

"Amigo en este momento me dirij adersirle lo siguiente, le digo que sobre lo que hablamos que le noticiara sobre el trabajao le digo que trabajo sí asiesque si quiere benir benga lo mas pronto, que pueda antes que no cupen mas jente yo aquí are lo pocible del conciguirle trabajo sin mas recibira finos recuerdos mio como igualmente la familia." En, *Ibid.*, pág. 443.

intereses de las compañías salitreras por recomendación de la administración o por confianza de la oficina.¹⁹⁸

Los oficios de la pampa se aprendieron con el tiempo, por transmisión de los mismos trabajadores y/o en el proceso de producción. Los obreros se especializaban al dominar el oficio en un área de la producción y tenían la ventaja de poder desempeñar la misma actividad en cualquier oficina salitrera, porque en ellas se realizaban los mismos oficios. Sin embargo, el trabajo tuvo condiciones precarias y peligrosas, con extensas jornadas de trabajo y pago bajos, no existían un salario homogéneo, sino por tipo de oficio. En la Oficina San Lucía se pagaban por jornal los siguientes salarios, considerando que este no era en términos absolutos el salario real, debido a que se les descontaba la compra, dentro de la oficina, de materiales y herramientas de trabajo y que al aumento de precios de los bienes de consumo.

Cuadro 4 Salario diario

Salario Diario de la Oficina Santa Lucía (pesos)	
Jornaleros	4.50
Particulares	5.00
Derripiadores	7.20
Carroceros	8.00
Carpinteros	6.00
Herreros	5.00
Barreteros	6.00
Corraleros	5.00
Votaripios	6.40
Fogoneros	6.00
Carboneros	6.00
Oficial de Maestranza	4.50
Chanberos	6.00
Carreteros	5.50

Fuente: *El Pueblo Obrero*, 11 de julio de 1908, año II, no. 243

¹⁹⁸ Oficina Santa Lucía, 13 de octubre de 1927

Para el Señor Rafael Quiroga de la Oficina Angela.

"Ayer le escribí a Ud é impuesto su carta a Don Rosendo paso a manifestarle que tengo el mayor agrado de que regrese Ud pronto a esta oficina Como la gente está llegando en cantidad, se hace necesario que venga luego, a fin de no verme obligado a aceptar empleados desconocidos". *Ibid.*, pág. 536.

Al aprender un solo oficio fue complicado para los trabajadores desempeñarse en otra área del proceso productivo. El oficio aprendido o transmitido especializaba a cada trabajador por casi toda su vida laboral en la pampa. A pesar de la rotación de mano de obra por oficina era complicado trabajar en otras faenas.

Imagen 2 Anuncio de contratación



Fuente: *El Pueblo Obrero*, 29 de diciembre de 1906, año I, no. 29.

En algunas ocasiones los trabajadores eran cambiados de oficio arbitrariamente por la oficina con el desconocimiento del trabajo a realizar. La modificación de sus labores alteró el ambiente del trabajador al complicar sus funciones por la falta de conocimiento y destreza en el trabajo, provocando recurrentes accidentes como descrito a continuación en *El defensor de la clase proletaria* del 21 de abril de 1903:

El derripiador Julián Castro, boliviano, fue obligado por el puntero a volcar un carro que contenía ripios. El pobre boliviano ignoraba la forma como se hace este trabajo, i quiso la casualidad que al tumbarlo se desprendiese el carro de las ruedas, llevándose por delante al desgraciado Castro, rodando como cinco o seis metros, pasando el cajón i el alacrán por sobre él con ripio y todo.¹⁹⁹

El oficio en la pampa identificaba a cada trabajador, se crearon múltiples en función de la producción de salitre en las tres etapas del proceso de trabajo: extracción, elaboración y maestranza.

¹⁹⁹ *El defensor de la clase proletaria*, 21 de abril de 1903, año I, 59.

3.2. Los oficios del trabajador salitrero

Con las descripciones realizadas por Semper y Michels, González Miranda y un artículo publicado en varios diarios en *El defensor de la clase proletaria*,²⁰⁰ construimos de manera sintética los oficios más significativos durante el proceso de extracción y elaboración de salitre y su remuneración salarial por día de trabajo para describir el proceso cíclico de endeudamiento y alienación de los trabajadores de la pampa. Los oficios por actividades eran los siguientes:

El *cateador*²⁰¹ fue uno de los oficios de mayor desgaste y explotación en la industria del salitre. Su trabajo consistió en buscar caliche en las desoladas tierras del desierto. El obrero en busca del "oro blanco" salía desde la madrugada hasta la puesta del sol, al encontrarlo fijaba el lugar e indicaba al administrador que prepararan los barrenos para explotar la zona. Una vez definido el terreno a explotar se colocaban los barrenos por los *barreteros*²⁰² detonando las costras que en el fondo contenían el ansiado mineral. Su pago dependía por el pie de profundidad entre 1 peso y 1.20 por pie, el trabajador pagaba la pólvora a 80 centavos o 1 peso. Su salario era aproximadamente entre 2.50, 3.0 y 3.50 pesos al día dependiendo del tipo de suelo, blando o duro, o la profundidad en la que se encontraba el caliche.

Después de explotado, se separaba las costras del caliche por los *particulares*²⁰³. Este proceso inicial de extracción duraba entre 12 y 15 días en los que el trabajador se endeudaba en la pulpería para alimentarse y vestirse, con aproximadamente dos pesos diarios. El acopio al mes era de 10 *carretadas*²⁰⁴ de 700 quintales. Su selección la realizaba el *corrector*²⁰⁵, trabajador de confianza de la administración, este fijaba el precio de

²⁰⁰ *El defensor de la clase proletaria*, 21, 23, 26 y 28 de abril, año II, no. 213, 214, 215 y 216; 5 12, 17, 19 y 26 de mayo, año II, no. 217, 220, 222, 223 y 224; y 2 de junio de 1904, año II, no. 227.

²⁰¹ Trabajador que al recorrer la pampa reconocía los yacimientos de caliche.

²⁰² Trabajador que explotada los yacimientos de caliche.

²⁰³ Trabajador que apartaban el caliche removido por los barreteros. Ese oficio fue el que más ofrecieron las oficinas salitreras y uno de los de mayor desgaste físico al realizar la separación de las costras a pleno sol del desierto.

²⁰⁴ Cantidad de caliche que transporta una carreta.

²⁰⁵ Trabajador que selecciona el caliche separado por los particulares. Desempeñaba órdenes de la administración.

acuerdo el tipo de caliche, por la profundidad de su localización, se pagaba entre 4.0, 5.0, ó 6.0 pesos por carretada. Aunado a esto, se vendían las herramientas a 10.0 pesos y se descontaba 1.0 peso por servicio médico.

El caliche era llevado en mulas por el *carretero*²⁰⁶ hacia los carros de ferrocarril que lo transportaban hacia la oficina para iniciar su proceso de lixiviación. Ya en la máquina de elaboración el caliche debía ser puesto en grandes contenedores a fuego alto para separar el mineral de las costras. Su horario de trabajo era de 14 horas diarias, de 3 am a 6 pm con descanso de una hora para almorzar, se le pagaba por el número determinado de carretas, aproximadamente 4.0 pesos diarios, disminuido por el pago de cuidados de la mula dentro de la oficina.

Los encargados de la elaboración del salitre eran los *chancheros*²⁰⁷, trabajaban en las maquinas trituradoras conocidas como *chanchadoras*²⁰⁸. En este oficio eran recurrentes las enfermedades pulmonares como la tuberculosis al aspirar los polvos molidos de las costras del caliche, su jornada de trabajo era de 12 horas al día, el salario entre 3.0 y 4.0 pesos.

El caliche triturado era llevado a los *cachuchos*²⁰⁹, fondos de fierro donde se iniciaba el proceso de cocimiento operado por los *chulleros*.²¹⁰ El *chullero* trabajaba a grandes temperaturas clarificando el caldo producido en los fondos. Por último se escurría el agua hasta las *bateas*²¹¹ quedando en el fondo desechos o ripios. El *derripador*²¹² se insertaba desnudo hasta el fondo de las bateas, con altas temperaturas de aproximadamente 60°, rodeado de fogones para extraer el ripio y vaciarlo sobre los carros que lo llevaban al botadero. Obtenía 60 centavos por fondada, su tiempo de trabajo era de 2:30 horas en

²⁰⁶ Trabajador que guía la carreta de mulas.

²⁰⁷ Personal que trabaja en la trituradora de caliche.

²⁰⁸ Máquina para triturar caliche.

²⁰⁹ Estanque disolvedor para la lixiviación de caliche a través de vapor de agua.

²¹⁰ Trabajador encargado de clarificar el caldo.

²¹¹ Estanques en el que se cristalizaba el salitre.

²¹² Trabajador que limpiaba los cachuchos y extrae el ripio de los estanques.

vaciar cada cachucho, por lo que necesita trabajar 12:30 hrs para hacer 5 fondadas y ganar 3.0 pesos diarios.

Los trabajadores de las oficinas salitreras tuvieron un desgaste excesivo por el tiempo de jornada de trabajo de más de 12 horas, sin descanso dominical, afectando directamente sus condiciones físicas y sanitarias y coartando el tiempo de vida. El trabajo en las salitreras fue un esquema de sobreexplotación laboral auxiliado por un sistema salarial precario por los altos precios de los productos en la pulpería, tanto de los bienes de consumo como las herramientas de trabajo.

3.3. Sistema de pagos y transacciones comerciales

En las oficinas salitreras como en algunos otros trabajos, como en la construcción de ferrocarriles salitreros, las compañías pagaban a los trabajadores por medio de un sistema de fichas²¹³ que podían ser cambiadas en las *pulperías*²¹⁴ de las mismas oficinas. Se contabiliza en la industria del salitre una emisión de fichas equivalente a \$2, 000,000 para el pago de salarios.²¹⁵ Este sistema de pago se conoció como "truck-sistem"²¹⁶, sistema de trueque que consistió en cambiar el tiempo de su trabajo por artículos de consumo y herramientas de trabajo. Este sistema de pago tiene como antecedente el uso de *tokens* en Inglaterra en el siglo XVIII para el pago de trabajo en las minas. En Chile, las fichas salario se utilizaron también en la minería de plata, cobre y carbón, en los ferrocarriles, en los embarques y fletes y en la agricultura.²¹⁷

²¹³ Las fichas eran elaboradas de distintos materiales, plástico o metal, cada una era distinta para cada oficina salitrera y solo podía cambiarse en la oficina que la emitía.

²¹⁴ Almacén de la oficina salitrera que vendía los artículos de primera necesidad para los trabajadores y herramientas de trabajo.

²¹⁵ *Comisión Parlamentaria de las Provincias del Norte*, Santiago de Chile, 1913, citado en Salazar, Gabriel, *Labradores...*, *op. cit.*, pág. 229.

²¹⁶ Los obreros lo llamaban pluck-me "desplúmame".

²¹⁷ Segall, Marcelo. "Biografía de la ficha salario". *Ediciones de la Revista Mapocho* (Biblioteca Nacional), 1964: 35, pág. 5.

Imagen 3 Fichas salitreras (Oficina salitrera "Luisis", Compañía Salitrera Esmeralda (Antofagasta) y Oficina salitrera Carmen Bajo, The Colorado Nitrate Co. (Tarapacá).



Fuente: Archivo del Autor

El pago en fichas impedía al obrero comprar mercancías en otro lugar fuera de la oficina, era una medida de monopolización económica y restricción comercial de las compañías salitreras. Sometían al obrero a un sistema de cambio y endeudamiento por la restricción comercial y por la exclusividad en la venta de artículos. Los trabajadores que llegaba a laborar tenían que comprar sus herramientas de trabajo en la pulpería endeudándose antes de comenzar a trabajar.

Este sistema fue un medio de despojo salarial de las compañías hacia los trabajadores, aunado a los bajos salarios pagados por largas jornadas de trabajo, la venta de artículos con precios altos y desproporcionados en peso. Se decía en los diarios obreros y en relatos de los mismos trabajadores que en las pulperías las mercancías se vendían con precios excesivos de hasta 40% más de su precio real.²¹⁸ El trabajador ante la restricción al consumo fue obligado a comprar los productos necesarios porque no había forma de poder adquirirlos en otro lugar.

La pulpería la atendía el *pulpero*²¹⁹, personal en el mayor de los casos de nacionalidad extranjera, aunque esta labor no excluyó a los de nacionalidad chilena. Nunca faltaban los malos tratos o la carencia de productos. Se decía que en la Oficina San

²¹⁸ Cifra en *El despertar de los trabajadores*, 18 de octubre de 1914, año III, no. 477.

²¹⁹ Encargado de vender los productos a los obreros en la pulpería.

Lorenzo: "Cuando hai arroz, no hai papas, i cuando hai papas, no hai arroz, ni fideos".²²⁰ El siguiente cuadro muestra los productos y sus precios de venta en la pulpería.

Cuadro 5 Precio de productos en la pulpería

Precio de productos en pulpería (pesos)	
Pan	1.00
2 libras de carne	3.00
Arroz	1.00
Porotos	0.60
Leña o carbón	1.00
Azúcar	1.00
Café o Té	0.80
Agua	0.80
Varios	2.00
Total/ Gasto Promedio	11.20
Corregimos la sumatoria, en el diario suma un total de \$10.7	
*Salario promedio era de aproximadamente \$7.	

Fuente: *El despertar de los trabajadores*, 20 de marzo de 1921

Los trabajadores demandaron un régimen de pago justo presionando a los administradores de las compañías a que cambiaran el régimen salarial y a permitir el cambio de las fichas por dinero corriente. Aunque en el papel y en el discurso se estableció dicho acuerdo, nunca se cumplió en beneficio de los trabajadores. De acuerdo con el Intendente de Tarapacá: "Las fichas deben serles cambiadas a la par. Tienen ustedes [los trabajadores] la libertad de comprar donde les parezca, menos el licor, pues las oficinas pagan patente con tal objeto".²²¹ Sin embargo, el canje de fichas se realizó por debajo de su valor real ante los descuentos de los administradores entre un 10 y 20% en la transacción.²²² El porcentaje de descuento de canje de las fichas fue distinto para cada oficina, por ejemplo: en la Oficina La Perla y en la Oficina Santa Clara se descontaba el 20%, en San Lorenzo y en Santa Ana el 15%.²²³

²²⁰ *El defensor de la clase proletaria*, 3 de diciembre de 1902, año I, no. 9

²²¹ *El defensor de la clase proletaria*, 22 de diciembre de 1903, año II, no. 161.

²²² *El defensor de la clase proletaria*, 15 de noviembre de 1902, año I, no. 4

²²³ *El defensor de la clase proletaria*, 21 de enero de 1903, año I, no. 27. El valor de descuento cambió en cada oficina con el tiempo. El cambio no a la par de las fichas era denunciada por los trabajadores en las

Aún peor al régimen de pago en fichas fue el pago en libretas. En 1908 se suspendió el pago de fichas y se instauraron las libretas de pago, donde se anotaban el trabajo realizado por trabajador para después ser cambiado por su equivalente en productos de la pulpería. "Con las libretas, solo pueden proveerse de los artículos de primera necesidad y otros, en la misma oficina, porque no tiene diario en moneda, ni fichas, se les señala un tanto, y lo que pidan en la pulpería se les anota en las libretas".²²⁴

Otra medida de despojo salarial fue el pago por servicio médico por trabajador como pago obligatorio mensual ante la posibilidad de utilizarlo ante un accidente de trabajo. El médico de la oficina otorgaba servicios básicos y en malas condiciones, en ocasiones, no contaba con los medicamentos necesarios para sanar a los trabajadores cuando estos sufrían accidentes o enfermedades. Laboraban en una o dos oficinas a la vez y las visitaban de una a dos veces por semana. La ineficiencia del servicio y la falta de medicamentos forzaban a los pacientes a trasladarse a los hospitales de los puertos cercanos. Las quejas de los obreros eran constantes entre las voces de la pampa:

Este señor doctor trata de una manera despiadada al pobre que por desgracia va a consultarlo, i por mucha gravedad que tenga el enfermo, no receta otra cosa que tilo sulfato de soda, aguardiente alcanforada y aceite de castor.²²⁵

En ambos sistemas de pago había una doble extracción del trabajo del obrero salitrero, el primero por el pago de su salario y el segundo por el descuento del cambio de fichas por dinero circulante.

La ficha salitrera es el último eslabón que encaja dentro del circuito de explotación del trabajo, no permitió al trabajador liberarse del acto de deuda y trabajo en la oficina salitrera. La ficha funcionó como un medio de pago en una economía cerrada, en un ciclo de circulación restrictivo, también fue un medio de cambio al transferirse por una medida de producto, es decir, producto en especie; y mecanismo de restricción de circulación de dinero de curso legal. La ficha salitrera perduró casi todo el ciclo del salitre hasta su

ediciones del periódico *El despertar de los trabajadores*, sus porcentajes de descuento oscilaban entre el 15% y 20%.

²²⁴ *El pueblo obrero*, 7 de septiembre de 1907, año II, no. 132.

²²⁵ *El defensor de la clase proletaria*, 10 de enero de 1903, año I, no. 20.

prohibición en 1924 con el artículo 15 de la Ley No. 4,053 sobre Contrato de Trabajo²²⁶ y posteriormente en 1931 con el artículo 34 del Código de Trabajo en el que se estableció que "los salarios de los obreros se estipularan y pagaran en moneda de curso legal, bajo pena de no ser válido el pago que se haga en otra forma".²²⁷

3.4. Efectos sobre el trabajo: la combinación salitrera y las crisis recurrentes

La combinación salitrera fue un instrumento empleado por acuerdo de las compañías productoras del salitre mediante la Asociación de Productores de Salitre para disminuir su producción y contener la caída del precio del nitrato por sobreproducción. Este instrumento mantuvo los niveles de demanda a precios estables y uniformó un porcentaje de ganancia para los productores. De las crisis de producción derivaron 6 combinaciones salitreras en los años 1885, 1891, 1894, 1896 y 1904.

Su aplicación consistió en la mengua de la producción con la paralización de actividades de las oficinas salitreras, el despido de trabajadores o ambas. El efecto de esta medida tuvo dos sentidos: para los capitalistas salitreros, mantener la producción de nitrato y controlar el precio, traducido en ganancias más que en pérdidas. El segundo, fue para el sector de las familias de trabajadores obreros dentro de las oficinas. La cesantía provocó el traslado de obreros y sus familias a otras oficinas, si éstas tenían disponibilidad de trabajo, o hacia los pueblos o puertos cercanos. Unos continuaron buscando trabajo, otros retornaron a su lugar de origen. El aumento del número de trabajadores desempleados impactó en sus salarios directamente, amortiguándolos en precios bajos al incrementarse el número de trabajadores disponibles. Como consecuencia, se incrementó la explotación de la clase trabajadora, los abusos y hostigamientos por la contratación voluntaria-obligatoria en pésimas condiciones.

Arbitrariamente, las oficinas salitreras suspendían las actividades y despedían trabajadores sin justificación. Cuando una oficina tenía un número mayor de trabajadores, por medio del hostigamiento provocaban la renuncia de los obreros o los presionaba a

²²⁶ *Ley No. 4,053 sobre Contrato de Trabajo*, Publicada en el Diario Oficial de 29 de septiembre de 1924.

²²⁷ *Código del Trabajo. Decreto con fuerza de ley No. 178*, Publicado en el Diario Oficial de 28 de mayo de 1931.

emigrar. Cuando paralizaban las oficinas, algunos trabajadores retornaban en barcos hacia el sur de Chile, Perú o Ecuador. Por ejemplo, el vapor chileno "Imperial" tuvo como destino Valparaíso con escalas en Antofagasta y Coquimbo y el vapor británico "Perú": Colón, Panamá con escala en Arica, Chile; Mollendo, Lomas, Pisco, Callao, Salaverry, Paita en Perú y Guayaquil en Ecuador.²²⁸

Las crisis externas que afectaron a la industria del salitre influyeron en la paralización de oficinas y el despido de trabajadores. La crisis financiera de 1907 afectó los mercados y la capacidad de compra de nitrato. Como corolario de esta crisis para 1908 la paralización de oficinas cesó a 1, 400 trabajadores.²²⁹ La cesantía de los trabajadores y la constante contratación de fuerza de trabajo fueron un mecanismo de desvalorización salarial, así como una medida de contención ante las posibles protestas y huelgas. Para 1918 se estimaba que había aproximadamente 3,000 obreros desempleados de las faenas salitreras y las oficinas salitreras seguían contratando trabajadores por medio de enganches.²³⁰

Los obreros con la paralización de las oficinas regresaban a los puertos o pueblos cercanos, se instalaban en albergues de pésimas condiciones en los que la insalubridad provocaba un fuerte foco de infecciones y enfermedades. Algunos trabajadores se arreglaron con la administración de las oficinas y pudieron retornar hacia su lugar de origen. "Aunque los períodos de contracción productiva expulsaran a muchos de vuelta a sus regiones de origen, la recuperación posterior invariablemente revertía el proceso, y los que regresaban eran siempre más numerosos. Desde la década de 1850 hasta 1920, la corriente migratoria hacia las tierras del salitre no solo se mantuvo, sino que se expandió".²³¹

En los puertos de embarque el trabajo y el comercio fueron afectados por la falta de dinero, por la escasa compra de bienes y servicios inducidos por la cesantía y la

²²⁸ *El despertar de los trabajadores*, 13 de marzo de 1917, año VI, no. 1219.

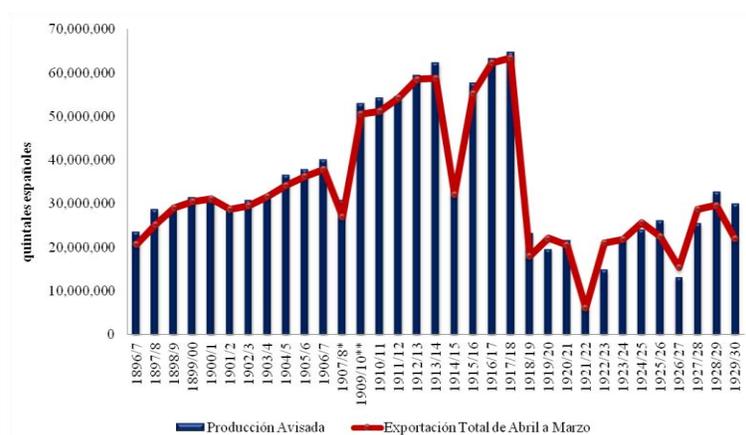
²²⁹ *El pueblo obrero*, 27 de octubre de 1908, año III, no. 295.

²³⁰ *El despertar de los trabajadores*, 13 de marzo de 1918, año VII, no. 1472.

²³¹ Pinto Vallejos, Julio, *Desgarros y utopías en la pampa salitrera. La consolidación de la identidad obrera en tiempos de la cuestión social (1890-1923)*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2007, págs. 151-152.

paralización de las oficinas en la región. Desde 1921 la crisis del nitrato se agudizó y comenzó la década de decadencia de la industria, la demanda fue escasa y la producción cayó considerablemente y su correlato la exportación. La paralización de oficinas en forma masiva generó el retorno de trabajadores y sus familias, el despoblamiento de los pueblos y los puertos pequeños de embarque.

Gráfica 12 Producción y Exportación



Fuente: Elaboración propia con datos de la Tabla 17 del anexo

El enclave introdujo prácticas capitalistas que instauraron la relación de capital-trabajo. Un trabajo precarizado para los obreros dentro de las oficinas sometidos a recurrentes accidentes de trabajo, a condiciones de vida desfavorables en los campamentos, a la desvalorización de su trabajo, expresada en la caída del precio de su salario, a la supresión laboral arbitraria y a la capacidad mínima de negociación con el patrón, fueron algunos de los factores que incentivaron la agrupación de trabajadores a partir de la bandera de reconocimiento obrero. Como afirma Garcés: "opresores y oprimidos se terminaron de descubrir y de reconocer; unos y otros hicieron evidentes sus disímiles identidades, largamente construidas a lo largo del siglo XIX, y tanto los unos como los otros agudizaron la lucha de clases".²³²

La formación de la clase obrera en la industria salitrera fue multifactorial, muchos elementos se agruparon al situarse en el desierto y al reconocer las diversas actividades

²³² Garcés, Mario, *op. cit.*, pág. 85.

vinculadas con él. Actividades, interacciones sociales, relaciones de poder y el conflicto incentivaron la formación de obreros como clase, entendiendo clase como una categoría histórica surgidas de la lucha de clases.²³³ El conflicto laboral y social generó que los trabajadores a pesar de las diferencias se reconocieran en sí mismos y encontraran similitudes en sus condiciones de existencia.²³⁴

En la sociedad pampina se visualizó más el trabajo masculino, el del obrero, por ser la fuente exclusiva de mano de obra en los diversos oficios. Sin embargo, existieron dos actores más que contribuyeron al desarrollo de la sociedad pampina, tanto en el trabajo como el desarrollo de la vida en la pampa. Su papel, en ocasiones, es invisibilizado de la historia: las mujeres y los niños y niñas de la pampa.

²³³ Thompson, E. P., *Tradición, revuelta...*, *op. cit.*, pág. 34-39.

²³⁴ Esta afirmación en el sentido que expone Thompson: "Las gentes se encuentran en un sociedad estructurada en modos determinados, experimentan la explotación, identifican puntos de interés antagónico, comienzan a luchar por estas cuestiones y en el proceso de lucha se descubren como clase, y llegan a conocer este descubrimiento como conciencia de clases". *Ibid.*, pág. 37.

Capítulo 4

Invisibilidad en la pampa: Trabajo y resistencia de las mujeres salitreras

Las pálidas mujeres de la pampa/ envejecen de anemia y de clorosis.../ Y la que el vicio en su avidez no zampa/ se la engulle la cruel tuberculosis!/ El Campamento que al obrero asila/ – nueva prisión de “criminales natos”/ produce la impresión en la pupila/ de un cementerio trajinado a ratos.../

Alejandro Escobar y Carvallo, La Pampa de Chile

La expansión del capitalismo minero reequilibró los procesos de producción con los de reproducción social, mediante el establecimiento de un nuevo contrato social presidido en dos sentidos: el laboral, relaciones sociales de producción; y el de género, división sexual del trabajo; donde la principal fuente de fuerza de trabajo formal fue masculina con una paulatina incorporación de las mujeres a trabajos específicos.²³⁵ Esta estructura existió en la industria del salitre. El desarrollo industrial capitalista demandó “formalmente” fuerza de trabajo masculina para sus faenas. Los hombres desempeñaron el papel productivo y las mujeres el trabajo reproducción y el de cuidado. Se les segregó al trabajo doméstico y a las actividades de subsistencia, excluyéndolas de la esfera productiva e invisibilizando su trabajo.

El trabajo de las mujeres sostuvo a la familia obrera y la estructura capitalista minera, garantizando la reproducción de ambos. Sin embargo, su participación dentro del hogar implicó un mecanismo de resistencia ante el sometimiento de las oficinas salitreras y la sobreexplotación laboral. La integración de las mujeres al trabajo estuvo destinada a actividades específicas de reproducción y a algunas con poca participación en la producción, pero con salarios exigüamente remunerados.

²³⁵ Yáñez, Sonia, "La flexibilidad laboral como nuevo eje de la producción y la reproducción". En Todaro, Rosalba y Yáñez Sonia. *El trabajo se transforma, relaciones de producción y relaciones de género*. Santiago de Chile: Ediciones CEM, 2004. 35-74.

4.1. El trabajo reproductivo y de subsistencia

La división sexual del trabajo asignó de manera prioritaria a los hombres a la esfera productiva y a las mujeres a la esfera reproductiva.²³⁶ En la región salitrera, el eslabón productivo requerido para el trabajo en las oficinas fueron los hombres. La migración masculina incitó, paralelamente, la migración de grupos familiares. Las mujeres migraron con sus hijos para asumir el cuidado familiar y el trabajo doméstico como una estrategia de supervivencia de los grupos familiares. También migraron solas para dedicarse a los escasos trabajos que había para ellas en la pampa, la mayoría vinculados con el cuidado y la alimentación de los trabajadores solteros.

Las mujeres llegaron a la pampa, algunas como acompañantes de sus esposos, otras buscando trabajo, para garantizar las actividades reproductivas en lo público y lo privado. Así, las mujeres servían para el obrero casado como sostén de la familia, para el obrero soltero, como fuente de alimentos. La invisibilidad del trabajo de las mujeres subsidió el trabajo asalariado de los hombres, mediante la producción de alimentos y la satisfacción de otras necesidades de la economía de subsistencia y contrajo los salarios por debajo de su valor.²³⁷ El trabajo de las mujeres no fue considerado por los miembros de la administración de las oficinas salitreras y tampoco por los obreros quienes juzgaban que: "las mujeres generalmente no trabajan, se quedan en la casa con los hijos".²³⁸ En los campamentos y en las casas obreras fue evidente la articulación de dos sistemas opresores: el capitalista y el patriarcal, en ninguno de estos dos espacios su trabajo fue reconocido y en ambos lidiaron con relaciones inequitativas y desiguales.

No existieron restricciones a las migraciones de mujeres a los pueblos y oficinas salitreras, sin embargo, esta apertura tuvo una limitación en cuanto al trabajo. La integración de las mujeres a los pueblos salitreros se orientó a la venta de bebidas alcohólicas y al trabajo sexual. Los enganches llevaban mujeres, muchas de ellas se

²³⁶ ATTAC., *Mujeres contra la explotación: la resistencia femenina en un mundo globalizado*. Buenos Aires: Capital Intelectual, 2007.

²³⁷ Sassen, Saskia, *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Editorial Traficantes de sueños, 2003.

²³⁸ Castro Castro, Luis. "Las mujeres y su realidad en la industria salitrera." *Camanchaca* (Taller de Estudios Regionales), n° 6 (1988): 34-40 pág. 34.

insertaron en las cadenas de trabajo sexual. Llegaron a buscar trabajo mediante el engaño y al no encontrarlo, terminaron en el lupanar con fachada de fonda donde mujeres y niñas fueron ofrecidas y vendidas al mejor postor.²³⁹ El trabajo sexual se ejerció en casas donde se vendía licor. Mujeres y niñas estuvieron expuestas a la sumisión, al abuso de poder, al maltrato y al contagio de enfermedades. En un artículo de *El despertar de los trabajadores* sobre prostitución y miseria se comentaba: “La vacante invade el tugurio y señala a las mujeres y niñas el negro camino para obtener un pan aunque sea a cambio del sacrificio de sus carnes”.²⁴⁰

El trabajo sexual fue un medio de subsistencia para las mujeres que no encontraron trabajo y para aquellas que necesitaban mayores ingresos para cubrir las necesidades básicas de sus familias y las propias. Cuando faltaba el obrero en el hogar pampino, las mujeres asumían la responsabilidad de solventarlo o cuando estos sufrían accidentes de trabajo que los imposibilitaba para regresar a las faenas, ellas tomaban el papel productivo en la familia, asumiendo los ingresos y los gastos de la familia pampina.

4.2. Diversidad laboral invisible

Pese a que las condiciones de vida en la pampa salitrera fueron adversas para hombres y mujeres, es evidente que la opresión hacia las mujeres estuvo determinada por su condición de género. Sus trabajos en las oficinas y en los campamentos fueron invisibilizados y poco remunerados; el trabajo doméstico y trabajo sexual más desvalorizados que los distintos oficios realizados por los hombres. A pesar de esta determinación laboral, las mujeres se dedicaron al comercio de mercancías y establecieron negocios para su venta. Las mercancías, eran recibidas de contrabando por algún minero y se las daban a alguna mujer del campamento para venderlas. Como muestra la siguiente carta:

²³⁹ En el diario *El Marítimo* de Antofagasta del 29 de agosto de 1903, se relata la historia de una madre desesperada que busca alimentar a su hija; para ello, ante la falta de recursos y la hambruna, decide dedicarse al trabajo sexual que la llevara al desenlace final de su vida a las afueras del Lupanar. La historia es una tragedia sobre la condiciones de vida de las mujeres que ante las limitaciones laborales y económicas optan por el trabajo sexual como medio de subsistencia.

²⁴⁰ *El despertar de los trabajadores*, 5 de marzo de 1914, año III, no. 1914.

Oficina Cala-Cala enero 18 de 1913

Hermano desde hace tiempo deseaba preguntarte si había allí alguna persona que se dedique a la venta de ropa tejida y demás. Yo hago siempre tejidos, como gorrito de guagua, paletocitos, escarpines, chalinas para hombre, capas para señora y quisiera saber si te puedo mandar para que tú lo entregues a una mujer de esas para que venda en esa oficina, es grande y hay bastante gente puede ser que me venda algo, tú me abisas.²⁴¹

La venta de mercancías no fue sencilla, estuvo restringida por el monopolio de la administración porque la compra y venta de artículos era una actividad exclusiva de la pulpería. Cuando la administración detectaba que alguna persona comerciaba dentro del campamento o de la oficina, tomaba medidas restrictivas. A las mujeres descubiertas se les negaba el acceso a la oficina para no cobrar a sus deudores.

Las mujeres a temprana edad también realizaron labores reproductivas. Aún niñas, desempeñaron este trabajo dentro de la administración. Trabajaban en las casas de los empleados y en la administración como lavanderas, planchadoras, aseadoras, cuidadoras de niños, nodrizas, y el más recurrente de cantineras.²⁴²

La falta de educación de los obreros salitreros y el cambio de régimen de pago, permitió que las mujeres trabajaran como *libreteras*. Este oficio consistió en llevar la cuenta de los gastos en una libreta que se les proporcionaba a los obreros de las oficinas como sistema de control de pagos.

Las mujeres tomaban la representación ante la administración para retirar las fichas diariamente. Ellas además de preocuparse de esa representación, debían tratar con la cantinera los gastos de la pensión del obrero, así como llevar la contabilidad de lo ganado y lo perdido por el obrero durante un mes.²⁴³

Por otro lado, las mujeres que no encontraron trabajo dentro de las oficinas o los campamentos, se trasladaban a los puertos de embarque. En Iquique, por ejemplo, hubo mujeres que fueron cuidadoras de lanchas, proveedoras de viandas a los trabajadores, trabajadoras domésticas, cocineras, lavanderas, trabajadoras sexuales o vendedoras de comida.²⁴⁴ Es evidente la segregación laboral por sexos. La remuneración del trabajo

²⁴¹ González Miranda, Sergio, Fuentes para la Historia..., *op. cit.*, pág. 180. Carta N.15.

²⁴² González Miranda, Sergio, Hombres y Mujeres de la pampa..., *op. cit.*, págs. 195-210.

²⁴³ *Ibid.*, pág. 205.

²⁴⁴ Bravo Elizondo, Pedro, Era chilena del salitre..., *op. cit.*

femenino fue inferior al trabajo masculino. La paga era ínfima y sometía más a la mujer a un régimen de servidumbre.

La participación de las mujeres en la sociedad pampina fue evidente en la dinámica del enclave salitrero, a pesar de la paga inferior, buscaron complementar los ingresos del hogar obrero, su presencia en el trabajo en la pampa ascendió y alcanzó esferas productivas en la industria del salitre. Con respecto a la vida de las mujeres se comentaba:

La vida para las mujeres tampoco era fácil. Aparte de atender las labores domésticas, muchas de ellas trabajaban para otras personas, por ejemplo lavando y cosiendo ropa, cocinando para solteros, haciendo pan, limpiando las casas del personal de la oficina, o cuidando niños, otras criaban gallinas y chanchos que luego vendían, o tejían bandas y polainas para los hombres que tenían que partir a hachazos el salitre en bruto.²⁴⁵

Dentro del hogar las mujeres en los campamentos reproducían los esquemas de trabajo doméstico, eran encargadas de la alimentación, la instrucción familiar y el cuidado de la familia obrera. La situación de las mujeres pampinas, estuvo marcada por el sometimiento y la dominación tanto del sistema capitalista como el patriarcal, ambos les impidieron el acceso al trabajo productivo, las subordinaron al trabajo doméstico no reconocido y las expusieron a la violencia doméstica ejercida por sus esposos. Existió un proceso de transmisión de subordinación, mientras el capitalista -patrón salitrero- explota y somete a precarias condiciones de trabajo y vida al obrero, lo subordina a largas jornadas y al pago de salario en fichas o libretas, este al llegar a casa, transmite ese mismo esquema de dominación sobre las mujeres.

Los abusos de sus esposos eran constantes como consecuencia de alcoholismo. El alto índice de alcohol consumido por los obreros en las fondas generó problemas como el maltrato y la violencia familiar.

Los abusos y la violencia física invadieron el hogar pampino afectando la vida de las mujeres. Fueron sometidas a violencia física por medio de golpes graves, que en ocasiones les causaba la muerte. Así fue el caso de Anselma Zarate, mujer boliviana que fue asesinada por su esposo a “costrasos”, es decir, la mató a golpes con la piedra de

²⁴⁵ Steenhuis, Aafke, La travesía del salitre chileno. De la Pampa a la tierra holandesa. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2007. pág. 19.

caliche en una disputa por no darle un peso que él le pidió.²⁴⁶ Víctimas de la brutalidad del marido al embriagarse y golpearla, algunas lograron defenderse, como Rosa Gutiérrez de la Oficina Galicia que al verse sometida por su esposo lo golpeo en la cabeza hasta quitarle la vida.²⁴⁷

En este contexto, se reconoce que la participación de las mujeres fue preponderante para comprender el acontecer en las oficinas y campamentos salitreros. Tanto en la vida cotidiana como en los movimientos de resistencia, las mujeres fueron un núcleo receptor de la dinámica social. Estuvieron ligadas a los obreros y a la administración, conocían las condiciones económicas porque estuvieron en contacto directo con las pulperías, las mismas que fueron un "elemento concientizador de las injusticias socio-económicas que les imponía el sistema productivo"²⁴⁸ debido a que percibían el acontecer de lo cotidiano y su devenir por la socialización con la población que integraban los campamentos. Como afirma Rebolledo: "la estructura espacial y el modo de funcionamiento de los campamentos, los espacios manejados por las mujeres fueron lugares centrales de encuentro, de flujos de información y del despliegue de la vida social y cultural de los trabajadores pampinos".²⁴⁹

4.3. Organización y resistencia

Las mujeres de la pampa no fueron, en su mayoría, sumisas e indiferentes a la problemática social. El contacto con la administración, la pulpería y los obreros, les permitió tener una visión amplia sobre su explotación como trabajadoras y también como mujeres. Analizar su contexto, refleja a las mujeres como sujetos activos de lucha y resistencia. No fueron indiferentes a las mezquinas condiciones de trabajo y vida que ofrecieron las oficinas y campamentos salitreros, lucharon por mejorar sus condiciones de vida, su reconocimiento y por reivindicar sus derechos.

²⁴⁶ *El despertar de los trabajadores*, 15 de diciembre de 1912, s.n.

²⁴⁷ *El despertar de los trabajadores*, 25 de octubre de 1918, año VII, no. 1657.

²⁴⁸ Castro Castro, Luis, "Las mujeres y su realidad...", *op. cit.* pág. 35.

²⁴⁹ Rebolledo, Loreto, "Las mujeres de la Pampa: ¿Invisibles o ausentes en la masacre de Santa María de Iquique?" Pablo, Artaza, Sergio González y Susana Jiles. *A cien años de la masacre de Santa María de Iquique*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2009. 387-403, pág. 395.

Las mujeres emplearon por la vía de la organización su método de lucha. Crearon organizaciones políticas, paralelas a la lucha de los obreros, como asociaciones mutualistas, sindicatos y partidos, que buscaron transformar el orden social establecido.²⁵⁰ La lucha fue una disputa contra la jerarquización económica, social, sexual y en contra toda forma de dominación, fundamentadas en los principios políticos del anarquismo y el socialismo. En el primero, la liberación de las mujeres debía ser desde el ámbito sexual, civil, moral, sin imposición y subordinación, es decir, sin ninguna visión paternalista, sino a partir del reconocimiento de clase y género; en el segundo, las mujeres para liberarse debían acompañar la lucha encabezada por los obreros y con el triunfo de la clase trabajadora ambos liberarse del yugo explotador. *El defensor de la clase proletaria*, periódico socialista, afirmaba al respecto:

No solo los hombres han de luchar por ti, sino que también vosotros teneis que tomar parte en esta clase de lucha, organizándonos para resistir al capital, a las leyes civiles i relijiosas i sobre todo, a esa potestad que se creen investidos vuestros mandos, arrebatando a unos, lo que os pertenece en vuestra producción, despótica i tiránicos, hechas por los hombres en su propio provecho.²⁵¹

Se crearon métodos de acción para contribuir a la educación y transformación de la realidad de las mujeres por medio de artículos en diarios obreros, donde se expresó la inconformidad y el descontento social. Estos examinaron las condiciones de las mujeres en el trabajo doméstico y en distintas esferas de subordinación y dominio como: la religión, la educación y el trabajo.

El periódico *El obrero libre* señaló que las mujeres acompañaran a los obreros en la lucha para salir de la opresión, recomendó sumarse a la lucha por el socialismo. Dentro de sus propuestas estaban el apoyo a la lucha de los hombres y afirmaba que solo a través de la victoria podrán liberarse de la opresión. Los artículos escritos por Elena P.M. tenían a las mujeres como destinatarias de la información, les invitaba a sumarse a la lucha social en apoyo a sus compañeros. En su artículo *¡Despertad mujer!* comentaba:

Desde hoy en adelante, la consagra para las madres, las esposas y las hermanas de los obreros pampinos, será: aliento y estímulo y causa común con ellos, para que un

²⁵⁰ Salazar, Gabriel y Pinto, Julio, *Historia Contemporánea de Chile IV. Hombres y Feminidad*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2002, pág. 138.

²⁵¹ *El defensor de la clase proletaria*, 19 de mayo de 1904, año II, no. 223.

día no lejano veamos victoriosa en cada oficina salitrera la roja bandera del socialismo, [y su deber ser de la mujeres haciendo] causa común con los esforzados hijos del trabajo para que mañana seamos libres de verdugos y zánganos que nada producen.²⁵²

El periódico ácrata *La Agitación* enfatizó sobre la situación de la mujer en el hogar:

Toda la carga de la familia pesa sobre los hombros de la madre. El marido permanece en el día en el trabajo, y la mujer en tanto está junto a la cocina, y atiende a los pequeñuelos herederos de su miseria, sin darse tregua en su continuo y fastidioso afán. Las cortas horas que el hombre descansa, ella no cesa de trabajar, y muchas veces se ve obligada a soportar humildemente las iras de su esposo.²⁵³

Aunado a la propaganda obrera se crearon organizaciones sociales como las Mancomunales Obreras, para instruirse y organizarse; Organizaciones de Socorros Mutuos, para apoyarse entre mujeres y organizaciones partidistas para cambiar el orden establecido como las promovidas por Teresa Flores y Luis Emilio Recabarren.²⁵⁴

Un ejemplo de una organización de mujeres que incentivó la lucha por su emancipación fue el Centro Femenino Belén de Sárraga. En 1914 María Espinoza, Rosa Reyes, Nieves de Alcalde, Celia Cruz, Jenoveva E. Cabello y Teresa Flores como Secretaria del Centro Femenino buscaron a través de la lucha el camino a la redención de las mujeres. En el primer aniversario del centro, Teresa Flores en su discurso anunció los objetivos a derribar: primero, el régimen eclesiástico: "Somos aquí una pequeña docena las que sentimos en nuestra conciencia la imperiosa necesidad de derrumbar la iglesia, porque es el jenio del mal que azota a la humanidad entera. Este sentir está en nuestras conciencias". Segundo, la ignorancia: "Instruirse para instruir, inspiradas en el amor a la humanidad, esa es nuestra misión, incomparable, ante la función chismosa del confesionario y de la misa imbécil". Y alentaba la lucha social paralela al hombre en unión, colaboración y compañerismo:

A la par que el hombre, va afirmando el ejercicio de sus derechos, la mujer también va conquistando lo que se le ha usurpado, porque no queremos ni libertad, ni derechos mendigados. Y si los dos sexos marchamos buscando la misma meta, el mismo bienestar...

²⁵² *El obrero libre*, 1 de noviembre de 1902, año I, no. 1

²⁵³ Palomera, Adriana y Pinto Alejandra, *Mujeres y Prensa Anarquista en Chile (1897-1931)*. Santiago de Chile: Ediciones Espiritu Libertario, 2006. pág. 39.

²⁵⁴ Castro Castro, Luis, "Las mujeres y su realidad...", *op. cit.*, pág. 36.

¿Por qué no unimos?
Cerebros y corazón
Músculos y sensibilidad!
Hombre y mujer la pareja humana, unida por el amor, lógico de especie,
alimentando en sus entrañas igual sentimiento, caminaremos hasta llegar allá... al
país de la dicha perenne de los pueblo. Socialismo es nuestra meta.²⁵⁵

La recepción del centro femenino entre las mujeres de la pampa fue significativa, se afirmaba que:

El centro femenino, con su bien hechora labor, llevada de hogar a hogar, va despertando las inteligencias a la verdad, va señalando el camino de la ciencia, va llevando las pruebas irrefutables de la verdad para destruir todos los errores, todos los dogmas, todos los sofismas, todos los misterios, hasta hacer plena luz sobre las cosas.²⁵⁶

Las mujeres pelearon contra los dogmas eclesiásticos, manifestaron su rechazo a la religión y a la iglesia como pilares de la ignorancia que impidió la transformación social. Consideraban importante: "Seguid adelante por el camino que nos conduce a la verdad, y al mismo tiempo al libre pensar. [Despojarse] la venda que nos pusieron los que se hacen llamar representantes de Dios en la tierra, los que nos tienen como se dice de carnada para sus fechorías que ellos cometen".²⁵⁷

La lucha de las mujeres fue contra el capitalismo que las segregó a la reproducción e invisibilizó su trabajo; la iglesia, que les impuso normas morales que limitaban su comportamiento, circunscribía su vida, su manera de pensar y juzgaba las acciones contrapuestas a la moral; el clericalismo, culpable de la ignorancia y del fanatismo religioso; y la familia, ante la falta de reconocimiento del trabajo en el hogar. Asimismo, las mujeres participaron en la paralización del trabajo en las oficinas y en los grandes movimientos obreros.

Las mujeres salitreras a pesar de la invisibilidad y la falta de reconocimiento fueron protagonistas en la época de expansión del nitrato: del funcionamiento del sistema salitrero, de las actividades laborales en cualquiera de sus modos, asumieron un rol activo dentro del núcleo social establecido en la pampa, fueron un punto central de contacto entre el

²⁵⁵ *El despertar de los trabajadores*, 21 de abril de 1914, año III, no. 374.

²⁵⁶ *El Bonete*, 11 de junio de 1913, año I, no. 48.

²⁵⁷ *El Bonete*, 7 de junio de 1913, año I, no. 47.

trabajador y el patrón. Además, su intervención se extendió a actividades externas a las del trabajo: algunas fueron educadoras, redactoras de artículos en diarios obreros, colaboradoras de organizaciones sociales, recreativas y de formación política; no se limitaron al trabajo reproductivo.

El encadenamiento al trabajo reproductivo de las mujeres pampinas y su poca participación en el productivo fueron elementos que exaltaron su participación en la vida social de la industria del salitre. Son muchas las muestras de resistencia de las mujeres que migraron al norte de Chile y de su relación directa e indirecta con el funcionamiento de la industrial. Su rol dentro de la pampa, fue indispensable para el sostén de los trabajadores y de la oficina salitrera. Las necesidades que tuvieron los obreros en la pampa y que las oficinas salitreras se negaron a proporcionar, las mujeres las solventaron, en ellas donde recae el sostén de los mecanismos de supervivencia de los trabajadores pampinos. Por ello, la oficina le negó su papel en los roles de producción, sujetándola a un solo camino, el del sustento del hogar obrero, el trabajo doméstico, para así mantener el esquema de explotación laboral. Mientras el obrero pampino gozara de alimentación y cuidado, este seguiría integrado las faenas de trabajo de la oficina, perpetuando así, el esquema reproductivo de capital y reproductivo de la clase obrera.

Por lo tanto, el rol de las mujeres en la pampa tuvo una línea delgada entre el trabajo productivo y el reproductivo, al momento de tener incidencia en el trabajo de las oficinas salitreras cumplieron un rol productivo donde a pesar del pago por su labor, siguieron efectuado un rol reproductivo al cumplir servicios domésticos dentro la administración y en los campamentos. Se mantuvo la división sexual del trabajo mediante la segregación del mercado laboral por condición de género.

Las mujeres tuvieron un papel activo dentro del entorno social, económico y político del enclave salitrero, fueron un eje intermedio entre la opresión del sistema capitalista y la clase obrera. La comprensión de sus condiciones de vida creó vínculos entre mujeres que detonaron el desarrollo de organizaciones como medio de lucha y resistencia. En este sentido, la invisibilidad de las mujeres en la pampa constituye un detonante para la organización y la lucha social, propagando, más que el apoyo a la lucha obrera, un destello

de luz que iluminó a gran parte de las mujeres que habitaron en el norte de Chile en el tiempo de la industria salitre.

La lucha de las mujeres pampinas no fue solamente por la igualitaria inserción al mercado laboral o por un salario digno, también fue para romper con relaciones e instituciones de poder que las sometía y las subordinaba: el capitalismo, la iglesia y la familia. Su resistencia se convirtió en la lucha por su emancipación, fue una respuesta a la invisibilidad, a la falta de reconocimiento, al desprestigio de una sociedad que históricamente le había asignado roles de servidumbre y conductuales. Su participación evidenció la lucha por la transformación de las condiciones materiales de existencia y espirituales en la pampa salitrera.

Capítulo 5

La infancia como previa formación obrera salitrera

Nací en una vieja mina/ donde no hay aves ni flores/
soportando los calores/ y el frío que me trasmina/ yo
mismo labré mi ruina/ trabajando sin cesar/ contento
de acaparar/ riqueza al explotador/ soy la negra y
triste flor / que mi llanto hizo brotar.

Hernán R. Letelier, Sta. María de las flores negras

La infancia no puede catalogarse como un concepto absoluto y estático de niños y niñas en un período de su vida. La definición de infancia o el proceso de infancia es variable para cada sujeto y está influenciado por sus condiciones materiales de existencia, por el ambiente y el espacio de desenvolvimiento y por su situación socioeconómica. La infancia de niños y niñas estará determinada por esta serie de factores y se vivirá de diversa forma, influyendo en la futura formación de los sujetos. La historiografía infantil cuenta con diversos enfoques utilizados para el estudio de la infancia a pesar de la complejidad que existe en la obtención de fuentes y relatos.²⁵⁸

Cada niño y cada niña construyen una infancia propia, ligada a prácticas familiares, relaciones de poder, modos de educación y espacios, expresada en prácticas cotidianas en contacto con un ambiente determinado. Por lo tanto, las infancias no son iguales para todos los niños y niñas, no se viven, ni se disfrutan de la misma manera. "En múltiples ocasiones las infancias no se viven como infancias; cuando los niños y las niñas son sometidos(as) a la explotación laboral no podemos pensar en una sola forma de referirnos a la infancia. Los niños y las niñas son sujetos de derecho, pero esto no es algo común en todos los lugares ni en todos los momentos históricos y culturales".²⁵⁹

Para los niños y niñas del desierto, hijos de trabajadores salitreros, su infancia tuvo un giro inesperado y particular, con similitudes a la infancia de las clases populares chilenas o a la situación de los niños pobres en el siglo XIX y XX²⁶⁰ con la diferencia de

²⁵⁸ Un balance sobre historiografía infantil se encuentra en el artículo Rojas Flores, Jorge. "Los niños y su historia...", *op. cit.*

²⁵⁹ Martínez Posada, Jorge y Neyith Ospina Antury, *Pensar las infancias: realidades y utopías*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2014, pág. 8.

²⁶⁰ Un trabajo importante sobre la infancia de los niños pobres en este período es el de Salazar, Gabriel, *Ser un niño huacho en la historia de Chile (Siglo XIX)*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2007.

que la infancia en el desierto fue corta y estuvo ligada al trabajo de la industria del salitre. Sus condiciones de vida alteraron y constituyeron el futuro de su vida.

5.1. La infancia en el desierto

En sus inicios, la población activa de las oficinas fue migrante, pero con el paso del tiempo se consolidaron familias obreras vinculadas a la dinámica de producción del salitre. La reproducción del obrero salitrero se manifestó en el incremento de familias obreras, es decir, se crearon y ampliaron las familias pampinas: en número de familias y en número de familiares. Los niños y niñas nacidos en la pampa arroparon al desierto como su lugar de origen. Produjeron cierta toponimia que los vinculó directamente al entorno. Sin embargo, esto implicó, irremediablemente, el incremento de la mano de obra disponible para el trabajo productivo y reproductivo.

El nacer en la pampa fue complicado por las condiciones higiénicas, las matronas se encargaron de ayudar en el parto a las madres. Altos índices de mortalidad infantil fueron causados por la falta de alimentación de un bien necesario como la leche, por condiciones insalubres²⁶¹ y por descuidos en el campamento.²⁶² La infancia fue dura, ante las ocupaciones del padre y la madre se descuidaba a los niños y las niñas provocando accidentes trágicos que causaban la muerte, como el caso de Manuel Neira niño de dos años de edad que al ingerir yodo de un frasco se intoxicó y murió.²⁶³

Los niños y las niñas que habitaron o nacieron en las oficinas salitreras utilizaron este espacio como una zona de juegos y entretenimiento. Los juegos: botar tarros, el zanco de tarros, el run run²⁶⁴ y los volantines²⁶⁵, se realizaron en plena tierra del desierto y con material desechado de las oficinas. Los juguetes manuales que formaron parte de su recreación los fabricaron sus padres con latas, hilos, trapo y alambres como: la pelota de

²⁶¹ *El defensor de la clase proletaria*, 8 de octubre de 1903, año I, no. 130.

²⁶² *El despertar de los trabajadores*, 15 de octubre de 1912, año I, no. 118.

²⁶³ *El despertar de los trabajadores*, 30 de noviembre de 1912, s.n.

²⁶⁴ Un hijo pasa por dos agujeros pequeños en una tapa metálica de una botella. El juego consiste en estirar y contraer el hilo de manera que la tapa se mantenga girando.

²⁶⁵ Cometas.

trapo²⁶⁶, el tractor²⁶⁷, juego de cunitas,²⁶⁸ trompos, palitroques²⁶⁹, autos, camas, espadas, hondas, pistolas, ruedas, aros, trenes de latas, carritos de alambre²⁷⁰, cascabel de chapitas²⁷¹, entre otros.

La educación precaria a la que tuvieron acceso en el seno familiar y en la educación básica y las pocas actividades de diversión, propiciaron el aprendizaje temprano de los distintos oficios de la pampa. Los conocimientos sobre los oficios y el trabajo los adquirieron como aprendices o ayudantes, a través de la transmisión de los mismos por sus familiares o de algún conocido. Los niños y las niñas instruyeron un oficio y se convirtieron en trabajadores y trabajadoras formales de las oficinas salitreras entre los 12 y 15 años.

Cuando un niño adquiría cierta fuerza y destreza comenzaba su colaboración en el hogar obrero. Su temprana incorporación dio inicio a toda una vida de trabajo dentro de las oficinas salitreras. La corta duración de su infancia repercutió en las formas en las que estos y estas se construyeron como futuros trabajadores y trabajadoras. El trabajo infantil estuvo en función del tipo de oficio de sus padres y de sus madres; asimismo, de los tipos de oficios disponibles en la oficina para niños y niñas.

Problemas como el sustento familiar por incapacidad laboral por accidente o la pérdida de sustento del hogar obligó a los niños y niñas a integrarse a las faenas para solventar los gastos y apoyar a la familia. Esto era una causa que se repetía en los campamentos, el trabajador tenía jornadas de más de 12 horas, el agotamiento por el trabajo y el poco descanso afectaban su salud y su estado físico. Este círculo de explotación laboral causó accidentes de trabajo que dejaron sin sustento a familias obreras y aceleró la inserción laboral infantil. Los niños y niñas fueron el remplazo del trabajo del padre o madre, asumieron el papel de colaboradores de ingresos del hogar. Por ello, la educación

²⁶⁶ Se utilizaba para jugar al fútbol.

²⁶⁷ Era un carrete de hilo con alambre.

²⁶⁸ El juego consistía en colocar un hilo entre los dedos de las manos y hacer figuras.

²⁶⁹ Figura de madera que se colocaba a distancia para ser derribada al lanzar una bola de madera.

²⁷⁰ Dos ruedas de lata y un alambre semejaban el volante de auto.

²⁷¹ Juguete para los bebés que funcionaba como una sonaja hecho de alambre y tapas.

básica no fue más importante que el aprendizaje de un oficio, ya que este les daba las herramientas para un futuro laboral dentro de las oficinas. En este sentido, el gobernador de Tocopilla informaba al Intendente que: "más de la mitad de los niños en Estado de educación no pueden asistir a la escuela en la pampa, debido en primer lugar a la falta de establecimientos y a la estrechez de los que existe".²⁷²

En las oficinas no funcionaban las escuelas por falta de interés de la administración de la oficina, por consecuencia, los niños no asistían y se la pasan vagando dentro de los campamentos.²⁷³ "Los niños en las oficinas salitreras no acuden a la escuela se la pasan vagando, jugando o haciendo mandados. La falta de este servicio elemental para los niños de familias obreras es un detonante de las condiciones en las que se vive en la pampa, no tienen dinero para la ropa y andan sin zapatos en las calles de los campamentos", relataba el diario *La Industria* en 1922.²⁷⁴

Una de las formas de romper con el ciclo de reproducción obrera era el salir a estudiar al puerto, dejar la pampa y profundizar en sus estudios. Esto requería recursos lo cual significaba un sacrificio mayor para los padres. Como lo hace constatar la siguiente carta a la señora Rosaura González de la Oficina Buen Retiro del 5 de noviembre de 1894:

Querida mamá esta es sólo para saber de su salud y también la de todos mis hermanitos.

También le diré que siempre estoy en el colegio bien acabando de aprender para ir a pagar por los sacrificios de Ud está haciendo por darme la educación.²⁷⁵

Los niños aprendieron las nociones del trabajo en los campamentos. El aprendizaje de las distintas labores en el enclave fue el promotor de la formación del trabajador salitrero. Dentro de los oficios realizados por los infantes estaban el de *hacer huella*, limpiar los caminos de tierra para que pasaran las carretas de caliche; *matasapos* o *machucador*, aplastar los trozos grandes de salitre para meterlos en los sacos; *destazador*, hacer hoyos grandes para insertar la dinamita que haría explotar y obtener el caliche; *lonchero*, llevaban

²⁷² Archivo Intendencia de Antofagasta. Libro Ministerio de Justicia. 1921, citado por Recabarren R, Floreal, *La Matanza de San Gregorio 1921: Crisis y tragedia*. LOM Ediciones, 2010.

²⁷³ *El defensor de la clase proletaria*, 12 de mayo de 1903, año I, no. 69.

²⁷⁴ *La Industria*, 14 de agosto de 1922, año I, no. 2.

²⁷⁵ González Miranda, Sergio, Fuentes para la Historia..., *op. cit.*, pág. 505.

los alimentos a los trabajadores; *herramentero*, aprendía oficios en los talleres maestranza; *cuarteador*, ayudaba al carretero con una mula a transportar el caliche a los carros; *chavetero*, dirigía las carretas para verter el caliche; *llavero* y *canalero*, revisaba los instrumentos medidores en la máquina de elaboración; *corraleros* y *carreteros*; cuidaban la alimentación de las mulas; *ramadero*; hacían utensilios y herramienta de cuero, *lustra botas*,²⁷⁶ y cargadores de carros y rieles de ferrocarril.²⁷⁷

Las niñas, al igual que las mujeres, se encargaron de la reproducción de la vida: alimentación, trabajo doméstico y trabajo de cuidado. Fueron segregadas al trabajo reproductivo por medio de la imposición de oficios como el de lavandera, cocinera, vendedora de comida, entre otras. Las niñas ayudaban a sus madres en las labores del hogar. Cuando se insertaban al trabajo productivo la mayoría lo hacía brindando servicio doméstico a la administración de la oficina. Por lo tanto, la exclusión formal de las faenas de trabajo relegó a las niñas al trabajo reproductivo en las oficinas. Como un oficio de subsistencia, algunas ejercieron el trabajo sexual en los pueblos por las escasas condiciones de trabajo por cuestiones de género.

5.2. La infanto-proletarización

La manera en la que los niños y las niñas se relacionaron con el campamento y con la oficina salitrera; asimismo, su formación educativa, los juegos y juguetes, la relación con los obreros: padre, madre o conocidos, y la vinculación cercana a los oficios y las faenas de trabajo, coadyuvaron a su formación como obreros. La infancia en las oficinas y en los campamentos se convirtió en una etapa de trabajo y diversión, pero más de trabajo. La infancia pampina se configuró por el entorno salitrero y se convirtió en la antesala de la formación obrera. Los niños y las niñas adquirieron, de manera temprana, responsabilidades laborales o fueron mano de obra de remplazo. El aprendizaje de un oficio otorgó las herramientas para un futuro laboral dentro de la misma industria del salitre.

En la pampa hubo una percepción sociológica de lo que eran los niños distinta a la actual en el norte chileno. Los niños y las niñas muy rápidamente pasaban a ser

²⁷⁶ González Miranda, Sergio, *Hombres y Mujeres de la pampa...*, *op. cit.* págs. 217-226.

²⁷⁷ *El despertar de los trabajadores*, 5 de abril de 1923, año XII, no. 2439.

hombre o mujeres, respectivamente. Los primeros oficios de la pampa, como ayudantes o aprendices, las segundas en el campamento ayudando a sus madres o entregadas a los patrones para el servicio doméstico.²⁷⁸

La rápida incorporación a los trabajos en las oficinas se produjo de dos formas: a través de la contratación en trabajos de poco esfuerzo físico, aquellos destinados a obreros con incapacidad por lesión o enfermedad. Los niños podían cumplir estas funciones con un pago por jornal ínfimo. Las oficinas aprovechaban la disponibilidad, la falta de educación y de cuidado, para cooptar a los niños y niñas en actividades sencillas dentro de las oficinas. La segunda, por medio del aprendizaje de oficios, mediante la enseñanza compartida por trabajadores quienes los aceptaban como condiscípulos en sus faenas de trabajo.

Los niños y las niñas se integraron a las faenas en las mismas condiciones que las personas adultas. No estaban exentos de la precarización laboral y de los accidentes que se presentaban constantemente. Por ejemplo, Emilio Chirino, niño de trece años, en su faena de trabajo fue quemado en la espalda al ser rociado de caldo caliente por el operario encargado de los caldos al no fijarse que se encontraba en el lugar.²⁷⁹ En la Oficina Trinidad, la maquina conductora de caliche despedazo al niño José Ortiz de 16 años que trabajaba de *palanquero*²⁸⁰ al caer en los rieles mientras trabajaba arrojando arena.²⁸¹

Algunos niños fueron forzados a trabajar con las mismas exigencias que los hombres. No alcanzaban a profundizar en el aprendizaje correcto del oficio y lo desempeñaban de menos a más, exponiéndolo a las desgracias de un trabajo más realizado. En otros casos, la especialización en el trabajo los limitó a desempeñar una sola actividad en la pampa. Cuando la administración los cambiaba de actividad en ocasiones se generaban problemas y accidentes. Víctor Rocha, niño de 14 años que laboraba como oficial de mecánico en la Oficina La Palma sufrió un accidente de trabajo al ser cambiado de oficio y mandarlo a limpiar el ascensor, relató *El Pueblo Obrero* del 6 de julio de 1907: "En esta operación se encontraba el niño Rocha, cuando sin saber cómo, la java es

²⁷⁸ González Miranda, Sergio, *Hombres y Mujeres de la pampa...*, *op. cit.*, pág. 225.

²⁷⁹ *El despertar de los trabajadores*, 29 de agosto de 1912, año I, no. 98.

²⁸⁰ Trabajador que atendía la palanca de los trenes en movimiento.

²⁸¹ *El defensor de la clase proletaria*, 18 de enero de 1905, año III, no. 301.

suspendida y al pretender lanzarse al suelo, fue enredado por el encastillado del ascensor, destrozándolo horriblemente".²⁸²

El trabajo infantil aumentó la mano de obra disponible para los oficios de la pampa, se ofertaron trabajos remunerados por debajo de su valor. Al crecer e insertarse en los oficios de la pampa, incrementó el número de trabajadores y trabajadoras disponibles, provocando una contracción en los salarios. El trabajo infantil en la pampa salitrera condicionó el futuro de los niños y niñas de la sociedad pampina, inmersa en la dinámica de la reproducción de un enclave que estuvo en función de la demanda de nitrato en el mundo y de su papel en la división internacional del trabajo como proveedor de materia prima. El trabajador fue enajenado desde su infancia y se integró al ciclo productor del salitre condicionado por la subsistencia y reproducción de la familia obrera. Esta inclusión reprodujo por generaciones las condiciones de pauperización de las familias obreras. Tanto obreros, hombres y mujeres, como los niños fueron una fuente de extracción de plusvalía absoluta por las largas jornadas de trabajo y las limitadas fuerzas productivas.

La oficinas salitreras monopolizaron toda la industria y con ella a los sujetos sociales. Se adueñaron de la mano de obra e hicieron de los niños y niñas, obreros prematuros para posteriormente integrarlos a las faenas de la producción del salitre hasta convertirse en el apéndice de la producción salitrera. Esta situación se comentaba a inicios del siglo XX en la pampa, el diario *El defensor* afirmaba:

El niño que en los primeros años de su vida tiene a desgracia de perder a sus padres, se ve en la necesidad de acudir al taller a ganar el pan de cada día; o en caso que no le falte en la primera edad el amparo de ellos, se ven estos forzados por la miseria o llevados del espíritu al lucro, a conducirlo prematuramente a la fábrica. Un organismo que no ha alcanzado su completo desarrollo, tiene forzosamente que ceder a un trabajo prolongado y no interrumpido por el descanso, trabajo que agota sus pequeñas fuerzas, propias de una edad temprana y de una alimentación escasa. La mayoría de las industrias son fatales a la salud del niño y si este, al fin de algunos años, resiste y no perece, llegará a la mayor edad raquítica, enfermiza y sin poseer ni siquiera el mínimo de enseñanza indispensable.²⁸³

La prematura inserción laboral acercó más a los niños y niñas a las problemáticas sociales y económicas de su entorno. A pesar de establecer un contacto directo con dichas situaciones,

²⁸² *El pueblo obrero*, 6 de julio de 1907, año I, no. 106.

²⁸³ *El defensor*, 15 de octubre de 1906, año I, no. 48.

podría pensarse que fueron elementos detonantes para la participación en la lucha social, sin embargo, esta rápida inserción "no necesariamente llevan a un compromiso militante precoz".²⁸⁴ Esto puede ser el resultado de las relaciones de poder, los niños y niñas estuvieron sujetos a una de carácter familiar en dos espacios, la casa y el trabajo. La relación de poder fue de tipo paternalista, a pesar de estar incorporados al trabajo, los niños y las niñas estaban sometidos a los dictámenes del padre o la madre en el hogar, porque vivían con la familia y en el trabajo porque muchos de los oficios aprendidos fueron por sus padres o conocidos, es decir, tenían lazos familiares en el trabajo. Por lo tanto, la autoridad paterna "habría afectado las posibilidades de integrar en la lucha social una mayor cuota de participación de los niños obreros".²⁸⁵

La incorporación infantil, la formación prematura de obreros, responde a la carencia de condiciones que ofreció la industria salitrera producida bajo el sistema Shanks en el período de mayor extracción cuando la fuerza de trabajo poco especializada era un eslabón fundamental en la explotación del mineral. El trabajo infantil se convirtió en una fuente de ingresos más para las familias obreras, pero también en una forma de incorporación al trabajo como "parte de un proceso de aprendizaje del oficio".²⁸⁶ En 1913 la Comisión Parlamentaria calculó que había entre "tres a cuatro mil niños menores de 16 años que trabajaban en las salitreras sobre un total de 47 mil trabajadores".²⁸⁷

Antes del declive total del ciclo de expansión, la infancia se fue transformando a partir de los cambios y prohibiciones de trabajo infantil en la legislación chilena. En octubre de 1919 se reglamentó el trabajo de los niños en las salitreras.²⁸⁸ En su artículo 56 decretaba: "No se deben emplear a niños menores de 14 años en las faenas pesadas de la pampa ni menores de dieciséis años en la oficina de elaboración y en las maestranzas".²⁸⁹

²⁸⁴ Rojas Flores, Jorge, Trabajo infantil en la minería..., *op. cit.*, pág. 440.

²⁸⁵ *Ibid.*, pág. 433.

²⁸⁶ *Ibid.*, pág. 394.

²⁸⁷ *Ibid.*, pág. 393.

²⁸⁸ Rojas Flores, Jorge, *Historia de la infancia en el Chile republicano 1810-2010*. Chile: Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI), 2010, pág. 221.

²⁸⁹ *Reglamento Provisorio de Policía, Seguridad y Salubridad en las faenas salitreras*. Número 2,585, Santiago 22 de octubre de 1919. Disponible en Biblioteca del Congreso Nacional de Chile <http://www.leychile.cl/N?i=1024781&f=1919-10-24&p=>. Accedido en 11/8/2015.

La legislación laboral en 1924 en el artículo 29 restringió el trabajo infantil a menores de catorce años, mayores de catorce podían trabajar bajo autorización del padre o madre y admitidos en trabajos adecuados a su edad; también prohibió trabajos difíciles en las salitreras para menores de dieciocho años como en el derripiamiento de cachuchos.²⁹⁰ La transformación en legislación laboral repercutió en el proceso educativo, fue obligatoria la educación básica para menores de 18 años que no la tuvieran, establecía la Lei No. 4,053 sobre El Contrato de Trabajo: "se dejaran libres 2 hrs. diarias para asistir a la escuela que este a un radio de 1 km. Si no existe escuela la empresa abrirá una para recibir educación primaria".²⁹¹

La modificación legislativa en lo laboral y lo educativo generó que la infancia en las salitreras tuvieron un giro distinto, quedaron de recuerdos los juegos y los juguetes, pero no la inserción temprana a las faenas de trabajo. La infancia posterior al ciclo salitrero fue distinta, se creó una nueva forma de vivir de niños y niñas en las salitreras, es decir, se vivió la infancia diferente, se configuraron nuevas voces que expresan la vivencia en las oficinas salitreras antes de la paralización total de las oficinas de sistema Shanks.

5.3. Voces de la infancia

Es difícil poder encontrar testimonios de trabajadores o hijos de trabajadores salitreros porque ha transcurrido el tiempo y las generaciones y los recuerdos se desvanecen con la gente. Las personas que vivieron la industria del salitre en la última etapa, tratan de revivir esos momentos para no perderse en el recuerdo de la historia de Chile. Existen algunas agrupaciones de trabajadores o hijos de trabajadores que reivindican su identidad y con ella su cultura, esa que emanó de la tierra del desierto. Cada año en la región salitrera desde 1980, en dos oficinas que aún quedan como monumentos históricos, porque las demás han sido destruidas, saqueadas y deterioradas con el tiempo y solo quedan vestigios, Santa Laura y Humberstone, se celebra la Semana del Salitre evento que revive las experiencias de los trabajadores salitreros y de aquellos que nacieron y crecieron en suelo pampino. Este

²⁹⁰ Chile. Lei no. 4.053 sobre El Contrato de trabajo, Santiago de Chile: Empresa Periodística La Nación, 1924. Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-9057.html>. Accedido en 11/8/2015.

²⁹¹ Artículo 35, *Ibidem*.

tipo de celebraciones abre la oportunidad de acercarse a la realidad de hijos de trabajadores que nacieron y habitaron oficinas antes de la paralización de la última en la década de los sesenta del siglo pasado. Sus relatos expresan la vivencia de su infancia y la vida en la pampa. Son voces que no se apagan y memoria viva de la historia chilena; son la viva voz del desierto.

Previo a la paralización de la última oficina de sistema Shanks, la oficina la Victoria en 1979, la infancia en el desierto surge como algo inigualable, algo extraordinario, lleno de recuerdos inolvidables. El esfuerzo en el trabajo se mantiene presente, se valora a los padres y su desgaste laboral para llevar el alimento a la casa o el regalar algún obsequio en momentos especiales. Un trabajo tradicional y agotador que el hijo del pampino no olvida:

Bueno... para ellos era muy sacrificado el trabajo, muy sacrificado, a pleno sol y... en esos tiempos era todo rustico, no existían las maquinarias, todo a pala y picota, no más. Y todo el día bajo el sol, trabajando.²⁹²

A pesar que las condiciones laborales cambiaron, la labor de un trabajador salitrero siempre será de esfuerzo sobrehumano reconocido tanto por los hijos como por aquellos que conocieron el trabajo en la pampa

Yo le podría decir, de que recuerdo cuando uno era pequeño, cuando llegaba la navidad o cuando llegaba las fiestas, las fiestas de 21 de mayo o del 18, donde nuestros padres tenían que esforzarse mucho para darle una buena vestimenta a su hijo, y sobre todo porque los salarios eran totalmente bajos, para que la persona que se desempeñaba como obrero o jornalero poder subsistir o darse un lujo, tenía que trabajar más de ocho horas. Entonces era el sentimiento que yo tengo como hijo de un pampino. [...] Por qué le digo que me recuerdo de las fiestas de navidad... porque... el 25 de diciembre acá se celebra mucho en el norte el nacimiento del niño Jesús, existen... en el norte existían bailes, comparsas que le bailaban al niño Jesús, pero lo más crítico eran cuando los papás no tenían condiciones de poder regalarle un presente en el día de la Pascua a su hijo o no podían a veces darle la satisfacción de un chocolate cuando uno era pequeño, entonces, esos son mis sentimientos como hijo de un trabajador pampino que trabajó por más de 33 años acá en las salitreras a pleno sol haciendo un trabajo de bruto, jornalero de toda la vida.²⁹³

Los niños y niñas se apropiaron de dos dimensiones al estar prohibido el trabajo, aunque se continuaban hacían labores de mandaderos. El primero fue el campamento con sus elementos lúdicos y las relaciones afectivas; el segundo, la escuela donde se aprendió la

²⁹² Entrevista a Mirta Barrionuevo, Oficina San José.

²⁹³ Entrevista a Cornelio González, Oficia Santa Laura.

educación básica. Fuera de las labores tempranas del trabajo la infancia "¡era bonita po! como todo niño porque solo se dedica a jugar.²⁹⁴ Sin necesidad de laborar a temprana edad se podía ir a la escuela y salir a jugar. Un día en la vida de un niño en las salitreras significaba:

Ir al colegio en la mañana, después jugábamos en toda la calle, jugábamos a las escondidas, jugábamos al trompo, a las bolitas, a la payaya, esos eran nuestro juegos y hacíamos nuestros propios juguetes con los tarros, los tarros de conserva, hacían los niños los trenecitos, las pelotas era de puras medias de las mamás, hacían una pelota de trapo y con eso jugábamos.²⁹⁵

Los tipos de juegos y juguetes fueron transmitidos por las generaciones, muchos siguieron siendo el trompo, el volantín, la bolita, el emboque, la rueda²⁹⁶, se ampliaron las actividades recreativas como el box, las *pichangas*, duelos de fútbol que en ocasiones terminaban en gresca entre equipos, como aquellas historias relatadas por Hernán Rivera Letelier en *El fantasista*.

La única realidad era cuando se jugaba fútbol en las tarde y el equipo que perdía se agarraba a pedrazos con el otro, yo creo que en todas partes, pero después quedábamos contentados para jugar la revancha (risas).²⁹⁷

Para un pampino como Sandro Rojas de la Oficina Santiago Humberstone su infancia "fue lo más maravilloso que hubo acá ¡po! Peleas como todos los niños, los partidos de fútbol, las pichangas, la piscina y las veces que tenía que ir a dejar once al trabajo.²⁹⁸

La vida en la pampa fue distinta para los niños que vivieron en las últimas oficinas activas, la legislación laboral y educativa, la vida dentro de los campamentos y las condiciones de trabajo, modificaron y facilitaron mejores condiciones para las últimas generaciones de pampinos. María Moscoso Dávalos, pampina nacida en la Oficina Humberstone, expresa en su recuerdo esta situación:

Nosotros tenemos los mejores recuerdos de esta pampa donde jamás, jamás nosotros sufrimos de hambre porque muchos hablan del hambre, aquí jamás sufrimos de

²⁹⁴ Entrevista a González Canales, Oficina Santiago Humberstone.

²⁹⁵ Entrevista a Mirta Barrionuevo, Oficina San José.

²⁹⁶ Entrevista a González Canales, Oficina Santiago Humberstone.

²⁹⁷ Entrevista a González Canales, Oficina Santiago Humberstone.

²⁹⁸ Entrevista a Sandro Rojas Herrera, Oficina Santiago Humberstone.

hambre en nuestra generación. Yo te hablo, te estoy hablando de mi generación, aquí había luz y agua... no se pagaba la luz, no se pagaba el agua, no se pagaban las casas, entonces cuando esto termina empieza el éxodo de la gente tanto al puerto de Iquique como al puerto de Arica, Antofagasta y a otros lugares de donde vinieron, ¡fue terrible!, porque hubo que pagar agua, hubo que pagar luz, hubo que tener lugar donde vivir, hubo que pagar arriendo, posteriormente irse a tomar lugares y poder ahí construir sus casuchas.²⁹⁹

La educación también cambió, en la escuela los niños pasaban gran parte del día mientras sus padres salían a trabajar, era fundamental la instrucción para que los niños al concluir pudieran continuar sus estudios fuera de la pampa. Se cambió la estructura de impartición de educación, había profesores comprometidos con los niños de las salitreras, como comenta Ana Contreras de la Oficina Humberstone:

Los profesores eran... profesores con vocación, profesores que se interesaban por sus alumnos, profesores que te enseñaban valores y que eran nuestros segundos padres. Cuando un alumno no quería ir había una profesora que lo iba a sacar debajo de la cama (risas).³⁰⁰

Todos estos beneficios reconocen los pampinos que no fueron gratuitos, ni fortuitos, los atribuyen a las generaciones pasadas de trabajadores pampinos que lucharon en movimientos populares y huelgas para mejorar sus condiciones de vida. Consideran que no ha sido una vida fácil para los habitantes de la pampa, sino una vida dura, llena de carencias, esfuerzo y lucha.

Es una historia sufrida acá en la pampa donde nuestros antepasados sufrieron, corrió la sangre como en 1907 en la Santa María donde nuestros bisabuelos, tatarabuelos lucharon por reivindicaciones sociales que posteriormente nosotros fuimos los beneficiarios de toda esa sangre que corrió acá en el norte.³⁰¹

El recuerdo de la infancia de hijos de trabajadores salitreros cambia de acuerdo al momento histórico como lo menciona Martínez y Neyith³⁰² porque la estructura de la industria del salitre se modifica, cambian las formas de vivir y trabajar. Se crearon nuevas instalaciones y se mejoraron los servicios y las áreas deportivas, se ampliaron los espacios de recreación de obreros y empleados. Es por ello que la historia del salitre no es homogénea, como menciona Rodríguez Torrent:

²⁹⁹ Entrevista a María Moscoso Dávalos.

³⁰⁰ Entrevista a Ana Contreras, Oficina Santiago Humberstone.

³⁰¹ Entrevista a María Moscoso Dávalos.

³⁰² Martínez Posada, Jorge y Neyith Ospina Antury, *Pensar las infancias...*, *op. cit.*

Claramente puede distinguirse un antes y un después desde el punto de vista productivo y de las condiciones de ocupación territorial del Desierto de Atacama, debido fundamentalmente a la implementación de cambios tecnológicos y a la construcción de tres ciudades [Oficina María Elena, Pedro de Valdivia y Chacabuco] que modifican drásticamente lo que hoy llamaríamos la “calidad de vida” de la población relacionada con la explotación del nitrato desde el siglo XIX.³⁰³

Las transformaciones en el entorno cambiaron las condiciones de los habitantes de las oficinas. Las nuevas formas de trabajo y vivienda ocasionaron otro tipo de relaciones sociales y culturales aunadas a las existentes, "todo cambio en la industria afectará decididamente la relación simbiótica entre los habitantes y la ciudad."³⁰⁴ Se sigue celebrando el 21 de mayo "Combate Naval de Iquique", el 18 de septiembre "Día de la independencia" y el 16 de julio "La fiesta de la Tirana", pero no se olvida y es parte íntegra de los recuerdos de los pampinos los trágicos hechos ocurridos el 21 de diciembre de 1907 "La Matanza Obrera en la Escuela de Santa María en Iquique". El evocar y el conmemorar a los caídos se convierte en un estandarte de lucha, en un hecho histórico imborrable, en el que se derramó sangre de hombres, mujeres y niños. Así lo manifiestan varios de los hijos de salitreros, pero de manera particular Raúl Vargas Ossa:

Ser pampino significa un sacrificio por la matanza de Santa María donde murieron más de mil obreros por querer tener dinero, plata, porque le pagaban con fichas, por eso mucha gente, todavía, se sacrifica. Yo vengo de Quillota ahora, cerca de Santiago, y no importa el sacrificio o la plata, pero vengo a cumplir con mi deber ser pampino, de la pampa, usted puede ver, puro caliche, no hay árboles, y cuesta vivir acá. Usted viene en la noche y ve como es el frío, como es la neblina, la casa como son la mayoría de calamina, es un sacrificio bastante que tuvieron ellos y no ha sido reconocido por el Estado chileno todavía.³⁰⁵

La añoranza de vivir en la pampa, el contar con los recursos y servicios básicos, el tener "todo" y después del cierre de la oficina el quedarse sin nada fue un proceso complicado de asimilar. El vivir ambos momentos hace valorar a los hijos de salitreros los servicios otorgados por las oficinas, porque después del cierre se enfrentaron a una situación distinta, sin recurso alguno. "Cuando finalizó en 1960 [paralización de la Oficina Santiago Humberstone] fue muy triste, yo tengo a mis primas que están aquí en este momento y que

³⁰³ Rodríguez Torrent, Juan Carlos y Pablo Miranda Bown, "María Elena: el fin de una experiencia urbana...", *op. cit.*, pág. 114.

³⁰⁴ *Ibid.*, págs. 116-117.

³⁰⁵ Entrevista a Raúl Vargas Ossa, Oficina Humberstone.

ellas se reusaban a irse".³⁰⁶ El cierre de las oficinas estuvo lleno de nostalgia, por perder el lugar de residencia y de trabajo, por quedar desprovistos del paternalismo de la oficina salitrera.

La sociedad pampina conformada por hombres, mujeres y niños articuló el entorno salitrero, rodeado de trabajo y de actividades de la vida cotidiana. Construyó un entramado social con características propias de una sociedad surgida desde los suelos del desierto. El trabajo en la oficina y la vida en el campamento fueron espacios de integración social, cada actor desempeño actividades interconectadas, sociales y laborales, para la reproducción social por varias generaciones dentro del mismo ambiente de la industria del salitre. Ahí quedan grabados en historias los pasos de una sociedad que vivió rodeada del suelo salitrero, arraigando en sí misma, en sus familiares, una tradición laboral y cultural que definió a una sociedad dentro de la industria del salitre.

³⁰⁶ Entrevista a Ana Contreras, Oficina Humberstone.

Capítulo 6

Conflicto en la pampa: Expresiones de lucha social y cultural

Dice el pajarero que nosotros somos pájaros enjaulados, que la oficina es la jaula y el desierto los barrotes; una jaula hasta donde nos trajeron con engaños y falsas promesas. Y aunque cantamos todo el santo día, el dueño de la jaula no se conforma y nos rapiña el alpiste y no mantiene la limpieza y no se preocupa de nuestra salud.

Hernán Rivera Letelier, El vendedor de pájaros

En la sociedad pampina surgió una cultura popular particular de los obreros y habitantes, dada por dos vertientes, la primera, a partir de la formalización y consolidación como clase obrera y la segunda, a partir del reconocimiento e identidad como habitantes pampinos. Tanto la cultura obrera como la cultura pampina, comparten elementos similares, pero con miradas y funciones diferentes. Ambas se insertan en las relaciones sociales, la explotación y la resistencia laboral, el entorno del desierto y las relaciones de poder, ampliándose y adecuándose paulatinamente ante las circunstancias históricas. La cultura obrera prosperó hasta consolidarse dentro del movimiento obrero salitrero. La cultura pampina adaptó múltiples elementos de carácter simbólico propios de los habitantes de la pampa. En este sentido, la cultura obrera está relacionada más hacia el trabajo y la pampina más hacia el espacio de hábitat, sin embargo, ambas no se confrontaron, se mezclaron y convivieron juntas como parte de la cultura popular pampina.

Entendemos el concepto de cultura como el "conjunto amplio de representaciones simbólicas, valores, actitudes, opiniones, habitualmente fragmentarios, heterogéneos, incoherentes quizá y junto con ellos, los procesos sociales de su producción, circulación y consumo".³⁰⁷ La cultura es la representación de la perspectiva de los pampinos, expresada en múltiples formas que van desde la preservación de las tradiciones hasta la creación de formas de producción cultural únicas de la pampa. Ambas insertadas en las relaciones sociales históricas del entorno salitrero.

La cultura popular en la pampa, es la cultura de los de abajo, una cultura que surge a partir de las relaciones entre sujetos que habitan un mismo espacio, diferente a la de los administradores y dueños de las compañías salitreras. Es la cultura de la clase subalterna,

³⁰⁷ Romero, Luis Alberto y Leandro Gutiérrez, *op. cit.*, pág. 30.

clase desprovista de modales, educación y "cultura" propia, distinta a la establecida por la oligarquía chilena. La configuración cultural significó un conjunto de múltiples culturas, rodeadas de varios significados, valores y actitudes provenientes de los trabajadores migrantes.

En el presente capítulo se abordarán las dos vertientes culturales de los obreros del salar, en primera instancia se analizarán el desarrollo de la cultura obrera brotada de la relación laboral en la oficina salitrera, propia de trabajadores insertos dentro del proceso de producción de salitre y sus relaciones conflictivas con la administración o los empleados de las oficinas. Se interpreta la cultura obrera a partir de las relaciones de conflicto laboral, se muestran los percances recurrentes entre trabajadores y los métodos de negociación y lucha como formas de resistencia laboral. A partir del conflicto se analiza la configuración de la cultura obrera propia de los trabajadores del salitre, el reconocimiento obrero y el surgimiento de su conciencia de clase, elementos fundamentales para entender el desarrollo del movimiento obrero de los trabajadores del salitre.

En segunda instancia, se describirán las formas de expresión cultural de la clase popular pampina, primera por medio del lenguaje, reproductora de las primeras formas culturales y transmisor de la misma. Entre los pampinos la comunicación adquirió formas particulares al contar con un lenguaje propio, creado dentro de la pampa, mediante el cual se reconocían entre sí. Segundo, por sus actividades culturales como forma de expresión de la vida fuera del trabajo, por medio de lo lúdico y lo recreativo. Formas culturales desarrolladas en momentos libres, en momentos en que el trabajo les permitía realizar otro tipo de actividades. Ambas expresiones corresponden con una cultura popular en resistencia transmitida generacionalmente entre los habitantes de la pampa.

Las expresiones culturales configuran al sujeto social popular en la pampa salitrera, sujeto marcado por una historia de trabajo, pero también por una cultura propia surgida desde su misma clase como forma de expresión antagónica. Los elementos culturales en la pampa reflejan la visión del mundo, su concepción y su interpretación de una realidad distinta a otros enclaves mineros, una realidad propia de los hombres, mujeres y niños que habitaron y vivieron en la pampa salitrera.

6.1. Conciencia obrera y la lucha social.

La cultura obrera se configuró en el proceso de formación de la conciencia obrera no como un hecho homogéneo durante los cincuenta años del ciclo, sino como un proceso de transición histórica que otorgó a los obreros salitreros herramientas para enfrentar la relación laboral y el conflicto social. La formación de la conciencia del obrero estuvo influenciada por dos aspectos, el primero, por obreros políticamente conscientes que formaron e influenciaron con perspectivas políticas de transformación laboral y social, y segundo, por la formación política de líderes y la formación de partidos para la transformación laboral y económica.

La transformación en los sujetos de la pampa fue el origen de la cultura obrera que con el transcurso del tiempo maduró hasta alcanzar gran fuerza en el norte salitrero. Para Devés, la cultura trabajadora se gestó por más de 50 años, madurando para inicios del siglo XX por el desarrollo de tres ejes: "el forjamiento de una ideología, la consolidación de formas de organización y expresión, [y] la creación de una intelectualidad trabajadora".³⁰⁸ Derivó para enfrentar las problemáticas sociales de la pampa en el trabajo y en el campamento.

El problema de la cuestión social radicaba en el sistema Shanks. La falta de condiciones económicas, como la alimentación y el sustento, y sociales como la vivienda, la salud, la educación, reprodujeron la problemática social de la pampa. La indiferencia del Estado y el desinterés empresarial condujeron al deterioro social de los habitantes. La problemática social vista desde la élite era una cuestión moral más que económica, generada por las limitaciones de bienestar social como educación, salud y vivienda, por lo tanto, la región salitrera era vista como un centro de prostitución, alcoholismo y juegos de azar. "El alcohol, la sífilis, el latrocinio y el abatimiento que sigue como consecuencia de la disipación o de los efectos del vicio, van amargando el alma del esforzado pampino y debilitando cada vez más sus antiguas energías de titanes del músculo".³⁰⁹ Visto así el problema social, estos males generaban daños como "la degeneración de la raza, miseria

³⁰⁸ Devés Valdés, Eduardo, "La cultura obrera ilustrada en tiempos del centenario". *Camanchaca* (1990): 41-46, pág. 41.

³⁰⁹ Semana del Salitre..., *op. cit.*, pág. 608.

económica y moral, desprestigio de las leyes, indiferencia para la legítima constitución de hogares obreros, pérdidas del noble sentimiento de patriotismo, etc."³¹⁰

El problema social de la zona salitrera fue una consecuencia de las formas de trabajo capitalista en la minería. Existió desatención de medidas de trabajo seguro y de condiciones estables de vida para los habitantes. Las compañías salitreras no priorizaban las necesidades sociales debido a que la fuerza de trabajo la consideraban transitoria. Nunca fue estable el laborar dentro de las oficinas, además no estaban dispuestas a invertir en beneficios sociales para los obreros por los altos costos de los servicios.

Ante lo acontecido dentro de las oficinas y campamentos salitreros se configuró una cultura obrera de lucha y resistencia. La cultura admiraba la ciencia, la literatura, el arte, pero no fue de hombres de ciencias ni de arte, fue hecha por trabajadores, manuales muchas veces, que se daban su tiempo para escribir, organizar, representar, hacer política o crear bibliotecas. Fue una cultura al margen, alternativa al Estado, que buscaba su identidad.³¹¹

Al hablar de conflicto y protesta social en el enclave salitrero muchos estudios hacen referencia a los movimientos obreros³¹², a las matanzas de trabajadores en la escuela Santa María (1907)³¹³ y en la Oficina San Gregorio (1921)³¹⁴, en la influencia política, primero por el anarcosindicalismo³¹⁵ y después por el socialismo³¹⁶; en el liderazgo político de figuras como Luis Emilio Recabarren³¹⁷ y en la formación del Partido Obrero Socialista. Sin embargo, dentro de las actividades en la pampa, en las oficinas y los campamentos

³¹⁰ *Ibidem*.

³¹¹ Devés Valdés, Eduardo, *op. cit.*, pág. 42.

³¹² Garcés, Mario. *op. cit.*; Grez, Sergio, *De la Regeneración del pueblo a la Huelga General*. Santiago de Chile: RIL Editores, 2007; Pinto Vallejos, Julio, *Desgarros...*, *op. cit.*; Pinto Vallejos, Julio, *Trabajos y rebeldías...*, *op. cit.*

³¹³ Artaza Pablo, González, Sergio y Jiles Susana, *op. cit.*, Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2009; Devés, Eduardo, *Los que van a morir te saludan. Historia de una masacre. Escuela Santa María, Iquique, 1907*, Chile: Ediciones Documentadas, 1989; Bravo Elizondo, Pedro, *Santa María de Iquique 1907: Documentos para su historia*, Santiago: Ediciones el Litoral, 1993.

³¹⁴ Floreal Recabarren, R., *op. cit.*

³¹⁵ Grez, Sergio, *Los anarquistas y el movimiento obrero. La alborada de "la Idea" en Chile, 1893-1915*. Santiago: LOM Ediciones, 2007.

³¹⁶ Pinto Vallejos Julio y Valdivia Verónica, *¿Revolución proletaria o querida chusma? Socialismo y Alessandrismo en la pugna por la politización pampina (1911-1932)*, Santiago: LOM Ediciones, 2001.

³¹⁷ Pinto Vallejos, Julio, *Luis Emilio Recabarren. Una biografía histórica*, Santiago: LOM Ediciones, 2013.

existieron movilizaciones de protesta popular expresadas en el devenir diario de la población. La relación de subordinación y explotación de capital- trabajo no fue el único elemento que provocó la respuesta popular y obrera. El hostigamiento en lo cotidiano, la violencia ejercida por la apropiación del fruto del trabajo, en la faenas y en la pulpería, la subordinación a la administración de la oficina a través de reglamentos arbitrarios fueron otros factores que incitaron las acciones populares.

El conflicto social se suscitó en dos espacios, la oficina, el lugar de trabajo, y el campamento, el lugar de vivienda. En ambos se gestaron conflictos de clase y personales. El primero marcado por la relación de explotación y el segundo por las relaciones tejidas entre las mismas relaciones sociales dentro del campamento. Ambas no presentan las mismas magnitudes. El conflicto de clase fue más notorio entre la administración y los trabajadores, expresado en formas de protesta popular y obrera, la primera caracterizada por protestas en lo individual, como actos esporádicos de acción directa y sin mayor alcance y, la segunda, como método de organización política con grandes alcances dentro del espacio salitrero.

Previo al inicio del ciclo salitrero, la acción popular no estuvo vinculada completamente a protestas laborales. Hubo revueltas y delitos como el robo, el bandolerismo y las riñas entre pampinos.³¹⁸ También, se manifestó en la acción individual contra la autoridad, como acción directa o *contrateatro*, es decir, como acción en contra su representación física o simbólica.³¹⁹ Cuando los trabajadores estaban presionados o cansados por la hostilidad empleaban el uso de la fuerza y la violencia como formas de acción colectiva. Los actos cometidos fueron de forma individual, de trabajador contra la administración o pulpería, de obrero contra empleado de la oficina o de obrero a obrero. Estos hechos de acción o violencia popular fueron vistos por la autoridad, afirma Pinto como: "actos de indisciplina social, ya fuese porque estaban expresamente dirigidos en contra de ellos, ya fuese porque, aun siendo sus efectos perjudiciales para otro sujeto

³¹⁸ Pinto Vallejos, Julio, Trabajos y rebeldías..., *op. cit.*

³¹⁹ Thompson, E. P., Tradición, revuelta..., *op. cit.*, pág. 31.

popular, de todas maneras perturbaban un orden que para los representantes de la autoridad era imperioso mantener".³²⁰

6.1.1. Las condiciones materiales en el campamento y la oficina

Las precarias condiciones de asentamiento motivaron el descontento popular. Las compañías salitreras, de manera desinteresada, otorgaron como vivienda obrera³²¹ habitaciones deplorables a los trabajadores construidas con planchas de zinc, calaminas, y costras de caliche. Las calaminas conservaban la temperatura en la habitación por los que las variaciones terminas del desierto, de un calor y frio extremo, causaban que los residentes experimentaran cambios de temperatura insoportables tanto en el día con en la noche. En las habitaciones el piso era de tierra de la pampa, el suelo era el mismo desierto. La construcción de las habitaciones para los trabajadores no consideraba espacios higiénicos, en varios cuartos, principalmente de solteros, se agrupaban varios trabajadores. Al respecto Venegas comentaba:

Son las habitaciones más terribles que se puedan imaginar: en el día el fierro se caldea con el sol que cae a plomo y refleja sus rayos en aquellas arenas abrasadas i los cuartos se convierten en hornos; en la noche la temperatura, aun en verano, baja mucho, i la habitación de obrero pasa del calor insufrible a un frío que muchas veces no le permite conciliar el sueño.³²²

La aglomeración de personas hizo insalubres los espacios de descanso y en las calles del campamento eran sucios y contaminados. Describía *El Pueblo Obrero*: "Las basuras diseminadas por todas las calles del campamento presentan un feísimo aspecto y emanan pestilentes olores, lo que es una amenaza para la salud de los trabajadores".³²³

El campamento carecía de servicios sanitarios, el agua, indispensable para beber y para cocinar, escaseaba en las oficinas y era complicado abastecer de tan preciado líquido.

³²⁰ Pinto Vallejos, Julio, Trabajos y rebeldías..., *op. cit.*, pág. 90.

³²¹ Existió una segmentación social dentro de los campamentos por medio de la división espacial de viviendas. Había un espacio determinado para la casa de la administración, otro para casas de empleados y el campamento obrero. La segmentación espacial de las habitaciones diferenciaba los tipos de servicios de habitación y vivienda.

³²² Venegas, Alejandro, Sinceridad. Chile íntimo 1910. Edit. Universitaria, 1919. Citado en Garcés, Mario. *op. cit.*, pág. 91.

³²³ *El Pueblo Obrero*, 17 octubre de 1917, s.n.

El agua utilizada como potable era salobre y afectaba a sus consumidores, provocándoles enfermedades intestinales. En la Oficina Pan de Azúcar por los problemas de suministro de agua de acuerdo al periódico *El despertar de los trabajadores* del 9 de febrero de 1916 se informaba:

Aquí se está muriendo la gente día a día por causa del agua, que está haciendo mal. El agua es tal cual como sale del pique, contiene sustancias nocivas, salitre [ilegible] y potaza tal como es para la elaboración.³²⁴

La carencia de servicios se aunaba a la de bienes de subsistencia. En la pulpería faltaban los productos para alimentación o limpieza. El abastecimiento escaso y los altos precios al consumo provocaron el malestar de la población. En *El despertar de los trabajadores* del 2 de julio de 1915 trabajadores informaban:

Si queremos comprar azúcar, por ejemplo, se nos dan libras de 28 decagramos; si mote de 23; la carne de 30 y esta última no podemos comprarla sola, es decir únicamente carne, sino que carne con hueso. Así, si queremos comer un bufkack, tenemos a la vez que hacer freír un pedazo de tabla".³²⁵

Ambas anomalías se convirtieron en motivos de protesta cotidiana. Como mencionaban las *Plumas Calicheras*:

¡Sufre el padre porque su rudo trabajo no alcanza!
¡Calmar el hambre de sus hijos! Pues son muchas las carestías
Que tienen lo salitreros, en las muy famosas pulperías
¡Que el pobre paria quita su porvenir y esperanza!³²⁶

En la Oficina Ramírez, relata *El despertar de los trabajadores*, del 23 de junio de 1915, que si se entregaba la libreta sucia o manchada al pulpero para anotar los productos, este multaba a los trabajadores con un descuento monetario por cada mancha.

Las demandas sobre mejores condiciones de vida en el campamento, la venta de productos con medidas y calidad justas en la pulpería se manifestaron a diario en el campamento. La administración suprimió y obstaculizó las demandas a partir de amenazas

³²⁴ *El despertar de los trabajadores*, 9 de febrero de 1916, año V, no. 884.

³²⁵ *El despertar de los trabajadores*, 2 de julio de 1915, año IV, no. 695.

³²⁶ *El despertar de los trabajadores*, 24 de junio de 1916, año V, no. 1000.

de despido obrero. Los trabajadores expresaban: "No nos atrevimos a reclamar por temor a que nos paren".³²⁷

En el trabajo las condiciones fueron similares, las oficinas funcionaban en las peores condiciones y con malos tratos laborales. Los trabajadores consideraban que: "No es vida la que se nos da en esta oficina se nos trata peor que a perros".³²⁸ Cuando se hablaba de los campos del salitre las autoridades referían a buenos lugares de trabajo "donde el hombre recibe jornales subidos y donde la naturaleza, pródiga en tesoros le brinda lo mejor"³²⁹, pero la realidad era distinta.

A los trabajadores inconformes o a los que incumplían el reglamento de la oficina³³⁰ se les castigaba, azotaba y humillaba en el *cepo*³³¹ o se les encerraba en el *pulguero*³³². Podían ser golpeados por el sereno, quien abusaba de su autoridad en la oficina,³³³ a veces por faltas al reglamento, por la venta de mercancías dentro de las oficinas o por incumplimiento del horario de trabajo.³³⁴ La ley y la autoridad era la administración de la oficina, esta se regía libremente y ella dictaba las condiciones. Lino Barrera, comerciante, describe la actitud del administrador de la Oficina San Jorge al diario *El despertar de los trabajadores* del 11 de noviembre de 1913:

Yo le pregunté que ley le autorizaba para que obrara de esta manera, él me contestó que a él no le importaba nada de leyes, que él tenía dinero, y que a su oficina nadie le iba a imponer su voluntad, que ni la justicia mandaba en ese recinto.³³⁵

En algunas oficinas, como en la Oficina Gruta, se les obligó a los trabajadores a comer su almuerzo y tomar el once en su lugar de trabajo, no se les permitió regresar a sus casas. Reglas como estas provocaron accidentes y muertes de trabajadores como el de Inocencio

³²⁷ *El defensor de la clase proletaria*, 22 de diciembre de 1903, año II, no. 161.

³²⁸ *El defensor de la clase proletaria*, 17 de diciembre de 1902, año I, no. 13.

³²⁹ *El despertar de los trabajadores*, 11 de julio de 1915, año IV, no. 703.

³³⁰ *El despertar de los trabajadores*, 23 de noviembre de 1912, s.n.

³³¹ Como castigo se inmovilizaba a los obreros por medio de amarres y se les exponía a los fuertes rayos de sol del desierto.

³³² Calabozo

³³³ *El despertar de los trabajadores*, 8 de diciembre de 1912, s.n.

³³⁴ *El despertar de los trabajadores*, 23 de noviembre de 1912, s.n.

³³⁵ *El despertar de los trabajadores*, 11 de noviembre de 1913, año II, no. 305.

Cortez quien al sentarse en la mula a beber café esta se espantó y lo tiro a tal grado que al moverse le aplastó la cabeza con la carreta.³³⁶

En la Oficina Valparaíso, el administrador Ceferino Barrera, encarceló y golpeó a los trabajadores que se pronunciaron en contra de la situación laboral y social en la oficina, acusándolos de alteradores del orden y partidarios anarquistas. Los echó de la oficina negándose a pagarles un acopio de 150 carretadas.³³⁷ Incluso, hubo restricción a la información, a los trabajadores que notificaran a periódicos obreros lo sucedido en las oficinas o a los lectores de estos diarios se les amenazaba con ser expulsados o suspendidos.³³⁸

Cuando algún obrero quería retirarse de alguna oficina para buscar otra donde pagaran mejores salarios, la administración les impedía retirarse. *El despertar de los trabajadores* del 12 de diciembre de 1912 cuenta un relato al respecto:

Deseándome retirarme de esta [oficina] por ser demasiado poco los precios que pagan por carretada y ser muy mala la pampa donde trabajaba, fui con el corrector Rodolfo Saavedra el *kaiser*, a pedirle visto bueno para arreglar mi cuenta. El Kaiser me recibió como un Nerón y tratándome con palabras por demás groseras, y obligándome a treinta días de aviso para poder arreglar mi cuenta.³³⁹

La administración descontaba los salarios de los trabajadores por conceptos médicos y de agrupación social. Aunque no utilizarán los servicios eran obligados a pagar y aunque no existieran dichas organizaciones. En la Oficina Jazpampa se les cobraba derecho personal de 3.0 pesos más 1.0 por servicio médico, es decir, se descontaban 4.0 pesos obligatorios al mes a cada trabajador bajo la supuesta colaboración a una Sociedad de Socorros Mutuos. Sin embargo, esta fachada de organización mutualista era administrada por la oficina como organización fantasma carente de directorio organizacional.³⁴⁰ En la Oficina La Granja, se les cobra a los obreros en las libretas 3.0 pesos mensualmente por concepto de "Banda y Sociedad" una organización fantasma de la que se desconocía su creación y sus integrantes,

³³⁶ Horario de Trabajo: Inicio 2 am - 6 pm, Almuerzo 12 pm, Comida 6 pm; desayuno y once en el trabajo. *El defensor de la clase proletaria*, 30 de junio de 1903.

³³⁷ *El despertar de los trabajadores*, 2 de octubre de 1918, año VII, no. 1637.

³³⁸ *El despertar de los trabajadores*, 16 de septiembre de 1922, año XI, no. 2353.

³³⁹ *El despertar de los trabajadores*, 12 de diciembre de 1915, año IV, no. 835.

³⁴⁰ *El despertar de los trabajadores*, 6 de diciembre de 1913, año II, no. 316.

aunado a un pago de 1.10 por concepto de Hospital y Papeleta, a un total de 500 operarios.³⁴¹

También se hicieron cobros sin registro contable de aportación de los trabajadores por concepto de la Ley de Seguro e Invalidez. *La opinión de los asalariados* comentaba: "A los obreros de la pampa se le hacen los descuentos de acuerdo con lo que indica la ley. Es obligación del patrono dar un recibo provisional o en su defecto una libreta de la Caja de Ahorros. No se les da, pues, a los trabajadores, ninguna constancia por tales descuentos".³⁴²

La administración de las oficinas incumplía el contrato de trabajo. En la Oficina Diana no se mantenía el precio acordado por carretadas,³⁴³ la Oficina Santa Elena contrataba trabajadores con engaños, determinando un salario fijo tanto para solteros y casados, 3.0 y 4.0 pesos respectivamente y que al paso de un tiempo, se los modificaban y restringían los pagos con un plazo de 15 días para cobrar. El trabajo se contrataba a un precio y se pagaba a otro, con un trabajo desde las 2am hasta las 6 pm.³⁴⁴ A los trabajadores de la Oficina Buen Retiro que reclamaron por sus condiciones laborales, a aquellos que se negaran a trabajar en las condiciones que otorgaba la oficina, se les suspendió y negó el tasar su trabajo.³⁴⁵

Se suspendió y expulsó de las faenas sin cancelación de las libretas y sin dinero para su movilización hacia pueblos o puertos cercanos. Casos como esto obligaban a los obreros a trasladarse caminando hasta el puerto en un viaje de aproximadamente cuatro días con las inclemencias de la temperatura. Nicasio Lazo, obrero particular, y Emilio Oyarsun, mecánico, al ser despedidos por la paralización de la Oficina Iris realizaron la travesía de llegar a pie hasta el puerto de Iquique desde la Estación Buenaventura, después de vagar

³⁴¹ *El despertar de los trabajadores*, 11 de agosto de 1918, año VII, no. 1599.

³⁴² *La opinión de los asalariados*, 16 de octubre de 1925, s.n.

³⁴³ *El despertar de los trabajadores*, 16 de enero de 1913, s.n.

³⁴⁴ *El despertar de los trabajadores*, 14 de julio de 1915, año IV, no. 705.

³⁴⁵ *El despertar de los trabajadores*, 3 de septiembre de 1915, año IV, 749.

por las oficinas aledañas para encontrar trabajo³⁴⁶; caso similar al de Antonio Arroyo y Excequiel Oyarce trabajadores de la Oficina North Lagunas.³⁴⁷

Los abusos eran en ocasiones extremos, cuando había conflictos entre empleados y trabajadores, las relaciones se agudizaban y terminaban en actos violentos en contra de los trabajadores. En la Oficina Kerima, la discusión de un particular con el corrector, generado por la solicitud del particular a no seguir trabajando, provocó una gresca donde el corrector golpeó y de un empujón arrojó al particular a los cachuchos de agua hirviendo quitándole la vida al exponer su cuerpo a altas temperaturas.³⁴⁸

6.1.2. Conflictos personales

La hostilidad en el trabajo desató varios conflictos personales entre trabajadores, resueltos entre ellos mismos con métodos de violencia individual. El más recurrente fue entre el particular y el corrector al determinar el segundo el valor del caliche obtenido por el primero. El corrector establecía la calidad del caliche y su precio por carretada. Este puesto daba al corrector la autoridad sobre el particular al determinar su salario. Como personal de confianza de la administración abusaba constantemente de los trabajadores, les pagaba menos el precio de caliche o les tiraba el acopio al considerarlo de mala calidad. En muchas ocasiones rechazaba las carretadas acopiadas bajo el argumento de: "Este caliche es negro, a mí no me gusta".³⁴⁹ Con esta respuesta tiraba el caliche obtenido en todo el día, dejando al trabajador sin salario diario. La denuncia hacia este se declaraba ante el administrador de la oficina, los obreros presionaban para su expulsión, pero al ser un empleado de confianza poca veces solucionaban el problema.

El abuso tenía un límite, trabajadores en acción individual, haciendo justicia propia, golpeaban al corrector como respuesta o venganza ante los abusos desmedidos.³⁵⁰ En la Oficina Coruña un conflicto entre un costrero y un particular se solucionó en un combate

³⁴⁶ *El despertar de los trabajadores*, 26 de enero de 1921, año X, no. 1909.

³⁴⁷ *El despertar de los trabajadores*, 29 de enero de 1921, año X, no. 1912.

³⁴⁸ *El despertar de los trabajadores*, 15 de noviembre de 1913, año II, no. 307.

³⁴⁹ *El defensor de la clase proletaria*, 22 de noviembre de 1902, año I, no. 6

³⁵⁰ *El defensor de la clase proletaria*, 6 de febrero de 1904, año II, no. 181.

mano a mano, en una pequeña función de box, deporte popular en la pampa, con un resultado desfavorable para el costrero abusador. El particular con dotes de boxeador nato asentó los primeros golpes que desatarían el combate, propinó un recto a la mandíbula y un gancho a la nuca para dar fin por medio del KO al combate y a los abusos del costrero. Las premios para el ganar fueron unos días en prisión y una multa de 30.0 pesos.³⁵¹

La conexión de las faenas de trabajo ponía en relación a un trabajador con otro, generando también conflicto entre los mismos trabajadores que desempeñaban diversas actividades. El trabajo interconectado hacía que cada trabajador dependiera en parte del próximo inmediato en la faena de producción, cualquier hostilidad o paralización frenaba el proceso de producción. En esta interrelación laboral se ocasionaron hostigamientos entre trabajadores, solucionados a golpes inmediatamente. Asimismo, había solución de conflictos a muerte por la vía armada, relata *El despertar de los trabajadores: Un fogonero*³⁵² que era maltratado por un maquinista se cansó de la situación e hirió de un disparo al provocador.³⁵³

Muchos de los conflictos fueron generados por las relaciones entre trabajadores en sus faenas. Las fondas fueron el sitio para la solución de conflictos y las calles el escenario del combate. Los efectos del alcohol estimulaban a encararlos ya sea que estos fueran de carácter personal, familiar o sentimental. Las riñas y los combates callejeros fueron la solución. Sin embargo, no solamente fueron en lo público, sino también en lo privado, dentro del hogar obrero, como se comentó en el capítulo sobre la invisibilidad de las mujeres, existió violencia doméstica en la pampa, conflictos privados recurrentes en los campamentos obreros.

6.1.3. Métodos de acción colectiva: peticiones, boicots y acción directa

Los trabajadores de la pampa en su devenir diario demandaron mejores condiciones de vida y trabajo. Los hombres pidieron protección laboral, un jornal más justo y mejores

³⁵¹ *El despertar de los trabajadores*, 27 de octubre de 1923, año XII, no. 2579.

³⁵² Trabajador que atiende los fogones de las locomotoras alimentándolos de combustible.

³⁵³ *El despertar de los trabajadores*, 1 de febrero de 1912, s.n.

condiciones, las mujeres reclamaron sobre los altos precios de los productos de las pulperías y las condiciones de vivienda en los campamentos. El conflicto social tuvo como formas de acción las peticiones, los boicots y la acción directa donde manifestaron su malestar. El agotamiento de estas instancias alentó el camino de la organización colectiva que desató las grandes movilizaciones obreras.

Previo a las grandes movilizaciones, los obreros procuraron dialogar con la administración salitrera, el pliego de peticiones fue un medio de acción antes de tomar medidas más ofensivas. Buscaron por la vía diplomática lograr sus demandas laborales y sociales. Por medio de escritos se dirigieron a la administración y a la Intendencia de la Provincia, sin encontrar respuesta alguna. Como cada oficina decreto sus propias reglas, cada grupo de trabajadores se organizó para establecer sus peticiones. En una carta al señor administrador de la Oficina Buen Retiro, en *El despertar de los trabajadores* del 3 de septiembre de 1915 los trabajadores de dicha oficina manifestaron su descontento sobre el sistema de pagos en libretas y solicitaron al administrador modificarlo por el pago en fichas:

Señor administrador de la Oficina Buen Retiro. Respetado Señor: Los trabajadores de la oficina que Ud. dignamente dirige ponemos en su conocimiento que en tres meses que tenemos el sistema de libretas vemos que grava mucho nuestros intereses o nuestro humilde salario, que con tanto sacrificio ganamos y cuando el señor gerente estuvo cuando el reclamo de la implantación de las libretas propuso como medio consiliatorio [sic] que aceptáramos como para practicar el sistema de libretas para el término de un mes. Estimado señor, llevado a la práctica este molesto sistema por el término de tres meses, decimos a ud. que estamos dispuestos a no tolerar por más tiempo el ya tantas veces citado sistema y pedimos que se nos de Él [sic] diario en fichas.³⁵⁴

En la Oficina San José en 1921 se creó un pliego de peticiones para pedir aumento salarial y rebajas en los precios de la pulpería, negándose la Compañía Gildemeister. La palabra de la administración manipulaba la condición de los trabajadores cuando en épocas de cesantía o en el final de período salitrero pocos trabajadores laboraban. La administración ante las peticiones de los trabajadores afirmaba que eran afortunados porque la oficina se

³⁵⁴ *El despertar de los trabajadores*, 3 de septiembre de 1915, año IV, no. 750.

encontraba aún activa a pesar de la poca demanda de nitrato.³⁵⁵ En la mayoría de los casos las peticiones no surgieron ningún efecto.

Cuando las peticiones, el diálogo ante la administración no lograba ningún cometido, se intentó mediante otros repertorios de acción más frontal como: la acción directa. Una de las formas de acción directa de los trabajadores contra la compañía salitrera, fue la de insertar dinamita en los sacos salitreros que se transportaba al puerto para que al momento de ser colocados en las bodegas detonaran. Las bodegas de la Casa Gibbs y Lagunas en el puerto de Iquique sufrieron esta ofensiva.³⁵⁶

Los boicots fueron otra forma de acción. Se incitaba a trabajadores, por medio de mensajes informativos, a negarse a trabajar en ciertas oficinas por las malas condiciones de trabajo, por el pago en fichas, el cambio de estas con descuento, o por el uso de libretas como medio de pago. La difusión se realizó en la pampa, Perú, Bolivia y los puertos del sur de Chile, a través de carteles que informantes viajeros pegaban en su camino. Ante la presión del boicot, los trabajadores negociaban con la oficina para el levantamiento del mismo con la condición de que su cumpliera sus demandas como en la Oficina Resurrección y Santa Elena³⁵⁷ o por medio de denuncia en los diarios obreros.

En el caso de las mujeres la protesta estuvo presente, lucharon por la inserción al mercado laboral y/o por un salario digno, buscaron romper con relaciones e instituciones de poder que las sometía y las subordinaba: el capitalismo, la iglesia y la familia. Las acciones eran en contra de la invisibilidad, la falta de reconocimiento y el desprestigio. Su participación fue evidente en la lucha por la transformación de las condiciones materiales de la pampa salitrera.

6.1.4. Conciencia y movimiento obrero

Las protestas obreras en las oficinas salitreras anteceden al inicio del período salitrero y a la Guerra del Pacífico y están vinculadas a las movilizaciones y huelgas en los puertos de embarque. Antes de una consolidación obrera, los trabajadores salitreros fueron sujetos

³⁵⁵ *El despertar de los trabajadores*, 19 de marzo de 1921, año X, no. 1958.

³⁵⁶ *El despertar de los trabajadores*, 24 de agosto de 1917, año VI, no. 1348.

³⁵⁷ *El despertar de los trabajadores*, 11 de septiembre de 1915, año IV, no. 757.

secundarios en las movilizaciones, su acción colectiva y solidaridad se reveló en la Huelga General de 1890, protagonizando "actos de violencia contra las oficinas, instalaciones y pulperías"³⁵⁸, siendo estas más que un detonante el combustible.³⁵⁹

La precarización laboral asentada en los dictámenes de producción de salitre como la combinación salitrera efectuada agudizó el conflicto entre capital y trabajo. Las medidas económicas de los industriales salitreros para mantener alto el precio del salitre aceleraron las contradicciones capitalistas entre trabajadores y patrones. La paralización laboral, el despido injustificado, el cierre de oficinas, engrosaron el conflicto obrero-patronal hasta desatar movilizaciones obreras de gran envergadura. Los mismos trabajadores tuvieron más fuerza en las acciones en lo colectivo que en lo individual. El apoyo mutuo y la solidaridad funcionaron como mecanismos de fuerza ante los abusos de la administración. Un obrero individualizado era más propenso a sufrir abusos que uno organizado y su capacidad de respuesta del primero era nula a comparación de la organización colectiva.

El movimiento obrero tuvo varios períodos y se manifestó de manera distinta. El primero a finales del siglo XIX caracterizado por una influencia anarcosindicalista³⁶⁰, que culmina como punto máximo en la huelga de 1907. El segundo período, fue de influencia socialista, bajo el liderazgo de Luis Emilio Recabarren³⁶¹, y el Partido Obrero Socialista creado en 1912 como bandera política del socialismo.

En ambos períodos se ocasionaron diversas manifestaciones de protestas obreras en dos formas distintas. La primera, fue por la apropiación del producto de su trabajo, esta tiene lugar en la esfera de la circulación. Como menciona Stedman, "las reivindicaciones salariales a corto plazo pueden coexistir con objetivos políticos a largo plazo, pero no hay una relación entre unos y otros, que pueden permanecer separadas durante largos períodos de tiempo",³⁶² es decir, que esta lucha es solo por transformar su condición laboral. La segunda fue una lucha por la apropiación de la naturaleza, esta "tiene lugar dentro del

³⁵⁸ Grez, Sergio, De la Regeneración del pueblo..., *op. cit.*

³⁵⁹ Pinto Vallejos, Julio, Trabajos y rebeldías..., *op. cit.*, pág. 54.

³⁶⁰ Grez, Sergio, Los anarquistas..., *op. cit.*

³⁶¹ Para conocer la biografía de Luis Emilio Recabarren véase Pinto Vallejos, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, *op. cit.*

³⁶² Stedman Jones, Gareth, *op. cit.*, pág. 51.

proceso de trabajo, dentro de la producción"³⁶³ y donde convergen el descontento laboral y la expresión política.³⁶⁴

Existieron diversas huelgas de trabajadores por lo que resulta complicado registrar un número determinado, sin embargo, hay unas que marcaron la historia chilena por los tristes desenlaces y por ser las de mayor agrupación obrera. La más reconocida y ya mencionada en la investigación fue la huelga de 1907, La Huelga de Santa María, que culminó con la masacre obrera de miles de trabajadores que buscaron transformar sus condiciones laborales.³⁶⁵ Durante el período de Arturo Alessandri (1920-1925) se presentó la matanza de la Oficina San Gregorio el 3 de febrero de 1921. Para Floreal Recabarren la crisis salitrera, la cesantía de los obreros sin desahucio ni transporte para regresar a sus lugares de origen y la falta de equivalencia al canjear las fichas por dinero corriente "aumentaba el conflicto, por la negación por parte de la empresa de entregar, al momento del cierre de las faenas, un desahucio que permitiera al obrero y sus familiares algún tiempo de subsistencia".³⁶⁶

La crisis salitrera fue la causante de la movilización, porque los obreros estaban desprovistos de bienes para cubrir sus necesidades básicas al ser paralizadas las oficinas. La masacre fue dictada por el administrador de la oficina Daniel Jones y ejecutada por la fuerza policial y militar. La tensión en la resolución de problemas terminó en un enfrentamiento entre trabajadores y la autoridad, muriendo varios obreros y el

³⁶³ *Ibid.*, pág. 52.

³⁶⁴ *Ibidem.*

³⁶⁵ Véase Devés, Eduardo, *Los que van a morir te saludan...*, *op. cit.*; Bravo Elizondo, Pedro, *Santa María de Iquique...*, *op. cit.*; Marín Leoncio, *21 de diciembre. Compendio y relación exacta de la huelga de pampinos desde su principio hasta su terminación. Detalles interesantes. Estadísticas de las víctimas*, Iquique: Ediciones El jote errante, 2007. (Primera edición, Iquique, febrero de 1908); Vera y Riquelme, *Los mártires de Tarapacá, 21 de diciembre de 1907. Obra ilustrada con varios grabados que contienen una completa i verídica relación de los sangrientos sucesos desarrollados en Iquique con motivo de la huelga de trabajadores*, Iquique: Ediciones el jote errante, 2007 (Primera edición enero 1908). Obras literarias que describen este suceso son los de Rivera Letelier, Hernán, *Santa María de las Flores Negras*, Chile: Alfaguara, 2002; Arrau Sergio, *Santa María del Salitre*, Iquique: Ediciones especiales camanchaca, Taller de estudios regionales, 1989; y obras musicales como la de Luis Advis, *Cantata Santa María de Iquique interpretada por Quilapayun*.

³⁶⁶ Floreal Recabarren, R, *op. cit.*, Santiago: LOM Ediciones, 2010. pág. 55.

administrador de la oficina. Otros hechos que terminaron similarmente y que no merecen menos importancia fueron la masacre de la Oficina Marusia y La Coruña en 1925.³⁶⁷

El movimiento obrero responde al proceso precario de trabajo del sistema Shanks y al uso intensivo de mano de obra. La movilización y revuelta obrera fue constante iniciado el siglo XX, sin embargo, "el malestar y la protesta fueron acalladas con violencia y represión. Ello vino a poner de manifiesto que la cuestión social "existía", sino que además, un modo tremendamente irracional y agresivo de la élite para enfrentar los problemas sociales que comprometían a la sociedad chilena al comenzar el siglo".³⁶⁸

Las luchas laborales significaron la polarización de clase en Chile en ese período, mostraban la brecha entre ricos y pobres. Las luchas forjaron una identidad de clase que los llevó a manifestarse en movimientos obreros y en la búsqueda de la utopía obrera de transformación social. Como expone Pinto:

Fue sobre esa base, identitaria y utópica, que miles de trabajadores del mundo salitrero se plegaron en las décadas siguientes a un movimiento que se definía precisamente por su dimensión clasista (aunque no siempre en su variable revolucionaria), y con la que se animaron a enfrentar las ametralladoras en Santa María de Iquique, San Gregorio y la Coruña. Al hacerlo, inauguraron una epopeya de clase cuyas alternativas colmaron la agenda histórica del siglo XX chileno, y cuyo apogeo y tragedia terminaron de anudarse entre 1970 y 1973.³⁶⁹

La conciencia obrera en los trabajadores del salitre, vista como un proceso de formación histórica, se desarrolló paulatinamente en sus lugares de trabajo y en sus hogares. Los conflictos sociales, labores y personales influyeron en la generación de una idea de redención ante la situación existente dentro de las oficinas y los campamentos. El rodearse de ideas y liderazgos políticos influyó en la formación de organizaciones laborales con mayor fuerza, transformando la lucha individual aislada en una lucha conjunta. Los trabajadores pampinos encontraron en la conciencia obrera el camino para transformar su situación social dentro de la pampa salitrera.

³⁶⁷ En 1906 en el puerto de Antofagasta se produjo una masacre obrera en Plaza Colón a obreros ferroviarios en huelga por pedir el aumento de media hora más para el almuerzo, de una hora a hora y media. Una descripción de los hechos se puede consultar en: Garcés, Mario, *op. cit.*, págs. 121-134.

³⁶⁸ Garcés, Mario, *op. cit.*, pág. 81.

³⁶⁹ Pinto Vallejos, Julio, Desgarros..., *op. cit.*, pág. 73.

6.2. La cultura pampina

La cultura pampina, como cultura popular, surge desde los trabajadores, para ellos mismos y los suyos, contiene elementos particulares que definieron a hombres, mujeres, niños y niñas que habitaron el desierto. La cultura pampina se manifestó en formas de expresión, vocablos, fiestas, actividades de esparcimiento, tradiciones, que paulatinamente construyeron una cultura propia de la pampa salitrera opuesta a la cultura hegemónica. La cultura pampina se reveló en sus formas de vida y trabajo y se manifestó en las formas de expresión, el lenguaje, los espacios de recreación y de expresión artística y deportiva.

6.2.1. El lenguaje de la cultura pampina

Las formas de expresión fueron propias de pampinos, la creación de vocablos nuevos estuvieron relacionados con el desierto y el trabajo, adoptaron conceptos para referirse a herramientas de trabajo, maquinaria, lugares y personas. Los vocablos salitreros agruparon un conjunto de actividades, funciones, adjetivos que paulatinamente fueron construyendo códigos semióticos y semánticos entre los habitantes de la pampa. Había vocablos salitreros³⁷⁰ para calificar el caliche por su color o aspecto, si era café oscuro se le llamaba *achancacado* o si era un caliche pobre en nitrato se decía que era *ahuesado*; en el trabajo las herramientas tenían nombre por su forma o figura, por ejemplo, la barreta utilizada para sacar muestras de caliche por su forma curva en un punta se le denominaba *pico de loro*; en la elaboración del salitre si la masa del caliche tenía un forma redonda con aspecto a riñón se decía que estaba *arriñonada*; para referirse a elementos del personal, por ejemplo, a los pulperos, peyorativamente se les llamaba *pulpos*; a los serenos, encarados de vigilar las oficinas se les llamaba *guachiman*; en el campamento, los hombres solteros vivían en los *buques*, término utilizado para referirse a las habitaciones de obreros solteros, a los obreros casados se les decía que vivían con sus *chey* o concubina; para referirse al comportamiento de personas también tenían vocablos, cuando una persona era engreída se le decía que era un *encachado*.

³⁷⁰ Para la exposición de los distintos vocablos salitreros empleamos el glosario de González Miranda, Sergio, *Hombres y mujeres de la pampa...*, *op. cit.*, págs.365-456, al ser el más completo y al agrupar glosarios de otros autores como Berthrand Alejandro; Echeverría y Reyes, Aníbal, Andrés Sabella, entre otros. Al hacer referencia a cada vocablo se remite a dicho glosario.

En lo escrito también está la muestra de la cultura pampina, no solo fue la oralidad, sino también la escritura una manifestación o expresión. El describir la realidad por medio de la escritura fue difícil en la pampa, primero por la falta de alfabetización de los habitantes porque pocos eran sabían leer y escribir. La escritura impresa se dispuso al alcance de la sociedad, de las mayorías, con el problema de que solamente una pequeña parte de la población estaba alfabetizada. Por eso fue importante la educación obrera para hacer accesible la información entre los miembros de la comunidad.

La función de registro complementa la transmisión de la oralidad, se convirtió en una técnica de información y de expresión cultural, con ella se pudo preservar y transmitir tradiciones, formas de sentir y acontecimientos relevantes, como menciona Thompson: "Las tradiciones se perpetúan en gran parte por medio de la transmisión oral, con su repertorio de anécdotas y de ejemplos narrativos; donde la tradición oral se ve completada por el creciente conocimiento de las letras, los productos impresos de mayor circulación".³⁷¹

Esto puede observarse en mayor medida en los diarios obreros que expresaban las opiniones de los trabajadores y de los habitantes de la pampa. Por medio de la poesía se expresó la situación, enunció la situación social, las actividades o los sitios de concurrencia de los pampinos. Por ejemplo el poema *El borracho*:

En la casucha frígida y malsana/
la miseria a sus hijos le asesina/mientras él va
dejando en la cantina/ lo poco que ha ganado en la semana/.
Juega con sus colegas de jarana/
cuando la baraja a manejar atina, / y si ha perdido debe "por su ruina", / y
bebe "por su triunfo" cuando gana. / Bebe mucha ponzoña...mucha, mucha, / y cae al
suelo al fin, como sin vida, / roncando con ronquidos nauseabundos. / Y entre tanto,
en la mísera casucha/ llora a gritos la madre enloquecida, / abrazando a sus hijos
moribundo!³⁷²

Asimismo funcionó como medio de posicionamiento político:

Alerta ¡hombres de trabajo!/ que ha llegado la ocasión/ de salvar la situación. /
Poniendo al mal atajo/ Todos los del pueblo abajo/ Debemos ser unionistas/contra la

³⁷¹ Thompson, E. P., *Costumbres en común*, Barcelona: Editorial Crítica, 1995, pág. 20.

³⁷² Rante, Juan E., El Pueblo, 24 de marzo de 1990 en González Miranda, Sergio, Illanes María Angélica y Moulian Emparanza Luis. *Fuentes para la Historia de la República Volumen X. Poemario popular de Tarapacá (1899-1910)*. Santiago: Universidad Arturo Prat, LOM Ediciones, DIBAM, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 1998, pág. 78.

elección montista/ Hasta que ya se aniquile/ Queremos gobierno en Chile,
*Demócrata y progresista.*³⁷³

Difusor de las condiciones socioeconómicas o abusos, como voz de denuncia del conflicto social. Por ejemplo sobre la carestía en las pulperías:

En la pampa los pulperos/ son monopolizadores/ Ejercen estos señores/ en Tarapacá entero/ Con cinismo cruel se vende/ todo artículo en general/ no dan el peso cabal/ la cliente los reprende/ por la ley así se expende/ es la regla, regla, pues, casero/ Hoy están los despachadores/estafando sin demora/ a la gente compradora/ *en la pampa los pulperos.*³⁷⁴

También sobre la situación del trabajador:

Al pobre trabajador/ se le explota con usura/ sufre pena y amargura/ y no escuchan su clamor/ Es víctima del dolor/ del trabajo rudo y fiero/ del crimen del altanero/ que soporta resignado/ con su trabajo forzado/ *se enriquece el salitrero*".³⁷⁵ o sobre lo que se pensaba de los dueños y administradores de las oficinas salitreras: "te manso por un jiro/ dos mil libras esterlinas/que le robo a cada tiro/a esta *people* de gallinas/Yo estar aquí de jereñte/de oficina salitrera, /a *mi* se tira la pena, /riendose de la jente".³⁷⁶

En lo emotivo, sobre lo que apreciaban en la pampa:

En Tarapacá se opina/ que hay varios reyes ingleses/ que compran todos los jueces/ con las libras esterlinas. / La pobre gente pampina/ la tratan de tal por cual/ cuentan para hacernos mal/ hasta con el intendente/ y así oprimen a la gente/ en esta época actual/.³⁷⁷

Posterior a la masacre de trabajadores en Iquique en 1907 en conmemoración a los sucesos se escribe pidiendo venganza y justicia para los caídos el 21 de diciembre, un poema popular referente a esto suceso fue el escrito por Francisco Pezoa *Canto de Venganza o la Pampa en 1908*:

¡Benditas víctimas que bajaron/ desde la pampa, llenos de fe, / y a su llegada lo que escucharon, /voz de metralla tan sólo fue!/ ¡Baldón eterno para las fieras/masacradoras sin compasión!/ ¡Queden manchados con sangre obrera/como

³⁷³ Fragmento del poema de Calderón, Rosario, Oficina Virginia, El pueblo 17 de noviembre de 1900 en *Ibid.*, pág. 89. Cursivas del autor.

³⁷⁴ El Pueblo, 13 de mayo de 1902 en *Ibid.*, pág. 162.

³⁷⁵ T. D Monio, El trabajador pampino (fragmentos), El Pueblo, 19 de octubre de 1905 en *Ibid.*, págs. 311-312. Cursivas del autor.

³⁷⁶ Gringadas Rosarinas, *El defensor de la clase proletaria*, 27 de diciembre de 1902, año I, no.15.

³⁷⁷ Fragmentos de Lamentos de un pampino, Oficina California, El Pueblo, 31 de enero de 1903 en *Ibid.*, pág. 213.

un estigma de maldición! Pido venganza para el valiente/ que la metralla pulverizó; / pido venganza para el doliente/ huérfano triste que allí quedó; / pido venganza por la que vino/ tras del amado su pecho a abrir: / pido venganza para el Pampino/ que como bueno supo morir.³⁷⁸

Asimismo, *La pampa esclava o pampa de Chile*, uno de los poemas más populares, del anarquista Alejandro Escobar y Carvallo:

Fue agotada la dura “calichera” /El pobre diablo a su presidio torna/ Y halla en el hogar la prole entera/ que la miseria contra él soborna!/ No crece en el erial una callampa/ El agua no humedece las arenas/ Y el rojo Sol de fuego de la Pampa/ evapora la sangre de las venas. A lo lejos parece la Oficina/ un hormiguero de labor constante. / Y el campamento gris de calaminas/ un “bocado” en el vientre de un gigante!/ Queda en pie la infernal explotación/ donde pena el obrero noche y día, /donde el parásito voraz “patrón”/ sus tentáculos ve en la Pulpería. Y el calichero que la sangre suda,/ la realidad de Prometeo encarna/ sobre la pampa bajo el sol desnuda/ como una piel comida por la sarna!³⁷⁹

El lenguaje y la escritura representan una parte de la concepción de la sociedad por los habitantes de la pampa, en ellas encontramos la expresión de las relaciones sociales y el conflicto. Se distingue la situación de los habitantes de la pampa, su condición socioeconómica, sus sensaciones y pensamientos sobre la realidad en la que se encontraban. Estas formas culturales propias son muestras de resistencia y contraposición a la élite pampina que estuvo más apegada a la influencia de la élite extranjera y la oligarquía chilena. Encontrar una comunicación en común entre los habitantes los posicionó en contraposición a la cultura dominante y les dio un sentido propio y reconocimiento entre sus iguales. Fue una especie de contracultura surgida en el suelo del desierto que abarcó escenarios como las artes, la recreación y las organizaciones, es decir, desarrollo espacios de reproducción y transmisión de la cultura pampina y el aprendizaje político.

6.2.2. Juegos y diversión: La vida fuera del trabajo

Para estudiar la recreación de los habitantes y trabajadores de la pampa es importante no aislarlo de su relación con el trabajo, porque a partir del tiempo destinado se comprende la

³⁷⁸ La Protesta, año 1 N°3, en Grez, Sergio, Los anarquistas..., *op. cit.* El poema también está publicado en *El despertar de los trabajadores* el 20 de diciembre de 1913 con el título Canto a la Huelga, las últimas estrofas se ordena diferente a la versión citada.

³⁷⁹ *El Pueblo Obrero*, 21 de diciembre de 1909, año IV, no. 467. Se puede consultar también en línea en: <http://memorianortina.cl/>.

relación con las formas de esparcimiento popular en el que los trabajadores o habitantes de la pampa pasaban su tiempo libre. El tiempo y el ocio están claramente condicionados por el tipo y el horario de trabajo.³⁸⁰

Las largas jornadas redujeron el tiempo de esparcimiento del obrero, así como la carencia de días de descanso imposibilitaron su desenvolvimiento. Mientras el obrero obtuvo tiempo libre para su disfrute y días de descanso dominical se alentaron diversas actividades dentro de los campamentos como los eventos deportivos, las reuniones en la plaza, principalmente de mujeres y niños, y los eventos artísticos y culturales. Mientras el trabajo fue arduo la mayor parte del tiempo libre de los trabajadores transcurrió en reuniones en las fondas.

La fonda fue el lugar de mayor concurrencia de juegos y apuestas, principalmente masculino, los trabajadores después de su jornada laboral acudían a este lugar a convivir con sus demás compañeros de trabajo. Los trabajadores consumían *guarinaque*³⁸¹, esta bebida alcohólica se vendía dentro de la oficina para el disfrute obrero sin tener normas de restricción por las cantidades de venta y consumo. Antes de llegar al hogar se acudía a la fonda, los obreros la mayor parte de las veces bebían en exceso tratando de matizar las problemáticas del trabajo y la vida en el campamento. Trabajando todo el día, de sol a sol, la noche en el desierto no permitía otra forma de esparcimiento para el obrero, por eso acudía a la fonda o a su casa. La concurrencia era alta después de un trabajo agotador en todo el día, por lo que la fonda se convirtió en el lugar de esparcimiento primordial del trabajador salitrero.

El consumo excesivo del alcohol redujo la capacidad de bienestar del trabajador y de su familia. El salario diario obtenido por la jornada laboral se consumía en alcohol disminuyendo la disponibilidad de consumir otros productos de primera necesidad en la pulpería. El consumo excesivo era considerado nocivo para el trabajador y para la organización obrera, diarios obreros buscaron orientar el consumo y gasto en alcohol hacia el gasto y consumo familiar o hacia la organización obrera. Se consideraba la bebida como

³⁸⁰ Stedman Jones, Gareth, *op. cit.*, pág. 83.

³⁸¹ Aguardiente

un componente de pérdida de conciencia, un mecanismo de evasión de la realidad del trabajador:

Si bebiendo vino se pierde la gente/ Mas pronto se arruina perdiendo
aguardiente/ Cualquier menjurge que aturde y embriaga/ es del ser humano
maldecida plaga.³⁸²

En respuesta a los excesos en el consumo de alcohol y ante la alienación que producía al trabajador y sus efectos colaterales a sus miembros de la familia, el Partido Obrero Socialista buscó restringir el horario de las cantinas y sus días laborales. La iniciativa impulsaba el cierre de las cantinas desde el día sábado a las 6 pm hasta el día lunes a las 6 am.³⁸³ En las fiestas el consumo de alcohol también fue excesivo, pero se realizaban otro tipo de actividades circunscritas a las prácticas culturales de los habitantes de la pampa.

6.2.3. Fiestas y celebraciones

Las fiestas y reuniones fueron otras formas de esparcimiento en la pampa. Las fiestas nacionales y religiosas perduraron como tradición y tuvieron un carácter emblemático y simbólico para los habitantes de la pampa. Para las fiestas patrias como el 18 de septiembre, día nacional en Chile, los trabajadores de cada oficina se organizaban para recaudar fondos para la fiesta, se estima que las fiestas comenzaron a realizarse desde 1892 primero en los puertos de Iquique y Pisagua, donde la gente bajaba a celebrar. Posteriormente las fiestas se efectuaron en los pueblos salitreros como Huara y Negreiros hasta lograr organizarse en las mismas oficinas salitreras para que los pampinos no se desplazaran de las oficinas y no perdieran días de trabajo al salir.³⁸⁴

La organización de la fiesta la realizaron los trabajadores, estuvo ligada a las tradiciones provenientes del centro de Chile como puramente pampinas. Para el festejo se construían ramadas, acompañadas de actividades culturales como bailes, música de coros y bandas, presentaciones escénicas y juegos populares; una fiesta patriótica de más de un día

³⁸² *El despertar de los trabajadores*, 18 de enero de 1912, s.n.

³⁸³ *El despertar de los trabajadores*, 2 de septiembre de 1914, año III, no. 437.

³⁸⁴ Castro Castro, Luis. "El 18 de septiembre de 1899 en la pampa salitrera". *Camanchaca* (Taller de Estudios Regionales), 1988: 43-45.

de celebración. El programa de la Oficina Santiago para celebrar del 18 de septiembre de 1899 fue de tres días de duración. Para la celebración se decoraban e iluminaban las calles principales de la oficina, se tocaba la Canción Nacional de Chile, se daba un discurso patriótico, se otorgaban premios a las mejores ramadas, se hacían concurso de carrera de ensacados, obstáculos, burros, etc., juegos populares amenizados por una banda de música y se realizaba un baile popular.³⁸⁵

La aceptación de las fiestas patrias fue variable entre los trabajadores, en el proceso de politización, bajo la influencia de diarios obreros y opiniones de líderes políticos como Luis Emilio Recabarren incitaron la oposición de algunos trabajadores a celebrar la fiesta. Hubo oposición a la fiesta por considerarla como una "fiesta del alcohol", los trabajadores se negaba a cooperar con los fondos para la fiesta con el resto de sus compañeros, generando divisiones, riñas y descontentos. En el proceso de politización obrera hubo trabajadores que se opusieron a las fiestas patrias, afirmaban: "Si yo no tengo libertad económica, ni política, ni moral ¿qué voy a celebrar el 18?".³⁸⁶ Los diarios obreros informaban:

En todas ellas se hacen presente de que las fiestas del 18, solo constituyen un negocio para los explotadores capitalistas, que ya han acaparado inmensa cantidad de licor para emborrachar a los trabajadores y hacer que los jueces tengan unmenas [sic] cosechas producidas por las multas.³⁸⁷

Para la administración y los empleados de las oficinas las fiestas se hacían de otra manera. En la Oficina Santa Luisa, la administración iniciaba las jornadas con el himno nacional y otorgaba un almuerzo a los empleados e invitados ingleses.³⁸⁸ Es evidente la estratificación social que existió en la pampa hasta en las formas de expresión cultural. La administración y los empleados se identificaron con las prácticas de la cultura oligarca y extranjeros, mientras que la popular rescataba las tradiciones de cada uno de los sujetos para hacerse presente en la pampa.

La celebración de las fiestas patrias fueron festejadas también por la migración peruana, el 18 de julio y boliviana el 6 de agosto, por su considerable presencia en las

³⁸⁵ Castro Castro, Luis, "El 18 de septiembre...", *op. cit.*

³⁸⁶ *El despertar de los trabajadores*, 20 de agosto de 1912, año I, no. 94.

³⁸⁷ *El pueblo obrero*, 25 de agosto de 1908, año II, no. 269.

³⁸⁸ *La Voz de la Pampa*, 27 septiembre de 1908, año I, no. 11.

oficinas. De carácter religioso la fiesta de la virgen de la Tirana, el 16 de julio, fue la fiesta por excelencia que integraba a la gran mayoría de los trabajadores sin importar su nacionalidad.

Las formas de reunión y convivencia en la pampa significaron la exaltación de la cultura popular. Simbolizaron el ser de los pampinos, sobrepasando nacionalidades, labores y jerarquizaciones entre los mismos habitantes del pueblo pampino. Representó un conjunto material de expresiones que significaron la ideología de los pampinos, su sentir y su pensar. Crearon y apropiaron una cultura que no existió nunca en el desierto, formada de los sujetos populares con distintas formas y conceptos de carácter material y simbólico, con diversas cosmovisiones y forma de interpretar el mundo. El intercambio cultural fue recíproco, la presencia indígena transmitió su cosmovisión, indígenas peruanos, bolivianos y chilenos "dejaron su huella en carnavales, en hábitos alimenticios, en la música, en la visión de la muerte, etc.". ³⁸⁹

En la forma de vivir, en la crianza de animales, en el consumo y preparación de alimentos, en la formas de expresión, en sus fiestas y rituales religiosos se expresa una cultura que logró adaptarse y transmitirse generacionalmente entre pampinos. Además de la cultura, en la estética de las artes y en los deportes se encuentran rasgos culturales de la sociedad pampina

6.2.4. Artes y deportes

El arte y el deporte se fomentaron en la pampa por la creación de diversas organizaciones sociales y culturales, ³⁹⁰ siendo las filarmónicas "el núcleo de la actividad social y cultural pampina". ³⁹¹ Las organizaciones de hombres y mujeres ayudaron a frenar los

³⁸⁹ González Miranda, Sergio, *Hombres y mujeres de la pampa...*, *op. cit.*, pág. 257.

³⁹⁰ Algunas de las organizaciones conformadas por trabajadores fueron: Sociedad Filarmónica, Socorros Mutuos y Football en la Oficina Centro Lagunas, Centro Filarmónico Football Club Galicia fundado el 27 de julio de 1912 en la Oficina Galicia, Sociedad Filarmónica Football y Biblioteca fundada en 1913 en la Oficina Barcelona, Centro de libre pensadores en Negreiros en 1913, Centro Femenino Anticlerical Belén de Sárraga fundado en 1913 y Centro de Lectura y Escuela Nocturna "Francisco Bilbao" en la Oficina Aurora en 1915. Estos son solo algunos de las organizaciones creadas por pampino, pero la lista se extiende considerablemente.

³⁹¹ Bravo Elizondo, Pedro, *Cultura y teatro obrero en Chile 1900-1930*. Madrid: Ediciones Michay, 1986.

hostigamientos por parte de la administración, funcionaron como medio de instrucción obrera y como espacios de educación y socialización. Enaltecían lo artístico en sus programas "no consistía únicamente de la representación dramática, sino de recitaciones, bailes, monólogos, cantos",³⁹² y también lo deportivo, como lo expresa el Reglamento y Estatuto de la Sociedad Filarmónica F.B.C., de la Oficina Gloria en su artículo 1: "En la Oficina 'Gloria' organizase, una Asociación denominada Filarmónica y F. B. C. Protección Mutua de obreros cuyos fines son propagar el adelanto tanto intelectual como físico entre sus asociados".³⁹³ También fueron núcleos de apoyo mutuo entre los trabajadores en momentos de desempleo, enfermedad o eventualidades sociales como la muerte de trabajadores. La Sociedad de Socorros Mutuos, Filarmónica y Foot Ball Club "Lira Chilena" de la Oficina Celia tenía como objetivo "el socorro mutuos entre sus asociados y procurar entre ellos la moralidad, la instrucción y el bienestar, con el doble fin de practicar en su seno el socorro entre sus asociados y difundir la instrucción por medio de academias de baile y conferencias".³⁹⁴

Las representaciones dramáticas como el teatro obrero se desarrollaron con la creación de obras de autores obreros para presentarlas en la pampa. El tema de sus obras se enfocó en el entorno de su vida, en la mirada de la realidad a través de sus perspectivas. Se concentraron en temáticas sociales y políticas. Las manifestaciones de expresión cultural sobre la situación de los obreros fueron canalizadas en las muestras de expresión artística del teatro obrero. Obras como *flor de un día*, *los Vampiros*, *la Dama de las Camelias*, se representaron en los teatros de las oficinas.

En lo deportivo, dos deportes fueron populares en la pampa, el box y el fútbol. Dentro de las oficinas se practicó el fútbol durante el tiempo disponible de los trabajadores en las oficinas. Se disputaban *match de football* entre equipos de trabajadores de distintas

³⁹² *Ibid.*, 80.

³⁹³ *Reglamento y estatutos de la Sociedad Filarmónica F.B.C. Instructiva y Protección Mutua de Obreros: Oficina Gloria*: fundado el 17 de setiembre de 1911, Iquique: Lemare y Cía., 1921. Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-10100.html>. Accedido en 27/8/2015.

³⁹⁴ *Estatutos de la Sociedad de Socorros Mutuos Filarmónica y Foot Ball Club Lira Chilena*, Antofagasta: Imprenta Castellana, [191?]. Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-10099.html>. Accedido en 27/8/2015.

oficinas. Algunos trabajadores practicaron el box, de algunas oficinas surgieron buenos boxeadores que competían en eventos creados en los puertos cercanos.

La dificultad del ambiente limitó de actividades a los habitantes, sin embargo, en el deporte y las artes encontraron formas de recreación. Aunque la vida estuvo limitada al trabajo, porque esta les consumía el mayor tiempo de su día, encontraron en el fútbol y el boxeo una forma de relajación y convivencia social entre los trabajadores de las oficinas. En el teatro, la dramaturgia fue la expresión del sentir de la pampa, mostró su realidad y los sentimientos encarnados de los trabajadores en su vida diaria.

La cultura de la pampa fue una cultura del propio pueblo, que buscó consolidar sus costumbres, una cultura que se opuso a la hegemonía representada por las compañías salitreras, su administración y el Estado chileno. Los reglamentos de las oficinas establecieron el control de los trabajadores, imponiendo las reglas, establecieron límites, condicionando sus actividades e instituyendo la supremacía de las relaciones de poder. El Estado y su indiferencia jugó un papel conciliador de clase dominante, solo su participación se hizo efectiva en momentos de coyuntura social, cuando la fuerza de los trabajadores y habitantes de la pampa superaba las disposiciones de la administración o en momentos de invención de tradición en el sentido que plantea Hobsbawm,³⁹⁵ como el proceso de chilenización de la pampa y la exaltación de la Liga Patriótica en 1911.

Ante la fuerte imposición de las instituciones de poder el poco tiempo libre permitió el desarrollo de la cultura en la pampa. La fonda, las filarmónicas, los diarios obreros, los encuentros deportivos, los bailes, las celebraciones, las obras de teatro, entre muchas otras actividades fueron elementos que configuraron la cultura popular pampina. Su expresión manifiesta una posición subalterna, una cultura en resistencia, a la cultura hegemónica. La transmisión cultural por generación significó el proporcionar de un bagaje cultural a las generaciones de pampinos para no olvidar sus costumbres y el legado que dejaron miles de trabajadores que vivieron y murieron luchando por mejorar sus condiciones materiales de vida en la pampa salitrera.

³⁹⁵ "Un grupo de prácticas normalmente gobernadas por reglas aceptadas o tácitamente y de manera simbólica o ritual, que busca inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, la cual implica automáticamente continuidad con el pasado. De hecho, cuando es posible, normalmente intenta conectarse con un pasado histórico que les sea adecuado". Hobsbawm, Eric, *La invención de la tradición*. Barcelona: Editorial Crítica, 2002, pág.8.

Reflexiones Finales

El trabajo efectuado para la presente investigación permitió comprender la articulación de una sociedad integrada en un enclave económico, en el que se circunscribían elementos económicos y sociales que configuraron la zona salitrera del norte de Chile y de la cual emanó una clase popular que identifica a los actores a su lugar de pertenencia: el desierto. Las conclusiones obtenidas son concepciones generales a considerar dentro del estudio de la pampa salitrera, desde una perspectiva de la realidad material concreta de los sujetos y de la subjetividad pampina.

En torno a los aspectos de estructura económica se concluye que la formación del enclave salitrero en el norte de Chile formó parte del proceso de desarrollo del sistema capitalista basado en la explotación de recursos primarios para la exportación de materias primas. La industria chilena del nitrato fue un eslabón de la división internacional del trabajo cuando el patrón de acumulación exigió a los países periféricos concentrar su producción en función del mercado mundial mediante un modelo primario exportador.

La República de Chile accedió a dichos recursos a partir de la explotación de los yacimientos obtenidos por la anexión de las provincias, hoy regiones, de Tarapacá y Antofagasta, como resultado de la Guerra del Pacífico. La incorporación de ambas permitió la posesión de los yacimientos más grandes de nitrato en el mundo y la consolidación del monopolio de exportación, beneficiando al país de un largo período de cincuenta años de producción y exportación de salitre.

Los diferentes elementos que articularon la industria salitrera y la forma de desarrollo regional, en correlación con el desarrollo nacional, la definen como un enclave económico. Esta conceptualización permitió explicar con el comportamiento de la industria salitrera las lógicas de capital privado, la estructura productiva orientada hacia la exportación y dependencia del Estado a las fuentes fiscales. Las características del enclave de la industria salitrera muestran el predominio del capital extranjero a través de las compañías salitreras. Exhibe una vinculación con las metrópolis capitalistas y su carácter de comercialización exterior.

La orientación hacia el exterior, el dominio de capital privado y la falta de administración y planificación por parte del Estado chileno hacia la zona salitrera, circunscrito a las rentas fiscales, configuraron la industria del salitre como un enclave económico con tiempo laborable en función de la demanda del mercado mundial. A pesar de las propuestas de dinamizar la zona norte de Chile, en otros recursos minerales que posee el suelo del desierto, no se consiguió un desarrollo regional. Las externalidades del enclave, su radio de influencia económica, estimularon la vinculación de otras industrias de manera directa y dependiente. La ínfima participación del Estado en la creación de infraestructura y la promoción de un sistema educativo, tampoco pudieron consolidarse en la región. Dichas externalidades positivas perduraron paralelamente al tiempo de actividad industrial, por lo que al finalizar el período muchas de estas perecieron.

A pesar de la creación de industrias aledañas no se logró consolidar un proyecto de desarrollo regional por la exclusividad en la producción de salitre fomentada por los productores salitreros y el Estado chileno. Por lo que al final del período algunos de los rasgos que perduraron fueron la proletarización de la mano de obra y la apertura a una etapa de mayor participación del Estado dentro de la actividad económica y social. La industria salitrera proveyó de recursos extraordinarios al Estado chileno, pero perduraron solamente durante el ciclo, por lo que su fin cierra un ciclo de explotación minera, el salitre, y abre otro igualmente significativo, el del cobre.

Para la actividad industrial del enclave se emplearon tres eslabones principales interconectados que aceleraron el proceso de producción mineral: la oficina salitrera, como planta de elaboración de nitrato; los ferrocarriles como las vías de conexión y acceso entre el desierto y la costa, puntos de conexión entre la elaboración y la comercialización; y los puertos de embarque, lugar donde adquirirían destino en el mundo los sacos de salitre. Tres eslabones de la cadena de producción de nitrato que actuaron en conjunto y estructuraron el aparato industrial salitrero del sistema Shanks en el que convivieron dos procesos de trabajo, uno tradicional, durante el proceso de extracción y otro tecnológico, durante la elaboración. Las implementaciones tecnológicas en el proceso químico de lixiviación demandaron fuerza de trabajo para la producción, estimulando un proceso de proletarización de la mano de obra peonal concentrada en labores agrícolas y la anexión de

otros trabajadores de otros oficios de trabajo asalariado. Ambos procesos eslabonados entre sí, incentivaron el proceso de producción que recayó, al ser intensivo en fuerza de trabajo, en los trabajadores salitreros.

La creciente industria salitrera, la construcción de las plantas de elaboración y la demanda de fuerza de trabajo alentaron una oleada de grandes migraciones que configuraron una sociedad específica de la zona salitrera. El impacto económico en la región alentó la migración de hombres, mujeres y niños de distintas nacionalidades para vincularse directa o indirectamente a la industria del salitre, formando una sociedad particular. La agrupación de población con distintas formas culturales, específicas de los individuos por su nacionalidad, creó una identificación propia de la región: la sociedad pampina, que puede verse expresada en la población que habitó en la región salitrera, pero que destaca un sector popular minero ligado al trabajo salitrero en la oficina y a su vida cotidiana en el campamento.

A partir del autoreconocimiento como trabajadores de la pampa se configuró una identidad compartida. En las oficinas y los campamentos se reprodujeron relaciones sociales que dieron forma a una sociedad histórica particular. Se gestó una nueva identidad entre los trabajadores de la industria del salitre que, al encontrarse relacionados entre sí e identificarse como grupo, deconstruyó en parte su identidad histórica, reformulando, a partir de lo que eran, algo nuevo relacionado con su condición histórica específica. Esta nueva identidad les dio a los trabajadores del salitre un sentido de reconocimiento y pertenencia. En el desierto nace el pampino a partir de la afirmación de sí mismo como nueva identidad en construcción paulatina en la pampa salitrera.

La identidad de los hombres, mujeres y niños de la pampa se consolidó en sus actividades diarias en el trabajo y en su devenir cotidiano en el campamento. Los salitreros son el resultado de su entorno social, político y económico en un momento histórico determinado. El pampino fue producto de múltiples factores que configuraron una identidad particular evanescente como fueron su lugar de procedencia, su oficio y la concepción de su entorno, es decir, que su identidad surgió de una constante significación y resignificación que con el paso del tiempo se interiorizó en la vida de los sujetos que habitaron el desierto. La sociedad pampina se reconoció a partir de sentir el desierto, de hacer propia la pampa. A

pesar de las diferencias culturales de los habitantes, por las diversas costumbres con las que arribaron al desierto, se asumieron, en primera instancia, como pampinos, hombres de la pampa o hijos de desierto y en cuanto se reconocieron en sus labores, como obreros salitreros.

La totalidad del espacio fue el modo de producción capitalista y la producción salitrera fue parte integrante, sujeta a relaciones sociales influyentes –no determinantes- en el comportamiento de los individuos en sociedad. En la sociedad pampina, hombres, mujeres y niños reprodujeron en las oficinas y los campamentos las relaciones sociales que estructuraron la sociedad pampina. El trabajo y la vida cotidiana influyeron en la transformación de nuevos sujetos dentro de un nuevo ambiente natural y social. Su inserción en ambos espacios construyó nuevas formas de reconocimiento social entre los individuos populares, una nueva identidad a partir de reconocerse en el lugar situado.

Hombres, mujeres y niños se ligaron a la pampa a partir de las actividades de la industria minera. Al considerarse como exclusiva la mano de obra masculina para las faenas, los hombres se emplearon como fuerza de trabajo viva en todo el proceso de elaboración del salitre, desempeñaron diversas actividades en la extracción, elaboración y comercialización del mineral. Su inserción en el trabajo asalariado los subordinó al capital, produciendo un proceso constante de subjetivación al momento de objetivar las relaciones de producción. Esto generó un proceso de alienación en el sentido de que el obrero salitrero se convirtió en un objeto indispensable para la producción del salitre, sin importar su oficina de pertenecía. Ante las inclemencias del desierto y las condiciones de trabajo, el obrero perdió su importancia como sujeto físico, reflejado en las malas condiciones de trabajo, largas jornadas laborales, remuneración salarial por medio de fichas, la restricción al consumo en almacenes establecidos por los dueños de las oficinas, los pésimos servicios de habitación, la falta de servicios básicos, entre otras. Esta pérdida de sentido humano sujetó al obrero salitrero en un proceso cíclico de sometimiento en el que su vida dependió de su trabajo en la industria salitrera.

Las mujeres desempeñaron principalmente el trabajo reproductivo en la pampa, aunque no se excluye su participación en el trabajo productivo. Al encontrarse sometidas a la estructura androcéntrica sus actividades alcanzaron planos organizativos en lo social y en

político que buscaron su redención. Sus formas de acción fueron en contra la hegemonía salitrera, la subordinación de la mujer al trabajo doméstico y la ideología clerical. Su actividad en la industria del salitre se circunscribió al sostén del trabajador masculino, es decir, a garantizar la subsistencia de la fuerza de trabajo obrera y la reproducción de la familia. El sostén de esta fuerza laboral en activo dependió del trabajo doméstico reproductivo de las mujeres, permitió satisfacer las necesidades elementales del trabajador para que constantemente pudiera desempeñarse en las faenas de trabajo. La permisibilidad hacia las mujeres de habitar los campamentos salitreros, aunque la oferta de trabajo fue exclusivamente masculina, tuvo por objeto el cumplir el rol de reproducción que aseguraba la fuerza de trabajo disponible para las oficinas.

La mujer salitrera se vinculó a la reproducción de la familia obrera y por ende a la infancia de los niños y niñas de la pampa. Resulta complicado precisar, por medio de su definición común, el tiempo de duración de la infancia en el enclave salitrero porque constituyó un proceso heterogéneo. La infancia fue de corta duración por la adhesión temprana de los niños y niñas a las actividades que exigía la industria salitrera. No obstante, se mantuvieron algunas manifestaciones lúdicas, pero las condiciones del campamento, la falta de promoción a la educación y los limitados ingresos familiares, obligaron a los niños y niñas a buscar trabajo de manera precoz.

Los niños se incorporan como mano de obra para reproducir la fuerza de trabajo y las niñas para reproducir el trabajo reproductivo. Los distintos oficios estuvieron definidos por la transmisión de conocimiento a través de sus padres y otros por la disponibilidad. La corta infancia en las oficinas y campamentos salitreros produjo la formación prematura de trabajadores y un proceso temprano de subjetivación infantil. Esta rápida inserción configuró un proceso cíclico de autoregeneración de fuerza de trabajo en la industria salitrera.

Las actividades de los actores de la pampa salitrera manifiestan la relación de cada uno de los individuos con respecto al trabajo. Las diversas maneras en que se manifestó su vida, estuvo relacionada a la dinámica laboral dentro de la oficina salitrera, porque bajo la lógica de subsistencia, el trabajo fue el único mecanismo que permitió a los obreros y sus familias permanecer en el desierto. Por lo que el fin de ciclo, con la paralización de las

oficinas y el declive de la producción, muchas familias obreras buscaron otro destino de trabajo y de vida.

Dentro del trabajo y las actividades cotidianas existieron conflictos entre los habitantes de la pampa a partir de una relación de fuerza entre los trabajadores y patrones salitreros. El conflicto social configuró la formación de nuevos sujetos sociales y políticos que articularon paulatinamente cierta consciencia sobre sus condiciones materiales. Se expresó tanto en lo individual, por cuestiones personales, sentimentales, laborales, etc. como político, expresado en diversas formas de acción, tanto individuales como colectivas, contra su blanco objetivo: los dueños salitreros. La constitución histórica de este proceso alentó a la formación de movilizaciones obreras de gran envergadura en la pampa las cuales enaltecieron la conciencia de la clase obrera.

Como forma de resistencia al conflicto social se manifestaron también expresiones culturales en la pampa salitrera. La cultura popular fue una muestra de expresión, lucha y resistencia en contra las compañías salitreras que agrupó a los pampinos contra el proceso hegemónico. En este contexto, se generaron productos de la cultura popular: el lenguaje oral, escrito, dramático y estético, que consolidaron una contracultura de resistencia de los sectores populares pampinos. Se constituyeron formas culturales propias manifestadas en sus fiestas y reuniones y en sus actividades deportivas y artísticas.

La pampa otorgó a los pampinos una cultura nueva con formas propias de relacionamiento social. A pesar de los arraigos del pasado, las condiciones de la pampa no obstaculizaron que perduraran muchas de ellas. En la medida de lo posible fueron construyendo costumbres y tradiciones entre los hombres, mujeres y niños que vivieron y trabajaron en las oficinas salitreras. Así el pampino, tuvo un lenguaje propio, distinto al conjunto de la sociedad chilena. Establecer una distancia con la visión impuesta significó una oportunidad para reconocerse desde una identidad propia. No se aislaron del mundo sino que reconocieron quienes eran y alentaron el desarrollo y la transmisión generacional de la cultura pampina.

La cultura pampina, vista como una cultura popular, proviene del pueblo y para el pueblo en sus ámbitos de vida. Surge en el desierto y en las oficinas salitreras, los

sentimientos y las sensaciones van codificando la cultura popular, reflejan su realidad concreta expresada en cantos, poemas, representaciones teatrales, deportes, etc. Es ahí en sus espacios de conflicto y de vida donde se reproduce la vida cotidiana y se gesta su propia cultura. Es la exaltación y la muestra visible de la existencia de la clase popular pampina.

El enclave es propio de su entorno. El desierto y el contexto económico fueron factores influyentes -no determinantes- que configuraron la sociedad en función de la industria salitrera. La sociedad pampina creó y construyó nuevas formas de sentir, pensar y habitar la pampa que paulatinamente consolidaron una identidad propia de los sectores populares. Es la manifestación de la clase trabajadora en contraposición a la cultura hegemónica que ostentaban los dueños salitreros y su personal de trabajo. Esta cultura convirtió a la sociedad popular pampina en subalterna construida desde sus propias subjetividades.

La historia económica chilena y latinoamericana devela que la industria salitrera constituyó una forma de extractivismo minero dentro del modelo primario exportador orientado hacia el exterior. Sin embargo, por estar en un lugar aislado por sus características naturales y geográficas propias, el enclave salitrero configuró un grupo social histórico muy particular, una sociedad emergente que nació del suelo del desierto y que paulatinamente se consolidó hasta el cierre de la última oficina en sistema Shanks en 1979. Actualmente buscan transmitir y preservar la cultura pampina heredada de varias generaciones de trabajadores salitreros e intenta resguardar en la memoria chilena, la historia de los trabajadores salitreros.

La pampa salitrera tuvo un lugar y momento histórico singular. Las experiencias y las condiciones propias de las oficinas y los campamentos generaron un sentido de pertenencia en las personas que habitaron y trabajaron durante el ciclo del salitre a través de la formación de sujetos históricos. Mirar a la sociedad pampina dentro del enclave, más allá de la estructura económica, permite una perspectiva inherente desde los sujetos de la pampa, sobrepasando su relación estructural, al ahondar en sus experiencias y recuperar sus voces. El rescate de estas enunciaciones permitió interiorizar en la subjetividad de los sujetos, en los sentimientos y emociones que develan la vida en la pampa en una estructura productiva que moldeó y configuró su devenir.

Estudiar ambas esferas permitió comprender la formación de una sociedad anclada a una estructura minera preponderante en la historia, así como vislumbrar como hombres, mujeres y niños se adecuaron al desierto más árido del mundo para vivir uno de los ciclos mineros más importantes de Chile.

Anexos

Tabla IPIB (Millones de pesos de 1995)

Años	PIB	Variación Anual	PIB Por Habitante	Variación % Anual	PIB Por Trabajador)	Variación % Anual
1880	799,554	12,37	352.065	10,63	845.169	10,20
1881	827,655	3,51	358.805	1,91	858.923	1,63
1882	896,645	8,34	382.711	6,66	914.529	6,47
1883	902,188	0,62	379.138	-0,93	905.292	-1,01
1884	910,175	0,89	376.603	-0,67	899.401	-0,65
1885	883,030	-2,98	359.754	-4,47	860.095	-4,37
1886	920,355	4,23	369.205	2,63	896.316	4,21
1887	984,758	7,00	388.989	5,36	958.947	6,99
1888	945,816	-3,95	367.896	-5,42	920.993	-3,96
1889	970,315	2,59	371.669	1,03	944.87	2,59
1890	1,040,697	7,25	392.566	5,62	1.013.487	7,26
1891	1,125,627	8,16	419.352	6,82	1.096.348	8,18
1892	1,103,117	-2,00	405.971	-3,19	1.074.632	-1,98
1893	1,157,916	4,97	421.052	3,72	1.128.302	4,99
1894	1,138,859	-1,65	409.27	-2,80	1.110.077	-1,62
1895	1,218,785	7,02	432.95	5,79	1.188.422	7,06
1896	1,225,655	0,56	430.467	-0,57	1.176.520	-1,00
1897	1,198,501	-2,22	416.254	-3,30	1.132.392	-3,75
1898	1,343,775	12,12	461.613	10,90	1.249.558	10,35
1899	1,352,168	0,62	459.512	-0,46	1.237.316	-0,98
1900	1,317,525	-2,56	443.016	-3,59	1.186.266	-4,13
1901	1,350,518	2,50	448.528	1,24	1.196.336	0,85
1902	1,409,507	4,37	462.437	3,10	1.228.317	2,67
1903	1,330,297	-5,62	431.075	-6,78	1.140.372	-7,16
1904	1,439,241	8,19	460.705	6,87	1.213.542	6,42
1905	1,437,785	-0,10	454.564	-1,33	1.192.366	-1,74
1906	1,550,183	7,82	484.129	6,50	1.264.351	6,04
1907	1,632,141	5,29	503.436	3,99	1.309.152	3,54
1908	1,805,404	10,62	550.093	9,27	1.437.793	9,83
1909	1,814,522	0,51	546.049	-0,74	1.435.105	-0,19
1910	2,019,654	11,31	600.373	9,95	1.586.738	10,57
1911	1,965,049	-2,70	576.938	-3,90	1.533.959	-3,33
1912	2,043,105	3,97	592.548	2,71	1.585.063	3,33
1913	2,080,553	1,83	595.976	0,58	1.604.544	1,23
1914	1,758,134	-15,50	497.069	-16,60	1.348.160	-15,98
1915	1,701,537	-3,22	474.759	-4,49	1.297.615	-3,75
1916	2,085,824	22,58	574.449	21,00	1.582.319	21,94
1917	2,130,720	2,15	579.157	0,82	1.608.235	1,64
1918	2,157,838	1,27	578.819	-0,06	1.620.850	0,78
1919	1,851,344	-14,20	490.162	-15,32	1.384.217	-14,60
1920	2,091,289	12,96	546.457	11,48	1.556.745	12,46
1921	1,812,565	-13,33	467.517	-14,45	1.344.255	-13,65
1922	1,878,871	3,66	478.328	2,31	1.386.749	3,16
1923	2,263,107	20,45	568.62	18,88	1.660.557	19,74
1924	2,433,730	7,54	603.454	6,13	1.773.422	6,80
1925	2,539,686	4,35	621.558	3,00	1.835.960	3,53
1926	2,328,128	-8,33	562.35	-9,53	1.668.005	-9,15
1927	2,285,899	-1,81	544.91	-3,10	1.621.549	-2,79
1928	2,800,122	22,50	658.852	20,91	1.964.811	21,17
1929	2,946,600	5,23	684.301	3,86	2.043.327	4,00
1930	2,474,841	-16,01	566.325	-17,24	1.694.546	-17,07

Fuente: Braun, Matías, y otros. Economía chilena 1810-1995. Estadísticas Históricas. Santiago: PUC Instituto de Economía. Documento de Trabajo No. 187, 2000, págs. 24-25.

Tabla 2 Producción Minera (toneladas)

Años	Producción de Cobre	Producción de Carbón	Producción de Salitre
1880	39,579	571,396	226,090
1881	39,954	576,854	358,106
1882	45,093	582,311	489,347
1883	3,964	587,768	584,798
1884	44,577	593,226	559,646
1885	39,805	598,683	429,663
1886	37,818	604,140	452,788
1887	29,659	609,598	712,768
1888	34,159	615,055	784,250
1889	24,932	620,512	921,388
1890	26,647	625,970	1,026,298
1891	20,875	631,427	891,727
1892	20,253	636,884	797,727
1893	2,319	642,341	947,023
1894	23,273	647,799	1,081,337
1895	22,387	653,256	1,220,427
1896	23,649	658,713	1,111,757
1897	21,128	664,171	1,057,640
1898	26,331	669,628	1,360,742
1899	25,719	675,085	1,440,752
1900	27,715	680,543	1,493,831
1901	30,155	686,000	1,304,944
1902	27,066	619,000	1,372,165
1903	29,923	827,000	1,485,279
1904	31,025	752,000	1,559,091
1905	29,126	794,000	1,754,605
1906	25,829	932,000	1,822,144
1907	28,863	833,000	1,846,036
1908	42,097	940,000	1,970,974
1909	42,726	899,000	2,110,961
1910	38,232	1,074,000	2,465,415
1911	36,000	979,000	2,521,023
1912	42,000	1,194,000	2,585,851
1913	42,000	1,119,000	2,772,254
1914	45,000	955,000	2,463,356
1915	52,000	1,051,000	1,755,751
1916	71,000	1,292,000	2,912,433
1917	103,000	1,390,000	3,001,653
1918	107,000	1,362,000	2,846,538
1919	80,000	1,327,000	1,679,054
1920	99,000	936,000	2,524,631
1921	59,000	1,108,000	1,315,552
1922	130,000	883,000	1,071,796
1923	182,000	1,018,000	1,905,702
1924	190,000	1,370,000	2,403,427
1925	193,000	1,331,000	2,525,536
1926	203,000	1,299,000	2,016,698
1927	243,000	1,373,000	1,614,082
1928	287,000	1,234,000	3,164,824
1929	321,000	1,401,000	3,233,321
1930	220,000	1,283,000	2,445,834

Fuente: Braun, Matías, y otros. Economía chilena 1810-1995. Estadísticas Históricas. Santiago: PUC Instituto de Economía. Documento de Trabajo No. 187, 2000, págs. 44-45.

Tabla 3 PIB por sectores (Millones de pesos 1995)

Años	Agricultura	Minería	Manufacturas	PIB	Porcentaje Agricultura	Porcentaje Minería	Porcentaje Manufacturas
1880	138,819	103,397	112,495	799,554	17.4%	12.9%	14.1%
1881	145,092	123,587	104,289	827,655	17.5%	14.9%	12.6%
1882	150,283	153,558	104,403	896,645	16.8%	17.1%	11.6%
1883	135,246	162,031	109,191	902,188	15.0%	18.0%	12.1%
1884	138,220	162,473	116,170	910,175	15.2%	17.9%	12.8%
1885	132,974	143,343	123,745	883,030	15.1%	16.2%	14.0%
1886	126,764	144,535	130,972	920,355	13.8%	15.7%	14.2%
1887	121,514	179,520	137,373	984,758	12.3%	18.2%	13.9%
1888	99,678	195,712	142,775	945,816	10.5%	20.7%	15.1%
1889	88,268	205,863	147,195	970,315	9.1%	21.2%	15.2%
1890	93,580	226,251	150,744	1,040,697	9.0%	21.7%	14.5%
1891	122,346	200,499	153,565	1,125,627	10.9%	17.8%	13.6%
1892	152,204	188,591	155,791	1,103,117	13.8%	17.1%	14.1%
1893	166,618	215,909	157,526	1,157,916	14.4%	18.6%	13.6%
1894	131,791	236,212	158,832	1,138,859	11.6%	20.7%	13.9%
1895	151,146	254,307	159,743	1,218,785	12.4%	20.9%	13.1%
1896	147,246	239,291	160,028	1,225,655	12.0%	19.5%	13.1%
1897	164,419	228,744	160,466	1,198,501	13.7%	19.1%	13.4%
1898	180,010	282,691	160,356	1,343,775	13.4%	21.0%	11.9%
1899	173,929	295,716	160,057	1,352,168	12.9%	21.9%	11.8%
1900	152,711	303,104	159,743	1,317,525	11.6%	23.0%	12.1%
1901	175,506	273,391	159,665	1,350,518	13.0%	20.2%	11.8%
1902	197,839	277,517	160,147	1,409,507	14.0%	19.7%	11.4%
1903	157,621	306,637	161,566	1,330,297	11.8%	23.1%	12.1%
1904	183,699	317,301	164,316	1,439,241	12.8%	22.0%	11.4%
1905	154,766	348,561	168,743	1,437,785	10.8%	24.2%	11.7%
1906	156,657	358,629	175,062	1,550,183	10.1%	23.1%	11.3%
1907	164,449	361,855	183,241	1,632,141	10.1%	22.2%	11.2%
1908	189,762	398,836	192,850	1,805,404	10.5%	22.1%	10.7%
1909	177,132	421,428	202,874	1,814,522	9.8%	23.2%	11.2%
1910	193,230	481,603	211,491	2,019,654	9.6%	23.8%	10.5%
1911	188,684	482,024	215,794	1,965,049	9.6%	24.5%	11.0%
1912	222,503	507,188	211,491	2,043,105	10.9%	24.8%	10.4%

1913	242,519	533,316	211,491	2,080,553	11.7%	25.6%	10.2%
1914	224,006	480,843	152,994	1,758,134	12.7%	27.3%	8.7%
1915	246,303	383,169	170,466	1,701,537	14.5%	22.5%	10.0%
1916	252,926	604,605	200,750	2,085,824	12.1%	29.0%	9.6%
1917	239,612	644,954	214,434	2,130,720	11.2%	30.3%	10.1%
1918	243,710	624,265	234,148	2,157,838	11.3%	28.9%	10.9%
1919	235,506	408,868	234,624	1,851,344	12.7%	22.1%	12.7%
1920	224,754	541,374	225,849	2,091,289	10.7%	25.9%	10.8%
1921	248,062	323,839	232,063	1,812,565	13.7%	17.9%	12.8%
1922	254,953	337,901	242,621	1,878,871	13.6%	18.0%	12.9%
1923	266,446	527,292	269,646	2,263,107	11.8%	23.3%	11.9%
1924	266,892	627,440	269,791	2,433,730	11.0%	25.8%	11.1%
1925	250,267	653,249	289,243	2,539,686	9.9%	25.7%	11.4%
1926	260,673	580,611	264,644	2,328,128	11.2%	24.9%	11.4%
1927	278,783	557,467	255,064	2,285,899	12.2%	24.4%	11.2%
1928	348,938	840,598	266,295	2,800,122	12.5%	30.0%	9.5%
1929	333,853	895,983	287,394	2,946,600	11.3%	30.4%	9.8%
1930	309,649	652,913	272,391	2,474,841	12.5%	26.4%	11.0%

Fuente: Braun, Matías, y otros. Economía chilena 1810-1995. Estadísticas Históricas. Santiago: PUC Instituto de Economía. Documento de Trabajo No. 187, 2000, págs. 27-28.

Tabla 4 Composición del valor de importaciones (Millones de dólares de cada año)

Años	Mineras	Agropecuarias	Manufacturas	Otras	Mineras	Agropecuarias	Manufacturas	Otras	Total
1880	1.58	2.47	17.86	1.32	6.81	10.64	76.86	5.69	23.23
1881	1.87	2.92	24.36	1.34	6.13	9.56	79.90	4.40	30.49
1882	2.40	3.84	31.39	1.66	6.10	9.77	79.90	4.23	39.29
1883	1.72	4.61	32.20	3.43	4.10	10.98	76.75	8.17	41.96
1884	1.67	4.64	31.85	2.58	4.10	11.39	78.17	6.34	40.74
1885	1.54	4.15	23.18	2.03	4.98	13.44	75.02	6.56	30.90
1886	1.32	4.91	26.18	1.63	3.88	14.41	76.92	4.78	34.04
1887	1.31	3.61	30.71	1.96	3.48	9.60	81.71	5.21	37.59
1888	2.89	5.70	36.60	1.59	6.17	12.19	78.24	3.40	46.78
1889	2.47	6.33	39.13	2.22	4.93	12.62	78.01	4.44	50.15
1890	2.63	5.79	41.65	2.23	5.04	11.08	79.63	4.26	52.30
1891	3.78	6.86	36.48	1.94	7.70	13.98	74.35	3.96	49.06
1892	2.64	6.91	47.77	2.79	4.39	11.49	79.48	4.64	60.11
1893	3.05	6.19	41.17	2.17	5.80	11.77	78.31	4.12	52.58
1894	4.00	5.24	30.85	1.88	9.54	12.49	73.49	4.48	41.97
1895	4.58	6.19	39.68	2.87	8.58	11.61	74.42	5.39	53.32
1896	4.47	5.63	41.74	5.25	7.82	9.85	73.13	9.19	57.09
1897	3.46	5.23	39.44	2.34	6.86	10.36	78.15	4.64	50.47
1898	4.99	4.67	24.55	3.11	13.36	12.52	65.78	8.34	37.32
1899	4.68	4.82	26.50	2.79	12.08	12.42	68.32	7.18	38.79
1900	5.38	4.92	35.25	1.37	11.46	10.48	75.13	2.93	46.92
1901	5.40	7.36	37.91	0.17	10.62	14.48	74.56	0.34	50.84
1902	6.55	3.67	37.71	0.40	13.54	7.60	78.02	0.83	48.33
1903	7.01	3.68	41.19	0.11	13.49	7.09	79.21	0.21	51.99
1904	7.45	4.51	45.32	0.07	12.98	7.87	79.02	0.13	57.35
1905	10.52	4.82	53.46	0.04	15.28	7.01	77.66	0.05	68.84

1906	12.04	8.39	61.75	0.04	14.64	10.20	75.10	0.05	82.22
1907	14.26	7.17	85.63	0.13	13.31	6.69	79.89	0.12	107.19
1908	17.95	6.71	72.60	0.29	18.40	6.88	74.43	0.30	97.55
1909	15.96	11.25	68.10	0.35	16.68	11.76	71.19	0.37	95.66
1910	17.23	11.27	79.55	0.52	15.87	10.38	73.27	0.48	108.57
1911	18.73	11.78	96.28	0.59	14.71	9.25	75.59	0.46	127.38
1912	16.53	9.90	95.10	0.54	13.54	8.11	77.91	0.44	122.07
1913	17.54	8.77	92.84	1.12	14.58	7.29	77.19	0.94	120.27
1914	16.32	8.83	72.93	0.38	16.57	8.97	74.07	0.38	98.46
1915	7.48	6.98	41.23	0.22	13.38	12.49	73.74	0.39	55.91
1916	9.87	7.98	63.36	0.00	12.15	9.83	78.02	0.00	81.21
1917	10.12	12.34	107.13	0.00	7.81	9.52	82.66	0.00	129.59
1918	10.34	14.92	133.90	0.00	6.50	9.37	84.13	0.00	159.16
1919	7.47	11.13	127.87	0.00	5.10	7.60	87.30	0.00	146.47
1920	16.11	16.94	133.04	0.00	9.70	10.20	80.10	0.00	166.09
1921	15.31	7.52	116.34	0.00	11.00	5.40	83.60	0.00	139.17
1922	5.54	8.14	72.89	0.00	6.40	9.40	84.20	0.00	86.57
1923	6.61	12.98	100.60	0.00	5.50	10.80	83.70	0.00	120.19
1924	8.22	10.61	113.76	0.00	6.20	8.00	85.80	0.00	132.59
1925	8.19	13.49	127.16	0.00	5.50	9.07	85.43	0.00	148.84
1926	7.55	15.94	133.78	0.00	4.80	10.13	85.07	0.00	157.27
1927	5.35	14.62	110.56	0.00	4.10	11.20	84.70	0.00	130.53
1928	8.76	16.21	121.03	0.00	6.00	11.10	82.90	0.00	146.00
1929	7.87	20.07	168.85	0.00	4.00	10.20	85.80	0.00	196.79
1930	5.78	16.32	147.93	0.00	3.40	9.60	87.00	0.00	170.03

Fuente: Braun, Matías, y otros. Economía chilena 1810-1995. Estadísticas Históricas. Santiago: PUC Instituto de Economía. Documento de Trabajo No. 187, 2000, págs. 170-172

Tabla 6 Gasto Fiscal por funciones (millones de pesos de 1995)

Años	Gasto Fiscal Total	Funciones Generales	Funciones Sociales	Funciones Económicas	Otros No Asignables	Intereses Deuda Pública	Concesión Préstamos Recuperados	Inversión Financiera	Ajustes	Porcentaje Funciones Generales	Porcentaje Funciones Sociales	Porcentaje Funciones Económicas
1880	67,293	56,748	1,912	106	8,527	0	0	0	0	84%	3%	0.2%
1881	75,631	71,441	2,264	92	1,834	0	0	0	0	94%	3%	0.1%
1882	99,493	95,484	3,192	816	0	0	0	0	0	96%	3%	0.8%
1883	110,954	106,449	3,932	573	0	0	0	0	0	96%	4%	0.5%
1884	104,904	99,903	4,435	566	0	0	0	0	0	95%	4%	0.5%
1885	82,842	77,741	4,529	571	0	0	0	0	0	94%	5%	0.7%
1886	110,050	104,950	4,734	367	0	0	0	0	0	95%	4%	0.3%
1887	121,293	113,881	7,025	387	0	0	0	0	0	94%	6%	0.3%
1888	95,502	60,058	8,742	26,702	0	0	0	0	0	63%	9%	28.0%
1889	125,374	77,121	13,032	35,221	0	0	0	0	0	62%	10%	28.1%
1890	147,878	76,908	14,346	56,624	0	0	0	0	0	52%	10%	38.3%
1891	154,441	119,412	6,367	28,662	0	0	0	0	0	77%	4%	18.6%
1892	116,941	77,699	7,820	31,422	0	0	0	0	0	66%	7%	26.9%
1893	90,482	59,602	5,733	24,980	167	0	0	0	0	66%	6%	27.6%
1894	95,178	57,813	5,782	31,555	27	0	0	0	0	61%	6%	33.2%
1895	144,632	93,423	9,100	42,109	0	0	0	0	0	65%	6%	29.1%
1896	190,449	134,291	9,213	46,946	0	0	0	0	0	71%	5%	24.7%
1897	134,527	93,909	8,908	31,710	0	0	0	0	0	70%	7%	23.6%
1898	161,756	123,801	7,877	30,079	0	0	0	0	0	77%	5%	18.6%
1899	152,783	117,160	8,166	27,457	0	0	0	0	0	77%	5%	18.0%
1900	153,277	102,943	10,588	39,746	0	0	0	0	0	67%	7%	25.9%
1901	180,763	127,588	11,282	41,683	210	0	0	0	0	71%	6%	23.1%
1902	179,217	127,779	12,208	35,342	3,887	0	0	0	0	71%	7%	19.7%
1903	156,235	103,264	13,568	39,376	26	0	0	0	0	66%	9%	25.2%
1904	181,528	131,042	13,680	36,570	236	0	0	0	0	72%	8%	20.1%

1905	173,318	105,286	16,896	51,005	131	0	0	0	0	61%	10%	29.4%
1906	225,051	121,905	17,227	61,429	24,491	0	0	0	0	54%	8%	27.3%
1907	235,122	119,014	15,030	84,976	16,102	0	0	0	0	51%	6%	36.1%
1908	208,251	110,744	14,708	76,971	5,828	0	0	0	0	53%	7%	37.0%
1909	216,177	120,578	18,035	73,332	4,232	0	0	0	0	56%	8%	33.9%
1910	258,754	146,702	22,653	87,610	1,788	0	0	0	0	57%	9%	33.9%
1911	259,933	143,860	25,034	89,094	1,945	0	0	0	0	55%	10%	34.3%
1912	303,672	160,286	29,985	105,826	7,575	0	0	0	0	53%	10%	34.8%
1913	256,338	150,577	25,120	79,443	1,197	0	0	0	0	59%	10%	31.0%
1914	209,119	139,249	22,943	46,142	785	0	0	0	0	67%	11%	22.1%
1915	170,985	137,933	20,120	12,932	0	0	0	0	0	81%	12%	7.6%
1916	165,021	135,482	19,695	9,843	0	0	0	0	0	82%	12%	6.0%
1917	145,810	115,788	19,933	10,089	0	0	0	0	0	79%	14%	6.9%
1918	146,431	113,685	21,172	11,574	0	0	0	0	0	78%	14%	7.9%
1919	135,482	108,882	17,024	9,576	0	0	0	0	0	80%	13%	7.1%
1920	183,098	148,954	21,025	13,118	0	0	0	0	0	81%	11%	7.2%
1921	199,410	163,605	23,845	11,960	0	0	0	0	0	82%	12%	6.0%
1922	202,136	166,416	26,945	8,776	0	0	0	0	0	82%	13%	4.3%
1923	215,976	171,098	30,844	14,035	0	0	0	0	0	79%	14%	6.5%
1924	234,742	193,486	29,626	11,630	0	0	0	0	0	82%	13%	5.0%
1925	271,264	202,024	41,991	27,248	0	0	0	0	0	74%	15%	10.0%
1926	326,903	250,675	59,990	16,237	0	0	0	0	0	77%	18%	5.0%
1927	301,867	224,090	51,025	22,084	4,668	0	0	0	0	74%	17%	7.3%
1928	329,417	174,094	54,707	15,738	166,182	0	0	0	81,305	53%	17%	4.8%
1929	324,243	205,250	62,074	15,915	125,491	0	0	0	84,487	63%	19%	4.9%
1930	343,746	193,530	63,058	18,331	162,668	0	0	0	9,384	56%	18%	5.3%

Fuente: Jofré G., José, Rolf Lüders Sch. y Gert Wagner. Economía chilena 1810-1995. Cuentas fiscales. Santiago: PUC Instituto de Economía. Documento de Trabajo No. 188, 2000 págs. 493-497.

Tabla 7 Gasto Fiscal total y composición por funciones (millones de pesos de 1995)

Años	Funciones Generales				Funciones Sociales						Funciones Económicas				Otros			
	Gasto Fiscal Total	Gobierno I	Defensa	Justicia y Seguridad	Salud	Vivienda	Educación	Programas de Empleo	Otros Social	Prom. Actividades Productivas	Infraestructura	Otros	Deuda Pública	Préstamos Recuperados	Inv.	Ajuste Nivel	Pago Deuda Externa	Ajuste Seguridad Social
1880	67,293	25,445	29,935	1,368	0	0	1,912	0	0	106	0	8,527	0	0	0	0	0	0
1881	75,631	33,366	36,575	1,500	0	0	2,264	0	0	92	0	1,834	0	0	0	0	0	0
1882	99,493	54,308	39,211	1,965	0	0	3,192	0	0	816	0	0	0	0	0	0	0	0
1883	110,954	41,696	62,327	2,426	0	0	3,932	0	0	573	0	0	0	0	0	0	0	0
1884	104,904	44,675	52,678	2,550	0	0	4,435	0	0	566	0	0	0	0	0	0	0	0
1885	82,842	57,631	16,964	3,146	0	0	4,529	0	0	571	0	0	0	0	0	0	0	0
1886	110,050	86,209	15,429	3,312	0	0	4,734	0	0	367	0	0	0	0	0	0	0	0
1887	121,293	94,973	15,018	3,890	0	0	7,025	0	0	387	0	0	0	0	0	0	0	0
1888	95,502	38,093	17,439	4,527	0	0	8,742	0	0	664	26,038	0	0	0	0	0	0	0
1889	125,374	40,439	30,301	6,381	0	0	13,032	0	0	2,213	33,009	0	0	0	0	0	0	0
1890	147,878	42,543	27,283	7,081	0	0	14,346	0	0	3,585	53,039	0	0	0	0	0	0	0
1891	154,441	36,773	78,592	4,047	0	0	6,367	0	0	280	28,382	0	0	0	0	0	0	0
1892	116,941	50,683	22,295	4,721	0	0	7,820	0	0	351	31,071	0	0	0	0	0	0	0
1893	90,482	29,266	26,484	3,853	0	0	5,733	0	0	463	24,517	167	0	0	0	0	0	0
1894	95,178	31,410	22,331	4,072	0	0	5,782	0	0	485	31,069	27	0	0	0	0	0	0
1895	144,632	38,681	49,033	5,709	0	0	9,100	0	0	1,106	41,002	0	0	0	0	0	0	0
1896	190,449	47,442	80,484	6,365	0	0	9,213	0	0	1,264	45,682	0	0	0	0	0	0	0
1897	134,527	51,377	36,516	6,015	0	0	8,908	0	0	999	30,711	0	0	0	0	0	0	0
1898	161,756	48,333	70,356	5,113	0	0	7,877	0	0	854	29,225	0	0	0	0	0	0	0
1899	152,783	77,784	34,139	5,237	0	0	8,166	0	0	764	26,693	0	0	0	0	0	0	0
1900	153,277	67,883	28,015	7,045	0	0	10,588	0	0	1,170	38,576	0	0	0	0	0	0	0
1901	180,763	78,826	42,454	6,308	0	0	11,282	0	0	1,092	40,591	210	0	0	0	0	0	0
1902	179,217	45,503	76,333	5,943	0	0	12,208	0	0	1,134	34,208	3,887	0	0	0	0	0	0
1903	156,235	51,515	45,428	6,322	0	0	13,568	0	0	1,329	38,048	26	0	0	0	0	0	0

1904	181,528	96,694	28,492	5,856	0	0	13,680	0	0	936	35,634	236	0	0	0	0	0	0
1905	173,318	67,297	31,196	6,793	0	0	16,896	0	0	1,728	49,278	131	0	0	0	0	0	0
1906	225,051	78,098	36,936	6,871	0	0	17,227	0	0	1,580	59,849	24,491	0	0	0	0	0	0
1907	235,122	74,651	37,697	6,666	0	0	15,030	0	0	2,343	82,633	16,102	0	0	0	0	0	0
1908	208,251	65,344	39,320	6,080	0	0	14,708	0	0	2,308	74,663	5,828	0	0	0	0	0	0
1909	216,177	70,638	43,142	6,798	0	0	18,035	0	0	1,103	72,229	4,232	0	0	0	0	0	0
1910	258,754	90,556	49,005	7,141	0	0	22,653	0	0	2,015	85,595	1,788	0	0	0	0	0	0
1911	259,933	86,967	48,924	7,969	0	0	25,034	0	0	1,883	87,211	1,945	0	0	0	0	0	0
1912	303,672	92,195	60,147	7,944	0	0	29,985	0	0	2,059	103,767	7,575	0	0	0	0	0	0
1913	256,338	90,655	53,067	6,856	0	0	25,120	0	0	1,533	77,910	1,197	0	0	0	0	0	0
1914	209,119	86,620	46,222	6,406	0	0	22,943	0	0	1,189	44,953	785	0	0	0	0	0	0
1915	170,985	89,436	42,840	5,657	0	0	20,120	0	0	0	12,932	0	0	0	0	0	0	0
1916	165,021	85,624	43,192	6,667	0	0	19,695	0	0	0	9,843	0	0	0	0	0	0	0
1917	145,810	66,416	43,276	6,096	0	0	19,933	0	0	0	10,089	0	0	0	0	0	0	0
1918	146,431	68,127	39,293	6,266	0	0	21,172	0	0	0	11,574	0	0	0	0	0	0	0
1919	135,482	69,905	34,214	4,763	0	0	17,024	0	0	0	9,576	0	0	0	0	0	0	0
1920	183,098	81,112	62,268	5,575	0	0	21,025	0	0	0	13,118	0	0	0	0	0	0	0
1921	199,410	93,007	65,839	4,759	0	0	23,845	0	0	0	11,960	0	0	0	0	0	0	0
1922	202,136	112,388	49,111	4,917	0	0	26,945	0	0	0	8,776	0	0	0	0	0	0	0
1923	215,976	119,935	44,792	6,371	0	0	30,844	0	0	0	14,035	0	0	0	0	0	0	0
1924	234,742	133,800	53,645	6,041	0	0	29,626	0	0	0	11,630	0	0	0	0	0	0	0
1925	271,264	124,845	68,910	8,269	0	0	34,998	0	6,993	583	26,665	0	0	0	0	0	0	0
1926	326,903	159,645	81,686	9,344	0	0	49,447	0	10,543	711	15,526	0	0	0	0	0	0	0
1927	301,867	138,496	77,126	8,469	0	0	43,883	0	7,143	521	21,563	4,668	0	0	0	0	0	0
1928	329,417	93,204	72,816	8,074	11,487	0	43,221	0	0	15,738	0	166,182	0	0	0	81,305	81,305	0
1929	324,243	123,004	73,104	9,141	12,470	0	49,604	0	0	15,915	0	125,491	0	0	0	84,487	84,487	0
1930	343,746	116,683	67,833	9,013	12,386	0	50,672	0	0	18,331	0	162,668	0	0	0	93,840	93,840	0

Fuente: Jofré G., José, Rolf Lüders Sch. y Gert Wagner. Economía chilena 1810-1995. Cuentas fiscales. Santiago: PUC Instituto de Economía. Documento de Trabajo No. 188, 2000, págs. 532-566.

Tabla 8 Kilómetros de Líneas Férrea

Años	Kilómetros de Línea Férrea Fiscal	Kilómetros de Línea Férrea Privada	Movimiento Total de Naves en Puertos Chilenos
1880	950	827	
1881	950	827	
1882	950	906	
1883	950	906	
1884	950	906	
1885	950	906	
1886	950	906	
1887	950	1,254	
1888	1,068	1,558	
1889	1,068	1,641	
1890	1,106	1,641	8,327
1891	1,106	1,762	5,647
1892	1,106	1,765	
1893	1,106	1,765	
1894	1,106	1,765	
1895	1,732	1,765	
1896	1,732	2,229	
1897	1,986	2,229	
1898	1,986	2,229	
1899	1,986	2,229	
1900	2,125	2,229	
1901	2,125	2,229	
1902	2,131	2,333	
1903	2,290	2,340	
1904	2,326	2,388	
1905	2,329	2,449	
1906	2,377	2,449	
1907	2,474	2,708	
1908	2,528	3,029	
1909	2,646	3,036	14,686
1910	2,830	3,114	11,936
1911	3,120	2,908	
1912	4,165	3,095	14,805
1913	5,009	3,061	
1914	5,072	3,075	11,879
1915	5,122	3,094	13,214
1916	5,321	3,099	14,160
1917	4,566	3,918	13,961
1918	4,567	3,945	13,400
1919	4,566	3,630	12,877
1920	4,579	3,632	14,729
1921	4,585	3,668	14,816
1922	4,649	3,477	17,145
1923	5,402	3,259	19,480
1924	5,443	3,313	21,100
1925	5,459	3,182	19,451
1926	5,469	3,151	19,014
1927	5,759	2,951	19,885
1928	5,619	3,200	
1929	5,658	2,365	
1930	5,807	3,130	

Braun, Matías, y otros. Economía chilena 1810-1995. Estadísticas Históricas. Santiago: PUC Instituto de Economía. Documento de Trabajo No. 187, 2000, págs. 257-258.

Tabla 9 Mano de obra salitrera

Año	Número de oficinas de trabajo	Personas (miles) ocupadas
1875		
1876		
1877		
1878		
1879		
1880		2.8
1881		4.9
1882		7.1
1883		7.0
1884		5.5
1885		4.4
1886		4.5
1887		7.2
1888		9.2
1889		11.4
1890		13.0
1891		11.7
1892		13.5
1893		14.8
1894	51	18.1
1895	53	22.5
1896	53	19.3
1897	42	16.7
1898	46	16.0
1899	58	18.9
1900	51	19.7
1901	66	20.3
1902	80	24.5
1903	72	24.4
1904	76	-
1905	90	30.6
1906	96	-
1907	110	39.7
1908	113	40.8
1909	102	37.8
1910	102	43.5
1911	107	43.9
1912	118	47.8
1913	127	53.2
1914	137	44.0
1915	116	45.5
1916	123	53.5
1917	127	56.4
1918	125	57.0
1919	97	44.5
1920	101	46.2
1921	53	33.7
1922		25.5
1923		41.0
1924		60.8
1925		60.8
1926		51.6
1927		46.8
1928		57.7
1929		58.7
1930		44.1

Fuente: Cariola, Carmen y Osvaldo Sunkel. Historia Económica de Chile 1830 y 1930: Dos ensayos y una bibliografía. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1982, págs. 126-127.

Tabla 10 Recursos Naturales: salitre y yodo (millones de pesos de 1995)

Años	Total Ingresos Salitre y Yodo	Participación fiscal Salitreras	Impuesto a la Renta	Venta de Salitre	Derechos Exportación Salitre	Derechos Exportación Yodo	Derechos Exportación Salitre y Yodo	Utilidad venta pesos fuertes	Impuestos Exportaciones	Ingreso Fiscal Total	Porcentaje de ingreso por salitre y yodo
1880	12,574	0	0	8,753	0	0	0	0	3,822	51,310	25%
1881	15,366	0	0	1,965	0	0	0	0	13,401	60,539	25%
1882	21,087	0	0	66	0	0	0	0	21,022	73,908	29%
1883	24,883	0	0	0	0	0	0	123	2,476	78,774	32%
1884	27,085	0	0	0	0	0	0	13	27,072	75,511	36%
1885	21,858	0	0	0	0	0	0	483	21,375	61,088	36%
1886	18,575	0	0	0	0	0	0	453	18,122	62,477	30%
1887	32,829	0	0	0	0	0	0	5,634	27,195	81,951	40%
1888	38,387	0	0	0	0	0	0	1,263	37,124	90,004	43%
1889	45,446	0	0	0	0	0	0	91	45,356	99,034	46%
1890	51,741	0	0	0	0	0	0	91	5,165	109,899	47%
1891	36,674	0	0	0	0	0	0	0	36,674	78,836	47%
1892	41,650	0	0	0	0	0	0	0	4,165	102,243	41%
1893	50,036	0	0	0	0	0	0	0	50,036	83,604	60%
1894	62,383	0	0	0	0	0	0	0	62,383	104,590	60%
1895	68,497	0	0	0	0	0	0	0	68,497	116,560	59%
1896	65,961	0	0	0	0	0	0	0	65,961	124,750	53%
1897	59,425	0	0	0	0	0	0	0	59,425	113,184	53%
1898	63,009	0	0	0	0	0	0	0	63,009	110,196	57%
1899	77,247	0	0	0	0	0	0	0	77,247	142,295	54%
1900	71,674	0	0	0	0	0	0	0	71,674	128,316	56%
1901	66,419	0	0	0	0	0	0	0	66,419	127,586	52%
1902	67,653	0	0	0	0	0	0	0	67,653	127,652	53%
1903	72,784	0	0	0	72,148	636	72,784	0	0	138,259	53%

1904	72,625	0	0	0	71,836	789	72,625	0	0	158,496	46%
1905	81,467	0	0	0	8,049	976	81,467	0	0	154,419	53%
1906	85,144	0	0	0	84,519	625	85,144	0	0	181,606	47%
1907	77,713	0	0	0	7,725	464	77,713	0	0	196,299	40%
1908	98,113	0	0	0	97,559	554	98,113	0	0	193,085	51%
1909	94,648	0	0	0	93,868	780	94,648	0	0	175,063	54%
1910	103,523	0	0	0	102,587	936	103,523	0	0	194,704	53%
1911	108,483	0	0	0	10,775	733	108,483	0	0	194,832	56%
1912	107,696	0	0	0	106,958	737	107,696	0	0	236,383	46%
1913	107,410	0	0	0	106,753	657	10,741	0	0	210,020	51%
1914	79,073	0	0	0	78,316	757	79,073	0	0	162,080	49%
1915	76,271	0	0	0	75,284	987	76,271	0	0	134,724	57%
1916	104,633	0	0	0	102,891	1,741	104,633	0	0	185,497	56%
1917	80,231	0	0	0	79,408	823	80,231	0	0	156,094	51%
1918	81,667	0	0	0	80,751	916	81,667	0	0	161,746	50%
1919	22,624	0	0	0	22,085	539	22,624	0	0	88,706	26%
1920	71,741	0	0	0	71,354	387	71,741	0	0	145,574	49%
1921	40,014	0	0	0	39,371	643	40,014	0	0	188,971	21%
1922	39,869	0	0	0	39,553	316	39,869	0	0	197,889	20%
1923	77,091	0	0	0	76,488	604	77,091	0	0	280,912	27%
1924	85,858	0	0	0	85,048	810	85,858	0	0	324,335	26%
1925	85,375	0	0	0	8,428	1,095	85,375	0	0	333,214	26%
1926	59,102	0	0	0	57,644	1,459	59,102	0	0	251,581	23%
1927	84,412	0	0	0	82,614	1,798	84,412	0	0	298,017	28%
1928	96,228	0	0	0	0	0	96,228	0	0	444,337	22%
1929	92,443	0	0	0	0	0	92,443	0	0	379,941	24%
1930	56,565	0	0	0	0	0	56,565	0	0	380,183	15%

Fuente: Jofré G., José, Rolf Lüders Sch. y Gert Wagner. Economía chilena 1810-1995. Cuentas fiscales. Santiago: PUC Instituto de Economía. Documento de Trabajo No. 188, 2000, págs. 253-252.

Tabla 11 Ferrocarriles salitreros

Ferrocarril	Compañía	Tramos	Km
Pisagua a Pintados	Nitrate Railway Company (1875)	Iquique a Central, Zapiga y Pisagua	201
		Central a Lagunas y ramales	112
		Ramales diversos y desvíos	294
		Total	607
Antofagasta a Bolivia	The Antofagasta (Chili) and Bolivia Railway Co.Ltd. (1888)	Antofagasta a la frontera	442
		Ramal del boquete	111
		Ramal de Mejillones	77
		Ramal de Chuquicamata	9
		Ramal de Conchi	19
		Ramal de Collahuasi	95
		Ramal a diversas oficinas	221
Total	974		
Tocopilla	Anglo Chilian Nitrate and Railway Company (1888)	Tocopilla a Toco	86.9
		Ramal a Santa Fe. (Linea Principal y ramal a oficinas)	33.8
		Ramal a Santa Isabel y Peregrina	1.6
		Total	122.3
Junín	Compañía de Salitres y Ferrocarril de Junín (1890)	Junín a Reducto y Aragón	68
		Ramales y desvíos	22
		Total	90
Taltal	Taltal Railway Company Limited. (1880)	De Taltal a Cachinal	149
		Ramal de Santa Lucía	41
		Ramal de Miraflores	13
		Ramal de Britania	5
		Ramal de Ballena	19
		Ramal de Ghyzela	6
		Ramal de Moreno	29
		Ramal de Alemania	5
		Ramal de Salinitas	8
		Ramal de Carolinas	12
		Ramales Diversos	63
Total	350		
Caleta Coloso*	The Antofagasta (Chili) and Bolivia Railway Co.Ltd. (1908)	Coloso-Yungay	92
		Ramal Norte	34
		Ramal Sur	24
		Ramal a Pampa Rica	1
		Ramificaciones del Ramal Norte	18
		Ramificaciones del Ramal Sur	34
Total	203		
* Comenzó a funcionar desde 1902 por la empresa Granja y Domínguez hasta fundarse la Compañía de Ferrocarriles de Aguas Calientes, quien en 1908 lo arrendo a la Compañía de Ferrocarriles de Antofagasta.			
Fuente: Elaboración Propia con Datos de Marin Vicuña, Santiago. Los Ferrocarriles de Chile. Santiago de Chile: Imprenta Cervantes, 1916.			

Tabla 12 Exportación por puerto (toneladas)

Puerto	De enero a diciembre									De abril a marzo del año precedente						Promedio	%
	1895	1896	1897	1898	1899	1900	1901	1902	1903	1904/5	1905/6	1906/7	1907/8	1908/9	1909/10		
Iquique	507,441	451,060	452,553	568,925	671,058	653,479	556,858	601,830	561,203	588,028	625,069	586,333	592,574	521,968	637,928	571,754	37.8
Caleta Buena	245,476	252,990	189,814	265,265	261,428	367,313	291,559	302,897	269,406	229,038	210,295	218,333	210,906	188,888	250,785	250,293	16.6
Junín	124,481	99,223	120,746	128,919	120,245	70,716	66,588	87,264	139,940	113,935	109,935	107,527	99,061	76,894	84,685	103,344	6.8
Pisagua	129,775	93,908	88,971	90,632	78,657	77,385	111,884	149,279	139,891	147,575	159,001	159,068	137,242	133,992	131,680	121,929	8.1
Total Tarapacá	1,007,174	897,181	852,084	1,053,741	1,131,387	1,168,892	1,026,890	1,141,271	1,110,440	1,078,576	1,104,301	1,071,260	1,039,783	921,742	1,105,079	1,047,320	69.3
Tocopilla	105,953	97,454	113,411	137,426	153,309	172,027	132,822	121,909	195,359	248,940	230,605	218,164	212,588	160,471	278,672	171,941	11.4
Antofagasta	29,369	25,946	26,313	27,383	22,554	24,172	26,698	24,559	40,171	58,580	101,703	148,909	111,906	121,830	194,259	65,623	4.3
Talta	96,109	86,464	86,507	74,497	90,546	88,615	73,360	96,375	77,755	156,459	197,823	189,996	210,247	257,750	300,689	138,879	9.2
Caleta Coloso	0	0	0	0	0	0	0	0	33,685	30,669	32,323	110,721	147,787	161,136	178,378	46,313	3.1
Megillones	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	9,960	112,645	226,881	271,579	41,404	2.7
Total Antofagasta	231,431	209,864	226,230	239,307	266,409	284,814	232,879	242,843	346970.41	494647.94	562453.32	677,749	795,172	928,067	1,223,578	464,161	30.7
Total de Exportación en Toneladas	1,238,605	1,107,045	1,078,314	1,293,047	1,397,796	1,453,707	1,259,769	1,384,114	1,457,411	1,573,224	1,666,754	1,749,010	1,834,955	1,849,809	2,328,657	1,511,481	100

* Existen algunas variaciones con respecto a los totales no registrados por los autores de dicha fuentes estadísticas. Las variaciones son mínimas con respecto al total contabilizado por año.

Fuente: Asociación Salitrera de Propaganda. Salitre Exportado. Iquique: La Asociación, 1900-1924

Tabla 13 Población extranjera en Tarapacá

Año	1895			1907			1920			1930		
País	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Bolivia	3,490	2,327	5,817	8,003	4,525	12,528	3,756	2,131	5,887	2,995	1,648	4,643
Perú	7,580	6,004	13,584	13,928	9,646	23,574	2,275	2,513	4,788	2,330	4,657	6,987
Argentina	519	235	754	409	147	556	215	124	339	98	77	175
Inglaterra	1,048	103	1,151	1,278	117	1,395	456	127	583	260	87	347
Alemania	388	29	417	629	64	693	107	25	132	185	58	243
China	710	4	714	1,329	6	1,335	1,097	40	1,137	859	34	893
España	561	91	652	686	131	817	627	136	763	463	134	597
EUA	105	17	122	141	19	160	140	23	163	23	5	28

Fuente: Censo de población, 1895,1907,1920,1930

Tabla 14 Población extranjera en Antofagasta

Año	1895			1907			1920			1930		
País	Hombres	Mujeres	Total									
Bolivia	1,228	1,268	2,496	3,555	2,273	5,828	3,866	2,768	6,634	2,718	1,997	4,715
Perú	217	241	458	1,194	555	1,749	108	174	282	164	127	291
Argentina	733	387	1,120	1,410	469	1,879	949	411	1,360	470	236	706
Inglaterra	656	56	712	1,929	122	2,051	834	244	1,078	599	167	766
Alemania	172	22	194	1,111	67	1,178	377	76	453	532	97	629
China	92	1	93	287	0	287	448	6	454	415	8	423
España	206	55	261	1,049	149	1,198	1,134	301	1,435	741	188	929
EUA	44	3	47	224	3	227	375	131	506	419	152	571

Fuente: Censo de población, 1895,1907,1920,1930

Tabla 15 Población por género Tarapacá

Años	Hombres	Solteros	Casados	Mujeres	Solteras	Casadas	Total Regional
1885	26,093	19,824	4,605	18,993	12,693	5,411	45,086
1895	53,101	39,045	12,299	36,650	12,299	10,283	89,751
1907	64,915	48,041	14,695	45,121	27,607	13,009	110,036
1920	56,938	41,233	13,852	43,615	26,948	12,790	100,553
1930	62,030	43,098	16,681	51,301	31,398	15,603	113,331

Fuente: Censos de población, 1885,1895,1907,1920,1930

Tabla 16 Población por género Antofagasta

Años	Hombres	Solteros	Casados	Mujeres	Solteras	Casadas	Total
1885	12,578	9,289	2,774	8,635	5,258	2,481	21,213
1895	26,039	19,564	5,542	18,046	11,691	4,630	44,085
1907	71,846	52,768	17,224	41,477	24,599	13,354	113,323
1920	99,491	71,938	25,116	72,839	45,042	22,634	172,330
1930	101,412	70,111	28,559	77,353	45,865	26,310	178,765

Fuente: Censos de población, 1885,1895,1907,1920,1930

Tabla 17 Estadística comparada de años salitreros de abril a marzo (toneladas)

Año	Producción Avisada	Exportación Total de Abril a Marzo	Total Europa	Total EUA (costa oriental)	Total de Exportación hacia Europa y EUA
1896/7	1,084,179.70	953,241.90	856,202.00	76,572.66	932,774.66
1897/8	1,322,414.21	1,159,662.02	1,014,488.92	107,817.51	1,122,306.44
1898/9	28,761,061.00	1,336,151.28	1,201,932.30	122,642.95	1,324,575.24
1899/00	31,512,261.00	1,401,370.59	1,201,932.30	139,302.81	1,341,235.11
1900/1	30,898,886.00	1,434,308.01	1,211,664.66	183,893.14	1,395,557.80
1901/2	28,467,088.00	1,321,141.57	1,117,218.42	155,845.79	1,273,064.21
1902/3	30,772,613.00	1,357,938.12	1,062,256.98	245,248.59	1,307,505.56
1903/4	31,639,390.00	1,453,411.49	1,162,992.56	224,863.13	1,387,855.70
1904/5	36,661,125.00	1,573,223.97	1,233,627.95	247,856.42	1,481,484.37
1905/6	37,820,552.00	1,666,751.17	1,265,528.22	322,401.26	1,587,929.48
1906/7	40,141,522.00	1,740,745.34	1,367,909.36	297,729.85	1,665,639.21
1907/8*	30,776,547.00	1,237,314.30	921,496.10	246,984.95	1,168,481.05
1909/10**	53,060,254.00	2,328,656.71	1,730,261.94	467,810.20	2,198,072.14
1910/11	54,297,513.00	2,357,175.15	1,693,110.82	522,250.56	2,215,361.38
1911/12	54,572,965.00	2,495,705.67	1,904,738.24	455,250.68	2,359,988.92
1912/13	59,450,462.00	2,690,649.25	1,980,377.28	567,466.17	2,547,843.45
1913/14	62,322,617.00	2,702,559.39	2,048,570.03	513,397.17	2,561,967.19
1914/15	34,091,243.00	1,475,252.84	779,223.90	565,580.17	1,344,804.07
1915/16	57,715,614.00	2,543,174.08	1,359,674.26	916,755.07	2,276,429.32
1916/17	63,209,351.00	2,863,478.33	1,527,058.14	1,090,848.28	2,617,906.41
1917/18	64,759,489.00	2,912,967.57	1,072,639.64	1,592,618.85	2,665,258.49
1918/19	23,325,645.00	825,390.01	195,715.37	542,702.62	738,417.99
1919/20	19,572,715.00	1,015,203.49	450,282.50	433,274.87	883,557.37
1920/21	21,740,994.00	943,695.52	566,770.14	337,883.94	904,654.08
1921/22	8,909,643.00	282,273.30	140,509.76	89,155.54	229,665.30
1922/23	14,996,213.00	968,827.62	463,081.13	401,663.35	864,744.48

1923/24	22,194,533.00	1,000,779.50	498,581.44	412,724.19	911,305.63
1924/25	24,096,981.00	1,180,293.35	598,504.16	488,099.51	1,086,603.67
1925/26	26,195,200.00	1,034,525.33	519,866.47	404,106.73	923,973.20
1926/27	13,175,525.00	710,890.07	344,523.39	259,192.43	603,715.82
1927/28	25,478,573.00	1,321,290.34	720,155.58	475,804.13	1,195,959.70
1928/29	32,803,344.00	1,362,028.08	795,716.23	437,140.16	1,232,856.40
1929/30	29,964,418.00	1,011,575.79	619,674.56	281,595.07	901,269.63

Datos de Abril a Diciembre de 1907

Se toman los últimos datos corregidos en las estadísticas comparadas, no obstante la variación en los resultados registrados es mínima.

** Producción de Julio a Junio

***Desde el año 1909 se incluye en la contabilidad de Europa a Egipto

**** EUA la costa oriental

Datos registrados por la Asociación de productores de salitre por medio de la Asociación salitrera de propaganda.

Desde 1888 comienza a difundirse a través de propaganda el consumo de salitre en el mundo. La asociación salitrera de propaganda se creó en 1894 quien contribuyó con una campaña de difusión sobre los beneficios que otorgaba el salitre en la agricultura. La Asociación de Productores del Salitre se creó en 1919.

Fuente: Asociación de Productores de Salitre, *Estadística Comparada de los años salitreros*, La Asociación, Iquique, Años 1900-1907, 1908-1910, 1911-1913, 1914-1924, 1925-1930

Fotografía 1 Oficina Santiago Humberstone



Fotografía del Autor

Fotografía 2 Casa de Elaboración del Salitre. Oficina Santiago Humberstone



Fotografía del Autor

Fotografía 3 Campamento Obrero. Oficina Santiago Humberstone



Fotografía del Autor

Fotografía 4 Casa de la administración. Oficina Santiago Humberstone



Fotografía del Autor

Fotografía 5 Carros de ferrocarril



Fotografía del Autor

Fotografía 6 Oficina Salitrera



Fotografía del Autor

Fotografía 7 Juguetes de la pampa



Fotografía del Autor

Fotografía 8 Juguetes de la pampa: Trenes



Fotografía del Autor

Fotografía 9 Desfile. La semana del salitre 2014



Fotografía del Autor

Fotografía 10 Desfile. La semana del salitre 2014



Fotografía del Autor

Fotografía 11 Desfile. La semana del salitre 2014



Fotografía del Autor

Fotografía 12 Raúl Vargas Ossa



Fotografía del Autor

Bibliografía

- Arrau, Sergio. *Santa María del Salitre*. Iquique: Ediciones Camanchaca, 1989.
- Artaza, Pablo, Elizondo Bravo, Luis Castro, Luis Galdames, y Cristian Gazmuri. *A 90 años de los sucesos de la escuela Santa María de Iquique*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 1998.
- Asociación Salitrera de Propaganda. *Salitre Exportado*. Iquique: La Asociación, 1900-1924.
- ATTAC. *Mujeres contra la explotación: la resistencia femenina en un mundo globalizado*. Buenos Aires: Capital Intelectual, 2007.
- Bahamonde, Mario. *Pampinos y Salitreros*. Editora Nacional Quimantú: Santiago de Chile, 1973.
- Bambirra, Vania. *El Capitalismo dependiente latinoamericano*. México: Siglo XXI Editores, 1974.
- Bermudez, Oscar. *Breve historia del salitre. Síntesis histórica desde sus orígenes hasta mediados del siglo XX*. Santiago de Chile: Ediciones Pampa Desnuda, 1987.
- Bertrand, Alejandro. *Condición Actual de la Propiedad Salitrera y Estudio de las cuestiones relativas a la industria salitrera y a los salitrales del Estado*. Santiago de Chile: Imprenta Nacional, 1892.
- Billinghurst, Guillermo. *Los capitales salitreros de Tarapacá*. Santiago de Chile: Cámara chilena de la construcción, Universidad Católica de Chile, DIBAM, 2011.
- Blakemore, Harold. *Gobierno chileno y salitre inglés 1885-1896: Balmaceda y North*. Traducido por Sofía Varela. Santiago de Chile: Andrés Bello, 1977.
- Boisier, Sergio. "Industrialización, Urbanización, Polarización: Hacia un enfoque unificado". *Revista EURE* (Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile) II (1972): 35-61.
- Boudat L. y Ca. *Albúm de las salitreras de Tarapacá*. Iquique: s.n., 1889.
- Braun, Matías, Juan Braun, Ignacio Briones, y José Díaz. *Economía chilena 1810-1995. Estadísticas Históricas*. Santiago: PUC Instituto de Economía. Documento de Trabajo No. 187, 2000.
- Bravo Elizondo, Pedro. *Cultura y teatro obrero en Chile 1900-1930*. Madrid: Ediciones Michay, 1986.
- . *El Iquique salitrero: (1830-1930) salitre y sociabilidad*. Iquique: Pino Oregón, 2005.
- . *Era chilena del salitre: Tras la ruta del trabajo 1880-1879*. Chile: Librería y Editorial Ricaaventura, 2012.

Calle Recabarren, Marcos. "La inmigración europea en la provincia de Tarapacá. Su inserción en la estructura productiva, 1860-1940". En *La sociedad salitrera. Protagonistas, migraciones, cultura urbana y espacios públicos, 1870-1940*, de Sergio González Miranda. Santiago de Chile: RIL Editores, 2013.

Cariola, Carmen, y Osvaldo Sunkel. *Historia Económica de Chile 1830 y 1930: Dos ensayos y una bibliografía*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1982.

Castro Castro, Luis. "Actividad minera, actores locales y planteamientos de desarrollo regional (Tarapacá 1880-1930)". *Estudios Atacameños* (Universidad Católica del Norte), n° 22 (2002): 77-90.

—. "El 18 de septiembre de 1899 en la pampa salitrera". *Camanchaca* (Taller de Estudios Regionales), 1988: 43-45.

—. "Las mujeres y su realidad en la industria salitrera." *Camanchaca* (Taller de Estudios Regionales), n° 6 (1988): 34-40.

Castro Ruiz, Carlos. *Recopilación de Tratados, convenciones protocolos y otros actos internacionales celebrados por la República de Chile*. IV vols. Santiago de Chile: Imprenta Litografía y encuadernación la Ilustración, 1916.

Cluny, Claude Michel. *Atacama. Ensayo sobre la Guerra del Pacífico, 1979-1883*. México: Fondo de Cultura Económica, 2008.

Condición Actual de la propiedad salitrera en Chile y estudio de las cuestiones relativas a la industria salitrea y a los salitrales del estao presentado al señor ministro de hacienda por el delegado fiscal de salitreras acompañado de 52 documentos y de un índice de las disposiciones oficiales relativas a la materia. Santiago de Chile: Imprenta Nacional, 1892.

Conti, Viviana. "Entre la plata y el salitre. Los mercados de Pacífico para las producciones del norte de Argentina (1830-1930)." En *Una tierra y tres naciones. El litrial salitrero ntre 1830 y 1930.*, de Viviana Conti y Marcelo (Comp) Lagos, 119-151. Jujuy: Unidad de Investigación de Historia Regional, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy, 2002.

Contreras, Carlos. "Guano, salitre, minería y petróleo en la economía peruana 1820-1930." En *Compendio de Historia Económica del Perú IV: Economía de la primera centuria independiente*, de José Deustua, 165-238. Lima: IEP, BCRP, 2011.

Cruzat, Ximena, y Eduardo Devés. *Recabarren: Escritos de prensa (1898-1924)*. Vol. 1. Santiago: Nuestra América, 1985.

De Certeau, Michel. *La invención de lo cotidiano. Artes de Hacer*. México: Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 1997.

Delegación Fiscal de Salitreras de Chile. *Delegado Fiscal de Salitreras*. Santiago de Chile: Imprenta Nacional, 1890.

- Deustua, José R. "Guano, salitre, minería y petróleo en la economía peruana 1820-1930." En *Compendio de Historia Económica del Perú IV: Economía de la primera centuria independiente*, de Carlos Contreras, 165-238. Lima: IEP, BCRP, 2011.
- Devés Valdés, Eduardo. "La cultura obrera ilustrada en tiempos del centenario". *Camanchaca* (Taller de Estudios Regionales), 1990: 41-46.
- Echeverría y Reyes, Aníbal. *Vocablos Salitreros*. Santiago: Prensas de la Universidad de Chile, 1934.
- Echeverría, Bolívar. *El discurso crítico de Marx*. México: Era, 1986.
- Fernandez, Manuel. "El enclave salitrero y la economía chilena 1880-1914." *Revista Nueva Historia* (Asociación de Historiadores Chilenos), n° 3 (1981): 2-39.
- . *Proletariado y salitre en Chile, 1890-1910*. Londres: Monografías de Nueva Historia, 1988.
- Floreal Recabarren, R. *La matanza de San Gregorio 1921: Crisis y tragedia*. Santiago: LOM Ediciones, 2010.
- Garcés Feliú, Eugenio. *Las ciudades del salitre: un estudio de las oficinas salitreras de Antofagasta*. Chile: Orígenes, 1999.
- Garcés, Mario. *Crisis social y motines populares en el 1900*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2003.
- González Miranda, Sergio (Comp). *La sociedad del salitre. Protagonistas, migraciones, cultura urbana y espacios públicos*. Santiago de Chile: RIL Editores, 2013.
- González Miranda, Sergio. "El Norte Grande de Chile: La definición histórica de sus límites y zonas de líneas de fronteras, y la importancia de las ciudades como geosímbolos fronterizos." *Revista de Historia Social y de las Mentalidades* (Departamento de Historia, Universidad de Santiago de Chile), 2009: s.p.
- . *Fuentes para la Historia de la República Volumen XXVI, Pampa escrita, cartas y fragmentos del desierto salitrero*. Santiago de Chile: CIHDE, Universidad Arturo Prat, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2006.
- . *Hombres y Mujeres de la Pampa: Tarapacá en el ciclo de expansión del salitre*. Santiago de Chile: LOM, 2002.
- . "La lixiviación cultural del hombre y el desierto (1830-1930): La transformación del desierto en pampa y del enganchado en pampino." *Polis, Revista On-line de la Universidad Bolivariana* (Universidad Bolivariana) 3, n° 9 (2004).
- . "La presencia boliviana en la sociedad del salitre y la nueva definición de la frontera: Auge y caída de una dinámica transfronteriza (Tarapacá 1880-1930)". *Chungara, Revista de Antropología Chilena* (Universidad de Tarapacá), 2009: 71-81.

—. "Las históricas relaciones entre Tarapacá y Oruro: la frustrada tentativa de integración transfronteriza durante ciclo de expansión del salitre (1864-1928)." *Revista de Geografía Norte Grande* (Pontificia Universidad Católica de Chile), 2011: 63-85.

—. "Los Aymaras de Tarapacá en el ciclo del salitre". *Camanchaca* (Taller de Estudios Regionales), 1997: 39-44.

González Miranda, Sergio, María Angélica Illanes, y Luis Moulian Emparanza. *Fuentes para la Historia de la República Volumen X. Poemario popular de Tarapacá (1899-1910)*. Santiago: Universidad Arturo Prat, LOM Ediciones, DIBAM, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 1998.

González Pizarro, José Antonio, Marcelo Lufin Varas, y Claudio Galeno Ibaceta. "Los inmigrantes en el capital salitrera de Chile: Un análisis de Redes Socio – Espaciales en la ciudad Antofagasta, 1880 - 1930". *Serie de Documentos de Trabajo en Economía – UCN* (Universidad Católica del Norte), 2015.

González Pizarro, José. "Espacio y Política." En *Entre la plata y el salitre. Los mercados de Pacífico para las producciones del norte de Argentina (1830-1930)*, de Viviana Conti y Marcelo (Comp) Lagos, 251-290. Jujuy: Unidad de Investigación de Historia Regional, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy, 2002.

González, José Antonio. "El imaginario pedagógico en las escuelas salitreras del desierto de Atacama. El Norte grande de Chile". *Revista de Historia Social y de las Mentalidades* (Departamento de Historia, Universidad de Santiago de Chile) 2, n° 12 (2009): s.n.

Grez, Sergio. *De la Regeneración del pueblo a la Huelga General*. Santiago de Chile: RIL Editores, 2007.

—. *Los anarquistas y el movimiento obrero. La alborada de "la Idea" en Chile, 1893-1915*. Santiago: LOM Ediciones, 2007.

Guajardo, Guillermo. *Tecnología, Estado y Ferrocarriles en Chile, 1850-1950*. México: Fundación de Ferrocarriles Españoles, CEIICH, UNAM, 2007.

Hernández, Roberto. *El salitre. Resumen histórico desde su descubrimiento y explotación*. Valparaíso: Fisher Hnos., 1930.

Hobsbawm, Eric. *Rebeldes Primitivos*. Barcelona: Editorial Crítica, 2001.

—. *Trabajadores. Estudios de historia de la clase obrera*. Barcelona: Editorial Crítica, 1979.

—. *La invención de la tradición*. Barcelona: Editorial Crítica, 2002

Hobsbawm, J. "Una visita a las oficinas salitreras en 1918". *Revista Historia* 27 (1993): 567-594.

Ibáñez, Maximiliano. *La Cuestión del Salitre*. Santiago de Chile: Imprenta M. J. Mejía, 1890.

Illanes Oliva, María Angélica. *Nuestra historia violeta. Feminismo social y vidas de mujeres en el siglo XX: una revolución permanente*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2012.

Jofré G., José, Rolf Lüders Sch., y Gert Wagner. *Economía chilena 1810-1995. Cuentas fiscales*. Santiago: PUC Instituto de Economía. Documento de Trabajo No. 188, 2000.

Klubock, Thomas. "Hombres y mujeres en el Teniente. La construcción de género y clase en la minería del cobre, 1904-1951". En *Disciplina y desacato. Construcción de identidad en Chile. Siglo XIX y XX*, de Lorena Godoy, Elizabeth Hutchison, Karin Roseblatt y Soledad Zárata. Santiago de Chile: SUR/CEDEM, 1995.

Lavrin, Asunción. *Mujeres, feminismo y cambio social en Argentina, Chile y Uruguay, 1890-1940*. Traducido por María Teresa Escobar. Santiago de Chile: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2005.

Le Feuvre, René, y Arturo Dagnino. *El salitre de Chile o Nitrato de Soda*. Santiago de Chile: Imprenta Cervantes, 1893.

Marín Vicuña, Santiago. *El salitre de Chile 1830-1930*. Santiago de Chile: Editorial Nascimento, 1931.

—. *Los Ferrocarriles de Chile*. Santiago de Chile: Imprenta Cervantes, 1916.

Martínez Posada, Jorge, y Neyith Ospina Antury. *Pensar las infancias: realidades y utopías*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2014.

Marx, Carlos. *El Capital. Crítica de la economía política*. Vol. I. III vols. México: Fondo de Cultura Económica, 2006.

—. *La tecnología del capital. Subsunción formal y subsunción real del proceso de trabajo al proceso de valorización. (Extractos del Manuscrito 1861-1863)*. México: Itaca, 2005.

—. "El trabajo enajenado" En *Marx y su concepto de hombre*, de Erich Fromm, 103-108. México: Fondo de Cultura Económica, 2012

Ortega, Luis. "El proceso de industrialización en Chile 1850-1930". *Revista Historia* (Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile) 26 (1991-1992): 213-246.

Palma, Gabriel. "Chile 1914-1935: de economía exportadora a sustituidora de importaciones". *Colección de Estudios CIEPLAN* (CIEPLAN) 12 (Marzo 1984): 61-88.

Palomera, Adriana, y Alejandra Pinto. *Mujeres y Prensa Anarquista en Chile (1897-1931)*. Santiago de Chile: Ediciones Espiritu Libertario, 2006.

Pinto Vallejos, Julio. *Desgarros y utopías en la pampa salitrera. La consolidación de la identidad obrera en tiempos de la cuestión social (1890-1923)*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2007.

—. "Historia y minería en Chile: estudios y fuentes". *América Latina en la Historia económica*, 1994: 65-88.

—. *Trabajos y rebeldías en la pampa salitrera, El ciclo del salitre y la reconfiguración de las identidades populares (1850-1900)*. Santiago de Chile: Editorial USACH, 1998.

Pinto Vallejos, Julio, y Luis Ortega Martínez. *Expansión mineral y desarrollo industrial: Un caso de crecimiento asociado (Chile 1850-1914)*. Santiago: Universidad de Santiago, Departamento de Historia, 1990.

Podestá Arzubiaga, Juan. "Claves para entender el desarrollo de la región de Tarapacá". *Revista de Ciencias Sociales* (Universidad Arturo Prat), n° 14 (2004): 20-35.

Ramírez Necochea, Hernán. *Obras escogidas volumen I: Balmaceda y la constrarrevolución de 1891; Historia del movimiento obrero en Chile*. Santiago : LOM Ediciones, 2007.

Rebolledo, Loreto. "Las mujeres de la Pampa: ¿Invisibles o ausentes en la masacre de Santa María de Iquique?" En *A cien años de la masacre de Santa María de Iquique*, de Artaza Pablo, Sergio González y Susana Jiles, 387-403. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2009.

Recabarren, Luis Emilio. *Discursos y Poesías (Para fiestas sociales)*. Santiago de Chile: Justicia, 1925.

—. *Ricos y pobres*. 3 de septiembre de 1910. www.marxists.org/espanol/recabarren/3-ix-1910.htm (último acceso: 27 de agosto de 2015).

Rodríguez Torrent, Juan Carlos, y Pablo Miranda Bown. "María Elena: el fin de una experiencia urbana. Un estudio de caso en el desierto de Atacama, Chile". *Revista EURE* (Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile) XXXV, n° 105 (2009): 113-136.

Rojas Flores, Jorge. *Historia de la infancia en el Chile republicano 1810-2010*. Chile: Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI), 2010.

—. "Los niños y su historia: un acercamiento conceptual y teórico desde la historiografía". *Pensamiento Crítico. Revista Electrónica de Historia*, n° 1 (2001): 1-39.

—. "Trabajo infantil en la minería: Apuntes históricos." *Revista Historia* (Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile) 32 (1999): 367-441.

Romero, Luis Alberto, y Leandro Gutiérrez. *Sectores populares, cultura y política*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2007.

Rudé, George. *Revolución popular y conciencia de clase*. Barcelona: Editorial Crítica, 1981.

Sabella, Andrés. *El Norte Grande*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 1997.

Salas Lavagui, Manuel. *Trabajos y antecedentes presentados al supremo gobierno de Chile por la Comisión Consultiva del norte recopilados por encargo del Ministerio del Interior*. Santiago de Chile: Imprenta Cervantes, 1908.

Salazar, Gabriel. *Labradores, peones y proletarios*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2000.

—. *Ser un niño huacho en la historia de Chile (Siglo XIX)*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2007.

Salazar, Gabriel, y Julio Pinto. *Historia Contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2014.

—. *Historia Contemporánea de Chile III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2014.

—. *Historia Contemporánea de Chile IV. Hombres y Feminidad*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2002.

—. *Historia Contemporánea de Chile V. Niñez y juventud*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2002.

Salazar, Gabriel, y Sergio Grez. *Manifiesto de Historiadores*. Santiago de Chile: LOM, 1999.

Sassen, Saskia. *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Editorial Traficantes de sueños, 2003.

Segall, Marcelo. "Biografía de la ficha salario". *Ediciones de la Revista Mapocho* (Biblioteca Nacional), 1964: 35.

Semana del Salitre: celebrada en Santiago de Chile abril 1926. Santiago de Chile: Imprenta y Litografía. "La Ilustración", 1926.

Semper, y Michels. *La industria del salitre en Chile*. Santiago de Chile: Imprenta, Litografía i Encuadernación Barcelona, 1908.

Silva, Benjamín. "Registros sobre la infancia: Una mirada desde la escuela primaria y sus actores (Tarapacá, Norte de Chile 1880-1922)". *Revista de Historia Social y de las Mentalidades* (Departamento de Historia, Universidad de Santiago de Chile), 2009: s.p.

Soto Cárdenas, Alejandro. *Influencia británica en el salitre. Origen, naturaleza y decadencia*. Santiago de Chile : Editorial Universidad de Santiago de Chile, 1998.

Stedman Jones, Gareth. *Lenguajes de clase. Estudios sobre la historia de la clase obrera inglesa*. España: Siglo XXI Editores, 1989.

Steenhuis, Aafke. *La travesía del salitre chileno. De la Pampa a la tierra holandesa*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2007.

Tapia Ladino, Marcela. "Frontera y migración en el norte de Chile a partir del análisis de los censos de población. Siglos XIX y XXI". *Revista de Geografía Norte Grande*, 2012: 177-198.

—. "Migración y movilidad de los trabajadores fronterizos en Tarapacá durante el ciclo del nitrato, 1880-1930". En *La sociedad salitrera. Protagonistas, migraciones, cultura urbana y espacios públicos, 1870-1940*, de Sergio González Miranda. Santiago de Chile: RIL Editores, 2013.

Thompson, E. P. *Costumbres en común*. Barcelona: Editorial Crítica, 1995.

—. *Tradición, revuelta y consciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Barcelona: Editorial Crítica, 1979.

Thomson, Ian. "La Nitrate Railway Co Lt.: la pérdida de sus derechos exclusivos en el mercado del transporte de salitre y su respuesta a ella". *Historia* (Pontificia Universidad Católica de Chile) I, n° 38 (Enero-Junio 2005): 85-112.

Villalobos, Sergio. *La economía de un desierto. Tarapacá durante la colonia*. Santiago: Ediciones Nueva Universidad, 1979.

Wallerstein, Immanuel. *El capitalismo histórico*. México: Siglo XXI Editores, 1988.

Yañez, Sonia. "La flexibilidad laboral como nuevo eje de la producción y la reproducción." In *El trabajo se transforma, relaciones de producción y relaciones de género*, by Rosalba Todaro and Sonia Yañez, 35-74. Santiago de Chile: Ediciones CEM, 2004.

Zapata, Francisco. "Enclaves y sistemas de relaciones industriales en América Latina". *Revista Mexicana de Sociología* (Universidad Nacional Autónoma de México) XXXIX, n° 2 (abril-junio 1977): 719-731.

Hemerografía

El Bonete (Iquique)

El Defensor (Taltal)

El Defensor de la Clase Proletaria (Iquique)

El Despertar de los Trabajadores (Iquique)

El Marítimo (Antofagasta)

El Productor (Iquique)

El Pueblo Obrero (Iquique)

La Industria (Iquique)

La Metralla (Antofagasta)

La Opinión de los Asalariados (Antofagasta)

La Voz de la Pampa (Taltal)

Sitios web

<http://www.albumdesierto.cl/>

<http://www.cinetecavirtual.cl/>

<http://www.ine.cl/>

<http://www.memoriachilena.cl/>

<http://memorianortina.cl/>

<http://www.museodelsalitre.cl/>

<http://www.salitredechile.cl/>

Documentales / Videos

Chilean Natural Nitrate. Dir. Nitrate Corporation of Chile London. 1930.

<http://www.cinetecavirtual.cl/fichapelicula.php?cod=64>.

Escuela Santa María de Iquique 1907. Dir. Claudio Sapiaín. 1969.

<http://www.cinetecavirtual.cl/fichapelicula.php?cod=28>.

La última vez. Dir. Álvaro Ramírez. 1970.

<http://www.cinetecavirtual.cl/fichapelicula.php?cod=30>.

Nostalgia de la luz. Dir. Patricio Guzmán. 2010. DVD

